

Kintto Lucas Cara y Cruz de la Revolución Ciudadana



ECUADOR
2007 - 2017

Cara y Cruz de la Revolución Ciudadana

Kintto Lucas

**Los Libros
de Tintají**

© Cara y cruz de la Revolución Ciudadana (2007-2017)

© *Kintto Lucas*

ISBN: 9798643014522

Este libro, que se presenta en forma independiente, es parte de la trilogía *Ecuador cara y cruz -Del levantamiento del noventa a la Revolución Ciudadana-*

Los libros de Tintají, 2020

A San Cono...

**Cara y Cruz de la
Revolución Ciudadana**

Kintto Lucas

**Los Libros
de Tintají**

ÍNDICE

Prólogo.

A modo de Introducción

Enero 14 de 2007. Correa, un extraño en Carondelet.

Enero 15 de 2007. ¿Otro socialista bolivariano?

Enero 16 de 2007. Pifias en la Mitad del Mundo.

Enero 19 de 2007. Del gran ausente al acuerdo con Gutiérrez.

Enero 22 de 2007. Carta de los intelectuales a Rafael Correa.

Enero 24 de 2007. La esperanza en el gobierno se mantiene.

Enero 30 de 2007. Camino a la Asamblea Constituyente.

Febrero 13 de 2007. Un camino irreversible hacia la Constituyente.

Febrero 15 de 2007. Ecuador evidencia debilidad en la política internacional y en la relación con Colombia.

Febrero 24 de 2007. La inexplicable muerte de Guadalupe Larriva.

Marzo 19 de 2007. Tribunal Supremo Electoral destituye diputados.

Marzo 20 de 2007. Crece la esperanza en el gobierno.

Marzo 21 de 2007. La ilusión de llegar a una moratoria petrolera.

Marzo 22 de 2007. ¿El agua como derecho humano en la Constitución?

Abril 13 de 2007. Correa se siente ganador en la consulta popular.

Abril 15 de 2007. La necesidad de aprender a caminar y seguir caminando.

Abril 25 de 2007. Los 100 días de Rafael Correa.

Abril 27 de 2007. Un plan mirando a Colombia.

Mayo 27 de 2007. La deuda externa no deja de escandalizar.

Junio 1 de 2007. Correa enfrentado con algunos grandes medios.

Agosto 24 de 2007. Correa debe cuidarse de los burócratas.

Agosto 29 de 2007. Minería, otro conflicto para la Constituyente.

Septiembre 25 de 2007. Se busca intérpretes para el socialismo del siglo XXI.

Octubre 1 de 2007. Alianza País domina la Asamblea.

Octubre 5 de 2007. Correa ataca el ‘terrorismo ambiental’.

Octubre 26 de 2007. Ola de indignación por ataque xenófobo en España.

Noviembre 15 de 2007. Así no señor Presidente.

Noviembre 21 de 2007. Un magnate con el tono entrecortado pero nadie suspenderá la concesión de Porta.

Noviembre 23 de 2007. Ecuador en busca del Oriente perdido.

Noviembre 30 de 2007 (viernes). ¿Una Constituyente contra el neoliberalismo?

Febrero 27 de 2008. Montecristi. El (posible) temor de los asambleístas a ellos mismos.

Marzo 1 de 2008. Colombia invade Ecuador y bombardea Angostura.

Marzo 3 de 2008. Ecuador rompe relaciones con Colombia.

Marzo 10 de 2008. ¿Complicidad de Estados Unidos y Colombia a través de Manta?

Abril 3 de 2008. Asamblea Constituyente da nuevas pistas sobre ataque de Angostura.

Abril 4 de 2008. Tecnología de Estados Unidos en ataque de Angostura.

Abril 11 de 2008. El brazo de la CIA en Ecuador.

Abril 14 de 2008. Interrogantes sobre cómo ubicaron a Raúl Reyes.

Abril 23 de 2008. Ecuador será declarado Estado plurinacional.

Abril 24 de 2008. Ni Correa ni Acosta tienen derecho a fallar.

Mayo 28 de 2008. Gobierno, Asamblea Constituyente y nueva derecha.

Junio 2 de 2008. Las contradicciones del proceso constituyente.

Junio 7 de 2008. ¿Un futuro de transgénicos?

Junio 16 de 2008. El shock del Mandato Agrario.

Junio 17 de 2008. Entre los ataques de la derecha y la dignidad.

Junio 19 de 2008. Correa niega alianza militar contra las FARC.

Junio 26 de 2008. El imprescindible.

Julio 4 de 2008. La liberación de Ingrid Betancourt y los intentos de canje previos.

Julio 7 de 2008. El ABC de la ilegítima amnistía a Gustavo Noboa.

Julio 9 de 2008. AGD confisca medios de comunicación de los banqueros Isaías.

Julio 10 de 2008. Estados Unidos juega su papel ante la ingenuidad ecuatoriana.

Julio 14 de 2008. La burocracia.

Julio 15 de 2008. Un trabajo en minga por el sí a la Constitución.

Julio 16 de 2008. Algunas razones para decirle sí a la Constitución.

Julio 26 de 2008. El desprecio del poder al idioma del contrapoder.

Julio 30 de 2008. La unidad por el sí y el cambio aglutina el voto crítico.

Septiembre 6 de 2008. Un gobierno en disputa.

Septiembre 27 de 2008. Auditoría detecta deuda externa ilegítima.

Octubre 2 de 2008. Apuntes sobre una colcha de retazos. Tendencias difusas y correlación de fuerzas.

Octubre 15 de 2008. ¿Adiós Brasil?

Diciembre 3 de 2008. Aparecen críticas al gobierno.

Enero 20 de 2009. Indígenas vuelven al camino de la protesta.

Marzo 8 de 2009. Mark Sullivan, la CIA y el periodismo investigativo.

Marzo 21 de 2009. Tras los pasos del agente-diplomático Mark Sullivan.

Marzo 24 de 2009. Correa se refiere a Mujica como ‘Mandela uruguayo’.

Agosto 23 de 2009. A propósito de los ‘CDR’: crear gérmenes de participación social.

Septiembre 11 de 2009. La relación gobierno-movimiento indígena se deteriora rápidamente.

Septiembre 27 de 2010. Presión de Estados Unidos para firmar un convenio de espionaje con Ecuador.

Septiembre 30 de 2010. Intento de Golpe de Estado.

Noviembre 12 de 2010. Momento de profundizar la democracia ciudadana y la revolución agraria.

Diciembre 2 de 2010. Julián Assange, wikileaks y una información estratégica.

Diciembre 24 de 2010. El reconocimiento del Estado palestino.

Febrero 16 de 2011. Ni TLC, ni TLC disfrazado de Acuerdo Comercial para el Desarrollo.

Abril 10 de 2011. El sinceramiento de las relaciones con Estados Unidos.

Abril 22 de 2011. Presiones para firmar un TLC con la Unión Europea.

Abril 29 de 2011. Gestiones en Uruguay para ratificar el Banco del Sur.

Mayo 12 de 2011. Algunos elementos sobre los gobiernos progresistas.

Agosto 15 de 2011. Ecuador y la ALBA contra el intervencionismo de la OTAN.

Diciembre 17 de 2011. La intención del Ecuador de ingresar al Mercosur.

Diciembre 18 de 2011. El rechazo a la intervención en Siria.

Enero 2 de 2012. La UE ofrece a Ecuador un TLC igual que el de Colombia y Perú.

Febrero 3 de 2012. Mi última intervención en el Consejo Político de la ALBA.

Marzo 12 de 2012. Estar contra el TLC es defender el programa de Alianza País.

Marzo 25 de 2012. La Unión Europea, los grandes importadores y exportadores y la derecha del gobierno imponen el TLC.

Abril 4 de 2012. ¿Seguimos firmando papeles burocráticos o buscamos convenios revolucionarios?

Abril 25 de 2012. Los TLC como sinónimos del neocolonialismo.

Mayo 16 de 2012. El tiempo da la razón sobre wikileaks y Julián Assange.

Junio 14 de 2012. Hay que consolidar a Unasur como un bloque de interlocución mundial.

Noviembre 15 de 2013. Medios y empresarios en campaña por el TLC con la UE.

Enero 22 de 2014 (miércoles). Correa denuncia escandalosa presencia militar de Estados Unidos en Ecuador.

Abril 25 de 2014. Programas militares conjuntos entre Ecuador y Estados Unidos.

Abril 26 de 2014. Ecuador tras las elecciones locales y ante la convención de Alianza País.

Febrero 26 de 2015. Candidatos y escenarios iniciales hacia las elecciones de 2017.

Marzo 10 de 2015. Para Estados Unidos, Venezuela es una amenaza.

Marzo 20 de 2015. Sobre marchas y el barroco ecuatoriano: el sentido de la fanesca.

Abril 9 de 2015. Cumbre de las Américas: entre la crisis existencial y el Plan ALBA.

Junio 9 de 2015. Cómo acumular riqueza en el exterior y llorar por las herencias.

Julio 8 de 2015. La muerte cruzada relegitimaría al Presidente Correa.

Agosto 17 de 2015. Ecuador y la urgente necesidad de un diálogo.

Julio 22 de 2016. La reivindicación político-simbólica de la Amazonía.

Febrero 17 de 2017. Los indecisos, factor clave en las elecciones post-Correa. de Ecuador.

Febrero 21 de 2017. Moreno más votado en la primera vuelta pero no le alcanza.

Marzo 21 de 2017. Mi razón para votar por Lenín Moreno.

Abril 4 de 2017. Tras su triunfo electoral, Moreno busca tender puentes.

Abril 13 de 2017. Cómo tender puentes sin que los dinamiten antes.

Mayo 20 de 2017. El primer desafío político del nuevo gobierno es superar la debilidad.

Agosto 24 de 2017. Fin de un proceso que marcó la historia de Ecuador.

Para complementar la lectura.

PRÓLOGO

Libro imprescindible para entender la Revolución Ciudadana

Por Antonio Salamanca *

La obra *Cara y Cruz de la Revolución Ciudadana 2007-2017* es una nueva criatura en la actividad prolífica del autor Kintto Lucas.

Como su título indica, es una valoración crítico política del proceso denominado Revolución Ciudadana, en Ecuador. Inicia en 2007 y concluye en 2017 con el cambio de presidente de la República, que marca el fin del periodo de estudio. Es continuación de trabajos del mismo autor como *Rafael Correa: un extraño en Carondelet* (2007) y parte de su trilogía *Ecuador Cara y Cruz. Del levantamiento del noventa a la Revolución Ciudadana* (2015).

El género escogido es la crónica política, enriquecida con entrevistas y análisis personales, así como el documento histórico. El estilo se inserta en la tradición de las cartas y artículos periodísticos de José Martí (1869-1892) sobre Política y Revolución. Recuerda también el estilo periodístico del comunista estadounidense, John Reed, en su obra clásica *Diez Días que Conmovieron al Mundo* (1919), testigo ocular de la Revolución Rusa (Revolución de Octubre). Tomando el apropiado término de su editor, Ramiro Arias, *Cara y Cruz de la Revolución Ciudadana* es una “bitácora” política; bitácora casi diaria del pensador, analista político y activista revolucionario.

El texto regala a los lectores un relato objetivo, preciso, fecundo en datos relevantes, bien circunstanciado, cuidado, elegante, fluido y ameno. Esta calidad literaria le ha hecho merecedor al autor del aprecio de la comunidad internacional. Entre algunos de sus reconocimientos, en 1990 recibió el *Premio Latinoamericano de Periodismo José Martí*. En 2004 fue galardonado con la *Pluma de la Dignidad* por parte de la Unión Nacional de Periodistas del Ecuador.

Las crónicas que se recogen en la obra arrancan en enero de 2007 y terminan en agosto de 2017. De las 408 páginas, 230 presentan una abundante información sobre los dos primeros años de la década estudiada. Algo más de las tres cuartas partes de contenido ocupan el análisis de los primeros cinco años.

El libro posibilita varios niveles o perspectivas en su lectura. Una de estas claves, que ayuda a descubrir la urdimbre íntima del contenido, es el código axiológico implícito del autor. Tres valores morales o éticos movilizan el relato. El primero, en orden expositivo, es la humildad de la honestidad intelectual, el apego a la verdad histórica, la apuesta por la objetividad crítica; cuidadosa de no deslizarse por pendiente de la pasión irreflexiva. Meritoria profesión por la verdad y el rigor, diríamos que histórico y científico, cuando el autor ha sido parte, no solo espectador, de muchos de los acontecimiento que presenta. El segundo valor moral es su compromiso político

revolucionario efectivo; partisano por la liberación de los pueblos en búsqueda del socialismo. El tercero es el decoro de la hermandad martiana, la coherencia personal, que hilvana los hechos y fluye la ilación argumentativa.

De la mano de ese hilo axiológico, hay otro nivel de lectura que enriquece la ubicación y análisis de las luces y sombras, de la cara y cruz de la Revolución Ciudadana: la perspectiva político ideológica. Ello en la dialéctica de los tres momentos de su dinamismo histórico: a) la irrupción carismática del poder constituyente; b) la estabilización del poder constituido; c) la nueva apelación al poder constituyente desfetichizante y regenerador. En los tres momentos, el autor ha sido actor. Esta circunstancia dota al libro de una especial riqueza testimonial histórica.

La irrupción carismática del poder constituyente

El autor dedica una gran parte del contenido del texto a dar cuenta y analizar las caras y cruces de la irrupción carismática del poder constituyente. Un poder, a su juicio, transformador, pero poder con un proyecto que no es revolucionario, en sentido estricto. El autor identifica algunas de las fuerzas que conforman el poder popular constituyente, insurgente: a) la lucha por la reforma agraria; b) la lucha por la reconstrucción de la industria; c) la lucha por la producción autogestionaria; d) la lucha por la construcción y hegemonía del poder popular; e) la lucha por la biodiversidad; f) la lucha por la democratización económica y mediática contra los monopolios mediáticos y económicos (vgr. Porta de Carlos Slim, los Isaías, etc.); g) la lucha por superar el neoliberalismo económico del consenso de Washington; h) la lucha contra una deuda externa ilegítima; i) la lucha por la soberanía política y territorial; j) la lucha por la plurinacionalidad del Estado; k) la lucha por la autodeterminación y soberanía nacional; l) la lucha por la unidad latinoamericana y sudamericana.

Ese poder popular constituyente ha llevado, tras las elecciones de 26 de noviembre, a Rafael Correa, un líder extraño, a ser presidente en Carondelet (enero de 2007). El segundo paso es el tránsito hacia una Asamblea Constituyente.

Sobre estos dos actores principales del poder constituyente en acción, el autor va haciendo sus observaciones y reflexiones en la bitácora. Es interesante mostrar que ya advierte algunos elementos que dan qué pensar sobre la fortaleza del poder constituyente popular en ese momento histórico. Si bien es cierto que hay un tremendo empuje del pueblo por un cambio y liberación del neoliberalismo, y que es el pueblo, como señala, “el único sujeto imprescindible siempre en un proceso revolucionario: a) en la elección para representantes a la Asamblea Constituyente, el 30% de los electores no sabía a quiénes votar, b) el horizonte, la utopía popular salida y presentada al pueblo había sido bautizada con el nombre de socialismo bolivariano del siglo XXI, sin embargo faltaba claridad y desarrollo teórico programático. En dos ocasiones recuerda el autor los versos de Antonio Machado para resumir y suplir esta situación con la fe en “caminante no hay camino, se hace camino al andar”; c) el miedo a la audacia revolucionaria de algunos de los representantes del poder constituyente, diputados de la Asamblea Constituyente, para “trascender” (vg. derechos de los trabajadores, etc.); d) la intervenciones imperiales de la CIA a través de sus articulaciones regionales con

Colombia (Plan Victoria), e internas con la infiltración en las Fuerzas Armadas y Policía, debilita el poder constituyente; e) asimismo la agresión mediática orquestada, entre otros, por la Sociedad Interamericana intoxica el respirar diario del poder constituyente

Sobre el otro actor importante del poder constituyente insurgente, Rafael Correa (en su doble dimensión como poder constituido del sistema que muere y como líder carismático del poder constituyente que irrumpe), el autor entiende que el “extraño en Carondelet” en conjunto está cumpliendo su papel histórico en ese momento. Él y Alberto Acosta están exigidos por la historia, no pueden errar. Las contradicciones lógicas en las negociaciones políticas para conformar la hegemonía de cara a la Asamblea Constituyente son la inevitable consecuencia del principio o la ley de lo posible, de lo factible, del principio de factibilidad. El autor es consciente de ello, pero recuerda que hay líneas rojas que no se pueden pasar: los principios. Es esta etapa, camino a la Asamblea Constituyente, en la parte que le corresponde a Rafael Correa como miembro del poder constituyente, el balance general es que no ha traicionado los principios. Sin embargo se identifican ciertos riesgos que puede debilitar dicho poder constituyente por parte de quien ejerce el liderazgo: a) la falta de experiencia política para solventar algunos conflictos diplomáticos; b) las dificultades para el diálogo y desencuentros con movimiento sociales (vgr. movimiento indígena) que pueden impedir la consolidación de la hegemonía insurgente; c) cuidar la humildad en el ejercicio del liderazgo. Por cinco ocasiones insiste el autor en ello.

Cerramos esta primera etapa indicando un aspecto que nos resulta especialmente importante. La Asamblea Constituyente cumple su función con la elaboración del texto constitucional. La criatura es la Constitución, en vigor desde el 20 de octubre de 2008. El documento jurídico político tiene en su articulado el derecho a la resistencia. El autor, asesor de la Mesa de Soberanía, Relaciones Internacionales e Integración Latinoamericana, de la Asamblea Constituyente, informa que sugirió la incorporación del derecho a la resistencia a Alberto Acosta y a la Comisión integrada por Virgilio Hernández. Este derecho históricamente había sido progresivamente expulsado por la nueva clase burguesa de las constituciones creadas desde el siglo XVIII, a pesar de que llegó al poder, como clase, amparándose en dicho derecho. F. Engels, en su *Introducción* (1895) a la *Lucha de Clases en Francia*, afirma que si hay algún derecho realmente histórico es el derecho a la revolución. El derecho a la revolución es mucho más que el derecho a la resistencia a la opresión o el derecho a la rebelión. Es el derecho que movió al poder constituyente insurgente del pueblo ecuatoriano. Siendo una parte del derecho a la revolución, fue una victoria el reconocimiento y la incorporación del derecho a la resistencia en el texto de la constitución.

La estabilización del poder constituido

La etapa de estabilización del poder constituido, la institucionalización del poder insurgente, ocupa en el texto lo acontecido desde el primer gobierno de Rafael Correa hasta la Asamblea Constituyente, así como lo que ocurrirá después de la entrada en vigencia de la Constitución de la República del Ecuador, en 2008.

El primer gobierno de Rafael Correa es un poder instituido del viejo orden que tiene la misión de abrir la puerta al poder constituyente, siempre en acción (E. Sieyès). Un gobierno que en su composición no refleja las clases sociales; más bien pareciera conformar “un club de amigos”. Ni en su seno ni en la Asamblea Constituyente la izquierda supo disputar su hegemonía en la correlación de fuerza con la derecha. En palabras del Ministro de Gobierno (Interior) de entonces, Gustavo Larrea, “[...]a Constitución que proponemos no va a llamar al país socialista ni mucho menos”. Con la entrada en vigencia de la Constitución de 2008, transformadora aunque no revolucionaria, el poder insurgente comienza a estabilizarse en su institucionalización.

Algunas de las luces de esta fase que el autor subraya son: a) la declaración ilegítima de parte de la deuda externa y su renegociación; b) Odebrecht es expulsada del país por incumplimientos de sus obligaciones contractuales (luego volverá); c) expulsión del Jefe de la CIA, Mark Sullivan; d) la no renovación de la base militar de Manta a los Estados Unidos; e) la resistencia al golpe de Estado (en su doble expresión de apelación al poder popular constituyente y de intervención del poder constituido); f) avances hacia una integración regional antiimperialista y bolivariana (Unasur, Mercosur, Celac, Alba); g) política exterior antiimperialista (vgr. crítica con la intervención militar en Libia y Siria, y el reconocimiento del Estado Palestino); h) los intentos de consolidar con el IAEN el Instituto José Peralta, escuela diplomática para una formación menos elitista y más representativa del país plurinacional; i) resistencia a la firma de acuerdos de espionaje entre Estados Unidos y Ecuador; j) denuncia de la presencia militar de Estados Unidos en Ecuador (agregados militares de la embajada, en 2014); k) la protección de Julián Assange; l) la resistencia a la firma de los tratados de libre comercio.

Son relevantes también las sombras, las cruces, los riesgos que Kintto Lucas encuentra en este momento de institucionalización. Ellas son semilla y expresión del proceso que llevará luego a que el poder instituido pierda progresivamente la legitimidad y hegemonía originarias: a) la burocracia (de las comisiones que cambian los sentidos de las leyes, a veces a oscuras, con su propia lógica, no necesariamente de izquierda o derecha; del funcionariado administrativo, etc.); b) la pérdida de “pueblo” en el ejercicio del poder (de participación popular); c) las dificultades para el diálogo horizontal con el pueblo; d) la cooptación de los cuadros, dirigentes, de movimientos como Alianza País por la burocracia del aparato administrativo; e) el oportunismo político que corrompe el servicio a los intereses comunes desviándolo a satisfacer intereses privados.

También en esta etapa el autor fue actor. En su calidad de Vicecanciller del Ecuador estuvo detrás de muchas de las orientaciones y decisiones que se tomaron durante su gestión en política exterior. Precisamente la coherencia contra la firma del acuerdo de libre comercio con Europa le llevó a dejar su cargo en el Ejecutivo en 2012.

El regreso del poder constituyente

Es una ley histórica que la estabilización del poder constituido termina por distanciarse del carisma insurgente del poder constituyente. Una de las luchas históricas de los pueblos es para que la relación dialéctica (vivificante) entre ambos poderes se extienda lo más en el tiempo para evitar la pronta fetichización y muerte de las nuevas instituciones.

A lo largo de la obra, el autor reclama algunos senderos para mantener y poder recuperar esa dialéctica: a) el diálogo político del poder constituido en simetría con los movimientos sociales; b) la conversión de Alianza País en un movimiento y un frente, en un partido de cuadros y partido de masas; b) la conformación de verdaderos Comités populares de defensa de la revolución ciudadana (CDR); c) la muerte cruzada; d) la obligación de todo poder constituido de “llenarse de pueblo”.

La última crónica del libro, 24 de agosto de 2017, termina constatando dos realidades: a) que el gobierno de Lenin Moreno nace debilitado para defender los intereses populares; b) que, entre otras cosas por las disputas internas de Alianza País, el proceso de la revolución ciudadana ha llegado a su fin. El libro termina aquí.

Está por ver qué depara históricamente para el Ecuador el derecho a la revolución del pueblo ecuatoriano, el poder constituyente en acción.

Conclusión

Estoy seguro que *Cara y Cruz de la Revolución Ciudadana* trascenderá como un documento histórico imprescindible para entender la década 2007-2017 en Ecuador. Es un honesto testimonio de que “hacer es la mejor forma de decir”, en palabras de José Martí. El texto permite llenar de carne y sangre, de testimonios en primera persona, de hechos y circunstancias, la dialéctica entre la irrupción carismática del poder constituyente y sus tensiones con el poder constituido. Desde la experiencia, el texto además deja abierta la discusión sobre importantes asuntos para la izquierda: a) qué se entiende por revolución; si es un momento o un proceso; si son posibles momentos revolucionarios en un proceso que no lo es; o qué hace revolucionario a un proceso de transformación social; b) qué es el socialismo del siglo XXI; c) cómo se crea un partido que sea frente y movimiento de masas y cuadros; d) cómo se llena de pueblo la praxis política.

* Docente de Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN). Texto de la Presentación del libro realizada el 14 de diciembre de 2017.

A MODO DE INTRODUCCIÓN

Este libro hilvana parte de la historia contemporánea de Ecuador. Las luces y las sombras de la Revolución Ciudadana, desde la asunción de Rafael Correa como Presidente de la República, pasando por el proceso constituyente, las contradicciones del proyecto político, las dudas y la perspectiva de futuro.

Una obra que sistematiza gran parte de la información de los hechos que marcaron al Ecuador y, en parte, a América Latina, entre el 2007 y el 2017. La realidad de los últimos diez años narrada con un estilo ágil y atractivo.

Kintto Lucas nos entrega un relato, a veces como protagonista directo, y otras mirando desde el ejercicio periodístico, pero siempre comprometido con el momento histórico que le tocó vivir y asumiendo una mirada estratégica. Se puede leer de corrido o por partes. Es un reportaje pero es también una novela de la realidad. Es una crónica de la historia, pero pueden ser muchas crónicas.

Son diez años de historia, narrados en diversos géneros, que se integran en el relato. Se cuentan los hechos a veces mediante crónicas, otras a través de entrevistas o análisis. Es la memoria de una época del Ecuador marcada por diversos cambios, a veces narrada en primera persona, otras en tercera, utilizando distintos tiempos, integrando hechos globales y detalles, en un relato que mantiene el interés permanente del lector.

La influencia política, social y económica de Rafael Correa, el conflicto colombiano en Ecuador, el bombardeo de Angostura, la injerencia de la CIA, la muerte de Guadalupe Larriva, la Asamblea Constituyente, las contradicciones entre el gobierno y parte del movimiento indígena, los movimientos sociales, la declaración de persona non grata a la embajadora de Estados Unidos, la firma del Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea, el quiebre de los partidos políticos tradicionales, la interna de Alianza País, los dilemas y miedos de las izquierdas, el “socialismo del siglo XXI”, el asilo de Julián Assange, la campaña por el Yasuní, el papel de los medios de comunicación, el contexto andino y latinoamericano, la influencia de Hugo Chávez, auge y declive del proceso de integración latinoamericana, el intento de Golpe de Estado de 2010, la Revolución ciudadana de principio a fin...

Enero 14 de 2007. Correa, un extraño en Carondelet. Hoy, un día antes de asumir Rafael Correa como Presidente del Ecuador, Hugo Chávez contó que lo había conocido durante una Cumbre realizada en Asunción, Paraguay, en mayo de 2005, tres semanas después de que fuera nombrado Ministro de Economía y Finanzas del gobierno de Alfredo Palacio. “Veo que se acerca un muchacho, porque Rafael es un muchacho, con un papelito, con una tarjetita, y me dice ‘presidente yo soy el Ministro de Economía del Ecuador’, era Rafael Correa”, contó Chávez. Tal vez ninguno de los dos imaginó en ese momento que se trataba del comienzo de una buena amistad, pero mucho menos que solo un año y medio después, aquel joven ministro sería Presidente del Ecuador. Para divisar el camino de Correa dentro del Ecuador y de la actual coyuntura de América del Sur, es necesario antes conocer y comprender el camino transitado por los nuevos gobiernos sudamericanos, por el país y por el actual mandatario antes de ser electo, analizar sus primeros dos meses de gobierno, su discurso, sus acciones, sus alianzas, la realidad interna, las presiones externas.

En los últimos dos años se abrió una polémica sobre el carácter de los actuales gobiernos progresistas o de izquierda de América del Sur. Sin embargo, la falta de información y el desconocimiento de los procesos que están detrás de cada gobierno, la personalidad e historia de cada presidente, la correlación de fuerzas internas en cada país, la realidad social, política y económica, la potencialidad de los sectores que sustentan cada gobierno, las particularidades propias de cada geografía, las vicisitudes geopolíticas y los intereses de la derecha para crear divisiones, han llevado a una clasificación simplista entre ‘buenos’ y ‘malos’ o entre ‘serios’ y ‘populistas’. ¿Pero qué mismo son los gobiernos progresistas o de izquierda que han triunfado y siguen triunfando en las elecciones sudamericanas en los últimos años? Es necesario establecer diferencias que tienen mucho que ver con el entorno, la historia, el proceso que los llevó al gobierno, el discurso, las formas y el avance en la implementación de sus propuestas, pero no tanto en la concepción estratégica.

El proceso de consolidación de los gobiernos progresistas o de izquierda en América del Sur todavía está en camino. No son revoluciones aunque en algunos casos busquen cambiar estructuras. No es una cuestión de buenos y malos o que unos defrauden y otros no. La consistencia de los mismos dependerá de la correlación de fuerzas internas (donde muchas veces se encuentran enfrentados a la derecha y a sectores que quieren los cambios en forma más urgente como si se tratará de revoluciones), del apoyo que se puedan brindar entre sí, la movilización social y la profundización de una verdadera integración. Por ahora los extraños no logran consolidar una América Latina extraña.

A esta realidad se sumó el gobierno de Rafael Correa, quien ha mantenido un discurso favorable a la comunidad suramericana y al denominado “socialismo del siglo XXI”, y sobre el cual no existe todavía una propuesta teórica elaborada. Por ahora, Rafael Correa es un extraño en Carondelet, aunque algunas personas de su círculo de influencia no sean nada extrañas. En todo caso no hay que equivocarse, si algunos creen que se trata de una revolución, puede ser que se decepcionen rápidamente, la culpa será entonces de su falta de capacidad para entender la realidad.

Enero 15 de 2007. ¿Otro socialista bolivariano? Al asumir como nuevo presidente del Ecuador, Rafael Correa definió a su gobierno como bolivariano, reivindicó el “socialismo del siglo XXI”, insistió en la necesidad de la integración de América del Sur e instó a los gobiernos de la región a unirse para reestructurar la deuda pública. Con el correr de los días se irá dando cuenta que la realidad es un poco más difícil.

“La noche neoliberal comenzó a quedar atrás”, como los demuestran los gobiernos de Venezuela, Brasil, Bolivia, Uruguay, Argentina, Nicaragua y “ahora Ecuador”, sentenció ante la presencia de numerosos gobernantes de distintos países, entre ellos Hugo Chávez, presidente de Venezuela e impulsor del enunciado socialista manejado por Correa en su discurso.

Repitiendo la frase “alerta, alerta, que camina, la espada de Bolívar por América” Latina, Correa mostró una réplica de esa arma que le obsequió el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, como símbolo de un tiempo de cambios en la región.

El mandatario entrante aseguró que la integración de América del Sur debe basarse en la “cooperación y la complementariedad” y oponerse a la “globalización neoliberal que quiere convertir a los países en mercados, no en naciones”. Pidió a los gobiernos avanzar en la ‘institucionalización’ de la Comunidad Sudamericana de Naciones, que debería denominarse Nación Sudamericana, porque los países del sur del continente constituyen ‘una sola nación’. Dentro de esa ‘institucionalización’, Quito fue ofrecida como sede de la futura Secretaría Permanente de la Comunidad a los presidentes visitantes de la región, como Chávez, Evo Morales, de Bolivia, Luiz Inácio Lula da Silva, de Brasil, Michelle Bachelet, de Chile, Álvaro Uribe, de Colombia, Nicanor Duarte Frutos, de Paraguay, y Alan García, de Perú.

También estuvieron presentes en la ceremonia los mandatarios René Prével, de Haití, Mahmoud Ahmadinejad, de Irán, y Daniel Ortega, de Nicaragua, los vicepresidentes Carlos Lage, de Cuba, Daniel Scioli, de Argentina, Rodolfo Nin Novoa, de Uruguay, Eduardo Stein, de Guatemala, Rafael Alburquerque, de República Dominicana, y Vicente Williams, de Honduras.

Entre las delegaciones llegadas para el acto de asunción presidencial se contaron la de República Árabe Saharaui Democrática y el príncipe Felipe de Borbón, heredero de la corona española, además de decenas de menor rango de otros países. En el camino de esa integración, Correa instó a los gobiernos a trabajar por una ‘legislación regional’ que proteja ‘los derechos laborales’.

Criticó las formas de ‘flexibilización laboral’ y la ‘tercerización’ que proliferaron en los años noventa, pues han “producido mayor precarización laboral y más pobreza. No podemos rebajar el trabajo humano a una simple mercancía”, argumentó el nuevo mandatario.

El nuevo presidente aseguró también que las políticas económicas neoliberales, cuyo “fin último es controlar la inflación y el riesgo país (índice que mide la probabilidad de que los países honren sus obligaciones) aunque la gente no coma”, que se aplicaron en Ecuador y en el resto de América Latina solo sirvieron para aumentar la pobreza y las desigualdades. Recordó que, paradójicamente, a Ecuador “lo mantienen

los pobres”, porque “sin las remesas” de los “tres millones de emigrantes”, que debieron abandonar el país por falta de trabajo, “hubiese colapsado la dolarización y la economía”.

Al mencionar a los emigrantes, recordó a los dos ecuatorianos muertos 15 días antes en el aeropuerto de Barajas, en la capital de España, como resultado de un atentado del grupo separatista vasco ETA. “Agradezco al Príncipe de Asturias y al gobierno español por la solidaridad ante la irracionalidad de los criminales de ETA”, afirmó Correa. Afirmó que una “patria digna y soberana más que liberar mercados debía liberar ataduras nacionales e internacionales”. En ese sentido anunció que dentro de la política económica se dará un nuevo tratamiento al endeudamiento externo.

Por un lado, aseguró que lo primero es “vencer la cultura de endeudamiento y sobreendeudamiento” y por eso el gobierno que inaugura solo contraerá deuda “cuando sea indispensable” y para “inversión productiva”. Criticó a los gobiernos que le precedieron que contraían obligaciones financieras para pagar compromisos anteriores, y propuso formar un llamado Tribunal Internacional de la Deuda para que determine cuál es justa y cuál no, ya que los países han pagado más de lo que recibieron. Llamó a los gobiernos latinoamericanos a unirse para renegociar la deuda en forma conjunta y así conseguir su reestructuración. “Luchando unidos podemos pagar lo que no comprometa los objetivos sociales” de nuestros países, teniendo como meta “los objetivos del milenio”, los ocho grandes compromisos asumidos en 2000 por la Organización de las Naciones Unidas, añadió. “No necesitamos una condonación de la deuda, sino una reestructuración”, argumentó.

“Iremos a una renegociación soberana y firme de la deuda ecuatoriana y, sobre todo, de las inadmisibles condiciones que nos impusieron en el canje del año 2000”, afirmó. Dijo además que pondría en práctica “una nueva concepción de desarrollo en la que el Estado, la planificación y la actuación colectiva tengan preponderancia”. Aseguró que los países desarrollados deberían crear un fondo para compensar a los países de la cuenca amazónica por la generación de oxígeno. Argumentó que este “es un bien de valor que no tiene precio”, pero el mundo industrializado debería “compensar a los países amazónicos”, porque del oxígeno que se produce en estos “se nutre todo el planeta”. Aseguró que esos recursos podrían ser utilizados para conservar la Amazonia, e incluso pagar a los acreedores. Dijo que no es justo tener que brindar oxígeno al mundo sin cobrar, mientras la importación de maquinaria para agricultura desde los países ricos tiene costos muy elevados.

Antes de posicionar a sus ministros, Correa firmó el decreto presidencial mediante el cual pedía al Tribunal Supremo Electoral y al Congreso unicameral el llamado a referéndum para consultar a la población si está de acuerdo con la instalación de una Asamblea Nacional Constituyente. El mandatario afirmó que, en Ecuador, “la institucionalidad ha colapsado” y que “una vez superado el dogma neoliberal”, es necesaria una nueva Constitución que “prepare al país para el siglo XXI”. En ese marco se encuadra el planteamiento de convocar a referéndum para que sea “el soberano” el que “ordene o niegue”, según palabras de Correa. “Convocaré a la consulta popular para que el soberano, el pueblo ecuatoriano, ordene o niegue esa Asamblea Nacional Constituyente de plenos poderes que busque superar el bloqueo político y social en el que el país se encuentra sumergido”, indicó. Tras el acuerdo alcanzado tres días antes

con el Partido Sociedad Patriótica, liderado por el ex presidente Lucio Gutiérrez, y el Partido Roldosista Ecuatoriano del ex presidente Abdalá Bucaram (1996-1997), el flamante gobierno tendría los votos necesarios para que la consulta fuese aprobada en el TSE y en el Congreso.

Enero 16 de 2007. Pifias en la Mitad del Mundo. Las discrepancias de algunos sectores con el nombramiento de algunos ministros y ministras, quedó en evidencia durante el acto público en el que Rafael Correa nombró a los secretarios de Estado, realizado ayer en la ciudad Mitad del Mundo, cuando varios de esos funcionarios fueron reprobados mediante pifias, gritos y abucheos, en tanto otros eran aprobados con aplausos y cantos de apoyo. Los gritos que predominaron contra los funcionarios reprobados fueron los de ‘fuera’.

Eso provocó una reacción contraria del nuevo mandatario que claramente enojado y desencajado acusó a quienes protestaban de faltar el respeto al país y ser infiltrados. “La labor de un estadista no es satisfacer a los más radicales. Aquellos que hoy gritan por todo, faltando el respeto a la patria y que se han infiltrado aquí hacen daño compañeros”. Esa fue la respuesta del Presidente, quien perdió la compostura cuando vio como buena parte de los ministros designados por él sufrieron el escarnio de los invitados a la posesión.

Y entre quienes Correa tildó de ‘infiltrados’ estaban representantes de asambleas barriales surgidas tras la caída de Lucio Gutiérrez, de organizaciones ambientalistas y de derechos humanos, y de sectores políticos de izquierda integrantes de su propio sector.

Correa aseguró que esos “extremistas no saben muy bien lo que quieren y que luego son los primeros en salir corriendo. La labor de un estadista es lograr la mayor cantidad de objetivos sociales con el menor costo posible”.

Para muchos fue como un ‘balde de agua fría’ porque ninguno de esos sectores propone cambios revolucionarios, sino cierta coherencia con un discurso de izquierda. Por lo tanto, frente a la réplica de Correa, se escucharon nuevas demostraciones de rechazo. Pero Correa insistió pidiendo sensatez y argumentando “no les hagamos caso a esos insensatos irreflexivos que más quieren satisfacer sus egos antes que sacar adelante la patria. Al menos, jamás esperen eso de mí”. Y nuevamente surgió la pifia y los gritos de ‘fuera’ cuando el nuevo mandatario aseguró que había elegido a “los mejores hombres de la patria”. Entonces insinuó que la insatisfacción popular se debía, no por el rechazo a ciertos ministros y lo que ellos representan, sino porque “muchos de los que están gritando es sencillamente porque perdieron espacio”, con lo que logró un nuevo rechazo. Así Correa pidió a su gente estar “atenta ya que el principal enemigo puede que no esté fuera [de su movimiento], sino dentro de nuestras filas”.

Horas más tarde, cuando ya los canales de televisión no estaban transmitiendo en directo y parte del público se había retirado, el presidente se disculpó alegando que había vivido un día muy tenso y perdió el control, señalando que estaban en el derecho de criticar. Para algunos sectores, la respuesta de Correa respondió a su falta de humildad, su incapacidad de aceptar críticas y su falta de experiencia política y social. En el futuro, su reacción negativa a las críticas puede transformarse en un bumerang e ir

contra su popularidad.

Enero 19 de 2007. Del gran ausente al acuerdo con Gutiérrez. Un sector ausente del gobierno es el Movimiento Indígena que, por un lado, ha decidido mantener autonomía, y, por otro, ha encontrado un rechazo en algunos sectores vinculados a Correa que intentan monopolizar el gobierno con una postura de centro. Sectores que responden a una clase media y media alta que fueron el sustento social de Correa en la primera vuelta. Sectores vinculados tradicionalmente a la democracia cristiana, que aspiran ciertos cambios en el control del Estado, pero no están de acuerdo en reformas sociales que puedan democratizar la propiedad rural, el uso del agua para riego y el acceso a créditos de los productores, por ejemplo. Un hecho que no fue asimilado por algunos sectores es el acuerdo al que llegó el gobierno con el ex presidente Lucio Gutiérrez para conseguir el voto de los diputados de su partido y así lograr una mayoría parlamentaria que apoyara la instalación de una Asamblea Nacional Constituyente.

El ministro de Gobierno (Interior), Gustavo Larrea, logró un entendimiento con el Partido Sociedad Patriótica del ex presidente Lucio Gutiérrez (2002-2005) que tiene 24 legisladores y con el Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE) del ex mandatario Abdalá Bucaram (1996-1997) que tiene 6.

Tras el acuerdo se nombró como presidente del TSE a un delegado del PSP. Ese partido además tendrá la presidencia de los tribunales electorales en 11 provincias, la presidencia del Banco Nacional de Fomento y el Contralor General de la Nación.

Según algunas versiones, el TSE levantaría la prohibición de ser candidato a Lucio Gutiérrez para que pueda participar en la Asamblea Constituyente, cuyo partido tiene una importante llegada en sectores pobres rurales de todo el país.

La mayoría parlamentaria denominada ‘proconstituyente’, está integrada además por los 11 diputados de las socialdemócratas Izquierda Democrática y Red Ética que apoyaron a León Roldós, 6 del indigenista Movimiento Pachakutik, 3 del Movimiento Popular Democrático, 1 del Partido Socialista y 1 del Movimiento Nuevo País.

Con el acuerdo se allanó la autorización para consultar en abril a la población si está de acuerdo o no con el llamado a elecciones para una Constituyente. Sin embargo, Correa aseguró dos días después que no conaba en “un tipo como Lucio Gutiérrez”, a quien acusó de traidor, y aseguró que el acuerdo no fue a cambio de nada, lo que no es creíble en un sistema político donde todo acuerdo es a cambio de algo.

La adhesión del partido del ex presidente Lucio Gutiérrez a la Asamblea Constituyente evitó una confrontación de poderes al inicio del nuevo gobierno, destacó Gustavo Larrea. “Ellos han decidido apoyar la Constituyente a cambio de absolutamente nada que no sea impulsar las transformaciones que el país requiere”, aseguró Larrea. El acuerdo colocó a Gutiérrez y a su partido como actores fundamentales en las decisiones políticas del país.

El martes 16, Gutiérrez llamó a Correa “aprendiz de insultador” y declaró que lo había llamado “nerviosito” a agradecerle el “gesto patriótico” por el apoyo de sus diputados. Para el analista Alexei Páez, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, la alianza con Gutiérrez “fue una jugada magistral, pero tiene un costo

político” al romperse la imagen de que Correa no iba a pactar jamás con esos partidos. Para el periodista Paco Velasco, director de radio *La Luna* de Quito y analista político, el pacto con Álvaro Uribe, y el acuerdo con el PSP y el PRE, son dos “resbalones” del nuevo gobierno. “Un resbalón no es caída, pero de resbalón y resbalón se puede concretar una caída seria”, afirmó.

Enero 22 de 2007. Carta de los intelectuales a Rafael Correa. Pocos días después de asumido el gobierno de Rafael Correa, un grupo de intelectuales liderados por Alejandro Moreano hicimos pública una carta abierta que expresa el sentimiento de una parte importante de los ecuatorianos y ecuatorianas que creen en el gobierno y en la Asamblea Constituyente. Dice así:

Hay momentos históricos que parten la historia de un pueblo en dos. Los jacobinos pretendieron establecer otro calendario luego de la Toma de la Bastilla: la Revolución Francesa dividió la historia de Occidente. El Ecuador fue otro después de la gesta alfarista. América fue otra después de la Revolución Cubana. Hoy vivimos la agonía de lo que André Malraux, refiriéndose al nazismo, llamó la ‘era del desprecio’; el fin del poder imperial absoluto y de la acumulación salvaje del capital multinacional que han provocado millones de muertos tanto por las invasiones norteamericanas cuanto por el empobrecimiento masivo de miles de millones de habitantes, cuyo indicador dramático es la reducción del promedio de vida de la población subsahariana.

¿Vivimos los albores de una nueva era? Depende de los pueblos; depende de nosotros que la crisis del neoliberalismo derive en un trascendente viraje de la organización económica y social y de la vida política y cultural del Ecuador.

Lo singular de este período histórico es que el pueblo ecuatoriano ha expresado en los últimos tiempos, amén de una indeclinable voluntad de cambio, su exigencia por ser el protagonista de su historia. Lo demostró cuando se movilizó masivamente en plazas, calle y carreteras para imponer al gobierno la caducidad de los contratos con la Occidental Petroleum, y la no firma del TLC con los Estados Unidos. Lo está demostrando ahora cuando quiere ser poder constituyente.

Llamamos a mantenernos fiel a ese espíritu. La primera vuelta electoral creó lamentablemente una estructura de poder fiel al viejo Ecuador oligárquico, con el triunfo (¿fraudulento?) de una corriente populista de ultraderecha que hoy, frente al fracaso de su labor de sabotaje, pretende limitar los alcances de la Asamblea Constituyente a la mera reforma de ciertas instituciones políticas.

En la primera vuelta, el Ec. Rafael Correa recogió la movilización democrática de las capas medias de Quito y Cuenca, los célebres forajidos que derrocaron a Lucio Gutiérrez y que fueron los que plantearon con mayor fuerza, y una intensa connotación moral, el tema de la reforma política.

El triunfo electoral de Rafael Correa en la segunda vuelta fue expresión de una realidad mucho más amplia y diversa: el Ecuador profundo de los trabajadores, campesinos, indios, negros, cholos, montubios, sectores populares urbanos, las madres del bono solidario, las madres solteras, los trabajadores ocasionales, los desocupados, los que sufren persecución de la justicia. Fue un poderoso movimiento antioligárquico y

antiimperialista que recogió la tradición combativa que se expresara contundentemente en los dos plebiscitos convocados por los gobiernos de Durán Ballén y Alarcón, y los sonos de las grandes gestas libertarias que han construido lo mejor del Ecuador actual y de nosotros mismos: la Revolución Liberal, la Juliana, la Gloriosa, los levantamientos indios de los noventa y de 2006.

La segunda vuelta arrasó con la primera. Por ello, convocamos a todos a pasar definitivamente de la reforma política al cambio global del Ecuador, de las capas medias urbanas al Ecuador profundo, del viejo régimen neocolonial al Ecuador soberano en una América Libre.

El poderoso movimiento libertario que sacó a la escena política al Ecuador profundo, no se limitó a postular una reforma política o el cambio del Congreso. El espíritu de la segunda vuelta propició un horizonte mucho más amplio, un cambio radical del actual modelo económico y político, una transformación de las bases sociales del poder, una nueva cultura, un cambio histórico que ponga en acción las raíces profundas de nuestro país. Otro Ecuador en suma, que a la vez sea el mismo y recoja una historia de miles de años.

El Presidente Chávez y el propio Rafael Correa han postulado el ‘socialismo del siglo XXI’. Ya lo decía el poeta: “caminante no hay camino / se hace camino al andar”. Por ahora, ese gran proyecto de la humanidad entera se expresa en algunos cambios inmediatos, que tendrán que realizarse por acción del Gobierno y del poder constituyente.

Urge la construcción de la soberanía del pueblo sobre todos los órdenes de la vida nacional y que requiere de la soberanía plena del Ecuador sobre su patrimonio, declarándolo inmune e inembargable, inalienable e irreductible con la estricta prohibición de bases o tropas extranjeras; de la soberanía plena del Ecuador sobre sus recursos naturales, servicios fundamentales y áreas estratégicas; de la soberanía plena del Estado sobre la conducción de la economía, manteniendo total independencia frente a los organismos financieros internacionales, las corporaciones multinacionales y las presiones geopolíticas norteamericanas, expresadas a últimas fechas en los TLC bilaterales, el Iirsa (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica) y el plan de ‘balcanización’ del país que actualmente se tramita en el Congreso bajo la denominación de Proyecto de Ley Orgánica del Régimen del Sistema Autónomo (la famosa ‘Ley Nebot-Moncayo-Tituaña’).

Tal es una condición mínima para que el Ecuador se convierta en dueño del Ecuador y parte de una América Latina libre y soberana. Pero tal aspiración quedará en letra muerta si no se enfrenta de manera decidida la deuda externa, cuyo pago condena a nuestros países a la agonía perpetua. Mientras más pagamos más endeudados quedamos: tal es la tragedia de nuestras patrias. Todos sabemos, en especial nuestros acreedores, que América Latina ha sido saqueada y sometida a una sangría interminable y que ha dado a los Estados imperiales mucho, muchísimo, más de lo que ha recibido de ellos. La deuda externa es un crimen de lesa humanidad. Saludamos la decisión del Gobierno de enfrentar de raíz el problema, no sacrificar la vida ni el futuro de un solo ecuatoriano para pagarla, e impulsar la inversión social con nuestros propios recursos.

El desarrollo del país requiere de la reactivación de la producción agraria a partir

de un nuevo reparto de las tierras, de la reconstrucción de la industria y de la manufactura y de la promoción de la mediana y pequeña y producción, en especial aquella comunitaria y autogestionaria. “Tuércele el cuello al cisne de engañoso plumaje” fue el emblema de la poesía latinoamericana de las primeras décadas del siglo XX que requería acabar con los abalorios y fastos europeos para encontrar la raíz americana. “Torcerle el cuello” a la banca que sacrifica el país al consumo suntuario por la vía de las importaciones y que expresa los intereses antinacionales de esa burguesía de distribuidores que ha perdido todo sangre ecuatoriana, es el único camino para construir el Ecuador de los productores y de los trabajadores. Las grandes movilizaciones de los pueblos indios a partir de los noventa, la presencia activa de los afroecuatorianos en diversos ámbitos de la vida nacional, han hecho evidente el carácter pluricultural y plurinacional del Ecuador. La creación de estructuras político-estatales que reconozcan el carácter plurinacional del Ecuador y los derechos de los pueblos indios y afroecuatorianos, la vigencia y promoción de la lengua quichua y la defensa de las formas de vida y de los territorios de las comunidades étnicas, son algunas medidas mínimas para consolidar un Ecuador multinacional y las relaciones interculturales.

Las políticas de flexibilización (‘flexplotación’) laboral y la supresión de derechos –a través de múltiples decretos y de la Constitución del 97– han condenado al trabajo a la opresión y la miseria, al ‘trabajo basura’. Urge propiciar que los trabajadores recuperen su fuerza y su dignidad que los convirtió en actores fundamentales de la historia del país. Para ello es fundamental la prohibición de toda forma de intermediación, tercerización o contratación laboral por horas, y la vigencia irrestricta de los derechos de manifestación, reclamación y huelga y el derecho de organización de todos los trabajadores del sector público y privado, en particular de los de la construcción y de las empresas agropecuarias.

Se ha dicho que el Ecuador tiene vocación agrícola. Pero, en el campo jamás han mandado los productores, los campesinos, los jornaleros agrícolas, parte consustancial del Ecuador profundo, y que fueron actores fundamentales en la segunda vuelta. Han mandado los exportadores, los banqueros y una tecnoburocracia ‘dorada’ atada umbilicalmente a los oligopolios transnacionales y nativos. La promoción de la agricultura requiere de un cambio drástico de poder en el campo. Revitalización de la banca estatal, créditos preferenciales, precios justos y precios de sustentación son algunas de las medidas en esa perspectiva. Pero sobre todo, la reforma agraria y la declaración de que todas las fuentes acuíferas son de patrimonio nacional y de uso público y social con la total prohibición de su apropiación y uso privado excluyente.

El retorno a una visión ancestral de la naturaleza, la ‘Mama Paccha’ de nuestros pueblos indios, el cuidado del medio ambiente, la equidad de género, el respeto a la diversidad sexual, la protección de los minusválidos y otros grupos vulnerables de la población son tareas prioritarias en todos los niveles. La seguridad ciudadana no puede estar alimentada por el terror, la venganza y el uso excluyente de las fuerzas represivas tal como lo promueven los órganos del poder imperial sino por la participación de las comunidades y los barrios y la solidaridad con los excluidos tal como lo señala el Sermón de la Montaña que declaró “bienaventurados los que sufren persecución de la justicia” y que el Presidente Correa recogió en su primer mensaje al país. El Ecuador no puede realizar tamaña transformación solo. En estos últimos años se han dado grandes

pasos, aunque aún insuficientes, para el establecimiento de la unidad sudamericana y latinoamericana. El poder imperial se opone frontalmente y buscará sabotear el proceso a través de algunos gobiernos serviles. La integración no puede continuar siendo ‘política de comercio exterior’ sino parte decisiva de la política global del Ecuador y correlato de profundas transformaciones económico-sociales endógenas. Si la nueva integración latinoamericana es difícil, sin el papel protagónico de los pueblos es imposible.

La llamada reforma política solo puede ser entendida como un cambio radical del Estado y del poder, el derrocamiento de esas clases dominantes que empiezan a refugiarse en “corrientes ciudadanas” (Nebot dixit). No estamos de acuerdo con la limitación del poder constituyente a una Revolución Ciudadana, tampoco con un estatuto para la Asamblea que marcaría la convalecencia de una partidocracia oligárquica y paraoligárquica. El pueblo ecuatoriano está compuesto de fuerzas sociales vivas, de pueblos indios y afroecuatorianos, de montubios y proletarios urbanos, de desocupados y trabajadores ocasionales, de intelectuales, empleados, maestros, estudiantes. Son esas fuerzas las que deben tomar el poder en sus manos.

“Caminante no hay camino / se hace camino al andar”. Consideramos que estos ejes fundamentales para abrir el horizonte de un nuevo Ecuador tienen varios caminos que recorrer.

El primero es la acción política del gobierno del Presidente Correa que tiene cien días para dar una vuelta de 180º con el pasado e iniciar el cambio del rumbo histórico del Ecuador. Solo así, además, se puede quebrar el espinazo de la conspiración oligárquica e imperial y ganar las elecciones de la Asamblea Constituyente con postulados nacionalistas y genuinamente democráticos. La movilización social deberá gestarse no solo para impulsar la Constituyente sino para apoyar al gobierno y presionarlo en esa perspectiva. El poder constituyente pasa en lo inmediato por la acción del nuevo Gobierno.

En el Mensaje de posesión del Mando, el Presidente Correa delineó algunas políticas. Ministros suyos, como Alberto Acosta, han delineado otras. Diversas fuerzas sociales han demandado también reformas básicas:

- Una política petrolera que revise contratos y ejecute la propiedad nacional de los hidrocarburos, la preservación ecológica, cancele las concesiones a las empresas mineras que han provocado conflictos con los pueblos de la región.
- Una política de bienestar que comprenda el subsidio cruzado en el consumo de luz, agua; y de remuneraciones que aumenten la capacidad de consumo de los pobres, la mayoría de la población, a la par que se eliminan los latisueldos tanto del gobierno central como de las entidades autónomas.
 - Abolición inmediata de la tercerización.
 - Promoción de la integración sudamericana, participación en el ALBA y en un reorientado Mercosur.
 - Definición de que el agua es un bien público.
 - Renegociación de la deuda externa-interna.
 - Denuncia del Plan Colombia como un operativo geopolítico de Washington para, entre otros fines, ‘criminalizar’ a nuestras sociedades y tonificar a Wall Street con

la guerra química.

- Denunciar el convenio de creación de la Base de Manta.
- El otro y fundamental camino a recorrer es la realización de la Asamblea

Constituyente con plenos poderes. La primera y principal tarea de la Constituyente será garantizar y legitimar las reformas estructurales y el nuevo orden económico que vaya surgiendo de las grandes líneas que hemos trazado. La segunda tarea fundamental de la Constituyente será transformar de raíz la organización política vigente. En este ámbito se han postulado algunas reformas tales como la instauración del referéndum revocatorio para todas las autoridades de elección popular, la elección de los miembros de los organismos de control con la participación de la sociedad civil, la democratización de las fuerzas políticas mediante la obligación de elecciones primarias de sus candidatos, elecciones pluripersonales a medio período, la potestad presidencial para disolver el Congreso por una sola vez.

Son reformas ciertamente necesarias. Pero la reforma profunda requiere de otra organización del poder en que los pueblos indios, los afroecuatorianos, los migrantes, los trabajadores urbanos y los campesinos, los movimientos sociales y formas territoriales de organización popular germinen como mecanismos de representación y dirección políticas del Estado. Para ser coherente con la nueva Constitución, la Asamblea Constituyente deberá derogar las leyes y reglamentos que la contradicen, tales como:

- Ley de Protección de Inversiones.
- Las leyes Trole que legalizaron las privatizaciones.
- El convenio de cesión de la Base de Manta.
- La Ley de Transparencia Fiscal.

El tercer camino, y quizá el prioritario, es la construcción del poder popular que comprende, en lo inmediato, la formación de un gran frente político y social que organice la fuerza popular que se expresó en la segunda vuelta electoral. La experiencia política de América Latina lo enseña. No hay avances progresistas sin una poderosa fuerza política, tal como el MAS en Bolivia, el movimiento bolivariano en Venezuela, el Frente Amplio en Uruguay, el sandinismo en Nicaragua, el FMLN en El Salvador, el PRD y el zapatismo en México, el Polo Democrático Alternativo en Colombia.

Tarea inmediata es propiciar ese frente –una suerte de forma intermedia entre el Partido, los antiguos Frentes de Liberación Nacional y los órganos del poder popular– que se proyecte como la gran fuerza que conduzca al país en su nuevo rumbo por las próximas décadas.

La lista única para las elecciones a la Constituyente podría ser un buen paso pero insuficiente. Se requiere la concertación de todas las voluntades. En estos momentos, amén de Alianza País, hay varias alianzas en la misma perspectiva. El frente formado por la Conaie y el Pueblo Montubio; los acuerdos entre Pachakutik, MPD y Partido Socialista, el Acuerdo Nacional Antioligárquico, Gente Común y el Acuerdo Nacional Constituyente.

Desde una exclusiva vocación por nuestra historia y el futuro del país y América Latina, nos dirigimos a quienes no derivan privilegios del orden-desorden a que nos han conducido el neoliberalismo y una democracia de opereta, para demandar la más amplia

unidad orgánica. La formación del Frente deberá ser la expresión de la organización democrática del Estado que todos proponemos para la nueva Constitución: participación amplia de las bases de los movimientos sociales, formación de Comités populares –que cada comunidad india, barrio, sindicato, junta parroquial, asociación profesional y estudiantil sea un comité–, presentación de precandidatos desde las diferentes organizaciones, celebración de elecciones primarias. Ninguna designación de notables por otros notables. La lista común deberá recoger la amplia participación y el carácter plurinacional del pueblo ecuatoriano.

Nunca como antes ha sido tan cierta la tesis de que son los pueblos quienes hacen la historia. Vivimos hoy los comienzos de la formación del poder popular, del poder constituyente. El impulso que viene de las profundidades y las entrañas del Ecuador es potente, tumultuoso. Hay que oírlo. Hay que saber oírlo [...].

Enero 24 de 2007. La esperanza en el gobierno se mantiene. El Movimiento Indígena, a través de su expresión más importante la Conaie (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador) y las distintas organizaciones que la integran, apoyó a Correa en la segunda vuelta electoral. Respalda además la instalación de una Asamblea Nacional Constituyente que pueda sentar nuevas bases políticas, sociales y económicas, y los proyectos sociales que anuncia el nuevo gobierno.

La actitud de Correa con el Movimiento Indígena aparece como un tanto paternalista y utilitaria que se expresa en sus consejos de que no deben tomar y tienen que portarse bien dentro de la familia, enunciados en su discurso del acto simbólico realizado el 14 de enero en la comunidad de Zumbahua ubicada a 3.900 m de altura, en el que participaron también los presidentes de Venezuela Hugo Chávez y de Bolivia Evo Morales.

Existe una apuesta a cooptar el apoyo del Movimiento Indígena, pero no se ve una apuesta a fortalecer la organización ni el proceso histórico del movimiento. Ese acto organizado por la alcaldía, no contó con el apoyo en la organización ni con el respaldo del Movimiento Indígena como tal.

Para la Conaie, la única garantía de que el nuevo gobierno tome un rumbo hacia la izquierda, es el ministro de Energía, Alberto Acosta, un economista comprometido con las luchas sociales y una especie de maestro del nuevo presidente.

Correa puede dar respuestas importantes a los pueblos del Ecuador. Es una persona joven, capaz, con mucho carisma. Decidió llevar adelante una propuesta de cambio y cuenta con el respaldo de algunas fuerzas políticas y sociales que están comprometidas con procesos de transformación radical y revolucionaria y además tiene una serie de opciones y propuestas de inclusión para el país. El gobierno de Correa se inserta en un contexto internacional de cambio con la oportunidad de sintonizarse con movimientos de transformación profunda que hay en muchos países de Latinoamérica. No podemos firmar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos; no podemos seguir asegurando beneficios a las empresas transnacionales de petróleo, no podemos atender a las demandas de los acreedores de la deuda externa, no podemos vincularnos a la lógica bélica-guerrillera del Plan Colombia. Están en juegos muchas cosas importantes por construir una verdadera democracia en Ecuador. Creemos en un nuevo

gobierno progresista que apuesta al cambio a través de una Revolución Ciudadana que vamos a construir juntos al Presidente Correa.

También existe confianza en la posición que pueda mantener el ministro de Economía, Ricardo Patiño, otro economista de izquierda vinculado a la lucha del Jubileo 2000 contra la deuda externa y al fomento del microcrédito.

Varios dirigentes indígenas, diversas organizaciones y movimientos sociales y políticos se mantienen en la necesidad de un apoyo crítico al gobierno de Rafael Correa, pero exigen que el presidente demuestre que es capaz de llevar adelante cambios reales, tenga la apertura necesaria para estar por encima de cualquier diferencia circunstancial, y ser un factor de unidad de la izquierda, abriendo la cancha a la conformación de un gran frente social y político hacia la Asamblea Constituyente y hacia el futuro. Un frente social y político que debe ser la base de respaldo a una gestión de cambios.

Pero lamentablemente, eso no se ha visto reflejado en la conformación del gobierno. El primer fracaso de Rafael Correa es que su gobierno se transforme en un 'club de amigos' como aparenta en primera instancia, y quede conformado solamente por sus allegados, sin abrir la cancha a diferentes sectores sociales y políticos de izquierda, e hipotecando la unidad que se forjó en la segunda vuelta electoral, que finalmente lo llevó a ganar una elección que en el comienzo de esa vuelta, para alguna gente de su círculo de influencia estaba perdida. Pero además, algunos ministros y ministras muestran incapacidad y falta de personalidad para encarar un proyecto de transformación política, económica y social. En tanto que muchos subsecretarios y gobernadores evidencian mediocridad.

Una joven que estuvo en la mitad del mundo cuando el episodio de las pifias me decía días después que salió tremendamente desilusionada y mostraba temor de que el discurso de Correa fuese más retórico que real.

El gobierno recién comienza su camino y es todavía prematuro aventurar su dirección. Depende de la correlación de fuerzas en el gobierno y en la sociedad ecuatoriana en general, de la humildad que pueda tener Correa para asumir un proceso de cambio colectivo aceptando las críticas y abriendo espacios a movimientos que pueden dar el sustento social que su gobierno no tiene, de la influencia que puedan tener los gobiernos venezolano y brasileño y, sobre todo, de la presión popular. En todo caso, un mes después de la posesión de Rafael Correa, las esperanzas de cambio de la mayoría de los ecuatorianos se mantienen intactas, y el respaldo al presidente supera el 70% de los ciudadanos entrevistados por las firmas encuestadoras.

Enero 30 de 2007. Camino a la Asamblea Constituyente. Apenas asumió Rafael Correa, la convocatoria a un referéndum para que la población ecuatoriana decida sobre la realización de la Asamblea Constituyente se veía como irreversible debido a la presión popular y al acuerdo político entre el gobierno y el ex presidente Lucio Gutiérrez. Sin embargo, las organizaciones y movimientos sociales y políticos que exigen la Asamblea no confiaban en el cumplimiento del acuerdo por parte de Gutiérrez y decidieron mantener protestas sociales contra el Congreso para que agilite la convocatoria.

Todos contra el Congreso. Unas 5.000 personas rodearon la sede del Legislativo, el presidente de la Cámara concluyó abruptamente la sesión alegando “falta de garantías para sesionar” y los diputados salieron del edificio protegidos por efectivos policiales. Tras la salida de los legisladores, algunos manifestantes lograron romper el cerco policial y ocuparon el local por algunos minutos hasta que fueron dispersados con gases lacrimógenos por la policía.

El Congreso se aprestaba a tratar la aprobación de la Consulta Popular sobre la Asamblea Constituyente para luego remitirla al Tribunal Supremo Electoral (TSE), que es el encargado de organizar la convocatoria.

Los manifestantes también criticaban a los congresistas por haberse elevado el día antes el sueldo en US \$ 1.000, tres semanas después de bajárselo y asegurar que sería un periodo legislativo austero.

El dirigente del Movimiento Popular Democrático (MPD), Luis Villacís, aseguró que la movilización “expresa la exigencia popular que quiere la consulta para instalar la Asamblea Constituyente”. Al MPD se vinculan diversas organizaciones sociales de maestros, estudiantes y pequeños comerciantes que constituyeron la masa más numerosa de la movilización. Por su parte, el dirigente sindical Mesías Tatamuez, vinculado con el Partido Socialista, aseguró que se trataba de “movilizaciones progresivas” que se multiplicarían por todo el país. Tatamuez aseguró que estas movilizaciones además de presionar a los diputados buscarían que “el gobierno se abra a un diálogo” más amplio con los diversos movimientos y organizaciones sociales del país, cuyos criterios no están siendo tomados en cuenta.

El gobierno “está actuando solito y si queremos derrotar a la derecha debemos abrirnos al diálogo” y conformar un gran frente de unidad. “A partir de hoy entramos en un proceso de movilización hasta que el Congreso respete la voluntad de cambio de los ecuatorianos y viabilice la consulta”, señaló por su parte César Rodríguez, coordinador de movilización de Alianza País.

La Conaie, que no participó en la movilización, también anunció protestas y un posible levantamiento si no se diera paso a la consulta popular sobre la Constituyente. Entre lunes 29 y martes 30 de enero, Ecuarrunari realizó una asamblea extraordinaria para elaborar un cronograma de actividades hacia el Asamblea. “La Constituyente es un hecho que no pueden parar unos pocos diputados. Es una exigencia de la población que se va a concretar. Si intentan pararla y se hace necesario un levantamiento indígena, lo haremos”, afirmó Humberto Cholango, presidente de Ecuarrunari. Cholango explicó que la Conaie, Ecuarrunari y decenas de organizaciones y movimientos sociales del país, conformaron el Frente Somos Poder Constituyente, que apuesta a participar en forma unitaria en la Asamblea. “Solo la unidad de las organizaciones sociales del campo y la ciudad van a derrotar a los sectores de poder de la derecha que, como no pueden detener la Constituyente, intentarán coparla para imponer sus intereses”.

Mientras que el presidente de la Conaie, Luis Macas, aseguró que en las comunidades y organizaciones de base indígenas se están comenzando a discutir los temas que serán llevados la Constituyente. “Es fundamental la discusión de temas que deben estar en la Asamblea y en la nueva Constitución, como la defensa de la soberanía, la nacionalización de los recursos naturales, la defensa de la biodiversidad y la

revolución agraria”, argumentó Macas. Según diversas encuestadoras, hacia fines de enero entre 80 y 90% de los ecuatorianos apoya la instalación de una Asamblea Constituyente.

Un acuerdo político hacia la Constituyente. El intrincado acuerdo político que posibilitaría finalmente la consulta popular tuvo varias etapas que se fueron cumpliendo con muchas dificultades. El gobierno cumplió una primera parte apoyando el nombramiento de Jorge Acosta, representante del Partido Sociedad Patriótica, como presidente del TSE. También nombró como presidente del Banco Nacional de Fomento una persona relacionada con el ex presidente.

El TSE en lugar de resolver el pedido de referéndum enviado por el Presidente Rafael Correa, decidió enviarlo al Congreso para que apruebe si ‘es constitucional’ en espera de que se cumplan otros puntos del acuerdo.

En un futuro el tribunal debería levantar la prohibición de ser candidato a Lucio Gutiérrez para que pueda participar en la Asamblea Constituyente. El Presidente Rafael Correa debía nombrar como Contralor General de la Nación, al primero de una terna enviada desde el Legislativo y encabezada por Carlos Polit, e integrada por otras personas vinculadas a Gutiérrez.

Días antes, Correa aseguró que elegiría al Contralor de uno de los de la terna, y dijo estar de acuerdo en que Gutiérrez participe como candidato a la Asamblea porque “hay que derrotarlo en las urnas”. Esas palabras dispersaron las dudas sobre la supuesta posibilidad de que no quisiera cumplir el acuerdo, surgidas en el PSP luego que Correa insultara públicamente en forma reiterada a Gutiérrez, llamándolo incluso ‘víbora’. Los calificativos de Correa se dieron inmediatamente después de que algunos sectores que lo apoyan criticaron el acuerdo, lo que para algunos analistas fue un intento por desvincularse de un pacto que iba contra su discurso de campaña.

Entre la participación y la utilización. Una semana después de que el TSE dejó la calificación de la consulta en manos del Congreso, el gobierno seguía restando importancia a la medida. “La resolución final será la convocatoria a la consulta popular”, afirmó el ministro del Interior, Gustavo Larrea. “Hemos sido claros que apoyamos la consulta y vamos a votar en el Congreso para que califique la urgencia de la consulta popular”, dijo Gilmar Gutiérrez, presidente nacional del PSP.

Tanto él como su hermano Lucio Gutiérrez ya estaban en campaña por las diferentes provincias de cara a la elección de asambleístas. Los 24 legisladores del PSP, sumados a 11 de las socialdemócratas Izquierda Democrática y Red Ética, 6 del Movimiento Pachakutik, 3 del Movimiento Popular Democrático, 1 del Partido Socialista, 1 del Movimiento Nuevo País, 6 del populista Partido Roldosista Ecuatoriano y 1 independiente hacen mayoría para aprobar la consulta. Los movimientos sociales se mantenían alerta y protagonizaron nuevas movilizaciones. La temperatura política iba en aumento.

A pesar de su discurso, la realidad parecía estar enseñando a Rafael Correa que la gestión presidencial no es tan fácil, y que los cambios no surgen en forma espontánea, pues hay que tener en cuenta la correlación de fuerzas, y para que la correlación llegue en un momento a ser totalmente a favor, a veces son necesarios los acuerdos. El hecho de realizar acuerdos políticos, mientras sean asumidos por las partes en forma

transparente y no lesionen principios fundamentales no debería ser un problema, pero en Ecuador este tipo de acuerdos muchas veces ha servido para arreglos o componendas rechazadas por la población, lo que no parecía haber ocurrido en esta oportunidad.

Pero se ponía de manifiesto que Correa, sus asesores y algunos ministros tenían todavía mucho que aprender y mucho más que conocer del Ecuador real y de la vida, cosas que no se aprenden en una campaña presidencial, ni estando siete meses en una comunidad indígena, ni habiendo pasado años por las aulas.

Necesitaban darse un baño de humildad y entender que el gobierno solo podrá consolidar una base social que no tiene, cuando abra la cancha a una amplia participación, que traspase el muro de los amigos.

Llamar a movilizarse cuando le conviene al gobierno no es participación, es utilización. La utilización es coyuntural y crea espejismos, la participación consolida procesos de largo plazo. Correa debe abrir la cancha a quienes puedan ayudarlo, sobre todo a ciertos ministros y ministras para que no cometan errores tan grandes como el famoso acuerdo con Uribe, que además de ser una contradicción mostró desconocimiento de las relaciones del Ecuador con Colombia y de las relaciones internacionales en general. Lo que se volvió a evidenciar cuando la ministra viajó a España a participar en los actos contra el terrorismo, dejando sin solucionar el problema que afectaba a los damnificados por Air Madrid. Son errores importantes.

Pensando en la Constituyente, el presidente debería propiciar una alianza de todos los sectores progresistas para vencer a la derecha, algo que sus emisarios y Ministro de Gobierno no logran o no quieren hacer. Capacidad y buena voluntad para emprender los cambios que necesita el país tiene de sobra el mandatario, le falta caminar y aprender a caminar para poder seguir caminado.

Febrero 13 de 2007. Un camino irreversible hacia la Constituyente. La Conaie volvió a demostrar su capacidad de presión, realizando una movilización de miles de comuneros en Quito y concentraciones en diversas provincias para exigir la Asamblea Constituyente. En el Congreso, en tanto, el acuerdo político entre el gobierno del Presidente Rafael Correa y el ex presidente Lucio Gutiérrez, permitió aprobar el llamado ‘urgente’ a una consulta popular para que los ecuatorianos decidan sobre la instalación de la Asamblea. Con el voto de poco más de 50 diputados se aprobó la moción presentada por el diputado Luis Tapia, jefe del bloque parlamentario del Partido Sociedad Patriótica.

Desde las 9h00 locales, en el parque El Arbolito, tradicional lugar de concentración indígena en Quito, se fueron concentrando miles de comuneros junto a delegaciones de cuarenta movimientos sociales del campo y la ciudad que constituyen el Frente Nacional Somos Poder Constituyente.

Luego marcharon hacia el Congreso, y tras la resolución del Legislativo de dar paso a la consulta popular fueron hacia el palacio presidencial, donde fueron recibidos por el ministro de Gobierno, Gustavo Larrea, ya que el Presidente Correa no estaba en Quito.

Al Ministro le entregaron el “Mandato por el poder constituyente, hacia la

construcción del Estado plurinacional y la sociedad intercultural”, dirigido a Rafael Correa. “Los Estados nacionales, donde habitan pueblos indígenas, deben considerar que no son países uninacionales sino plurinacionales, por lo que urgimos a la refundación de los Estados para lograr la convivencia justa y digna entre los pueblos”, dice parte del mandato.

También asegura que “la biodiversidad y los saberes asociados a ella, son patrimonio” de los pueblos indígenas y no de los Estados nacionales; por lo que se oponen “a su privatización, a través del establecimiento de áreas naturales protegidas, o cualquier otra forma de patentamiento relacionado con los recursos naturales, intelectuales y espirituales” de sus pueblos.

Exige que no se renueve el tratado que cedió la Base de Manta a las Fuerzas Armadas estadounidenses, “la anulación de todo convenio militar y policial con los Estados Unidos y el no involucramiento en el Plan Colombia”.

El presidente de la Conaie, Luis Macas, señaló que ha existido “un manoseo de la Asamblea Constituyente por parte de los sectores de poder, de los sectores oligárquicos que manejan el Congreso y otros ámbitos de la institucionalidad, tendiente a desprestigiar la soberanía popular”.

Macas instó al gobierno a apoyarse en el Movimiento Indígena, en los movimientos sociales y en la ciudadanía en general y no caiga en el juego de Lucio Gutiérrez porque puede producirse una frustración.

Para el líder histórico del Movimiento Indígena es “fundamental que todos los movimientos sociales y políticos de izquierda vayan unidos hacia la Asamblea Constituyente. Debemos trabajar en una agenda y en la unidad, porque este es un momento histórico”, argumentó Macas. También aseguró que el Movimiento Indígena junto a los movimientos sociales y los sectores democráticos seguirán demostrando en las calles que quieren cambios reales.

“El país quiere hechos, ya estamos cansados de tanta palabra hueca. Las palabras huecas se las lleva el viento. Las palabras con contenido van unidas a los hechos que generan cambios de verdad y traspasan los tiempos. La Constituyente con plenos poderes es la herramienta del pueblo ecuatoriano para que se den esos cambios. Entonces la Constituyente es un hecho porque los ecuatorianos y ecuatorianas lo estamos exigiendo. No es un regalo de nadie”, aseguró Luis Macas.

Los dirigentes del Movimiento indígena y los movimientos sociales plantean una Asamblea Nacional Constituyente plurinacional, originaria, con plenos poderes y popular, y la construcción de un espacio democrático de unidad del campo y la ciudad. Además acordaron cinco ejes de acción que fueron presentados al gobierno: instalación de una pre Asamblea Constituyente, total autonomía e independencia de los poderes tradicionales, conformación de una lista única en las elecciones para la Asamblea, construcción de una agenda única y un plan de acción concertado.

“El Movimiento Indígena, los movimientos sociales del campo y la ciudad, los ciudadanos y ciudadanas democráticos, todos los que queremos una transformación del país, un cambio para el Ecuador, vamos a la consulta popular unidos y vamos a una Revolución Constituyente unidos. No podemos darnos el lujo de ir desunidos. Esta vez,

al menos esta vez no podemos ser irresponsables. Y eso debe escucharlo muy bien el gobierno”, argumentó Macas.

“Los sectores que han vendido nuestra patria siempre están juntos. A veces hacen el show para las cámaras de televisión de que se pelean, pero enseguida están unidos. Nosotros debemos estar más unidos que ellos, debemos ser un solo puño, un solo corazón. No podemos equivocarnos, esta vez al menos no”, concluyó Luis Macas.

En el mandato demandan “una nueva reforma agraria integral” para los campesinos, en la que se tenga en cuenta el reparto de tierras, el riego, el crédito y la producción y comercialización, y el “reconocimiento de los derechos territoriales para los pueblos indígenas y afroecuatorianos”.

Además exigen la “implementación y ampliación de canales y sistemas de riego, y que estos sean entregados a las comunidades para su administración”. También piden la “anulación inmediata del Tratado de Protección de Inversiones entre Ecuador y Estados Unidos y la eliminación de la tercerización laboral”.

Según la resolución del Legislativo ecuatoriano, la Asamblea Constituyente tendrá “plenos poderes” para transformar el marco institucional del Estado y elaborar una nueva Constitución. El primer Vicepresidente del Congreso Nacional, Édison Chávez, del PSP, aseguró que la resolución tomada por el Parlamento el mismo martes 13 es una “decisión histórica” y destacó que la instalación de una Constituyente es trascendente para el futuro del Ecuador. El Congreso remitió la resolución al Presidente de la República y dispuso que el Tribunal Supremo Electoral (TSE) organice en forma urgente el referéndum.

El TSE estableció este mismo martes la fecha del domingo 15 de abril para la realización de la consulta popular. En caso de ser aprobada la Asamblea, las elecciones para elegir sus representantes se realizarán en un plazo máximo de 150 días. En la moción se determina expresamente que la asamblea no tendrá potestad para disolver el Congreso o revocar el mandato del ejecutivo, como aspiraban algunos sectores sociales. Tanto los partidos políticos como las organizaciones sociales podrían presentar candidatos sin necesidad de recoger firmas de respaldo como se establecía en la propuesta inicial enviada por el Presidente de la República. Días después, Correa reenvía al TSE una propuesta que permite a la asamblea recortar el mandato de los legisladores y el presidente, y exige el 1% de firmas para candidatizarse a asambleísta. El tribunal da vía libre a al estatuto del Ejecutivo y deja de lado el enviado por el Legislativo. Estalla una pugna.

Febrero 15 de 2007. Ecuador evidencia cierta debilidad en la política internacional y en la relación con Colombia. Al cumplirse un mes del gobierno de Rafael Correa, la debilidad de su política internacional, en particular en las relaciones diplomáticas entre Ecuador y Colombia, lo han hecho moverse al vaivén del presidente colombiano, Álvaro Uribe. Esto puede sentar un peligroso antecedente hacia el futuro.

Quince días después de confirmarse la victoria de Rafael Correa en la segunda vuelta electoral, a mediados de diciembre de 2006, las relaciones entre Ecuador y Colombia iban de mal en peor al no vislumbrarse una salida a la crisis por el reinicio de

las fumigaciones a las plantaciones de coca en la frontera entre los dos países, ordenada por el presidente colombiano Álvaro Uribe en esos días.

El embajador del Ecuador en Colombia, Alejandro Suárez, fue llamado a consulta como medida de rechazo a la orden dictada por Uribe y el canciller del Ecuador, Francisco Carrión, condicionó cualquier inicio de diálogo con su homóloga colombiana María Consuelo Araújo a la suspensión de las fumigaciones. El 7 de diciembre de 2005, la entonces canciller colombiana, Carolina Barco, y Carrión firmaron un convenio en el que Colombia se comprometía a suspender las fumigaciones aéreas hasta que estudios independientes establecieran el alcance de sus efectos tóxicos.

Días después de ser electo, Rafael Correa aseguró que en ese momento de conflicto era necesario un diálogo directo con Uribe. Ante una situación delicada, “lo último que se debe hacer es cortar la comunicación”, afirmó Correa, y aseguró que el motivo central de un encuentro con Uribe “obviamente será detener las fumigaciones”, porque constituyen “un acto hostil de Colombia a Ecuador”.

Correa esperaba una conversación ‘franca’, en la que el gobierno colombiano entienda el “descontento del pueblo ecuatoriano”, para superar la tensión. Si no es así, “obviamente habrá que tomar medidas de otra índole. ¿Cuáles? Lo sabrán en su momento”, argumentó.

El 16 de diciembre el presidente colombiano dijo confiar que Ecuador comprendería la decisión de erradicar los cultivos ilegales y argumentó que el glifosato no era perjudicial para la salud humana. El Comité Interinstitucional contra las Fumigaciones (CIF) del Ecuador, que reúne a más de 10 organizaciones humanitarias, ambientalistas e indígenas, consideró que el reinicio de las operaciones era una provocación al futuro gobierno de Correa y un desprecio a los acuerdos firmados en diciembre del año anterior.

El Comité había solicitado al gobierno ecuatoriano que retirase al embajador en Colombia y presentara una demanda ante la Corte Internacional de Justicia, con sede en La Haya.

La medida colombiana “es una nueva violación de parte del gobierno colombiano a los derechos humanos individuales y colectivos de las poblaciones de frontera, especialmente el derecho a la vida, a la salud y a la alimentación”, aseguró Jhonny Jiménez, del Servicio de Paz y Justicia, una de las organizaciones integrantes del CIF. En el acuerdo del 7 de diciembre de 2005, Colombia se comprometió a implementar grupos móviles para la erradicación manual de coca, pero el compromiso no se cumplió.

“Esto demuestra que el gobierno de Colombia considera las fumigaciones aéreas como el único método de erradicación, aunque se haya demostrado que estas destruyen las fuentes de sustento empeorando la situación alimentaria y la salud de las comunidades fronterizas”, argumentó Jiménez.

El defensor de los derechos humanos afirmó que para el CIF, el empeño del gobierno colombiano en las fumigaciones demostraba que “su interés está lejos de acabar con los cultivos ilícitos, y mucho menos con el narcotráfico, del que se nutren los grupos armados y la propia economía de los Estados Unidos”, aseveró. “El objetivo es desplazar a amplios sectores de población a quienes reiteradamente se les fumiga en

Navidad, como sucedió en los años 2000, 2002, 2004 y 2005. Demuestra además que el acuerdo firmado el año pasado [2005] se trató de una burla al Ecuador porque la suspensión obedeció únicamente al cronograma ya establecido”, afirmó Jiménez.

La implementación del Plan Victoria por parte del gobierno colombiano y el deterioro de las relaciones diplomáticas con Ecuador anuncian una nueva fase en el conflicto interno que vive ese país desde hace más de 40 años.

En Quito se supo el 26 de diciembre que una semana antes el presidente colombiano Álvaro Uribe aprobó el Plan Victoria, concebido, según sus palabras, para derrotar militarmente a las FARC y obligarlas a negociar un proceso de paz. “A estos tipos hay que capturarlos”, fue la orden de Uribe a sus soldados en la Base de Larandia, en el sureño departamento del Caquetá, al dar a conocer detalles del Plan Victoria, que involucra 14.300 hombres desplazados al sur con apoyo de la fuerza aérea y la marina de guerra y contará con nuevos aviones Supertucano comprados a Brasil. El nuevo plan bélico es visto como la prolongación del Plan Patriota una ofensiva general lanzada contra las FARC en el primer mandato de Uribe (2002-2006), pero cuyo saldo ha sido 137 militares muertos y 1.300 heridos, según fuentes oficiales. A su vez, el Plan Patriota fue visto en su momento como la cara militar del Plan Colombia.

A pesar de la tensión y el firme rechazo expresado por el canciller ecuatoriano Francisco Carrión, el presidente electo Rafael Correa aceptó una invitación del mandatario colombiano Uribe para reunirse en Bogotá. Fuentes del Ejército aseguraron a la agencia de Noticias Inter Press Service que una visita de Correa a Uribe mostraría desconocimiento de las normas que rigen la política internacional, ya que implicaba ignorar la postura del Estado ecuatoriano ante un asunto “tan delicado como las fumigaciones en la frontera. El presidente electo y la nueva canciller tienen que informarse para asumir una política de Estado, y no basarse en impulsos personales que pueden restar seriedad a su gobierno”, afirmó la fuente. Finalmente, luego de visitar Venezuela y tras algunas idas y vueltas, Correa decidió no continuar viaje a Colombia. “Yo no podría visitar a nuestro hermano pueblo colombiano mientras nos están bombardeando con glifosato en la frontera”, dijo Correa en la capital venezolana, y agregó que Bogotá debía al menos suspender las fumigaciones mientras él visitara Colombia, lo que no fue aceptado por el gobierno de ese país. El ministro del Interior y Justicia de Colombia, Carlos Holguín, echó más leña al fuego al afirmar a la colombiana radio *Caracol* “hubo un cambio de actitud” en Correa “entre lo que conversó con Álvaro Uribe el domingo 17 de diciembre, y la posición que asumió con posterioridad a su entrevista con el Presidente Chávez”.

Acto seguido el general Jorge Castro, director de la policía de Colombia, aseguró haber detectado en un vuelo de inspección de las aspersiones en una región limítrofe con Ecuador, unas 15 hectáreas de cultivos de coca en territorio ecuatoriano, para luego justificar la “necesidad de continuar con la fumigación aérea”.

El canciller Carrión dijo que las afirmaciones de Castro eran un nuevo paso “en la intención de que el Ecuador se involucre en el Plan Colombia. La policía colombiana hace una denuncia infundada” por medio de “una fotografía a que bien pudiera haber sido tomada en otra época y que, según información que tengo, no es válida ni creíble”, dijo el ministro ecuatoriano.

El 10 de enero, durante la posesión del nuevo presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, Correa realizó un acuerdo verbal con Uribe, mediante el cual Ecuador y Colombia se comprometieron a conformar una comisión tripartita integrada por delegados de los dos países y de la OEA o la ONU. El acuerdo llegó en el momento más inoportuno: cuando Colombia todavía realizaba fumigaciones en la frontera. Según el mismo, la comisión verificaría los daños de las fumigaciones con glifosato, en tanto que el gobierno colombiano se comprometía a avisar a Ecuador cada vez que estuviese fumigando. “Cada vez que vayan a fumigar cerca de la frontera nos avisarán el lugar para enviar inspectores y verificar que no esté pasando glifosato al lado ecuatoriano”, afirmó el nuevo mandatario ecuatoriano, argumentando que el acuerdo se trataba de un inmenso paso adelante. Agregó que la misión estudiaría “si el glifosato afecta o no a la salud, nosotros creemos que afecta”, y recogería “testimonios del lado colombiano y del lado ecuatoriano”.

Por su parte María Fernanda Espinosa con desconocimiento de la historia reciente, declaró que se trataba de “un gran logro diplomático para nosotros” y argumentó que Ecuador no puede prohibir a Colombia que no fumigue en su territorio, pero sí exigir que no se fumigue en territorio ecuatoriano. Por lo tanto, de un día para otro se caía la tesis ecuatoriana de solo aceptar que Colombia fumigue hasta una distancia de 10 km de la frontera.

Correa y Espinosa mostraban desconocimiento sobre política internacional, al dar a conocer como un acuerdo entre dos países, una propuesta surgida de una conversación entre dos mandatarios, uno de ellos todavía no posesionado. También mostraron desconocer la historia de las relaciones de su país con Colombia, al realizar un acuerdo similar al pactado en septiembre de 2003 entre Uribe y el entonces mandatario, Lucio Gutiérrez. En esa oportunidad Uribe y Gutiérrez resolvieron crear una comisión técnico-científica binacional, para que analice el impacto de las aspersiones aéreas con glifosato en las poblaciones fronterizas. El grupo científico del Ecuador estuvo formado por delegados del Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias del Ecuador (Iniap), el Instituto Izquieta Pérez, Fundación Natura, la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Ministerio de Agricultura y las universidades Católica y San Francisco de Quito. La comisión de Colombia estaba integrada por delegados de organismos y entidades similares a las que formaron el grupo de investigación ecuatoriano. En esa oportunidad, Colombia también se comprometió a alertar a la comisión cuando fuese a fumigar, con el objetivo de que acuda a la frontera y verifiquen el impacto del glifosato y tome muestras del herbicida para realizar un estudio científico.

Para el Comité Interinstitucional contra las Fumigaciones, el acuerdo de Correa implicaba renunciar a la garantía de la franja de exclusión de 10 km.

El error inicial del acuerdo marcaría las idas y venidas del gobierno ecuatoriano desde que asumió el 15 de enero. Durante los primeros treinta días de gobierno, la canciller del Ecuador, María Fernanda Espinosa, anunció reiteradas veces que Colombia había suspendido las fumigaciones por el acuerdo y la presión ecuatoriana. Cada anuncio fue mostrado como una victoria ecuatoriana, y en el mismo momento que hacía los anuncios, eran filmadas por cámaras aficionadas varias avionetas fumigando, custodiadas por helicópteros artillados, lo que causó sonrisas en algunos diplomáticos o

concedores de las relaciones políticas en la región. En este mismo período el vicepresidente, Lenin Moreno, anunció y defendió la propuesta de recurrir al tribunal de La Haya, pero la canciller reiteró que eso no estaba contemplado. Con el correr de las horas, ella fue cambiando su discurso.

El acuerdo, aunque el Presidente Correa y la canciller no se den cuenta, puede abrir la puerta a otro tipo de intervenciones. La cancillería colombiana presionó para que la comisión quedara integrada el martes 13 de febrero, mientras que la ecuatoriana, luego de la metida de pata del acuerdo y de reivindicarla como un triunfo en varias oportunidades todavía no dio a conocer su equipo. La canciller ecuatoriana, María Fernanda Espinosa, en diálogo con los corresponsales de prensa extranjera el jueves 15 de febrero aseguró que existe un compromiso con Colombia de dar a conocer los delegados en forma conjunta. Parecía no estar enterada de que Colombia ya había anunciado uno de sus delegados.

El vicecanciller, Rafael Paredes, en la misma reunión mostró desconocer sobre el acuerdo anterior firmado entre Lucio Gutiérrez y Uribe.

Tampoco supo explicar por qué no se tomó como punto de partida para cualquier acuerdo el ya firmado por Carrión y Barco en el que Colombia aceptaba los 10 km, y así no significara un retroceso.

Tanto la canciller como el vicecanciller dieron a entender que el denominado Plan Ecuador, recién se está delineando y el catedrático Fernando Bustamante es uno de los que está trabajando en el proyecto. La comisión surgida del acuerdo de Lucio Gutiérrez y Uribe en 2003, solo sirvió para dilatar el tratamiento del tema y congeló cualquier acción internacional por parte del Ecuador. Con la comisión tripartita funcionando, si se presenta el caso en La Haya, lo más posible es que se pierda porque Ecuador está aceptando de hecho los resultados que la comisión arroje. A falta de una política internacional hacia Colombia, Correa pasa de reivindicar un acuerdo que significa un retroceso, a una radicalización de su discurso tras visitar la frontera.

Entonces anuncia acciones que se parecen más a una reacción espontánea del momento que a una política de Estado. Y la Cancillería, en lugar de tener una política definida, la va creando de acuerdo al discurso coyuntural del mandatario. Eso ocurre con el acuerdo Correa-Uribe, eso ocurre con el denominado Plan Ecuador que ni siquiera estaba trabajado, eso ocurre con la presentación del caso de las fumigaciones en La Haya, eso ocurre con el apoyo a las demandas presentadas por los damnificados por las fumigaciones.

El martes 13 de febrero, como parte de la radicalización de su discurso el mandatario anunció que la Fuerza Aérea Ecuatoriana “tiene la orden de interceptar cualquier avión que ose mancillar nuestro espacio aéreo” en alusión a las avionetas que fumigan plantaciones de coca en Colombia. “No permitiremos ni una vez más que se mancille el espacio aéreo ecuatoriano con la intromisión de aviones que ni siquiera son colombianos, sino norteamericanos”, dijo Correa en la ciudad de Nueva Loja, capital de la provincia amazónica de Sucumbíos. En la zona fronteriza se ha denunciado en varias oportunidades, violaciones del espacio aéreo ecuatoriano por parte de aviones y helicópteros militares colombianos. Correa aseveró que Ecuador no permitirá más ‘agresiones’ de Colombia y ofreció su ayuda a las autoridades locales y las

comunidades indígenas que demanden al país vecino por los perjuicios que causa el herbicida glifosato a personas, animales y plantas.

El presidente ecuatoriano también se comprometió a respaldar una demanda internacional interpuesta por las autoridades de Sucumbíos en contra de las fumigaciones colombianas en la frontera. El juicio se encuentra en las cortes de Florida (Estados Unidos) y que el objetivo es que se reparen los daños ambientales, ocasionados por las fumigaciones con glifosato, en la frontera.

La demanda fue presentada por las autoridades locales de Sucumbíos en contra de la contratista norteamericana Dyncorp, con la que el Cuerpo de Guardacostas de Estados Unidos tiene tercerizadas algunas de sus operaciones, como el vuelo de las avionetas fumigadoras que operan en Colombia y, en especial, en la frontera con Ecuador.

A los errores en la relación con Colombia se suma el extravío diplomático del Ecuador en la CAN, cuando se habla de priorizar un tratado de libre comercio con Europa, en lugar de potenciar la confluencia con el Mercosur. La postura latinoamericanista de Rafael Correa no ha estado en duda, lo que ha estado en duda es que su gobierno tenga una política acorde con ese pensamiento.

Febrero 24 de 2007. La inexplicable muerte de Guadalupe Larriva. El gobierno y el país tuvieron un golpe muy duro. El confuso choque de helicópteros en el que murió la ministra de Defensa del Ecuador, Guadalupe Larriva, despertó las sospechas de voceros gubernamentales y de agrupaciones políticas y sociales, quienes temían que no haya sido accidental.

Las sospechas surgieron de la supuesta oposición de algunos mandos militares a que una civil, mujer y socialista dirigiese el Ministerio de Defensa, algo que nunca había ocurrido en la historia del país. Pero sobre todo, que su postura política contraria al Plan Colombia y a la presencia militar de Estados Unidos en la Base de Manta, iba claramente contra los intereses estadounidenses en la región. Además recordaron otros accidentes que no fueron esclarecidos, como el que le costó la vida al izquierdista ex presidente ecuatoriano Jaime Roldós en 1981, o el que provocó la muerte de una cúpula militar considerada de izquierda en 1992. Precisamente el ex vicepresidente y ex candidato presidencial León Roldós, hermano de Jaime fue quien enfatizó que el pueblo ecuatoriano “no quiere explicaciones, quiere investigaciones serias”.

El ministro de Gobierno (Interior), Gustavo Larrea, aseguró a los medios de comunicación que el incidente se produjo en circunstancias “anormales que exigen una investigación a fondo. No es normal que dos helicópteros viajen juntos, más aún en la noche, por lo que hay la necesidad de una investigación profunda y exhaustiva”, declaró el funcionario.

Dirigentes del Partido Socialista Frente Amplio (PS-FA) del Ecuador, que Larriva presidió hasta su nombramiento como ministra, el 15 de enero, también señalaron dudas sobre las causas de la tragedia. “El Partido Socialista quiere ser un participante activo e igualmente queremos la participación de técnicos internacionales para asegurar la transparencia de esta investigación”, indicó el vicepresidente del PS-FA, Gustavo

Ayala.

La colisión en el aire entre los dos helicópteros artillados livianos tipo Gacela, de fabricación francesa, se produjo por la noche en una localidad cercana a la base aérea de la ciudad de Manta. Junto a la ministra viajaba su hija de 17 años y dos oficiales militares que también fallecieron. En el otro helicóptero se transportaban tres oficiales que también murieron.

Según el jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, general Héctor Camacho, Larriva y su hija regresaban a la base en una de las naves tras observar un ejercicio nocturno de tiro, cuando ocurrió el choque con el otro helicóptero. Camacho indicó que las naves estaban en buen estado, tenían un “excelente mantenimiento y la tripulación debidamente entrenada”.

“Nos resulta extraño a nosotros que pueda darse un accidente de esta naturaleza cerca de una base militar tan debidamente establecida, tan monitoreada, tan técnicamente montada por parte, no solo de la Fuerza Aérea Ecuatoriana, sino por parte de la Fuerza Aérea Norteamericana”, dijo el también dirigente socialista Víctor Granda. “Es necesaria una investigación muy prolija de todo el entorno y las circunstancias de este lamentable acontecimiento para poder determinar exactamente las responsabilidades de quienes tengan que ver con este doloroso acontecimiento”, agregó Granda.

Ante las sospechas generalizadas, el presidente del Ecuador, Rafael Correa, creó una comisión investigadora especial e independiente con apoyo de técnicos extranjeros para que se determine las causas de accidente en forma ‘transparente’. En la comisión participarán técnicos franceses expertos en helicópteros del tipo Gacela, como los accidentados. El Mandatario también solicitó apoyo a la presidenta de Chile, Michelle Bachelet, para la investigación del accidente; Correa dijo que pidió a Bachelet el apoyo del Cuerpo de Investigaciones de Accidentes Aéreos de su país. “Vamos a pedir ayuda a países amigos para que sea una comisión extranjera la que investigue el hecho, a fin de que no quede duda a nadie de lo que ha pasado”, enfatizó Correa

Según el general Camacho, el choque fue accidental. Sin embargo aseguró que la junta de accidentes de las Fuerzas Armadas “tiene que hacer un absoluto estudio, porque no conocemos el motivo exacto pero presumimos que los dos helicópteros toparon en el aire”. También aseguró que las primeras pesquisas en la zona del accidente se realizarán con el apoyo “del equipo interdisciplinario de un país amigo [Estados Unidos]”, acotando que “todas las evidencias del accidente están debidamente protegidas por la Fuerza Pública”.

La Base Aérea de la ciudad de Manta fue cedida por Ecuador a las Fuerzas Armadas estadounidenses en 1999, mediante un convenio con derecho a utilización por diez años. El Presidente Rafael Correa, ya antes de asumir había anunciado que no renovará el convenio, cuando este venza en 2009, lo que volvió a reiterar luego de su posesión el 15 de enero.

Al finalizar un homenaje póstumo y la misa campal dedicada a la Ministra de Defensa, en el Colegio Militar Eloy Alfaro de Quito, el Mandatario ecuatoriano se comprometió por la memoria de Larriva a seguir en el objetivo de “recuperar la Patria”. “No puedo entender que a tan solo a nueve días de inaugurar un gobierno joven de gente

buena, que lo único que queremos es el cambio, se nos lleven a una de las mentes más lúcidas, una de las manos más limpias, uno de los corazones más ardientes por la patria, como lo eran, la mente, las manos y el corazón de la compañera y amiga Guadalupe Larriva”, afirmó Correa visiblemente emocionado.

En honor a Guadalupe Larriva a su hija y a los oficiales muertos “no podemos darnos el lujo de confundirnos al menos en la misión que tenemos: la misión de recuperar la patria, de construir esa patria nueva de todos y para todos”.

“Te gustaba decir a ti, Guadalupe, recordando la canción en honor al comandante Che Guevara: hasta la victoria siempre. Para los creyentes la muerte no es nada más que un hasta luego, pronto nos encontraremos en la morada del señor, todos juntos, pero te ratificamos una vez más, aquí en esta tierra que venceremos. Querida compañera, “queridos compañeros, hasta la victoria siempre”, concluyó Correa.

Larriva, de 53 años de edad, se definía como “una persona nacida de las bases de las organizaciones sociales” y, por tanto, que sabía “la importancia que tienen las bases en la organización institucional”. Militante socialista desde su juventud y masona, reivindicaba el laicismo y los postulados masónicos de “libertad, igualdad y fraternidad”. “El propósito es que las Fuerzas Armadas tengan una mayor preocupación por lo social. El gobierno propone profundizar en el concepto de fronteras vivas y eso significa que hay que trabajar en mejorar las condiciones de vida de las comunidades fronterizas, y ayudar en proyectos de educación ambiental, educación para la salud, sistemas agrícolas”, había señalado días antes de asumir.

Sobre el convenio de la Base de Manta aseguró en esa oportunidad en el gobierno no hay dudas sobre la finalización del mismo en 2009. “La posición es muy clara. El convenio termina en 2009 y no hay intención de

renovarlo. En cuanto a posibles represalias, por parte de Estados Unidos, espero que no se den” afirmó. También criticó duramente las fumigaciones aéreas de las plantaciones de coca con glifosato en la frontera de Colombia con Ecuador, porque perjudica el ambiente y la salud de los habitantes de esa zona.

Miles de personas de distintos movimientos y organizaciones sociales y políticas, despidieron a Guadalupe Larriva en Quito y en su ciudad natal Cuenca, con profundo dolor, entonando cánticos y moviendo las banderas por la luchadora social fallecida. Si era un error que la ministra viajase en ese helicóptero, era aún más inexplicable que lo hiciera su hija. Ni la ministra debía aceptar el vuelo, ni el alto mando se lo debía permitir.

Marzo 19 de 2007. Tribunal Supremo Electoral destituye diputados. La destitución de 57 de los 100 legisladores por parte del Tribunal Supremo Electoral es un episodio más de la endémica crisis institucional que vive este país desde 1996. La actual fase de la crisis se precipitó cuando se instaló una puja entre la mayoría parlamentaria y la mayoría de los miembros del TSE, que contaron con el apoyo del Presidente Rafael Correa.

Con el voto de sus 57 miembros hoy destituidos, el Congreso relevó el martes 13 de marzo al presidente del TSE, Jorge Acosta, por haber convocado a plebiscito para que la

ciudadanía decida si está de acuerdo con la creación de una Asamblea Constituyente sin tener en cuenta el estatuto parlamentario.

Además, presentaron al Tribunal Constitucional un recurso contra la convocatoria, que permitiría a la Asamblea clausurar el Congreso y destituir a los legisladores una vez instalada. El Congreso había aprobado un estatuto que, en cambio, no permitiría la destitución.

Según la Constitución, los siete integrantes del TSE son designados por el Congreso en representación de los siete partidos más votados. Pero para destituir a uno o varios de esos miembros el poder Legislativo primero debe someterlos a juicio político, lo que no se cumplió en el caso de Acosta.

El PSP decidió apoyar la destitución de Acosta porque no cumplió con el estatuto surgido del Congreso, como le instruyó ese sector político. Pero no todos sus legisladores fueron destituidos, pues algunos no estuvieron presentes cuando se tomó la resolución contra el tribunal.

El TSE, con el voto de cuatro de los siete integrantes, decidió un día después destituir a los legisladores que votaron en favor de la resolución, con el argumento de que la Ley Orgánica de Elecciones ordena la destitución de todo funcionario público que “interfiera con los organismos electorales” en medio de un período electoral, así como la suspensión por un año de sus derechos políticos. Además de Acosta, integran el tribunal representantes de los derechistas Partido Social Cristiano (PSC), Unión Demócrata Cristiana (UDC), Prian y Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), el socialdemócrata Izquierda Democrática (ID) y el Partido Socialista. El PRE, la ID y el PS apoyan al actual gobierno, y la resolución del TSE fue tomada por una mayoría integrada por Acosta y los representantes del PRE, ID y AP.

El 13 de febrero, en la convocatoria a la consulta sobre la Asamblea, el TSE declaró como período electoral “el lapso comprendido desde el 15 de febrero hasta el 15 de mayo de 2007, inclusive”. Por lo tanto, la mayoría del tribunal adujo en su resolución que Ecuador está “en lo que podríamos denominar estado de emergencia electoral, por lo que ningún organismo ni persona natural o jurídica puede realizar acto alguno que impida u obstaculice” el proceso.

En la resolución también se decidió notificar al “Comandante General de la Policía para que haga cumplir de modo inmediato las sanciones antes impuestas, utilizando para ello todos los medios que legalmente sean necesarios”. El Presidente Correa apoyó la medida del tribunal y se comprometió mediante un comunicado a hacer cumplir la resolución del cuerpo para hacer “respetar y cumplir la ley”.

El edificio del Congreso Nacional amaneció el jueves 15 de marzo acordonado por 350 policías que impedían el ingreso de los diputados, invocando ‘órdenes superiores’. El diputado del PRE, Homero López Saud, no pudo ingresar al recinto, a pesar de que ni él ni su bloque fueron destituidos por el TSE. López Saud dijo, visiblemente molesto, que “se trata o de un Golpe de Estado o de una mala disposición dada por el Ministerio de Gobierno”.

Después, los policías, con una lista en la mano, solo permitieron el ingreso de los diputados que no habían sido destituidos y de los suplentes de los destituidos. El

presidente del Congreso, Jorge Cevallos, constató luego que no había quórum para iniciar la sesión. La resolución del TSE no será acatada, porque “no tiene asidero legal y busca solamente enfrentamiento entre instituciones y generar el caos”, según Cevallos. El legislador expresó que la ley sobre la que el TSE basó la destitución se refiere a funcionarios públicos “que no son de elección popular”.

Menos de 15% de los entrevistados por diversas firmas de opinión pública apoyan la gestión del Congreso, al que la mayoría de los encuestados atribuyen la principal responsabilidad por la crisis institucional que vive el país.

Representantes de diversas organizaciones sociales e indígenas se movilizaron hacia el Parlamento para festejar la destitución de los diputados. El activista y ex sacerdote Eduardo Delgado, del Frente Somos Poder Constituyente, convocó a todos los sectores políticos y sociales de izquierda a una “gran alianza social y política” con miras a las elecciones para una Asamblea Constituyente. “Vamos unidos contra las viejas estructuras neoliberales de explotación social. La Constituyente debe ser una instancia de cambio radical. No podemos permitir que quieran transformarla en un simple laboratorio de fabricación de cualquier constitución”, dijo Delgado.

Por su parte, el presidente de la Conaie y líder histórico del poderoso Movimiento Indígena, Luis Macas, declaró: “Vamos a gobernar desde la Constituyente. Vamos a barrer con el viejo Estado y acabar con los privilegios de un puñado de ricos”.

Diversas encuestadoras calculan que la instalación de una Asamblea Nacional Constituyente es respaldada por más de 80% de los consultados.

Ecuador sufre desde 1996 una crisis institucional que derivó en la caída de varios presidentes en la última década. El actual episodio entre el Congreso y el TSE, con el Tribunal Constitucional en el medio, oscuros diputados titulares y suplentes, inefables jueces que tramitan recursos de amparo y una serie de otros personajes, es tan solo un capítulo más de esa crisis, que se asemeja a una telenovela mexicana o venezolana, y por ahora no tiene desenlace.

Marzo 20 de 2007. Crece la esperanza en el gobierno. El asesor de un ministro me comentaba que cuando el presidente, Rafael Correa, propuso hacer la reunión del Gabinete itinerante en Macará, algunos le señalaron que esa ciudad no tenía infraestructura ni las comodidades para la comitiva presidencial, a lo que el mandatario les contestó que se podía dormir en carpa. Quien contaba la historia lo hacía criticando la actitud del presidente. Para mí, en cambio, esa actitud hablaba bien de él, era una demostración de que, por ahora, no se deja burocratizar y de que, por suerte, es un extraño en Carondelet.

Ayer, tras la movilización de los afectados por la actividad minera que los llevó a ocupar el Ministerio de Ambiente, el presidente demostrando la apertura que debería tener todo mandatario con aquellos que están lejos del poder, aceptó dialogar. Cada acción que puede afectar a la sociedad, advierte que solo se podría llevar a cabo si existe un consenso social, algo que no hizo ningún otro presidente. Ojalá no pierda esa apertura al diálogo con el correr del tiempo.

El apoyo a la provincialización de Santa Elena que es un golpe al poder

guayaquileño; sus movidas durante la crisis de los diputados destituidos; su capacidad para percibir errores y solucionarlos –aunque no lo diga– como el caso del acuerdo con Álvaro Uribe que fue un grave error de política internacional; la posición firme de que la Corporación para la Administración Temporal Eléctrica en Guayaquil (Categ) pase a la esfera pública; su propuesta sobre la banca apoyada con el nombramiento a la Junta Bancaria de alguien como Luis Maldonado Lince; el nuevo manejo del SRI; los acuerdos con Venezuela. En fin, todos, son hechos que destacan la labor presidencial y hacen creer.

Otro asesor, de los que no faltan y que nunca entiendo muy bien qué asesoran, me comentaba que mientras ciertas personas en el gobierno, incluido alguno que negoció con los diputados, proponían que regresen los legisladores destituidos y todo vuelva al comienzo, el presidente desestimó enfáticamente la propuesta. Ellos iniciaron el problema y debían demostrar si eran capaces de solucionarlo, el gobierno no tenía por qué ayudar a quienes una vez regresados, se transformarían en una instancia de conspiración permanente contra la Constituyente y contra el Mandatario. Los acuerdos del gobierno con Lucio Gutiérrez, demostraron a Correa que a veces estos son necesarios, pero no pueden lesionar principios fundamentales porque se le pueden volver contra él.

En todo caso, este Rafael Correa, está dando una lección, no solo de voluntad, que ya lo había hecho, sino de una apertura que su carácter ocultaba y oculta. Este Rafael Correa se va convirtiendo en el presidente que el país esperaba y necesitaba. Todavía le falta bastante pero, sin duda, los indicios demuestran que está construyendo un camino, que está caminando y aprendiendo a caminar para poder seguir caminado.

Es verdad que todavía falta una mayor apertura y vinculación con el Movimiento Indígena, el mayor movimiento social del país y el único con capacidad de movilización; que la política de su gobierno en relaciones exteriores deja mucho que desear; que hay críticas porque Petroecuador no elimina la venta de petróleo a través de intermediarios; que el comunicado de reclamo a la Asociación de Editores de Periódicos parecía redactado apresuradamente; que es una contradicción tener altos funcionarios que estuvieron vinculados al fortalecimiento del modelo neoliberal; que tal vez le falten mejores colaboradores en determinadas áreas, menos burocráticos y más capaces; que algunos ministros no tienen capacidad ni personalidad para desempeñar el cargo en un momento de cambios; que hay mucho para criticar en estos dos meses.

Pero nadie puede acusar al presidente Rafael Correa de que le faltan ideas, o que se ha vendido a los sectores de poder, o que le falta voluntad de trabajo, o que no apuesta a un cambio del país, o que su gobierno no permite la libertad de expresión como dice la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Por ahora, Rafael Correa está interpretando el momento histórico que le tocó vivir, y todo indica que seguirá siendo un extraño en Carondelet, por lo tanto, las esperanzas de cambio están intactas y crecen. Las encuestas lo confirman con el apoyo del 69% de la población, pero no es solo una cuestión de números. Lamentablemente, lo que me genera muchas dudas es la capacidad de la izquierda que está dentro del gobierno y la que está fuera, de trabajar en conjunto para disputar la correlación de fuerzas y el sentido de los cambios, dejando de lado los miedos y las mezquindades.

Marzo 21 de 2007. La ilusión de llegar a una moratoria petrolera. Una polémica que se instauró dentro del propio gobierno es la posibilidad o no de declarar una moratoria petrolera. Una campaña civil para suspender la perforación de nuevos pozos petroleros en Ecuador y movilizar recursos internacionales para pagar al país por no contaminar ganó adhesiones notables, como la del propio vicepresidente Lenin Moreno. Él, ex ministros y organizaciones indígenas y ecologistas piden al mandatario Rafael Correa que suspenda la licitación de nuevos yacimientos.

Los ex ministros de Ambiente, Jaime Galarza, Rodolfo Rendón, Yolanda Kakabadse y Edgar Isch cuestionaron el proyecto de extracción de crudo en el bloque petrolero ITT (Ishpingo-Tiputini-Tambococha), ubicado en la zona protegida del Parque Nacional Yasuní, en el oriente del país.

“La propuesta de campaña del gobierno, del cual usted es parte, anunció una moratoria petrolera como una de las condiciones para la construcción de un nuevo país; sin embargo, los anuncios de explotación del proyecto ITT suponen serias amenazas para nuestro futuro y contradicen el espíritu de dicha propuesta”, dijeron los ex ministros a Correa en carta fechada el 9 de febrero y difundida esta semana.

Como medida urgente proponen postergar todo proceso de contratación o desarrollo del bloque ITT, cuyo principal interesado es la empresa brasileña Petrobras, “hasta encontrar alternativas que respondan al conjunto de intereses del Ecuador” así como buscar “otras fuentes financieras para los retos del desarrollo y garantizar la justicia social”.

El vicepresidente Moreno dijo que su país debería “declarar una moratoria petrolera” y suspender temporalmente la explotación de crudo en la Amazonia para comenzar a “remediar el daño ambiental” que ha causado allí esa actividad.

En el Yasuní ya opera Petrobras, en el bloque 31, mientras otros dos yacimientos, los bloques 18 y 17, están en manos respectivamente de la canadiense En Cana y de la hispano-argentina Repsol-YPF, situados junto a los límites del parque, al que afectan. “Si la decisión estuviera en mis manos, sería partidario de una moratoria en la exploración petrolera, porque he visto el daño que ha causado en las personas, los animales y las plantas”, afirmó Moreno.

“A mí nadie me ha contado el daño ecológico que ha causado la actividad de las empresas petroleras en la Amazonia. He visto las enfermedades en las personas, y he visto como mueren plantas y animales”, argumentó.

El vicepresidente aclaró que su opinión no representaba la del gobierno. Correa encargó a los ministros Alberto Acosta, de Energía, y María Fernanda Espinosa, de Relaciones Exteriores, encontrar una forma de “sustituir los recursos que dejaría de percibir el país –unos US \$ 1.500 millones anuales–, y que se podrían invertir en programas de salud, educación, infraestructura”. Sin embargo, el mandatario fue categórico en declaraciones hechas en febrero a un diario provincial. “Respeto mucho esa posición de los ambientalistas, pero el remedio es más caro que la enfermedad”, dijo Correa.

“El campo ITT hay que explotarlo, caso contrario quiénes van a darnos los US \$

1.500 millones anuales que producirá. El gobierno necesita dar salud, educación, trabajo”, aseguró.

En 2007, las exportaciones de crudo rondarían entre US \$ 4.700 y 5.300 millones. En 2006, el producto interno bruto nacional llegó casi a US \$ 44.000 millones. Por su parte, la organización no gubernamental Acción Ecológica, apoyada por diversas organizaciones no gubernamentales internacionales, lanzó una campaña nacional contra la extracción petrolera en el Yasuní.

“En lugar de explotar el crudo y destruir inevitablemente el Parque Nacional Yasuní, proponemos salvarlo con un esfuerzo colectivo. Comprar individual o colectivamente el crudo con el compromiso de no sacarlo y de que el Estado, como garantía, declare el área intangible para la explotación comercial de recursos”, afirmó la activista Esperanza Martínez. Acción Ecológica invitó a la cooperación internacional a inscribirse en esta campaña para contribuir con el Estado a salvar el Yasuní, mediante la compra de crudo represado.

“Esta sí es una solución que aporta a los problemas de calentamiento global, no así los proyectos de servicios ambientales o venta de oxígeno como lo conocen las comunidades, que provocan nuevos conflictos con las poblaciones y el país”, argumentó la ambientalista, experta en temas petroleros.

La propuesta incluye declarar el área del bloque ITT vedada a perpetuidad para la extracción comercial de recursos, con el reconocimiento expreso del derecho al uso tradicional de los pueblos indígenas, particularmente de aquellos en aislamiento voluntario. “La extracción y quema de petróleo, gas y carbón en el mundo no puede continuar aumentando, porque la emisión de dióxido de carbono es ya el doble de lo que los océanos, suelos y nueva vegetación absorben, y por tanto la concentración en la atmósfera continúa aumentando”, aseguró Acción Ecológica en un comunicado público.

Según estudios de la petrolera estatal Petroecuador, el bloque ITT tiene reservas cercanas a los 1.000 millones de barriles de crudo pesado, con una relación de 80 barriles de aguas tóxicas por cada 20 de petróleo extraído.

“Han llegado mensajes vía correo electrónico de decenas de países en los cuales instituciones y personas apoyan la iniciativa y se comprometen a realizar una campaña en defensa del parque Yasuní”, dijo Martínez.

El economista y catedrático español, Joan Martínez Alier, afirmó al apoyar la propuesta que hay que vender menos petróleo y a un precio más caro, que incluya impuestos por agotamiento del capital natural y una compensación por daño a los ecosistemas amazónicos. “La recaudación producida por estos impuestos debe ser utilizada para políticas sociales y para el desarrollo de energías alternativas renovables. Cada pozo que se cierra es una contribución a la lucha contra el aumento del efecto invernadero y contra el cambio climático”, argumentó Martínez Alier en uno de los mensajes.

El parque Yasuní fue creado en 1979 con el objetivo de proteger una de las áreas de mayor diversidad biológica del mundo. Tiene una extensión de 982.000 hectáreas, y en 1989 fue declarado Reserva de Biosfera por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Organizaciones ambientalistas como

Oilwatch, Acción Ecológica, Ecociencia, Fundación Natura y Greenpeace, aseveran que en una sola hectárea de estos bosques hay tantas especies de árboles y arbustos como en toda la superficie de Estados Unidos y Canadá juntos.

Yasuní es además territorio del pueblo huaorani y zona de tránsito, pesca y caza de los taromenane y tagaeri, que viven en aislamiento voluntario. En Yasuní se han identificado más de 500 especies de aves, 173 de mamíferos, 100 de anfibios, 43 de ranas arborícolas y otro centenar de reptiles, entre ellas 62 de serpientes. Constituyen casos especiales las tortugas charapas –las más grandes de agua dulce del mundo, con un caparazón que puede llegar a medir un metro de largo– y el del n rosado. El 10 de mayo de 2006, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos dispuso medidas cautelares a favor de los pueblos taromenane y tagaeri, para proteger los derechos y garantizar la vida de estos grupos. La solución no es fácil, y como en cada hecho protagonizado por el gobierno en estos dos meses, volvió a ser fundamental en la resolución el propio Rafael Correa. Una muestra más de que el presidente parece estar en todo. Una muestra más que conquistar los sueños es un poco más difícil que conquistar la realidad. En todo caso, la propuesta del ITT parece inviable y difícil que tenga finalmente éxito. Por un lado, el contexto internacional es muy difícil para una propuesta de este tipo, pero además dependerá mucho de la capacidad de gestión para substituir los recursos. Una cosa es soñar, otra gestionar con éxito la substitución de recursos.

Marzo 22 de 2007. ¿El agua como derecho humano en la Constitución? El Día Mundial del Agua estuvo marcado en Ecuador por protestas contra la privatización, la construcción de represas y la explotación minera, y la campaña para incluir en la futura constitución el acceso al recurso como un derecho humano fundamental.

Activistas ven como una victoria la suspensión del proceso de privatización del servicio de agua potable en Quito, decidida la semana pasada por el alcalde Paco Moncayo. El proceso de concesión, iniciado en 2004, fue divulgado y criticado por la revista quiteña *Tintají* que, junto a organizaciones sociales e indígenas, conformó la coalición destinada a combatirlo. Luego de varias movilizaciones, el gobierno municipal suspendió temporalmente la licitación pública, cuyo llamado se había realizado a comienzos del año pasado a través de los diarios más importantes, y la semana pasada descartó la privatización.

“Los argumentos de la Coalición en Defensa del Agua fueron sólidos. Después de varias reuniones, se hicieron las evaluaciones que demostraron que la concesión era innecesaria”, dijo Moncayo.

El 15 de abril, los ciudadanos del Ecuador deberán elegir en las urnas a los constituyentes encargados de redactar la nueva Carta Magna. “Es necesario terminar con la propuesta de los gobiernos neoliberales que consideraban el agua como una mercancía más. El agua es fuente de vida y el Estado puede y debe garantizar una gestión sustentable de este bien público”, señalaron los activistas.

Mientras organizaban la privatización, las autoridades de la municipal Empresa Metropolitana de Alcantarillado y Agua Potable Quito (Emaap-Q) ocultaron la presencia de grandes concentraciones de arsénico en el agua de algunos barrios rurales

de la ciudad en los que habitan cerca de 60.000 personas. Dos empleados de la empresa que analizaron el líquido reclamaron a las autoridades que tomaran medidas para remediar la contaminación a comienzos de 2006. Por su insistencia fueron despedidos. Seis meses después, cuando el hecho se hizo público, la dirección de la Emaap-Q exhortó a la población de esas zonas a no utilizar el agua corriente para beber.

Si bien las autoridades se comprometieron a buscar una solución cambiando las fuentes de agua de esos barrios por otras no contaminadas, la situación permanece sin cambios. En el último año, las movilizaciones por el agua se hicieron intensas en distintas zonas del país donde se construyen o proyectan represas hidroeléctricas.

En la centro-occidental provincia de Los Ríos, la planificada represa Baba – destinada a la generación eléctrica y al trasvase de agua hacia otras zonas agrícolas– ha provocado un conflicto con las comunidades de agricultores locales que se oponen a la obra. Para la organización Agua, Tierra y Vida, vinculada a los campesinos afectados, el cometido de la represa es desviar recursos hídricos de Los Ríos hacia la zona de latifundios agroindustriales de la vecina provincia del Guayas, donde existen grandes propiedades de sectores empresariales de Guayaquil. El ‘propósito oculto’ detrás de esta construcción “es la privatización del agua, y eso no lo vamos a permitir: el agua es para todas y todos”, señaló la organización en un comunicado. Los campesinos llevan más de un año protagonizando protestas, por momentos duramente reprimidas por la Policía, pero han logrado que el Ministerio del Ambiente no conceda aún la licencia ambiental para iniciar los trabajos.

En la norteña provincia del Carchi, la empresa estadounidense Current Energy obtuvo del Consejo Nacional de Recursos Hídricos la concesión por 50 años del río Apaqui para construir una central hidroeléctrica. Los agricultores de la zona se quejan de que ya no tendrán libre acceso al río, de donde se proveen de irrigación y de agua para los caseríos cercanos y afirman que los proyectos hidroeléctricos deben respetar “la provisión de agua potable y de riego”, así como la biodiversidad, y tienen que “aportar beneficios para las comunidades que prestan sus aguas para la producción energética”.

El de Apaqui es el primero de 19 proyectos hidroeléctricos programados en varios ríos de Carchi. “La energía se ha vuelto un comercio redondo de las compañías transnacionales que se adueñan de todas las cuencas hídricas de los países del tercer mundo, privatizando el agua, y ha generado ya en nuestro país graves problemas sociales, enfrentamientos y daños ecológicos”, dijo a IPS el activista Ricardo Buitrón.

La crisis causada por la escasez de agua, su mala administración y los problemas de saneamiento en todo el mundo siguen constituyendo serios obstáculos para alcanzar en 2015 los Objetivos de Desarrollo de la Organización de las Naciones Unidas para el Milenio. Uno de esos objetivos, adoptados por la comunidad internacional en 2000, obliga a reducir a la mitad la proporción de población sin acceso a agua potable. En la provincia amazónica de Morona Santiago, sudeste del país, existe un conflicto similar desde agosto de 2006, cuando organizaciones sociales y comunidades realizaron un paro provincial de cinco días en rechazo a la segunda etapa del Proyecto Hidroeléctrico Hidroabanico y de megaproyectos mineros en la zona. La campaña contra hidroabanico fue asumida por la no gubernamental Asamblea Provincial por la Defensa de la Vida, la Naturaleza y la Soberanía Nacional. Hidroabanico está relacionada con la empresa

minera canadiense Corriente Resources y con su subsidiaria Ecuacorriente, con la cual firmó una carta de intención para la venta de energía en marzo de 2006. Las actividades de Hidroabánico, cuya primera etapa ya produce energía, y de Ecuacorriente afectan las fuentes de agua de los indígenas shuar.

Según Buitrón, la Constitución de 1998 abrió las puertas a un proceso de creciente control privado de los recursos hídricos, al establecer que el uso y aprovechamiento del agua “corresponderá al Estado o a quienes obtengan estos derechos”. El artículo 249 de la Carta Magna establece que el agua potable y de riego así como los servicios relacionados con su utilización son responsabilidad del Estado, que “podrá prestarlos directamente o por delegación a empresas mixtas o privadas, mediante concesión, asociación, capitalización, traspaso de la propiedad accionaria o cualquier otra forma contractual”.

Organizaciones sociales, ambientalistas, indígenas y campesinas promueven que la nueva constitución modifique el articulado para determinar que “el agua es un bien esencial para la vida”, y que el acceso al agua potable y al saneamiento “constituyen derechos humanos fundamentales”.

La campaña no gubernamental propone además que las aguas superficiales y subterráneas sean de dominio estatal y que los servicios de riego, agua potable y saneamiento sean prestados exclusiva y directamente por el Estado. Hoy, Día Mundial del Agua, estos movimientos realizaron una marcha en Quito como cierre de las actividades especiales organizadas durante la semana.

Abril 13 de 2007. Correa se siente ganador en la consulta popular. El casi seguro triunfo del ‘sí’ en la consulta popular de este domingo en Ecuador permite prever la convocatoria a una asamblea constituyente en octubre. Sin embargo, más de 30% de los electores no saben para qué irán a las urnas, según encuestas. Nueve millones de personas están habilitadas para votar a favor o en contra de la convocatoria a una Asamblea Constituyente. La opción ganadora deberá reunir más de la mitad de todos los sufragios, incluidos los nulos y en blanco. Además, los electores deberán aprobar o rechazar el estatuto que regirá los comicios de octubre, según el cual partidos políticos y organizaciones sociales podrán presentar sus candidatos a constituyentes, respaldados con las firmas de 1% del padrón electoral.

Los últimos sondeos de las empresas consultoras Cedatos-Gallup y Perfiles de Opinión indican un triunfo del sí y una gran popularidad del impulsor de la iniciativa constituyente, el presidente Rafael Correa. “El enorme desprestigio de la oposición ha contribuido para que Correa tenga un nivel de apoyo envidiable”, dijo el director de Perfiles de Opinión, Hugo Barber. Correa recibe 80% de opiniones favorables de los encuestados en el último sondeo de esta consultora. Además, 78% se manifestaron dispuestos a aceptar que el gobierno “tome decisiones al margen de la actual Constitución si ello hace posible un mejor desarrollo del país”.

La encuesta indica que 86,5% de los consultados apoyaron la instalación de una asamblea constituyente, aunque solo 64% sabían que el domingo se consultaría al electorado sobre esa alternativa. Estos datos y la crisis desatada en el poder Legislativo y en los partidos de la derecha explican en parte que solo esta semana fuera visible la

campana electoral.

Correa promovió el Sí en entrevistas y en visitas oficiales a varias provincias. El único partido que asumió el riesgo de pronunciarse y hacer campaña por el ‘no’ fue la Unión Demócrata Cristiana (UDC), ex Democracia Popular. Incluso volvió a la escena el ex presidente Oswaldo Hurtado (1981-1984), para afirmar que Correa intenta concentrar todos los poderes a través de la Constituyente. Hurtado, quien se había mantenido al margen luego de no obtener ni 1% de los votos en los comicios de 2002, fue en esta ocasión la cara visible de la oposición al gobierno.

La campaña del ‘no’ se focalizó en vincular a Correa con su par venezolano Hugo Chávez, con referencias y acusaciones que arreciaron en los últimos días. “Aquí nadie sigue la línea de Chávez. Aquí seguimos la línea ecuatoriana, la de los ciudadanos, profundamente humanista, que quiere un cambio radical”, replicó Correa. Para Barber, “quienes tratan de minar la popularidad de Correa asociándolo con Chávez se equivocan, porque el 71% de los encuestados tienen una imagen positiva del presidente de Venezuela”. Además, y según sus sondeos, 53% creen que “Correa toma en cuenta a Chávez para algunas decisiones, pero decide lo que le parece mejor” y poco menos de 25% piensan que el mandatario ecuatoriano “toma muy en cuenta a Chávez para tomar algunas decisiones”, abundó.

Correa arguyó que la constituyente era el único mecanismo para reformular las instituciones y el Estado y superar la permanente crisis institucional que ha vivido Ecuador en la última década. El primer mandatario recordó que en los últimos años desfilaron ocho presidentes, miles de millones de dólares salieron del país llevados por la ‘banca corrupta’ a través del ‘salvataje bancario’, y se registró un éxodo de miles de ecuatorianos. El 26 de noviembre de 2006, fecha de las elecciones presidenciales que lo llevaron al poder, el pueblo votó por un cambio profundo de las estructuras vigentes, dijo Correa.

“El decreto número 002 fue convocar a una consulta para que el pueblo se pronuncie respecto a si quiere o no una Asamblea Constituyente que nos dé una nueva constitución, y pese a las vicisitudes y trabas por parte de la partidocracia, será una realidad el próximo domingo 15 de abril”, afirmó. Correa aseveró que la asamblea será la máxima expresión de que el poder radica en el pueblo, con el fin de discutir entre todos los fundamentos que deben guiar la vida en común y crear una nueva constitución de cara al siglo XXI, un verdadero Estado de derecho y una adecuada división de los poderes.

Respecto del estatuto, sostuvo que “pone en igualdad de condiciones a los ciudadanos y a los partidos políticos. Todos los candidatos deberán reunir firmas para la inscripción de su candidatura. El Estado garantiza igualdad de espacios publicitarios y se prohíbe terminantemente las dádivas, regalos, etcétera, que pretenden con chequeras comprar la conciencia” de los ciudadanos, añadió.

El mandatario enfatizó que la asamblea estará por encima de los poderes Ejecutivo, Legislativo, Judicial, Constitucional y Electoral. Pero señalar que “plenos poderes significa que podrá atentar contra la propiedad privada, o contra derechos fundamentales de la familia y los seres humanos, nada más absurdo que eso”, afirmó. “Una vez redactada esta nueva constitución” será “el pueblo, nuevamente en las urnas,

el que podrá aprobar o reprobarla”, dijo.

Abril 15 de 2007. La necesidad de aprender a caminar y seguir caminando. La convocatoria a consulta popular para que la población ecuatoriana decida sobre la instalación de la Asamblea Constituyente es irreversible debido a la presión popular y al acuerdo político entre el gobierno del presidente Rafael Correa y el ex presidente Lucio Gutiérrez.

A pesar de su discurso, la realidad parece estar enseñando a Rafael Correa que la gestión presidencial no es tan fácil, y que los cambios no surgen en forma espontánea, pues hay que tener en cuenta la correlación de fuerzas, y para que esta llegue en un momento a ser totalmente a su favor, a veces son necesarios los acuerdos. El hecho de realizar acuerdos políticos, mientras sean asumidos por las partes en forma transparente y no lesionen principios fundamentales no debería ser un problema, pero en Ecuador este tipo de acuerdos muchas veces ha servido para arreglos o componendas rechazadas por la población, lo que evidentemente no ocurre en esta oportunidad.

Correa, sus asesores y algunos ministros tienen todavía mucho que aprender y mucho más que conocer del Ecuador real y de la vida, cosas que no se aprenden en una campaña presidencial, ni estando siete meses en una comunidad indígena, ni habiendo pasado años por las aulas.

Necesitan, además de tranquilidad, darse un baño de humildad y entender que el gobierno solo podrá consolidar una base social que no tiene, cuando abra la cancha a una amplia participación, que traspase el muro de los amigos. Llamar a movilizarse cuando le conviene al gobierno no es participación, es utilización. La utilización es coyuntural y crea espejismos, la participación consolida procesos de largo plazo.

Pensando en la Constituyente el presidente debería propiciar una gran alianza de todos los sectores progresistas para vencer a la derecha, algo que sus emisarios y ministro de gobierno no logran o no quieren hacer.

Capacidad, firmeza y buena voluntad para emprender los cambios que necesita el país tiene de sobra el actual mandatario, solo le falta caminar y aprender a caminar para poder seguir caminado.

Abril 25 de 2007. Los 100 días de Rafael Correa. La popularidad del presidente del Ecuador, Rafael Correa, crece. En la rueda de prensa para analizar sus 100 días de gobierno, convocada en la noche de la víspera, Correa dijo sentirse feliz porque la población ha recuperado su protagonismo y que el amplio apoyo popular le compromete más con el proyecto de cambio estructural del país que prometió en campaña.

El mandatario volvió a señalar que su propuesta está dentro del llamado socialismo del siglo XXI, enunciado por el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, sin demasiada explicación del contenido.

Correa, sin embargo, aclaró que ese planteo “difiere [...] del socialismo tradicional”, aunque puso énfasis en la necesidad de retomar el rol protagónico del Estado para impulsar la producción nacional.

“Nuestra propuesta tiene una acogida cada vez mayor, porque no se trata [...] de estatizar los medios de producción”, afirmó. “¿A quién se le puede ocurrir eso en el siglo XXI?”, se preguntó. La propuesta de Chávez y Correa “se diferencia del socialismo tradicional en muchas cosas, [por ejemplo] en [evitar los] grandes errores que en nuestro criterio cometió, como no entender las complejas relaciones sociales y tratar de encasillar el avance de la sociedad en leyes simplistas”, argumentó.

Según Correa, el socialismo tradicional nunca tuvo una concepción del desarrollo antagónica a la del capitalismo, ya que en los dos sistemas pasaba por la modernización y la industrialización. “Es necesario buscar una nueva concepción de desarrollo, la armonía con la naturaleza, desarrollo con lo local, que la gente viva feliz, pero no en la opulencia”, explicó. “En lo que sí coincidimos con ese socialismo tradicional es en la importancia de la acción colectiva, y en superar esas falacias que dicen que el individualismo y la competencia es el motor de la sociedad, que es la barbaridad más grande de la historia de la humanidad, y el mundo todavía lo cree”, sostuvo.

A criterio de Correa, el Estado ha tenido un importante papel en el desarrollo, porque es la representación institucionalizada de la sociedad para que se aplique la acción colectiva. “Aquí [en Ecuador] hubo gente que quiso destruir el Estado y algunos nos quieren llamar estatistas”, cuestionó. “Lo que queremos hacer es volver público al Estado, porque también se lo ha privatizado”, apuntó. “La supremacía del trabajo sobre el capital es una de las características del socialismo del siglo XXI, también en coincidencia con el socialismo tradicional”, agregó, tras acotar que también propone la supremacía de las sociedades sobre el mercado. Más allá de los conceptos del Presidente y de las menciones sobre la Revolución Ciudadana, al cumplirse 100 días de su gobierno, es importante tener claro que el proceso de cambio que se ha iniciado en Ecuador no es un proceso revolucionario y es difícil que se transforme en una revolución. Es un proceso de cambios importante pero es necesario reconocer las cosas como son, porque después será fácil sentirse decepcionados, o utilizar la decepción como excusa y atacar este proceso.

Abril 27 de 2007. Un plan mirando a Colombia. El Plan Ecuador, presentado por Quito como una alternativa de desarrollo para la zona fronteriza afectada por la guerra de la vecina Colombia, es una propuesta aún en ciernes. El plan fue elaborado después de que el presidente del Ecuador, Rafael Correa, anunciara su implementación en marzo, mientras recorría provincias fronterizas afectadas por el conflicto colombiano de más de cuatro décadas.

Correa lo expuso como una iniciativa de paz de su gobierno para contrarrestar la “propuesta guerrerista del Plan Colombia” contrainsurgente y antidrogas, financiado por Washington desde 2000. Semanas después, la propia canciller María Fernanda Espinosa aceptó que el Plan Ecuador estaba siendo delineado por Bustamante, durante una reunión con los corresponsales de la prensa extranjera acreditados en este país. “Ven atrás de aquella cortina, está Fernando Bustamante elaborando el Plan Ecuador”, afirmó Espinosa ante el asombro de todos. Cuarenta días después, el Plan Ecuador fue presentado el martes, pero todavía no comienza a implementarse. Sus propósitos son el fortalecimiento institucional, la reactivación económica y la generación de empleo, el

mejoramiento de la infraestructura social, el manejo sostenible de los recursos naturales, la administración de justicia y el control de ilícitos, el respeto de los derechos humanos, la asistencia humanitaria y la protección de la soberanía del Ecuador, dijo el ministro coordinador de la Seguridad Interna y Externa, Fernando Bustamante. Según su enunciado, pretende “consolidar la seguridad y una cultura de paz, centradas en el ser humano, la satisfacción de sus necesidades y la potenciación de sus capacidades y libertades”. También se propone “afirmar una política de defensa basada en la protección de la población, de los recursos naturales, del patrimonio nacional y el control efectivo de su territorio”. Espinosa descartó que el Plan Ecuador pudiera generar malestar en Estados Unidos al constituirse en respuesta al Plan Colombia. “Todo lo contrario, es una respuesta tan responsable y humanitaria que debe merecer todo el apoyo internacional”, afirmó Espinosa, cuya experiencia en relaciones internacionales se inició con su gestión en el gobierno de Correa. Espinosa lo definió como una forma de “combatir la pobreza, aumentar la seguridad, coordinar y racionalizar la intervención en la zona de frontera”. “Queremos sellar esa frontera, pero no en el sentido de impedir que sea un espacio vivo. Buscamos crear una frontera en la que tengamos seguridad y donde se pueda vivir”, dijo Bustamante. “El Plan no significa un cambio de la política de defensa. Todos los procesos de defensa, patrullajes móviles se mantienen. Las Fuerzas Armadas darán apoyo logístico”, afirmó. Según Espinosa, esta propuesta también atenuará la ausencia del gobierno en las zonas fronterizas. El aumento de la inseguridad en la frontera entre los dos países se debe al riesgo “de que grupos y organizaciones dedicadas a actividades ilegales penetren a territorio ecuatoriano y realicen actividades contra la estabilidad y seguridad en las zonas fronterizas”, afirma la propuesta. A eso se suma el “incremento constante del número de desplazados hacia las provincias de frontera con los consiguientes problemas humanitarios” en alimentación, educación y salud. También reconoce un “crecimiento de la pobreza” en las áreas fronterizas que elevan “la violencia y la criminalidad en el Ecuador” y se verifican “impactos nocivos sobre la producción agrícola y el ambiente por efectos de las aspersiones aéreas por glifosato” que realiza Colombia sobre sus plantaciones fronterizas e ilegales de coca, materia prima de la cocaína, afectando territorio ecuatoriano. El plan se llevará adelante en la franja norte del país que comprende las provincias de Esmeraldas, Carchi, Imbabura, Sucumbíos y Orellana. Según las autoridades, se atenderá inicialmente a las poblaciones más afectadas y vulnerables ubicadas casi en la línea de frontera y que suman más de un millón de habitantes, 9% de la población ecuatoriana. En esa zona, 60% de las personas viven con ingresos de menos de US \$ 2 al día. En las cinco provincias el desempleo es de 7%, pero el subempleo bordea 68,5% de la población económicamente activa. Una comisión directiva nacional presidida por el Ministerio Coordinador de la Seguridad Interna y Externa, será la encargada de dirigirlo. El gobierno estima que para su ejecución requerirá unos US \$ 160 millones, entre el nacional y de donantes internacionales, y ha llamado a la comunidad internacional a apoyarlo. Un informe divulgado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) señala que el foro mundial y varios países han cooperado con más de US \$ 200 millones en diversos proyectos en la frontera del Ecuador y Colombia desde 1996. El Plan intentará además legalizar la situación de los ciudadanos colombianos que huyen del conflicto en su país, la mayoría sin documentos ecuatorianos. Desde 2000, Ecuador ha registrado 44.400 solicitudes de refugio y ha acogido a unos 12.800 desplazados por los enfrentamientos entre la guerrilla y el Estado

de Colombia. Sin embargo, se calcula que más de 100.000 colombianos que huyeron a Ecuador no tienen documentación en regla. Quito afirma que su plan ya cuenta con apoyo de la ONU y de los gobiernos de Corea del Sur y Canadá.

Mauricio Valdés, jefe de la misión de la ONU en Ecuador dijo a IPS que “siempre se necesita fortalecer la coordinación y el orden. Es necesario que la comunidad internacional, los países socios del Ecuador, la OEA (Organización de los Estados Americanos) continúen y profundicen su cooperación con Ecuador”. Las Naciones Unidas ejecutan 25 proyectos en las cinco provincias incluidas en el Plan Ecuador, por montos que superan los US \$ 17 millones, aportados por el propio organismo y por Estados Unidos, Canadá, Japón, Suecia, España, Italia y Gran Bretaña, entre otros. En una carta enviada por el secretario general del foro mundial, Ban Ki-moon, y leída durante la presentación oficial del plan, se resalta el trabajo realizado en la frontera norte por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Ban consideró que el plan era “un marco positivo” para fortalecer la cooperación entre Ecuador y

Colombia, y aseguró que se necesita “el apoyo continuo de la comunidad internacional para enfrentar los retos humanitarios y de desarrollo en la frontera norte”.

En América, Ecuador es el país que oficialmente tiene más refugiados, “al tiempo que alberga a un número significativo de extranjeros en situaciones de necesidad de apoyo y protección”, dijo Ban.

“La ONU elogia al gobierno del Ecuador por el lanzamiento de esta importante iniciativa y espera saber más sobre los pormenores de la misma y la manera en que pueda proporcionar su apoyo”, concluyó el secretario del foro mundial en su carta. Finalmente, años después el Plan Ecuador se terminará sin pena ni gloria y sin cumplir los objetivos planteados en sus enunciados.

Mayo 27 de 2007. La deuda externa no deja de escandalizar. La legitimidad de una parte de la deuda del Ecuador fue otra vez puesta en duda tras la denuncia de corrupción en el mercado de títulos públicos presentada por el ministro de Economías y Finanzas, Ricardo Patiño.

Patiño difundió un vídeo en el cual un antecesor suyo en el cargo, Armando Rodas, y representantes de la empresa internacional aseguradora de bonos Abadi & Co le proponían hacer público dudas sobre el pago de los intereses de esos valores que vencieron el 15 de febrero, tres días después de concretado el encuentro en cuestión. Con las dudas y la difusión de una posible moratoria de la deuda se promovería una compra de seguros con altas primas por parte de los titulares de los bonos. Según el material grabado, los proponentes le comunican a Patiño que, de las ganancias producidas, la empresa entregaría un porcentaje al Estado.

La intención de los ‘especuladores’ era que se “amenazara al mercado con no pagar, porque eso permitiría a esa compañía vender seguros sobre nuestros bonos”, explicó el ministro del gobierno centroizquierdista de Rafael Correa, que asumió el 15 de enero. “De esas utilidades, ellos ofrecían entregar al Estado una parte, a efectos de que Ecuador pudiera ayudarse a pagar el servicio de la deuda”, pero “por tratarse de un

juego sucio”, la oferta no fue aceptada, aseguró.

El vídeo muestra una reunión realizada el 12 de febrero en la que participaron, además de Patiño, su asesor Héctor Egües, el empresario argentino Carlos Abadi, al asesor suyo, Alain Bayer, y el propio Rodas, quien fue de julio a octubre de 2006 el quinto ministro de Economía y Finanzas del gobierno de Alfredo Palacio (2005-2007), cargo que inauguró el propio Correa. Rodas cita, entre otros, a los ex ministros de Economía Guillermo Lasso e Iván Andrade y al negociador de deuda ecuatoriano Iván Nieto como personas que también realizaban servicios similares a los que él estaba proponiendo. Todas las personas mencionadas tienen altos cargos en importantes entidades bancarias ecuatorianas, algunas de las cuales han tenido bonos de deuda, según la Superintendencia de Bancos.

Abadi, presidente de Abadi & Company, mediante nota repartida a varios medios de comunicación, indicó que en dicha reunión se ofreció al ministro una “propuesta de reducción al servicio de la deuda en bonos” y que “en ningún momento” recomendó “una eventual especulación para el pago de intereses de la deuda que debía realizarse el 15 de febrero”. La firma Abadi figura con la dirección 375 Park Avenue Suite 3301, New York, NY 10152, y el sitio en internet. (1)

En Venezuela, la Superintendencia de Seguros de ese país revocó la autorización de Abadi Corretaje de Seguros, por faltas a la ley de Empresas de Seguros y Reaseguros. De forma tendenciosos una pequeña parte concerniente a solo tres minutos del video, de una hora y 40 minutos, fue difundido el lunes por la red Teleamazonas vinculada al Banco Pichincha, mientras Patiño se encontraba en Paraguay en la reunión de ministros de Economía para conformar el Banco del Sur, en paralelo al Consejo del Mercosur (Mercado Común del Sur) del cual Ecuador es país asociado.

En ese pequeño tramo se escucha las palabras del ministro señalando a sus interlocutores que, si se «asustaba» al mercado de valores, ellos cobrarían una prima de alrededor de US \$ 250 millones. Rodas responde que se podían llegar a ganar solo US \$ 50 millones. La difusión de ese material puso en dudas la propia actuación de Patiño en esa reunión. Se realizaron diversas interpretaciones sobre un posible acuerdo para favorecer a los acreedores de la deuda ecuatoriana.

Analistas económicos y diputados de la oposición derechista denunciaron un posible acto de corrupción del secretario de Estado, ya que, según sostienen, las expresiones en el video demuestran que se había especulado con el pago de los intereses de los bonos públicos. Se basan en el hecho de que Patiño había señalado en varias oportunidades desde la campaña electoral que, si el pago de la deuda creaba dificultad para cumplir con los compromisos sociales, no tendría dudas en no pagar los servicios. Empero, finalmente cumplió con la primera obligación de febrero. Desde la campaña electoral, Patiño anunció la voluntad de ordenar una auditoría de la deuda pública del Ecuador para determinar qué parte es legítima y cuál no, y a partir de eso buscar una renegociación en mejores términos para su país.

La deuda del Ecuador alcanzó en noviembre a US \$ 10'328,3 millones, equivalentes a 25,3 del producto interno bruto del año pasado, según el Banco Central. Las irregularidades en el manejo de la deuda externa ecuatoriana tiene larga historia. El boom petrolero en la década del setenta provocó lo que algunos economistas

denominaron una política de “endeudamiento agresivo”. Para 1982, de los US \$ 6'632,8 millones que eran considerados como deuda externa del Ecuador, 24,11% pertenecían al sector privado del país. Como el sector privado resultó incapaz de pagar su deuda, esta fue transferida al Estado por mecanismos espurios durante el gobierno de Oswaldo Hurtado (1979-1984).

La llamada ‘sucretización’ consistió en que el Estado asumía las deudas en dólares de los privados, mientras se comprometía a pagarlas en la moneda nacional de entonces, el sucre, a largo plazo, a un cambio fijo y con una tasa de interés baja y también inamovible. Durante el gobierno de Gustavo Noboa (2000-2002) se creó por ley el Fondo de Estabilización, Inversión y Reducción del Endeudamiento Público con fondos provenientes del petróleo, para asegurar el pago de la deuda. El 70% del fondo era destinado a pagar la deuda, 10% para inversión social y 20% para casos de emergencias. Noboa y sus ministros de Economía que renegociaron los bonos fueron acusados judicialmente de corrupción en la renegociación y abandonaron el país.

1. Ver <<http://www.abadico.com>>.

Junio 1 de 2007. Correa enfrentado con algunos grandes medios. El enfrentamiento entre el presidente del Ecuador, Rafael Correa, y representantes de algunos medios de comunicación va en aumento y no aparecen señales de paz o, al menos, de una tregua. Si bien la postura crítica de columnistas y periodistas comenzó a manifestarse con nitidez un mes después de que este gobierno iniciara su camino el 15 de enero, el distanciamiento se profundizó hace tres semanas cuando Correa presentó una demanda penal por injurias contra el diario *La Hora*, de Quito. El enojo del mandatario se desató ante la publicación del artículo titulado “Vandalismo oficial”, en el cual se lo señala de gobernar “con tumultos, palos y piedras”. La acción judicial es contra el director y propietario del periódico, el empresario Francisco Vivanco, y el delito de que es acusado tiene una pena que va de seis meses a dos años de prisión.

El presidente del Colegio de Periodistas, Francisco Ordóñez, cree que Correa está en su derecho si se siente agraviado y que la cuestión debe ser dilucidada por la justicia. “En el debido proceso hay opción a la defensa y se permite un libre ejercicio de la democracia”, señaló Ordóñez. Por eso entiende que la libertad de expresión no está en peligro en este país y sostiene, además, que no se evidencia ningún tipo de persecución a los medios de comunicación por parte de las autoridades. También aseguró que la libertad de opinión “es un derecho humano inviolable”, pero al expresarla a través de un medio de comunicación “no se puede confundir con [el hecho de] calumniar o insultar”. Por su parte, la Unión Nacional de Periodistas (UNP) convocó a la concordia. “Ante la crítica situación que enfrenta cierto sector de la prensa ecuatoriana con el gobierno nacional, se hace un llamado a los protagonistas de estas divergencias para que en un diálogo abierto limen asperezas y coadyuven al restablecimiento de la tranquilidad ciudadana”, indica un comunicado al respecto.

“Formulamos este cordial llamado al señor Presidente Constitucional de la República y a los directivos de la Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos, y les instamos a deponer posiciones antagónicas que generan una opinión pública nada favorable a las partes en conflicto”, agrega en otro tramo la UNP. Mientras, las últimas

encuestas divulgadas reflejan un perjuicio para Correa en el marco de esta disputa, aunque se dividen las posiciones sobre la actitud de cada parte. La empresa Perfiles de Opinión indicó que la popularidad del mandatario cayó de 87,1% a 80,4% de los entrevistados entre el 19 y el 29 de mayo en Quito y Guayaquil. La firma Cedatos registra igual tendencia, en una encuesta en todo el país, al marcar que la popularidad del gobernante pasó de 76 a 67% en el mismo lapso. También señaló que 48% de los consultados desaprobó la actitud de los medios de comunicación ante Correa, en tanto que 42 la aprobó. A su vez, 54% no acompañó la actitud del presidente y 41% sí. Ante la pregunta de Cedatos sobre si “cree que la actitud del presidente va en contra de la libertad de expresión”, la mitad de los entrevistados manifestaron que sí y 47% que no. Estos trabajos de investigación comenzaron el mismo día que Emilio Palacio, columnista del diario *El Universo*, de Guayaquil, se enfrentó duramente con Correa, en el marco del habitual programa de los sábados que realiza el mandatario desde que asumió, el cual se transmite por cadena de radio con la participación de periodistas de distintos medios de comunicación.

Palacio, quien tomó la palabra desde un comienzo y no dejó intervenir a sus colegas que también pretendían interrogar a Correa sobre diversos temas, se trenzó una discusión con el mandatario. “No sea malcriado” respondió el periodista cuando el moderador intentó poner orden en la conferencia. Posteriormente le dijo a la Secretaria de Comunicación, Mónica Chuji, cuando pretendió interceder, que no hablara, pues “el presidente sabe defenderse solo”.

En el marco de su intervención, Palacio insinuó que el presidente del Ecuador quería enriquecerse presentando demandas penales. La referencia fueron a las sendas demandas interpuestas por Correa contra el diario *La Hora* y el Banco del Pichincha, en este último caso por “por daños a la moral” ya que esa entidad incluyó su nombre en la llamada Central de Riesgo como deudor en categoría de incobrable por un adeudo de una tarjeta de crédito que él había cancelado años atrás. Correa, quien pidió a la justicia el 11 de enero una indemnización de US \$ 5 millones, pidió públicamente a los ecuatorianos que indicaran en que política social destinar ese dinero en caso de ganar el juicio. “A mí no me interesa el dinero, pero sí me molesta la impunidad y el abuso de la banca. La tenemos mordiendo el polvo y en este momento no voy a claudicar para dejar esto en la impunidad, pero haré [con el dinero] lo que ustedes me indiquen, compatriotas”, dijo Corea en una de las audiciones radiales de los sábados.

Palacio, en su discusión con Correa, dio a entender que con el dinero que pueda obtener mediante las demandas la familia del Presidente ya no tendría problemas económicos. Cuando este se disponía a contestar lo interrumpió varias veces hasta que fue retirado de la sala. Los canales de televisión no emitieron todo lo ocurrido de inmediato y solo se remitieron a difundir el momento en que Correa pide que se retire Palacio del lugar. Solo una semana después y luego de que el portal de noticias Ecuadorinmediato.com publicó la versión completa del incidente, la red Teleamazonas y Ecuavisa hicieron lo propio.

Orlando Pérez, columnista del diario *Hoy*, y Carolina Ehlers, del programa *La Televisión*, de Ecuavisa, quienes estuvieron presentes en la conferencia, coincidieron en afirmar que existió una provocación inicial de parte de Palacio. El Presidente del Ecuador también ha señalado en varias oportunidades la relación de algunos medios de

comunicación con grupos financieros, lo cual está prohibido por ley. El canal TC Televisión y otros medios pertenecen a la familia Isaías, históricamente vinculada al Filanbanco, uno de las entidades crediticias que dieron quiebra y fueron asistidas por el gobierno de Jamil Mahuad (1998-2000). En tanto que el canal Teleamazonas es propiedad de Fidel Egas, accionista mayoritario del Banco del Pichincha, la mayor entidad financiera del país, y de la casa emisora en Ecuador de la tarjeta de crédito transnacional Diners, además de revistas de variedades.

El sábado 26 de mayo, durante una nueva cadena radial en la que participaron otros periodistas, Correa volvió a arremeter contra algunos señalándolos por no haber informado todo lo que ocurrió, en la cadena anterior. En ese contexto, el gobernante indicó que es necesario analizar la forma de entrega de las concesiones de las frecuencias de radio y televisión en Ecuador, porque a su entender han existido irregularidades en el pasado. Los permisos tienen plazos definidos y pagan un canon anual al Estado de solo US \$ 300. Explicó además que una de las paradojas es que, mientras el Estado es dueño del espectro radioeléctrico, no hay lugar para poder instalar un canal de televisión público. Pidió a la población, además, que deje de creer en los medios de comunicación que mienten. La respuesta no se hizo esperar. Carlos Vera, conductor del noticiero de Ecuavisa que estuvo vinculado al gobierno de Abdalá Bucaram y luego apoyó a Lucio Gutiérrez, incluso cuando dijo que era el mejor amigo de Estados Unidos, acusó a Correa de ser “aprendiz de un ‘dictócrata’ como [el presidente venezolano] Hugo Chávez”.

Agosto 24 de 2007. Correa debe cuidarse de los burócratas. A partir de la presentación del libro Rafael Correa: un extraño en Carondelet, la periodista peruana Ana Molina me hace una entrevista en la que hago un análisis sobre el momento político que se vive y algunos peligros que tendrá que afrontar el gobierno.

¿Qué sentido tiene hacer un libro sobre Rafael Correa?

Nadie puede ocultar que América del Sur vive un período de cambios, que en determinados momentos da la impresión que se aceleran y en otros van un poco más lento. Hay gobiernos de izquierda, que responden a características diferentes de acuerdo a la realidad de cada país, pero que en lo estratégico tienen una mirada bastante común. Yo digo que han llegado a la presidencia de varios países de América del Sur personajes ‘extraños’ al poder tradicional. Dentro de esa realidad surge y llega al gobierno Rafael Correa, a quien muchos todavía no llegan a comprender. Por lo tanto es importante conocer qué profundidad tiene el proceso en que está inmerso, y para eso es necesario visualizar el contexto recurriendo a fuentes de primera mano, dejando de lado las anécdotas secundarias típicas de ciertos medios de comunicación. Para Ecuador, y en perspectiva para América del Sur, es un proceso diferente y muy interesante, que incluso podría sentar bases de transformaciones estructurales hacia futuro. Por lo tanto, ahí está el sentido de un libro como este.

¿Cómo analizaría la realidad actual del Ecuador y el comportamiento del presidente de ese país?

No hay duda que Ecuador vive un tiempo de cambios, y todo tiempo de cambios reales profundiza las contradicciones políticas, sociales y económicas. Si no ocurriese

eso, no podríamos hablar de que se vive un tiempo de cambio. Este tiempo puede tener un momento importante en la Asamblea Constituyente, a partir de la cuál podremos divisar si el tiempo de cambios se encuadra dentro de un proceso histórico de transformaciones o se queda a medio camino. No vivimos un período revolucionario, pero vivimos un período en el que se podrían sentar las bases para un proceso transformador, tal vez revolucionario, aunque para eso falta mucho.

En pocas palabras, ¿quién es Rafael Correa?

Es una persona preocupada con la realidad social del país, que llegó a esa preocupación primero a través de la academia y de sus estudios como economista. Luego se fue comprometiendo con una postura de izquierda y desarrolló cierta conciencia de la necesidad de transformación social y cambio estructural para poder modificar esa realidad que había visto en sus estudios. Como señalo en el libro, creo que está construyendo un camino. Está caminando y aprendiendo a caminar para poder seguir caminado, y eso es mucho, pero su responsabilidad es muy grande y en este momento histórico no tiene derecho a fallar.

En las últimas semanas aumentó los enfrentamientos de Rafael Correa con los medios de comunicación. ¿No está en peligro la libertad de expresión en Ecuador?

En Ecuador no hay libertad de expresión desde hace mucho tiempo. En un país en el que los grandes medios de comunicación no le dan posibilidades de expresarse a los distintos sectores que forman parte de la diversidad nacional, no se puede decir que haya libertad de expresión. Pregúntele a los distintos movimientos sociales cuál es la libertad que tienen para expresarse en los grandes medios. Si tenemos en cuenta que esos grandes medios fueron repartidos entre unos pocos grupos de poder, vemos definitivamente que la libertad de expresión no está en peligro porque en realidad no existe.

¿Y en cuanto a la relación del Presidente con los medios?

Rafael Correa ha logrado transparentar un tema fundamental de la realidad ecuatoriana, como es el poder que tiene la Banca y el papel que cumplen ciertos medios de comunicación en la defensa de ese poder. Como consecuencia, estos medios, al igual que la Banca y otros sectores de poder, se asumieron como opositores políticos del gobierno. Ante el quiebre de los partidos políticos tradicionales que muchas veces representaban los intereses de esos grupos de poder, en la actualidad algunos medios, la Banca y ciertos clanes empresariales decidieron transparentarse y representarse a sí mismos sin recurrir ya a los intermediarios políticos. Algunos fundaron su partido y ya son candidatos a la Asamblea Constituyente. No es nada difícil, además, que algún ‘periodista estrella’ de televisión se constituya en un presidenciable con capacidad de disputarle a Correa las elecciones que vendrán seguramente después de la Asamblea Constituyente. El hecho de obligar a transparentar esa realidad de los medios y de la Banca, es en sí un logro del mandatario. Pero además, por primera vez en muchos años, puso a los diferentes sectores vinculados a la comunicación a debatir sobre las relaciones de poder en los medios de comunicación, la ‘libertad de expresión’ en todas sus dimensiones y diversos temas que los comunicadores parecían haber olvidado. Sin embargo, en este camino ha cometido varios errores políticos. Aunque el diario *La Hora* haya utilizado un titular amarillista como “Vandalismo oficial” en un caso, y en otro

“Correa asalta la Junta Bancaria”, el juicio del mandatario a ese periódico es un error político. Aunque no vaya en contra de un periodista, sino de un empresario, no se puede estar de acuerdo con la medida porque judicializa la opinión y sienta un mal precedente ya que abre las puertas a que se puedan multiplicar los juicios por injurias contra periodistas en un país donde el poder Judicial es muy cuestionado. En provincias, donde la mayoría de veces los hechos no cobran estado público a nivel nacional, puede ocurrir que cualquier alcalde, concejal o consejero decida enjuiciar a un periodista local por denunciar un abuso o irregularidad del funcionario, contando fácilmente con el beneplácito de algún fiscal y algún juez. En los últimos tiempos han ocurrido dos casos que son ejemplo en Latacunga y Machala. Otro error del Presidente es que, en ciertas ocasiones, ha personalizado en algunos periodistas la crítica a los medios como instrumentos de poder, porque además de ser muy injusto con sus apreciaciones, como en el caso entre otros de llamar ‘gordita horrorosa’ a una periodista de *El Universo*, finalmente esas actitudes se van contra él propio mandatario. Pero, sobre todo, porque distrae la atención del centro nodal del conflicto que es con la Banca y los medios vinculados a esta y a otros sectores de poder. Tampoco ha existido ni existe una verdadera política de comunicación, en parte por incapacidad de algunos, en parte por la vinculación con los grandes medios de quien está encargado de decidir en el tema.

¿Cómo explicaría usted esta contradicción de un presidente ecologista que abre la puerta a la matanza de tiburones?

El decreto presidencial sobre la comercialización de aletas de tiburón pescados incidentalmente no empeora nada, solo da transparencia a algo que ocurría a escondidas y sin ningún control de nadie. No soluciona el problema de la pesca ilegal de tiburones, pero tampoco lo empeora. Sin embargo, el gobierno ha cometido un grave error político, porque con este decreto le ha entregado en bandeja a los sectores de poder una causa ‘noble’ cuando más la necesitaban. Creó las condiciones para el ataque masivo de los tiburones de tierra. Hay errores que no se pueden cometer porque se da armas al enemigo. En el camino hacia la transformación radical de cualquier país, hay peleas centrales y peleas secundarias. El gobierno a veces confunde cuáles son las peleas secundarias. En todo caso, llama la atención que de un momento a otro, la gran mayoría de medios de comunicación, gran parte de los empresarios y banqueros, representantes de partidos y movimientos políticos y representantes de ciertas ONG que ganan buenos sueldos, se hayan declarado defensores del medio ambiente. Como por arte de magia, hasta los más conspicuos depredadores de la sociedad se han transformado en serios guardianes de la ecología ecuatoriana. También, como por arte de la misma magia, de un momento a otro comenzaron los ‘grandes’ decomisos de aletas de tiburón. Y allí están todos los canales de televisión mostrando la maldad de los pescadores y del gobierno. Es mucha casualidad. Es mucho cuento. Claro que entre ese mar de cuenteros disfrazados, también hay gente jugada por la naturaleza que el gobierno debe escuchar.

Al conversar con usted parecería que cada día apoya más a Rafael Correa...

Quienes no somos burócratas estatales o privados del periodismo o la política, pero tenemos un compromiso de siempre con nuestro tiempo somos más libres para apoyar y criticar cuando lo juzgamos necesario, entonces podemos dar la voz de alerta cuando vemos que hay desviaciones, o cuando la burocracia se está institucionalizando. Pero mi apoyo crítico no es al Presidente Correa como persona, es a un proceso de cambio que

se ha venido gestando desde distintas instancias, desde diversas luchas sociales, desde hace mucho tiempo. En este momento, la oportunidad histórica colocó a Correa como una pieza relevante dentro del proceso, y él hasta el momento, con errores y todo, ha sabido estar a la altura. Por lo tanto hay que apoyarlo, y cuando sea necesario criticarlo, para que su aporte en este proceso sea verdaderamente trascendente. De la misma forma que se debe alertar sobre los peligros que le acechan, hay que estar siempre dispuestos a dar la voz de alerta cuando ciertas figuras nada extrañas quieren llevarlo por otro camino; cuando quieren ponerle piedras para que tropiece; cuando –como ocurre en ciertos casos– la incapacidad, el amiguismo o el nepotismo están minando el proceso, que es mucho más que minar su credibilidad. Quienes no tienen un compromiso consciente con un proceso y están atados a determinadas vinculaciones privadas, desde un puesto gubernamental no harán nada para quebrar esos vínculos, porque mañana al dejar ese trabajito estatal puede volver a ganar bien en el ámbito privado. Pueden dejar de ser burócratas estatales para volver a ser burócratas privados. Eso ocurre con algunos personajes del gobierno que serán los primeros en abandonar el barco si la situación se pone difícil [...] Hoy es el gobierno el que paga sus sueldos, mañana serán los enemigos del gobierno quienes lo hagan. A los burócratas estatales o privados, que son aquellos a los que se les paga para no pensar, que se acomodan y acomodan a sus hijos y esposas donde sea siendo periodistas, ecologistas o cuentistas, que no tienen compromiso con ningún proceso de cambio, porque su único compromiso es con su bolsillo y con su interés personal, les cuesta imaginar que haya personas comprometidas desde toda su vida, que no ganan los sueldos que ellos tienen y que muchas veces son vetados por mantener posturas dignas, pero que nunca dejarán de lado la coherencia entre lo que dicen y lo que hacen.

Agosto 29 de 2007. Minería, otro conflicto para la Constituyente. El enfrentamiento en Ecuador entre empresas y las comunidades campesinas que se oponen a la explotación minera en sus territorios se encamina a engrosar los asuntos a tratar por la Asamblea Constituyente, que se instalará en octubre. El presidente ecuatoriano Rafael Correa manifestó su temor sobre la posibilidad de que se produzcan hechos de violencia en algunas zonas, si no se modifica el actual marco legal para el sector. Es que existen antecedentes al respecto, como lo ocurrido en la población de Intag, a 200 km de Quito, cuando en los primeros días de diciembre de 2006 fueron tomados prisioneros 40 agentes de seguridad de la empresa minera canadiense Ascendant Copper en protesta por la actividad de esa compañía.

En esa oportunidad, el gobierno de entonces de Alfredo Palacio (2005 a enero de 2007) decidió suspender las actividades de exploración para la extracción de cobre por parte de Ascendant Copper, lo cual fue ratificado por las actuales autoridades. Correa explicó que las concesiones de explotaciones a gran escala en vigencia son sumamente negativas para las comunidades, que no fueron consultadas como obliga la Constitución, y para el Estado, que no recibe regalías en la mayoría de los casos.

La exploración y explotación minera en Ecuador está dedicada sobre todo al cobre, oro y plata, y se destacan también las de arcillas, caolín, feldespatos y pequeñas cantidades de sílice. Aunque en las zonas más conflictivas ha sido suspendida la actividad o está en proceso de concretarse, la mayoría de las concesiones no han podido

ser revisadas debido a razones legales. La Coordinadora Nacional por la Defensa de la Vida y la Soberanía, que agrupa a organizaciones sociales representantes de las comunidades afectadas por la minería, exige la suspensión de toda la actividad minera de gran escala y la salida inmediata de las empresas transnacionales del sector. “La lucha contra las mineras es sobre todo en defensa del agua, por eso es en defensa de la vida”, señaló a IPS Lina Solano, dirigente de la Coordinadora.

Portavoces de las comunidades denunciaron días atrás que la empresa canadiense no ha acatado la suspensión decretada por las autoridades y que también ha continuado con “una campaña de hostigamiento hacia la población de la zona” que se opone a la actividad minera. También afirmaron que se recibieron amenazas de quemar la radioemisora comunitaria de Intag, que fue agredida una reportera, atacada la vivienda del activista José Cueva y amenazados de muerte el dirigente social Polibio Pérez y otros opositores a la actividad de la compañía. Los activistas mostraron su preocupación por lo acontecido el 13 de este mes, cuando cinco personas armadas ingresaron a la casa de Cueva, en la pequeña y tranquila ciudad de Cotacachi, cercana a Intag, para robar sus computadoras y agredir a los ocupantes. “Exigimos al gobierno nacional que se investiguen todos los hechos denunciados, en particular el último para que se aclare si se trata de un coincidental asalto o si tiene relación con la campaña de amedrentamiento hacia los dirigentes y líderes comunitarios, activistas y población en general del hermano pueblo de Intag”, indicó la Coordinadora en un comunicado. El texto agrega que “la conflictividad social de todos los lugares donde se encuentran las transnacionales mineras solo cesará cuando estas abandonen el país”. El presidente del Ecuador precisó a IPS que hay concesiones mineras que ya se pudieron dejar sin efecto, pero muchas otras no, pues se arriesgaría al Estado a afrontar juicios millonarios a nivel internacional. Pero eso debe solucionarse en la nueva Constitución, sostuvo. Correa explicó que no enviaba un proyecto al Congreso legislativo unicameral de sustitución de la ley actual de minería porque se corre el riesgo de no ser aprobado o, incluso, de que la iniciativa pueda ser modificada al punto de perder el sentido de la misma, como ocurrió con la ley financiera. El texto original de esa norma, presentado con el objetivo de rebajar las tasas de interés y permitir al Estado un mayor control sobre el sector no estatal, fue rechazado por la Asociación de Bancos Privados del Ecuador. Sin embargo, luego de diversas diligencias en el parlamento realizadas por representantes de la Asociación, se llegó a modificar totalmente el proyecto, perdiendo en el camino la esencia del criterio sustentado por el poder Ejecutivo.

Correa no cuenta con legisladores propios, debido a que su partido Alianza País (Patria Altiva y Soberana) no presentó candidatos a ese cuerpo en las elecciones de octubre de 2006, y normalmente sus iniciativas recogen el beneplácito de un sector minoritario. Debido al antecedente de la ley financiera, el gobierno prefiere dejar en manos de la Asamblea Constituyente la solución al problema minero. Según el estatuto de la Asamblea, aprobado en referéndum por 81,7% de los votos, ese cuerpo tiene la potestad de sustituir el Congreso por una comisión que se encargue de legislar sobre los asuntos más urgentes durante el lapso que tarde en redactar la nueva Constitución.

Los 136 representantes a la Asamblea Constituyente se elegirán el 30 de septiembre, y el gobierno espera contar entonces con mayoría que le permita llevar adelante sus propuestas, puesto que las resoluciones solo requerirán la adhesión de la

mitad más uno de los miembros. Si bien no existen encuestas sobre la posible conformación de la Asamblea, los partidarios de Correa aspiran a lograr la mayoría de la mano de la popularidad que recoge el mandatario, que hoy supera 65% de los consultados en distintas investigaciones. También lo favorecería la falta de dirigentes políticos con convocatoria importante en la oposición derechista. Según esas aspiraciones, los asambleístas de Alianza País sumados a los de otros sectores de izquierda podrían consolidar una amplia mayoría favorable a las propuestas del mandatario. Los conflictos por la actividad minera en Ecuador datan desde hace más de dos años y medio. Además de Intag, la misma transnacional canadiense y otras empresas tienen problemas con comunidades de Molleturo y Victoria de Portete, 350 y 400 km al sudoeste de Quito, donde se suceden las movilizaciones. En las sudorientales provincias de Zamora Chinchipe y Morona Santiago también se han registrado protestas por parte de comunidades opuestas a la explotación minera. Entre las reivindicaciones que unifican estas movilizaciones están las denuncias de contaminación y la utilización de las fuentes de agua potable existentes por parte de las compañías. La Coordinadora que las reúne realizó en junio una movilización, en la que bloquearon carreteras en zonas de la Sierra durante varios días. La Cámara de Minería del Ecuador ha señalado en varias oportunidades que buscan una “actividad minera sustentable”, que “no perjudique el medio ambiente”, y ha acusado al gobierno de no brindar las garantías para la actividad. También ha desmentido que las empresas puedan estar detrás de cualquier persecución o atentado contra las comunidades, argumentando que quieren llegar a acuerdos mediante un diálogo en el que estén representadas la cámara, las poblaciones y las autoridades.

El presidente de la Cámara, César Espinosa, se quejó de las movilizaciones y apuntó que la entidad iniciaría juicios contra los activistas, a quienes acusó de realizar “actos de corte delincuencia que atentan contra la seguridad jurídica y la paz ciudadana”, como la ocupación de zonas concesionadas. Agregó que esos juicios deberían ser impulsados “desde el Estado, cuyo deber principal es garantizar el orden establecido”. Según los empresarios, en Ecuador hay 1.200 concesiones mineras con casi 1,8 millones de hectáreas, más 1,6 millones aún en trámite de entrega. La Coordinadora Nacional por la Defensa de la Vida mantiene su propuesta de la que próxima Constitución declare a Ecuador como “país libre de minería a gran escala”, lo cual implicaría la nulidad de las concesiones y el cese de las operaciones de las compañías y sus subsidiarias.

Septiembre 25 de 2007. Se busca intérpretes para el socialismo del siglo XXI. Una polémica sobre el significado del denominado socialismo del siglo XXI subió de tono la campaña electoral para las elecciones de representantes a la Asamblea Nacional Constituyente. En las últimas semanas varios foros han tratado sobre el socialismo del siglo XXI, y desde el presidente de la República Rafael Correa hasta los ex mandatarios españoles Felipe Gonzáles y José María Aznar ofrecieron su versión sobre el tema.

En uno de los foros, Rafael Correa, aseguró que se adhiere al socialismo del siglo XXI, porque cree “en la democratización de los medios de producción”. El socialismo del siglo XXI es participativo y radicalmente democrático, tiene como reto presentar una nueva concepción del desarrollo, en la que se busque vivir bien, no vivir mejor,

debiéndose incorporar cuestiones como la equidad de género, regional o étnica, además de la armonía con la naturaleza, argumentó. Destacó la importancia fundamental del Estado en todo proceso de equidad, pero enfatizó en que sería insostenible pensar en la eliminación de la propiedad privada, así como “es insostenible la lucha de clases y al cambio violento”. Señaló que si tiene éxito, la propuesta gubernamental de no explotar petróleo en el Parque Nacional Yasuní a cambio de un aporte económico internacional “será el inicio de una nueva lógica económica”, porque se compensarán los valores de uso y no solo los valores de cambio. Aseguró además que el socialismo del siglo XXI es un proceso en construcción y abogó por que sea permanente “porque en el momento que creamos tener todas las respuestas, habremos fracasado, como el socialismo clásico”.

En el aspecto económico, destacó que el mayor crecimiento en la región, pese a las críticas, se registra en Venezuela, Argentina y Uruguay, mientras Bolivia por primera vez ha podido registrar superávit este año, países a los que ubica dentro del esquema del socialismo del siglo XXI, a los que suma Brasil y Chile.

La semana pasada en otro foro organizado por empresarios de la costeña ciudad de Guayaquil el ex presidente español, José María Aznar, aseguró que el socialismo del siglo XXI se basa en “fórmulas autoritarias y totalitarias que solo van a generar más pobreza, más marginación y menos oportunidades”, y agregó que “las políticas populistas seudorrevolucionarias son una fórmula fracasada”. “Desde que se cayó el muro de Berlín el socialismo perdió y ganaron las fórmulas liberales que son las de más estabilidad, más prosperidad y la que más oportunidades han dado a las personas”, argumentó Aznar. “Yo creo que hay dos caminos en este momento en América Latina que es el populismo que conduce a descolgarse del mundo y segundo el de economías estables y prósperas”, dijo el ex mandatario español y colocó a Chile, Uruguay y Argentina en el segundo grupo. También Felipe Gonzáles se refirió al denominado socialismo del siglo XXI pero fue escueto al señalar que al igual que al neoliberalismo se le estaba satanizando ya que uno y otro pueden tener cosas positivas y negativas. Por su parte, el jueves 20 el Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo realizó el foro El socialismo del siglo XXI y el Medioambiente en la nueva Constitución, en el que participaron candidatos de izquierda a la Asamblea Constituyente. Edgar Isch del Movimiento Popular Democrático afirmó que una alternativa radical al modelo capitalista debe recuperar las enseñanzas de los clásicos del siglo XIX, pues tanto Federico Engels como Carlos Marx ya habían planteado que “el capitalismo y la destrucción de la naturaleza son dos cosas que siempre marchan juntas”. Además aseguró en que si bien la Asamblea Constituyente no va a redactar una Constitución socialista, puede transformarse en una instancia desde la cual los movimientos populares mejoren la correlación de fuerzas para evitar la depredación ambiental. Por su parte Alfredo Luna del indigenista Movimiento Pachakutik aseguró que las problemáticas indígenas, parecen ser ignoradas por las personas que abanderan el socialismo del siglo XXI. “¿De qué socialismo se puede hablar cuando las formas comunitarias siguen siendo sometidas y depredadas por el capital?”, afirmó Luna. Propuso además que desde la Constituyente se deben construir las bases de un socialismo que parta del “reconocimiento de la diversidad”. También dijo que la Asamblea debe dar paso a una Reforma Agraria Integral, incluyendo la prohibición del uso de suelo para los biocombustibles pues “estos atentan contra la soberanía alimentaria del Ecuador”. Juan Cuvi de Alfaro Vive Carajo, que entre 1984 y 1988

desarrolló la lucha armada contra el gobierno del ex presidente derechista León Febres Cordero, señaló que el socialismo del siglo XXI debe fomentar el predominio de la ciudadanía sobre el Estado. Esto significa que “la sociedad debe decidir y vigilar el modo en que se administran los recursos naturales como el agua, el petróleo y los minerales”. Napoleón Salto de la Coordinadora de Movimientos Sociales y candidato por el Polo Democrático dijo que en luchas como las que se están librando para mantener al Parque Nacional Yasuní libre de la explotación petrolera “están las bases para llegar a ese socialismo que soñamos”. También la semana que pasó estuvo en Quito el sociólogo alemán Heinz Dieterich, a quien se le ubica como uno de los principales ‘teóricos’ del socialismo del siglo XXI, invitado por la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos para dar una conferencia sobre el tema. Dieterich argumentó que para llegar al socialismo del siglo XXI y tener una economía más justa, el valor de los bienes se debe calcular en función del tiempo de trabajo empleado en producirlos. En ese sentido, dijo que es necesario que Venezuela y Cuba apliquen esa propuesta en su intercambio comercial, y puso como ejemplo que Venezuela calcule las horas que tarda en producir un barril de combustible y Cuba las que tarda en fabricar medicinas. Según Dieterich, el socialismo del siglo XXI va unido a la democracia participativa. “La democracia participativa tiene diferencias significativas con la democracia burguesa, que se limita a la relación política y olvida la económica, cultural y militar. Una democracia participativa requiere que las grandes decisiones involucren a la gente”, argumenta el sociólogo. También explicó que esta se puede canalizar por ejemplo, a través del presupuesto participativo, como se ha instrumentado en ciudades brasileña mucho antes que a alguien se le ocurriese hablar de socialismo del siglo XXI. Otro elemento que según Dieterich contempla este socialismo es la introducción del referéndum en asuntos trascendentales de la nación, como una guerra, un Tratado de Libre Comercio y hasta un presupuesto nacional, pues se decide la calidad de vida de la gente. También aseguró que en su primera fase debe existir “una economía mixta, con propiedad productiva del Estado, propiedad cooperativa y propiedad privada”.

Mariela Torres, una de las asistentes a su conferencia, aseguró que la teoría de Dieterich es solamente “juntar ideas y términos que ya han sido elaborados por otras personas y no tiene nada de nuevo”. “El hecho de adaptar el socialismo de acuerdo a las necesidades de cada país ya lo había dicho Mariátegui, del referéndum y la democracia participativa hablaron muchos antes que él, poner énfasis en las equidades y defensa del medioambiente Galeano y tantos otros hablaron antes, elaborar la teoría partiendo de la realidad de América Latina también”, aseguró decepcionada.

Tanto el presidente Rafael Correa como el Ministro de Gobierno, Gustavo Larrea, descartaron colocar cualquier referencia al socialismo en la Constitución, de tener mayoría en la Asamblea Constituyente. “La Constitución que proponemos no va a llamar al país socialista ni mucho menos”, aseguró Larrea. También dijo no creer en las tesis de Dieterich porque el gobierno del Ecuador tiene sus propias visión sobre el socialismo, y tiene “la ventaja de no ser dogmático, de no creer en profecías ni seguir ningún manual”. Aseguró además que si bien las tesis del sociólogo alemán son “respetables” el socialismo que plantea su gobierno “se fundamenta en un modelo económico que será la sociedad de productores y propietarios”, en una visión individual que no es compartida por gran parte de Alianza País, y que parte de la reivindicación del capitalismo.

Según la última encuesta de la empresa Cedatos divulgada públicamente el 10 de septiembre, en las elecciones del próximo domingo el partido de gobierno Alianza País tendría entre 44 y 53 representantes de los 130 que conformarán la Asamblea Constituyente. Sumados a los electos por otros partidos de izquierda harían una clara mayoría que les permitiría viabilizar sus tesis dentro de la Constituyente. Según datos de nuevos sondeos, en los últimos días se ha dado un crecimiento en las intenciones de voto por el partido de gobierno y otros partidos de izquierda y centroizquierda. Sin embargo, el complicado método de elección en el que se permite votar por lista o individualmente por candidatos, hacen difícil determinar con exactitud la composición final de la Asamblea mediante encuestas previas o a boca de urna.

Octubre 1 de 2007. Alianza País domina la Asamblea. La aplastante victoria obtenida por el gobernante Movimiento Alianza País en las elecciones de representantes a la Asamblea Constituyente del Ecuador, que se instalará en noviembre, despeja el camino para establecer su proyecto de economía solidaria, un economista de 58 años y vinculado históricamente a los movimientos ambientalistas e indígenas, aparece como el candidato más votado en todo el país y, por tal, se perfila para presidir la Asamblea Nacional Constituyente.

En entrevista con IPS, destacó la necesidad de establecer en la nueva Constitución un modelo de economía solidaria. Es fundamental que se desmonte el esquema neoliberal implantado por los gobiernos anteriores, sostuvo. “Nosotros pensamos que la economía debe estar basada en el ser humano. El capital, la inversión, la lógica empresarial, la lógica estatal deben estar supeditadas al ser humano”, explicó Acosta, al que analistas consideran una especie de maestro en materia económica del presidente del Ecuador, Rafael Correa. También confirmó que se propondrá que la Asamblea Constituyente declare en receso al Congreso Nacional mientras dure su labor y creará una Comisión Legislativa para que actúe en su lugar. La Asamblea Constituyente abordará seguramente la iniciativa oficialista de declarar a Ecuador un país plurinacional, en el que conviven distintas nacionalidades.

Según los sondeos a boca de urna realizados por la empresa Santiago Pérez y Asociados, los partidarios de Correa logran entre 76 y 79 lugares de los 130 que integrarán la Asamblea, seguido del Partido Sociedad Patriótica del ex presidente Lucio Gutiérrez (2002-2005) con 13 delegados y los demás partidos con cifras muy inferiores. En tanto que el extraoficial conteo rápido de votos reales de los comicios del domingo, a cargo de la organización no gubernamental Participación Ciudadana, indica que Alianza País obtuvo 71 asambleístas, mientras que al Partido Sociedad Patriótica le otorga 19 representantes. Por sí solo, el movimiento oficialista que aglutina a distintos sectores de izquierda y de centroizquierda tendría la mayoría absoluta para aprobar una Constitución a su gusto, ya que las definiciones en ese cuerpo se tomarán con la mitad más uno de votos. Incluso la propuesta de Correa puede lograr hasta 85 o más asambleístas si consigue sumar a los delegados de pequeños partidos como el marxista Movimiento Popular Democrático, el indigenista Movimiento Pachakutik, los socialdemócratas Izquierda Democrática del ex presidente Rodrigo Borja (1988-1992) y Red Ética y Democrática del ex vicepresidente León Roldós. La nueva Constitución debe garantizar el trabajo y eso significa no permitir que se persiga a quienes buscan

empleo “como los trabajadores informales, que muchas veces se les persigue porque supuestamente afean la ciudad”, señaló Acosta. “El trabajo no afea ninguna ciudad”, afirmó con énfasis el futuro presidente de la Asamblea, quien fue ministro de Energía y Minas hasta lanzarse a la candidatura para integrar este cuerpo y ha sido columnista del diario local *Hoy* y miembro del consejo editorial de la revista *Tintají*. “Si el ser humano es lo más importante, lo es también para la producción, por lo tanto el trabajo es el principal factor de producción y, en ese sentido, hay que desmontar constitucionalmente todas las formas de precarización laboral, como por ejemplo la tercerización, que es un sistema de sobreexplotación”, indicó.

Además, Acosta coloca como factor fundamental de una economía solidaria el respeto al ambiente. “El ambiente es uno de los temas básicos de nuestra propuesta de cambio estructural. El centro es el humano pero conviniendo con la naturaleza sin destruirla. Por eso llevamos adelante la propuesta de no explotar el petróleo en el Parque Nacional Yasuní”, apuntó. A instancias de Acosta, el gobierno lleva adelante una propuesta inédita, que para algunos es una quimera. Se trata de no explotar, a cambio de compensaciones internacionales por conservar la naturaleza, el campo petrolero Ishpingo-Tambococha-Tiputini (ITT), un importante yacimiento de hidrocarburos ubicado en el Parque Nacional Yasuní, una de las zonas con mayor biodiversidad del mundo.

El ex ministro también es partidario de declarar al país “libre de explotación minera a cielo abierto” y en zonas donde se afecten fuentes de agua potable. En el campo financiero, se mostró partidario de establecer un tope constitucional al pago de la deuda pública y de revisar los compromisos que hayan sido contraídos por gobiernos anteriores para determinar si fueron en forma ilegítima. Se propondrán reformas a la banca para que trabaje en función del sector productivo del país. “La banca tiene que estar en función del aparato productivo y no al revés como sucede en la actualidad”, explicó Acosta.

Destacó que la victoria oficialista obtenida el domingo no solo fue contra el poder de los banqueros, de los grandes monopolios y oligopolios y de los partidos tradicionales, sino también contra algunos grandes medios de comunicación que abiertamente tienen una posición contraria al gobierno. “Algunos diarios llegaron a ignorar los cierres de campaña masivos de nuestro movimiento, y además, existió un ataque frontal de algunos canales de televisión contra nosotros”, dijo Acosta. Debido a la complejidad de las elecciones a constituyentes, a la cantidad de candidatos y listas, además de que se permitió votar por plancha o en forma individual, se esperan los resultados oficiales del Tribunal Supremo Electoral que determinará la conformación definitiva de la Asamblea, sin embargo la tendencia es muy clara e irreversible. Por su parte, Correa dijo a IPS al momento de votar que con la Asamblea y la nueva Constitución se viene “cambios profundos en la patria para el bien de todas y todos”. Pero más allá de la Constituyente, la votación de este domingo fue un nuevo plebiscito triunfante del gobierno. Luego de recibir los datos preliminares, Correa manifestó que “este 30 de septiembre debe ser recordado como un día de fiesta, de celebración democrática” en el que el pueblo ecuatoriano “ha vencido en la madre de todas las batallas”. “Queremos una Asamblea Nacional Constituyente que recoja lo más avanzado de la historia de las ideas, que consagre las conquistas sociales para los grupos

más vulnerables y que sean instrumento del acuerdo y del consenso entre los actores políticos y sociales del país”, dijo. “Se requiere en esta nueva época de una reingeniería institucional, de una mirada profunda y renovadora con aspectos sociales, laborales, fiscales y ambientales; de un nuevo modelo de Estado que garantice el derecho de todos los territorios a acceder en igualdad de condiciones a los beneficios del progreso”, concluyó.

El presidente del Ecuador, Rafael Correa, en los meses que lleva como mandatario ha obtenido algunos logros que hasta hace poco tiempo parecía que solo podrían ocurrir por efecto de un ‘milagro’.

Se podría nombrar el hecho de haber transparentado un tema fundamental de la realidad ecuatoriana, como es el poder que tiene la Banca y el papel que cumplen ciertos medios de comunicación en la defensa de ese poder. Como consecuencia, estos medios, al igual que la Banca y otros sectores de poder, se asumieron como opositores políticos del gobierno.

Se podría pensar en la propuesta para mantener el petróleo sin explotar en el Yasuní a cambio de compensaciones internacionales. Se podría recordar la construcción de una política exterior soberana, más allá de los errores del comienzo en torno a las relaciones con Colombia. Se podría ver el hecho de empezar a ponerle orden a las petroleras que han lucrado con el crudo del país. Se podría tener en cuenta el golpe de gracia a los partidos políticos de derecha y particularmente al Partido Social Cristiano en su propio ‘bastión’. Y se podría también mencionar el cambio político de la palabra ‘emergencia’: mientras antes los gobiernos recurrían a esa palabra para reprimir las movilizaciones sociales, ahora se invoca en reiteradas oportunidades para impulsar soluciones sociales.

Nombro solamente esos pocos ejemplos porque el sentido de este artículo es analizar en forma primaria otro milagro trascendente relacionado con la siempre ‘anhelada’ y nunca concretada unidad de la izquierda.

Alguna vez decía que la única utopía que tenía la izquierda ecuatoriana era lograr la unidad. En parte, en las elecciones para la Asamblea Constituyente se abrió una puerta ancha para esa unidad. Y quien la abrió es el propio Rafael Correa.

Tras las elecciones del 30 de septiembre, se evidencia más claramente que el mandatario ha logrado una especie de milagro, llevando en la misma lista del gobierno diversos pequeños grupos políticos, sociales y personas de izquierda y centroizquierda, que tienen poca o ninguna representatividad y por sí solos no hubiesen elegido representantes a la Asamblea. Haber llevado a todos estos pequeños grupos, algunos de los cuales tienen dirigentes que viven soñando con puestitos públicos y con una proyección nacional que no tienen, atrás de una propuesta de unidad, es un logro más del presidente y, obviamente, de su popularidad.

Lamentablemente algunos, para no perder la costumbre, caminados en alianzas de todo tipo que después dicen desconocer, acomodadores de discurso de acuerdo a lo que les conviene, colocan la carreta delante de los bueyes y piensan en conquistar algún ministerio por aquí o alguna futura alcaldía por allá, lo que causa gracia, pero no desdibuja el hecho de que hayan caminado dentro de esta gran unidad que ha logrado Correa.

Otros, que olvidaron los bueyes para arar y no supieron, o no quisieron, comprender el momento político y el momento histórico –que no necesariamente son el mismo–, y no se sumaron al ventarrón, tampoco lograron unirse por fuera para construir una propuesta conjunta de cierta fuerza. Si el Movimiento Popular Democrático, el Movimiento Pachakutik, el Partido Socialista, el Polo Democrático, el Movimiento Bolivariano Alfarista y el Movimiento Alfar Vive, que no fueron con el gobierno pero representan a una parte de la izquierda, hubiesen caminado juntos, tendrían muchos más asambleístas de los que tienen y podrían haber superado en número a los partidos de derecha. Pero como siempre están los individuos y el sectarismo por encima del colectivo, no logran proyectarse más allá de la esquina, y si siguen así puede llegar un momento que en lugar de hacer política se tendrán que dedicar a organizar campeonatos de voley entre amigos o bingos entre compadres porque terminarán por no representar a nadie, cosa que ocurre con muchos de los otros grupos que, sin embargo, supieron entender que la historia, guste o no, ha colocado en el camino un factor de cohesión, de unidad, llamado Rafael Correa.

Ahora, los movimientos sociales y el Movimiento Indígena que, más allá de resultados electorales, mantienen cierta capacidad de movilización, pero no tienen representación directa importante en la Constituyente, deben pensar que es fundamental participar en la construcción de la Asamblea fortaleciendo desde la movilización una propuesta de cambio real y la necesaria coherencia del bloque mayoritario. Pero además, tendiendo puentes para el trabajo conjunto con un gobierno que, más allá de los errores, que los hay, de las contradicciones internas, que las hay, de las correlaciones externas, que existen, de los sapos, que también hay, de su imagen de poca apertura, está asumiendo con Correa como factor fundamental y decisivo, una forma distinta de hacer política y un claro trabajo en la construcción de un país más justo.

Ojalá que no vuelvan a colocar la carreta delante de los bueyes unos, y no olviden los bueyes para arar los otros. Pero sobre todo, unos y otros, y tantos más, y el gobierno también, entiendan que el momento histórico no permite la exclusión de nadie que sepa colocarse a la altura, que sepa defender los intereses populares por encima de la aspiración personal o de grupo.

Octubre 5 de 2007. Correa ataca el ‘terrorismo ambiental’. El presidente del Ecuador, Rafael Correa, criticó a los países que son principales causantes del cambio climático y se niegan a reducir la utilización exagerada de combustibles, durante su intervención de este jueves en el Encuentro Internacional Clima Latino. El mandatario aseguró que la ONU debería presentar una lista de “las naciones que están acabando con nuestro planeta, de esos terroristas ambientales que, por su ambición e hiperconsumismo, van a acabar la vida en el planeta Tierra”. Correa lamentó que la injusticia “se haya globalizado producto del calentamiento global porque los países pobres, no responsables de la tragedia, son afectados en mayor grado porque no tienen la capacidad de responder a desafíos de tales dimensiones”.

El Encuentro Internacional sobre Cambio Climático en América Latina, que concluyó este jueves en la capital del Ecuador, efectuó 21 recomendaciones de manejo ambiental sobre a los gobiernos de la región. Esas recomendaciones, elaboradas en

talleres y mesas de debate por científicos, técnicos, activistas y autoridades, tratan sobre manejo de fuentes de agua, bosques, energía, desechos, transporte público y ordenamiento urbano, entre otros temas. El secretario general de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), Freddy Ehlers, dijo que las sugerencias surgidas de los diferentes talleres serán expuestas en la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se realizará en la ciudad indonesia de Bali en diciembre. “La idea es que esto sirva para que América Latina consolide una posición conjunta en la reunión de Bali y en la cumbre de presidentes de la región y de la Unión Europea (UE) de mayo próximo en Lima”, aseguró Ehlers. Una de las propuestas que causó mayor impacto en los más de 1.500 asistentes a la reunión fue la presentada por el vicepresidente ecuatoriano Lenin Moreno, de no explotar el petróleo de este país a cambio de compensaciones internacionales. En junio, el gobierno ecuatoriano propuso renunciar a la explotación petrolera del bloque ITT, ubicado en la reserva ecológica del Parque Yasuní, nororiente del país, a cambio de una compensación económica de la comunidad internacional de por lo menos 50% de los recursos que se dejarían de percibir. El bloque ITT tiene reservas probadas y probables de aproximadamente 920 millones de barriles de crudo, lo cual constituye más de 20% del total de las reservas petroleras del país, que se estiman en 4.200 millones de barriles. Su explotación significaría ingresos anuales estimados en US \$ 720 millones. La propuesta se concretaría a través de un fondo para la conservación que contemplaría varias fuentes de financiamiento, como donaciones de gobierno a gobierno, canje y condonación de deuda externa bilateral y multilateral, aportes de organizaciones no gubernamentales, colocación en el mercado internacional de certificados de crudo no explotado y contribuciones de la sociedad civil. Un asunto que causó mucha preocupación este jueves fue la revelación de que la agricultura andina está en riesgo por el acelerado deshielo de las montañas, provocado por el recalentamiento global. En Ecuador, Bolivia y Perú desaparecieron en los últimos 30 años más de 20% de los glaciares, debido al cambio climático, según estudios que fueron presentados en el encuentro. “Hay un grave efecto por el retiro de glaciares de las montañas en el Perú, Bolivia y Ecuador, y esto tiene consecuencia para la disponibilidad del agua, y, sobre todo, en la agricultura del área andina”, afirmó Luisa Elena Guinand, coordinadora de Clima Latino. A raíz de ese fenómeno, en unos 25 o 30 años faltará agua en varias regiones de los Andes, lo que tendrá un efecto directo en las comunidades campesinas e indígenas que viven de la agricultura y en las ciudades que consumen los productos cultivados por ellas.

En muchas regiones agrícolas y ciudades andinas se obtiene el agua de fuentes de montaña. Para Ehlers, no hay solución al cambio climático si no se logra concienciar a la población de que la responsabilidad es de todos. “Esta generación tiene la gran oportunidad para un nuevo renacer si deja de lado la codicia y el interés solo por el dinero”, aseguró. El funcionario lamentó que la riqueza del mundo se haya triplicado, pero que la gente no sea más feliz porque la riqueza ha servido para destruir el planeta.

Correa, llamó a que los gobiernos del mundo y particularmente de América Latina a un “pacto universal de supervivencia” para combatir el cambio climático y los daños al ambiente. El mandatario instó a modificar el concepto de desarrollo, porque el actual no es sustentable y ha destruido el entorno, dijo. “No solo necesitamos luchar contra el cambio climático sino buscar otro concepto, otra noción de desarrollo. Lo que hoy

conocemos como tal es sencillamente imposible de generalizar, no es sustentable”, mencionó Correa. Para enfrentar los daños, se deben frenar los “inusitados y arbitrarios niveles de consumo de países del mal llamado mayor desarrollo”, añadió. “No podemos seguir la práctica de una economía basada en la presión de la competencia y la rentabilidad en el más corto tiempo posible, porque tras esa máscara se esconden los impactos ambientales de mayor gravedad”, concluyó.

El encuentro, que se inició en la ciudad de Guayaquil y se trasladó luego a Quito, fue organizado por los dos municipios y por la CAN, y culminó con un ritual de sanación de la Tierra.

Octubre 26 de 2007. Ola de indignación por ataque xenófobo en España. Las protestas en España y Ecuador contra la agresión sufrida por una joven ecuatoriana en el tren subterráneo de Barcelona apuntan a la impunidad de muchos ataques xenófobos y devuelven al debate las dificultades de los emigrantes ecuatorianos y latinoamericanos en Europa. Cientos de inmigrantes, diplomáticos ecuatorianos y la propia canciller de este país, María Fernanda Espinosa, tomaron parte el jueves de una manifestación de condena al ataque y por la defensa de los derechos de los residentes extranjeros, en la nororiental ciudad española de Barcelona.

Ecuatorianos que viven en Bilbao y Valencia también realizaron una protesta este viernes, y la Federación Nacional de Asociaciones de Ecuatorianos en España (Fenadee) y entidades españolas y de otros países convocan a un acto este sábado en la madrileña Puerta del Sol.

El español Sergi Xavier Martín Martínez, de 21 años, golpeó e insultó a la adolescente ecuatoriana de 16 años, el 7 de octubre en el tren subterráneo de la capital de la comunidad autónoma de Cataluña. Las imágenes del ataque, captadas por la cámara de seguridad del metro, se conocieron esta semana.

Martínez insultó y gritó frases xenófobas a la joven, mientras la golpeaba en la cara y en un seno, y finalmente le lanzó una patada a la cabeza. El ataque fue repudiado en Quito por entidades como el Comité Ecuménico de Derechos Humanos y la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos, así como por varios gobiernos y personalidades sudamericanas. Raúl Jiménez, portavoz de la Asociación de Emigrantes Rumiñahui Hispano Ecuatoriana, dijo que el caso no es aislado.

Pero su difusión ha servido para que se comience a tomar conciencia en España y en Ecuador sobre la agresión a los latinoamericanos que han emigrado, y sobre la necesidad de combatir a grupos neofascistas que expresan constantemente su rechazo mediante la violencia. El activista de Rumiñahui, una de las organizaciones convocantes a la manifestación de este sábado en Madrid, sostuvo que se busca sensibilizar a la población y a las autoridades para que la preocupación no termine cuando se apague la difusión de este incidente. La cantante argentina Mercedes Sosa, de gira por Ecuador, dijo que “solamente un loco” puede actuar como el agresor, pero recordó que “no todos los españoles son así”, poniendo como ejemplo el compromiso con América Latina de músicos populares de España, como Joan Manuel Serrat o Joaquín Sabina. El gobierno ecuatoriano apoyó con abogados y protección a la joven agredida, y el consulado en Barcelona prometió mantener ese respaldo. Sin embargo, el agresor quedó en libertad

tras una audiencia judicial el jueves. Un juez de instrucción de Sant Boi de Llobregat decretó la libertad provisional sin fianza para el acusado, y le impuso medidas cautelares, como prohibición de salir de su localidad, de acercarse a la víctima a una distancia inferior a 1.000 m, de mantener cualquier tipo de comunicación telefónica o electrónica con ella, y de utilizar la línea de trenes en la que cometió el ataque.

También le ordenó concurrir dos veces por día a la sede de la policía de su vecindad y dos veces por mes al juzgado. Pero este viernes, el juez Eduardo Gómez López modificó esas medidas, ordenando en cambio que sea la policía local la que visite al atacante dos veces por día en su domicilio, para controlar que no abandone su localidad.

La Fiscalía decidió apelar la decisión de excarcelación. “El hecho perpetrado, deleznable y repugnante tanto desde el punto de vista social como legal, ha consistido en un hecho puntual; es decir, no media una serie de agresiones continuadas en el tiempo”, justificó el juez en la resolución.

La defensa señaló que el joven padecía un “trastorno psicológico grave”, que fue tratado durante 10 años, pero no se indagó sobre sus posibles vinculaciones con grupos neofascistas de “cabezas rapadas”. Este viernes, mientras participaba en el X Encuentro de Poetas Iberoamericanos en la occidental ciudad española de Salamanca, Espinosa lamentó que no se hubiera dispuesto la prisión del agresor. “Dejar en la calle a una persona que es capaz de cometer actos violentos y xenófobos, es realmente peligroso”, aseguró Espinosa y mostró su “sorpresa y preocupación por la decisión del juez”. La canciller dijo respetar la independencia de la justicia española, pero “no necesariamente hay que concordar con la decisión tomada”.

El abogado de la joven está trabajando “profundamente” en el caso porque las medidas de alejamiento y otras restricciones “no son suficientes”, agregó. Este “no es un acto aislado”, pues “la xenofobia, el racismo, son taras de nuestra civilización que deben ser erradicadas”, añadió Espinosa. Organizaciones de inmigrantes de Valencia señalaron en un comunicado que frente a la “violencia cotidiana y las provocaciones fascistas”, es necesaria una “mayor implicación de las instituciones públicas en la seguridad y en la calidad de vida de la ciudadanía”. Exigieron además “justicia y derechos para todos” y que “se paralicen las expulsiones” de inmigrantes. El Parlamento de Cataluña aprobó por unanimidad una declaración de “rechazo y condena” de los “brotos y ataques racistas”, en “especial” de la agresión del 7 de octubre. Además instó a la administración a que “persiga este tipo de conductas individuales o colectivas” y que se potencien “instrumentos para la erradicación de cualquier forma de violencia” y se “reparen sus consecuencias”. Días antes de la difusión del vídeo, el presidente del Ecuador, Rafael Correa, había anunciado que la Asamblea Nacional Constituyente, que empezará a sesionar en noviembre en este país, debería reconocer a la quinta región, que es la de los emigrantes. “Ya no podemos imaginar al país con cuatro regiones: Costa, Sierra, Amazonia y Galápagos, sino cinco”, incluyendo la “denominada ‘de los migrantes’, que tendrá toda la atención”, dijo Correa en reuniones con ecuatorianos residentes en España e Italia la semana pasada. Ese reconocimiento permitirá que los emigrantes no solo reciban apoyo de la Secretaría Nacional del Migrante, que tiene rango de ministerio, sino que se implementará un banco para que puedan enviar sus remesas de dinero sin costos a sus familias y para fomentar proyectos productivos en este país sudamericano. También se habilitaría la participación política mediante la

elección de legisladores que representen a los ecuatorianos en el exterior. Según cifras de ayuntamientos y entidades oficiales de España, viven en ese país más de 400 mil ecuatorianos, y asociaciones de emigrantes estiman que son más de 600 mil. Más de tres millones de personas viven fuera del Ecuador.

Noviembre 15 de 2007. Así no señor Presidente. La protesta de las comunidades del sur del país contra la minería, no solo tiene elementos de justicia sino que viene de abajo, de los sectores que su gobierno, creo, pretende defender. No está liderada por ningún dirigente de alquiler como usted dio a entender y no merece la represión policial que tuvo.

Da vergüenza que sus palabras inciten a la represión policial y que un ministro de gobierno supuestamente vinculado a la defensa de los derechos humanos, alguna vez, permita esa represión. Así no señor Presidente.

Un gobierno progresista puede retrasar su proyecto de cambios, puede demorarse en llevar adelante políticas de equidad, puede cometer muchos errores por la correlación de fuerzas en el ámbito nacional, por las contradicciones internas en el propio gobierno, por las presiones a escala nacional e internacional, por lo que sea. Pero un gobierno verdaderamente progresista, lo que no puede hacer, ‘nunca’, es incitar a la represión o reprimir a los sectores más vulnerables de la sociedad. Por más presiones que existan, eso no puede ocurrir ‘nunca’. Y mucho menos si tenemos en cuenta que uno de los principales de la Cámara de Minería es hermano de una ministra de su gobierno.

Sigo confiando en usted, porque más allá de las críticas que se puedan hacer a su gobierno, sobre todo usted y alguno que otro ministro han dado muestras importantes de querer encaminar al país por la vía de la equidad. Sin embargo, es necesario, más temprano que tarde, que comprenda lo que significa la represión y lo que puede desencadenar. Es necesario, más temprano que tarde, que comprenda que la represión genera desconfianza en mucha gente señor Presidente. Es necesario, más temprano que tarde, que dialogue con quien tenga que dialogar.

Noviembre 21 de 2007. Un magnate con el tono entrecortado pero nadie suspenderá la concesión de Porta. El posible retiro de la concesión para operar telefonía móvil en Ecuador a Porta, propiedad de la compañía transnacional del multimillonario mexicano Carlos Slim, podía marcar un precedente en América Latina. Sin embargo, el gobierno ecuatoriano preferirá renegociar el contrato, aunque sea más beneficioso para el Estado terminarlo y asumir la administración. Si bien es estratégico asumir la telefonía celular entregada a los monopolios de las comunicaciones, ni los funcionarios gubernamentales supuestamente más a la izquierda defenderán la propuesta de terminar el contrato, ni en la Asamblea Constituyente habrá voces de asambleístas que asuman la defensa. Una falta de visión estratégica que quedará evidenciada en el futuro.

En todo caso, el retorno al Estado de esta operadora de telefonía celular, hoy a cargo de la filial de América Móvil, cuando venza el contrato de concesión en 2008, había sido advertido meses atrás por el presidente del Ecuador, Rafael Correa, para

quien este lucrativo negocio no ha reportado beneficios al país. “Se les acabó la fiesta”, dijo Correa en uno de sus programas radiales de los sábados, para después agregar que hasta diciembre se renegociarán las condiciones de la telefonía celular en el país. En esa ocasión, también aseguró que Porta paga menos impuestos que su competidora Movistar, la empresa dependiente de la española Telefónica, a pesar de que esta tiene una tercera parte de los clientes que la primera compañía. “Vamos a poner en orden los abusos de ciertas telefónicas”, afirmó. Días después, cuando la vicepresidenta primera del gobierno español, María Teresa Fernández de la Vega, visitó Ecuador, el mandatario anfitrión señaló que Porta y Movistar debían prepararse para renegociar su concesión, porque el gobierno ecuatoriano actuará “con fiereza” en defensa de los intereses nacionales. La posición se consolidó cuando el Servicio de Rentas Internas (SRI) informó sobre irregularidades en el pago de impuestos por parte de Porta, y la Superintendencia de Telecomunicaciones (Suptel) denunció negligencias en el servicio a sus clientes. Con esos antecedentes, el SRI comenzó en septiembre una investigación tributaria, al considerar sospechoso que la empresa haya pagado solo US \$ 4 millones por concepto de impuestos a la renta en los últimos cuatro años, pese a registrar ventas por más de US \$ 2.000 millones. A esa duda se le sumaron otros nueve procesos de investigación en contra de Porta por supuestas irregularidades en el pago del Impuesto al Valor Agregado (IVA), del Impuesto a los Consumos Especiales (ICE) y de retención ilegal de tributo.

El director del SRI, Carlos Marx Carrasco, dijo que tan baja tributación por parte de la firma propiedad de América Móvil hace presumir “que algo malo está ocurriendo, pues las investigaciones preliminares establecen importantes diferencias a favor del Estado”.

Mediante un comunicado, Porta argumentó que a la hora de analizar su situación tributaria con el Estado ecuatoriano se debe tener en cuenta que al hacerse cargo de la concesión recibió grandes deudas y existía una profunda crisis económica. “Los resultados de las operaciones” entre 1999 y 2002 “arrojaron pérdidas, fundamentalmente por la situación previa de la empresa y la necesidad de entrar en un proceso de profunda reestructuración e inversión”, sostiene el documento. En consecuencia, “durante dicho período no se generó un impuesto a la renta a pagar al Estado”, añadió la empresa. A las denuncias de irregularidades tributarias se sumaron los reiterados problemas en el servicio telefónico. Suptel detectó una grave disminución en la calidad de las llamadas e interrupciones permanentes en el servicio de Porta el 25 de septiembre, que afectaron a más de 5,5 millones de usuarios por más de 15 horas. Este problema, que se había repetido en distinta medida con anterioridad, llevó a la Superintendencia a iniciar un juicio administrativo contra la firma por negligencia, pues entiende que no se tomaron “todas las medidas necesarias para garantizar la continuidad del servicio en el territorio nacional”, conforme lo establece la Constitución del Ecuador. Además, aseguró que incumplió cláusulas del contrato de concesión con el Estado, como la que obliga a la empresa de Slim a “instalar, operar y mantener en condiciones óptimas” el sistema de telefonía móvil celular “hasta el 26 de agosto de 2008”, cuando vence el convenio. El organismo de contralor entiende que tampoco cumplió con la obligación de tener “la suficiente capacidad para satisfacer los requerimientos de tráfico generado por los abonados durante todo el lapso de la concesión”. El contrato de concesión establece que en “los casos de negligencia, culpa

grave e incumplimiento de los parámetros de calidad” se dará a la operadora 30 días para justificar y remediar el problema y, en caso de no hacerlo, se iniciará el proceso legal de cancelación del convenio.

La empresa rechazó las acusaciones e inició una campaña de publicidad en los grandes medios de comunicación del país para justificar su presencia en Ecuador. El director jurídico de la compañía, Daniel Bernal, argumentó que el pedido estaba de más, porque Porta cuenta con equipos de última tecnología del mercado y permanentemente hace actualización de los programas de computación. Solo este año se han invertido más de US \$ 200 millones tanto en equipos como en infraestructura, apuntó.

Indicó, además, que Suptel llegó a una “conclusión ligera”, sobre las responsabilidades de Porta, la mayor empresa de celulares del país con casi 6,6 millones de abonados, que equivalen a cerca de 70% del mercado. El porcentaje restante se distribuye entre Movistar y la estatal Alegro, que recibió permiso para operar muchos años después de las dos firmas privadas.

Frente a esas declaraciones, el Procurador General de la Superintendencia de Telecomunicaciones, Darwin Muñoz Serrano, afirmó que ni Bernal ni Porta están sobre el Estado ecuatoriano. “Porta argumentó que la discontinuidad del servicio ocurrida el 25 de septiembre fue por causa fortuita, con el propósito de eximirse de las sanciones legales y de la compensación a los usuarios, pero no pudo fundamentar objetiva, técnica ni jurídicamente su pretensión”, aseguró Muñoz Serrano.

“La resolución emitida por la Suptel en el proceso de juzgamiento administrativo protege los derechos de seis millones de usuarios, a quienes la Constitución les garantiza la continuidad del servicio, que no puede ser perturbado e interrumpido por negligencia de un operador”, enfatizó. En diciembre terminan las investigaciones tributarias a Porta y vencen los plazos dados por la Suptel. De este modo, por primera en América Latina una empresa de Slim ha estado contra las cuerdas y podía sentar un precedente para otros países de la región. Sin embargo, en el futuro quedará en evidencia el gran error cometido por el gobierno al no asumir el control de la telefónica. También tendrán que asumir su responsabilidad los funcionarios gubernamentales que antes rechazaban las privatizaciones y ahora no reivindicaron el regreso al Estado del millonario negocio de la telefonía móvil.

Noviembre 23 de 2007. Ecuador en busca del Oriente perdido. Ubicar a Ecuador como la puerta de entrada comercial de China en América Latina y atar una alianza energética entre las dos naciones estuvo entre los objetivos centrales del presidente Rafael Correa en su visita al gigante asiático, que finalizó este sábado. Correa manifestó la voluntad de abrir múltiples vías de conexión entre su país y China para facilitar y dinamizar el intercambio bilateral y regional. Para ello se busca atraer inversiones asiáticas mediante la concesión del aeropuerto de Manta, ubicado 400 km al sudoeste de Quito.

En términos concretos, el mandatario ecuatoriano y su par de China, Hu Jintao, firmaron en Beijing 14 acuerdos y preacuerdos de cooperación técnica y económica en las áreas de hidrocarburos, otros sectores energéticos, ambiente, minería, cultura, ferrocarriles, agricultura, pesca y turismo. “Queremos manifestarle nuestro aprecio

porque desde su toma de posesión expresó la importancia de la relación bilateral con China e impulsó drásticamente la cooperación mutua”, dijo Hu. “Personalmente, así como la mayoría de mis colaboradores y el pueblo ecuatoriano nos sentimos desde siempre fascinados por la China del siglo XX, que luchó con Mao (Zedong) para dar bienestar a su pueblo”, afirmó Correa, para luego destacar “el dinamismo económico y la visión del nuevo socialismo” de esa nación. “Podemos aprender mucho de ustedes y colaborar juntos para el desarrollo y el bienestar de nuestros pueblos”, dijo Correa. Hu respondió estar convencido “que, con su visita, nos permitirá también intercambiar puntos de vista sobre asuntos regionales e internacionales de interés común, aumentará el conocimiento mutuo y se elevará nuestra relación a nuevos niveles”. Uno de los puntos más importantes en la visita de Correa es sentar las bases de una alianza energética con China, que abarcaría no solo a Ecuador sino a Venezuela y otros países de América del Sur que se sumen al proyecto de la gran refinería del Pacífico, a construirse en una zona cercana a Manta con capital inicial aportado por Caracas. Esa refinería “producirá gran cantidad de derivados [del petróleo] y podemos colaborar en algo a asegurar las fuentes energéticas para China”, comentó Correa.

El viceministro de Minas y Petróleo del Ecuador, José Serrano, informó en Quito que durante la visita también se firmó un acuerdo de cooperación técnica y financiera para potenciar otras dos refinerías. Agregó que, a futuro, se podrían hacer alianzas estratégicas con petroleras chinas para optimizar la explotación de algunos pozos. “Nosotros esperamos que se profundice la relación en materia de hidrocarburos, en cooperación técnica para la actividad minera, dos sectores que son definitivamente claves para el desarrollo social y económico del país”, indicó Serrano.

Correa destacó que Ecuador puede ser un socio estratégico para China por su posición geográfica, sus riquezas naturales y las bondades de su clima. “Es el momento de que China y América Latina se acerquen más”, apuntó. América Latina “siempre ha puesto su horizonte en el Norte, en el siglo XIX veíamos a Europa, en el siglo XX a Estados Unidos, y en el siglo XXI queremos mirar hacia nuestro occidente donde está China”, señaló el mandatario en una reunión con el presidente de la Asamblea Popular China y del Comité Permanente del Buró Político de ese país, Wu Bangui. En ese marco, expresó su preocupación por el déficit comercial del Ecuador, ante lo cual dijo que “ojala podamos iniciar conversaciones para un acuerdo bilateral que evite las barreras arancelarias y no arancelarias, que este momento tienen muchos productos ecuatorianos para ingresar al mercado chino”. “Sabemos los inmensos superávits comerciales que tiene China con otros países, la inmensa cantidad de reservas y es más hasta nos pueden dar financiamiento con esas reservas”, dijo al recordar la inversión china en bonos del Tesoro de Estados Unidos. “Nosotros podemos crear mejores rendimientos con papeles del Estado ecuatoriano que siempre han sido respetados”, acotó. El viaje a China del Presidente Correa consolida una nueva perspectiva geoestratégica del Ecuador. En todo caso China es una oportunidad y un gran peligro para Ecuador y América Latina.

Noviembre 30 de 2007. ¿Una Constituyente contra el neoliberalismo? La Asamblea Nacional Constituyente que se instaló este jueves en Ecuador buscará desmontar el modelo institucional neoliberal, dijo su presidente.

La primera resolución trascendente se tomó este jueves, cuando el plenario aprobó el mandato número uno, asumiendo plenos poderes y colocando el poder constituyente por encima del poder constituido. En ejercicio de esos plenos poderes también declaró un receso indefinido del Congreso legislativo hasta que se apruebe la nueva Constitución en referendo, y sustituyó al Fiscal General de la Nación y al Superintendente de Bancos. El mandato declaró provisionales a los magistrados de la Corte Suprema de Justicia, del Tribunal Constitucional y de otros organismos estatales y no aceptó la renuncia presentada a la Asamblea por el presidente Rafael Correa en reconocimiento de esos plenos poderes.

De los 130 asambleístas, 80 pertenecen al oficialista Acuerdo País, y otros 15 a movimientos de izquierda o centroizquierda, algunos de ellos afines al gobierno, que apoyaron la primera resolución. El resto pertenecen a partidos de derecha que se quejaron de que la Asamblea estaba quebrantando el marco institucional al asumir plenos poderes. Algunos diputados cesantes, como Diego Ordóñez, de la derechista Unión Demócrata Cristiana, afirmaron que se estaba instalando una dictadura. El jurista Ramiro Aguilar aseguró al portal informativo ecuadorinmediato.com que las decisiones de la Constituyente están dentro de los parámetros jurídicos y no se puede hablar de dictadura. “Solamente se enredan en el tema de la limitación estatutaria quienes no entienden lo que es una Asamblea Constituyente, y evidentemente en el ejercicio de esos plenos poderes, la Asamblea asume el poder Legislativo como máximo órgano posible de la legislatura, en términos conceptuales, y en consecuencia no se ha alterado el orden constitucional”, señaló Aguilar.

En su discurso tras ser investido presidente de la Constituyente, Acosta aseveró que estaría abierto a la participación de todos los sectores y a todas las opiniones y propuestas, pero recordó que la Asamblea existía para realizar transformaciones, y las hará con o sin apoyo de los sectores de derecha. La mayoría de los ecuatorianos, según lo expresado en la Constituyente, quieren desmontar el nefasto modelo neoliberal que provocó las grandes inequidades en el país, afirmó Acosta.

La próxima constitución deberá sentar las bases de una economía solidaria, anunció. La Asamblea no puede perder la oportunidad de marcar un camino diferente de inclusión social, política y económica, afirmó Acosta, un economista de 59 años que fue asesor de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador y estuvo vinculado a entidades ambientalistas.

Acosta fue fundador del partido gobernante, Alianza País, junto con Correa, y ministro de Energía en los primeros seis meses de su gobierno. Luego renunció para postularse como principal candidato oficialista a la Constituyente. Una de las propuestas que Acosta pondrá a consideración de la Asamblea es la prohibición de toda explotación petrolera dentro de parques nacionales y la revisión de concesiones mineras que eludieron las consultas a las poblaciones afectadas.

Acosta también promueve un mayor control estatal de la economía y la necesidad de una planificación económica central. La inauguración oficial de la Asamblea y del edificio que es su sede contó este viernes con la presencia de Correa, del presidente de Colombia, Álvaro Uribe, de los cancilleres Nicolás Maduro, de Venezuela, y David Choquehuanca, de Bolivia, y del ministro de Defensa de Brasil, Nelson Jobim, además

del Gabinete ecuatoriano y el cuerpo diplomático acreditado en este país.

La sede de la Asamblea Constituyente y un mausoleo para el ex presidente Eloy Alfaro (1842-1912), conforman la llamada Ciudad Alfaro, construida en cinco meses en la pequeña Montecristi, terruño del asesinado líder liberal en la provincia de Manabí, junto al océano Pacífico. En forma paralela, se homenajeó a Alfaro, fundador del liberalismo radical, promotor del laicismo y de la integración interna del país y de América Latina y de la Constitución de 1906, considerada la más progresista de la historia ecuatoriana. “La obra de Alfaro, truncada por manos asesinas, debe continuar y profundizarse”, dijo Correa. Esa continuación “significa defender la autodeterminación”, la unidad y la “integración de los pueblos de nuestra América. Es actuar con la mayor honestidad en el manejo de los fondos públicos, es gobernar para todos con especial énfasis en los derechos de los sectores más vulnerables”, agregó.

Según el estatuto de la Asamblea, aprobado en referendo, el cuerpo tiene potestades para redactar una nueva Carta Magna y modificar el marco institucional del país en un plazo de seis meses. Una vez redactado el texto, será sometido a consulta popular y, en octubre de 2008, se celebrarán elecciones generales bajo las nuevas reglas.

Febrero 27 de 2008. Montecristi. El (posible) temor de los asambleístas a ellos mismos. El ser humano se enfrenta diariamente a diversos miedos, pero tal vez el más preocupante es el miedo a sí mismo, aquel por el cual muchas veces las personas se inmovilizan, dudan, se ponen trabas para no actuar, ponen excusas, elaboran teorías para justificarse ante los demás, se burocratizan, y terminan trabajando contra cualquier tipo de cambios, porque en definitiva temen a los cambios que muevan estructuras.

El miedo a sí mismo es un miedo ideológico, es un miedo que traba el desarrollo de cualquier proyecto, es un miedo retrogrado. El miedo a sí mismos puede llevar a que ciertas personas se escuden en leguleyerías para que nada cambie, puede llevar a creer que la Constitución del Conesup propone algún cambio, que ciertos analistas a los que leen poco menos que nadie son grandes inocentes jurisconsultos, que la definición de soberanía es un concepto neutral, que una Constitución está alejada de toda ideología y que en su construcción no existe lucha ideológica.

Una Constitución que no entre a fondo en la soberanía económica y no sienta las bases para empezar a quebrar el modelo neoliberal, que no prohíba la privatización del agua y no reconozca el acceso como un derecho humano fundamental, que no modifique el actual modelo de desarrollo, estaría traicionando cualquier expectativa de transformación. El miedo a sí mismos también puede llevar a que ciertas personas contrarias a la explotación minera de gran escala, acepten, por ejemplo, mantener las concesiones a algunas pocas mineras fortaleciendo su monopolio, o que se opongan al consentimiento expreso de las comunidades afectadas, o que no les duela contaminar las fuentes de agua.

Levantar la mayoría de las concesiones mineras pero dejar intocables dos o tres monopolios transnacionales –que vienen gastando un buen dinero en ‘relaciones públicas’ para influir en la decisión final–, se opone a un modelo de desarrollo basado en el tan mentado ‘buen vivir’, iría contra elementales normas de equidad, contra el cambio pregonado y contra el sentido común. A veces el miedo a sí mismo puede ser

sinónimo de ingenuidad, otras veces de oportunismo y algunas solo miedo.

Ojalá los asambleístas no padezcan de ese mal, venzan el miedo a sí mismos y no teman decidir cambios profundos, no teman ir de las palabras a los hechos. Sobre todo aquellos a los que se les puede considerar con cierto camino en la resistencia al modelo neoliberal y en la lucha por cambios políticos, económicos y sociales en el país. A los otros no se les puede pedir mucho. En todo caso, esperemos que el miedo a sí mismos no pese en los asambleístas en el momento de redactar la nueva Constitución.

Marzo 1 de 2008. Colombia invade Ecuador y bombardea Angostura. Tres enviados personales del presidente francés Nicolás Sarkozy, que permanecían en Ecuador desde octubre de 2007, fueron llamados por el alto comisionado de Paz de Colombia, Luis Carlos Restrepo, para advertirles de que no acudieran a una reunión con el guerrillero Raúl Reyes porque corrían peligro.

Los enviados de Sarkozy a Ecuador, donde permanecían con el consentimiento del mandatario de Colombia, Álvaro Uribe, estaban encargados de negociar con Reyes la liberación de la política colombiana y ciudadana francesa Ingrid Betancourt, rehén de la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) desde 2002 y cuya suerte desvela a París.

La información que obtuve de diversas fuentes diplomáticas, fue divulgada el miércoles 7 de marzo en exclusiva en un artículo que escribí para la agencia de noticias IPS. De acuerdo a esas fuentes, los tres negociadores franceses estaban en una ciudad ecuatoriana cercana al campamento de las FARC que fue atacado en la madrugada del mismo sábado por fuerzas colombianas para matar a Reyes, miembro del secretariado y portavoz internacional de esa guerrilla. Los emisarios se dirigían esa mañana a una reunión con Reyes, que ya estaba muerto, cuando recibieron la llamada de Restrepo advirtiéndoles de no acercarse al punto de encuentro por su propia seguridad, lo que sumió a los franceses en la preocupación.

Cuando Colombia anunció la muerte, el gobierno francés, a través de su canciller Bernard Kouchner, no ocultó su disgusto. “Es una mala noticia que el hombre con el que estábamos dialogando haya muerto”, dijo Kouchner, al ser consultado por la prensa. El comandante rebelde era el contacto de Francia para las negociaciones que buscan la liberación de Betancourt.

Días antes, otro enviado de Sarkozy había mantenido una reunión con Restrepo, quien, de palabra, habría apoyado la negociación para obtener la libertad de Betancourt. El lunes 3 de marzo, el presidente del Ecuador, Rafael Correa, sostuvo que el ataque hizo suspender la liberación unilateral en su territorio de 12 rehenes y prisioneros de guerra, parte de un grupo de ‘canjeables’ que las FARC quieren intercambiar por varios cientos de guerrilleros presos.

“Lamento comunicarles que las conversaciones estaban bastante avanzadas para liberar en Ecuador a 12 rehenes, entre ellos a Ingrid Betancourt. Todo fue frustrado por las manos guerreristas y autoritarias, no podemos descartar que esta fue una de las motivaciones de incursión y ataque por parte de los enemigos de la paz”, dijo Correa. La lista de quienes cuya libertad se discutía incluiría a los militares colombianos Juan

Carlos Bermeo, Raimundo Malagón, Arbey Delgado y Pablo Moncayo y los oficiales de policía Luis Mendieta, Edgar Duarte y Julián Guevara, y el ecuatoriano Marcelino Arreaga. Bogotá reconoció la incursión militar en territorio ecuatoriano, pero acusó a Ecuador y a Venezuela de sostener vínculos ilegales con las FARC, esgrimiendo como prueba unos documentos presuntamente encontrados en unos computadores que, según las autoridades colombianas, fueron hallados en el campamento de Reyes.

El ministro de Seguridad Interna y Externa del Ecuador, Gustavo Larrea, aceptó que se había reunido en enero con Reyes, “fuera del Ecuador y de Colombia” y que habló con él solamente sobre la liberación de los rehenes como parte de un esfuerzo conducido entre varios gobiernos. Francia hace parte, junto con Suiza y España, del grupo de países que intentan facilitar un diálogo entre las partes para conseguir el canje humanitario.

Por gestiones del presidente de Venezuela, Hugo Chávez, entre enero y febrero las FARC liberaron de forma unilateral a seis rehenes.

El martes 6 de marzo, un comunicado del secretariado de las FARC afirmó que Reyes: “cayó cumpliendo la misión de concretar a través del Presidente Chávez una entrevista con el presidente Sarkozy, donde se avanzara en encontrar soluciones a la situación de Ingrid Betancourt y al objetivo del intercambio humanitario”. Además, las FARC agradecieron sus esfuerzos a los mandatarios “Hugo Chávez (Venezuela), Nicolás Sarkozy (Francia), Rafael Correa (Ecuador), Daniel Ortega (Nicaragua), Cristina Fernández (Argentina), Evo Morales (Bolivia) y a todos los gobiernos amigos de la paz, a los familiares de los prisioneros y a esa inmensa mayoría que apoya el intercambio”.

El ex marido de Betancourt, Fabrice Delloye, aseguró el mismo martes 6 a la prensa que la actitud de Uribe es “asquerosa e innoble” y “sabotea constantemente” toda posibilidad de liberar a los rehenes. Según Delloye, cuando Uribe estuvo un mes antes en Francia, instó a Sarkozy a renovar, junto a Suiza y España, las conversaciones con Reyes, habilitado por las FARC para hablar sobre un acuerdo humanitario. Delloye también señaló que una semana antes, el alto comisionado Restrepo alentó en Panamá una vez más a los emisarios franceses a que fueran a dialogar con Reyes. “El presidente Uribe sabía perfectamente y desde hace mucho dónde se encontraba Raúl Reyes y él sabía también que el presidente [ecuatoriano Rafael] Correa, a través de su ministro”, Gustavo Larrea, “tenía relaciones estrictamente humanitarias con Raúl Reyes para tratar de solucionar el problema de los rehenes”, aseguró Delloye.

El 18 de marzo, en una entrevista publicada por la revista *Cambio* de Colombia, la senadora Piedad Córdoba, facilitadora para un posible canje humanitario entre las FARC y el gobierno de Uribe, confirmaba la información del artículo de IPS. “La muerte se produjo dos o tres días después de una reunión en Panamá con el comisionado Luis Carlos Restrepo, Daniel Parfait –ex embajador de Francia en Colombia y actual esposo de la hermana de Ingrid Betancourt– y Noé Sans –asesor del gobierno francés–. Tengo entendido que la reunión se dio porque Restrepo les comentó que el gobierno [de Uribe] los autorizaba a hablar con Reyes para mirar cómo se podía dar la liberación de Ingrid”, aseguró la senadora. También afirmó que los franceses “llamaron a Reyes al teléfono satelital y ahí fue que lo escucharon. Incluso Sans le dijo en estos días a un

amigo mío que se sentía responsable de la muerte de Reyes, pues creía que por su llamada ubicaron al jefe guerrillero”.

Las negociaciones entre emisarios franceses y Reyes es una historia de varios años, y más de una vez fueron desbaratadas por la intervención de Bogotá.

Fuentes diplomáticas con conocimiento directo de las gestiones me aseguraron en junio de 2003 que dos funcionarios de la cancillería francesa iban a reunirse por entonces con Reyes para recibir pruebas de la supervivencia de Betancourt, que su familia no tenía desde mayo de 2002.

El interés de Francia era despejar dudas sobre el estado de salud de Betancourt, y el de las FARC destrabar sus contactos con la comunidad internacional.

En la reunión iba a tomar parte un alto funcionario de la cancillería francesa. Al mismo tiempo, Delloye recibiría como prueba de supervivencia de la líder política un vídeo grabado a principios de junio de 2003. Pero, interceptaciones de conversaciones telefónicas permitieron a Uribe tomar conocimiento del pactado encuentro y abortarlo, aunque el vídeo fue finalmente difundido en agosto de ese año por un noticiero de televisión colombiano.

El entonces embajador francés en Quito, Serge Pinot, aunque dijo desconocer las negociaciones con Reyes, admitió que París seguiría haciendo los “contactos necesarios a cualquier nivel” para lograr la liberación de Betancourt.

Una fuente diplomática en Bogotá, que no quiso identificarse, estimó en la oportunidad que detrás del aborto del encuentro estaban “los servicios especiales de Estados Unidos, coordinados con inteligencia militar colombiana y con el presidente Uribe”. El objetivo, según la misma fuente, era desmontar la gestión diplomática de las FARC. Otro hecho significativo ocurrió en enero de 2004, cuando fue detenido en Quito el miembro de las FARC ‘Simón Trinidad’, en un operativo conjunto de la inteligencia estadounidense y colombiana, en colaboración con la policía ecuatoriana. Según un posterior comunicado de las FARC, Trinidad cumplía la misión de buscar un ‘lugar adecuado’ para un encuentro con el entonces secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, y su representante personal en Colombia, James LeMoyne. La detención de Trinidad, según las FARC, también frustró una reunión prevista con representantes del gobierno francés con el propósito de hallar una solución definitiva al cautiverio de Betancourt y demás rehenes. En diciembre de 2004, el entonces llamado ‘canciller’ de las FARC, Rodrigo Granda, fue secuestrado por fuerzas de seguridad colombianas, con “la posible participación de altos funcionarios del Estado y del gobierno” de Venezuela, según él mismo en una entrevista desde la cárcel y publicada en el sitio de internet de esa guerrilla.

La captura de Granda también abortó gestiones nacionales e internacionales por el intercambio humanitario, como afirmó luego Juan Carlos Lecompte, esposo de Betancourt. Según Lecompte, Uribe sabía que Granda, quien residía en Venezuela, era el contacto de las familias de los rehenes y de actores internacionales que trabajan por el acuerdo humanitario, como las Naciones Unidas, la Cruz Roja y los gobiernos de Francia y Suiza. “Granda tenía contactos con los suizos y estaban arreglando o iniciando un proceso de acuerdo humanitario con las FARC. Uribe se dio cuenta de eso y mandó por él”, dijo Lecompte al programa televisivo Caracol Noticias en esa oportunidad.

Marzo 3 de 2008. Ecuador rompe relaciones con Colombia. La violación de la soberanía del Ecuador por parte de las Fuerzas Armadas de Colombia para matar a Raúl Reyes, reavivó la endémica crisis diplomática que viven los dos países y el gobierno ecuatoriano rompió relaciones diplomáticas con su par colombiano. El presidente del Ecuador, Rafael Correa, señaló ayer en mensaje al país que el territorio ecuatoriano fue bombardeado y ultrajado intencionalmente por fuerzas de Colombia y calificó el hecho de “extremadamente grave e intolerable”. “Luego de la visita por parte de nuestras Fuerzas Armadas y autoridades políticas del gobierno a la zona del ataque, irrefutablemente se confirma que el Ecuador sufrió un planificado ataque aéreo y una posterior incursión de tropas colombianas, con plena conciencia de que estaban violando nuestra soberanía”, aseguró Correa.

No hubo combates y no fue una persecución, sino una masacre, dijo. “Los aviones colombianos ingresaron al menos 10 km en nuestro territorio para realizar el ataque desde el sur. Luego llegaron tropas transportadas en helicópteros que culminaron la matanza. Incluso se hallaron cadáveres con tiros en la espalda”, aseguró el mandatario. “Todo esto demuestra que el Ministerio de Defensa colombiano, la cancillería de dicho país y el propio presidente Uribe, más aun cuando me informó del hecho vía telefónica, le están mintiendo al Ecuador y al mundo”, afirmó Correa. Ecuador no puede “confiar en un gobierno que traiciona la confianza de un pueblo hermano”, añadió. “Hemos manifestado permanentemente nuestra condena a las acciones y métodos de las FARC”, pero no aceptamos “que a pretexto del combate a lo que ellos llaman terrorismo, se implanten, repetimos, doctrinas y prácticas inaceptables de irrespeto a la soberanía de los Estados”, agregó Correa.

“El derecho internacional exigía que nos informasen y que fuera la fuerza pública ecuatoriana la que realizara la captura, como ya ha ocurrido en múltiples ocasiones, siempre con respeto absoluto a los derechos humanos”, aseguró.

En el transcurso del domingo, Correa conversó con los presidentes de Argentina, Bolivia, Chile, Costa Rica, Cuba, El Salvador, España, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela y con autoridades de la OEA y de la CAN para compartir con ellos la gravedad de la situación, según informó.

También solicitó la convocatoria de la OEA (Organización de los Estados Americanos) y de la CAN (Comunidad Andina de Naciones, a la que pertenecen Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia) y, por medio de ‘gobiernos amigos’, del Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) para tratar el tema.

Correa dispuso el retiro del embajador ecuatoriano en Colombia y la expulsión del homólogo colombiano en Ecuador. “En esta ocasión, no será suficiente una disculpa diplomática del gobierno de Bogotá. Exigimos compromisos firmes y formales ante la comunidad internacional que garanticen que no se repetirán estos inaceptables hechos que se suman a la serie de atropellos sufridos por el Ecuador como consecuencia de la violencia imperante en Colombia”, aseguró.

Tras estas declaraciones, autoridades policiales de Bogotá señalaron que habían encontrado evidencias de que autoridades del Ecuador tenían vinculación con la FARC, mostrando documentos supuestamente encontrados en una computadora ubicada tras el

ataque al campamento guerrillero. El ministro de Defensa de Colombia, Juan Manuel Santos, aseguró este lunes que el ataque de tropas colombianas en Ecuador para matar a Reyes se hubiera evitado con una mayor colaboración de parte de Quito. “Si hubiese un tipo de colaboración real con el Ecuador para perseguir estos grupos este tipo de situaciones no se hubieran presentado, pero es que nunca la hemos tenido. Ellos siempre han tenido una posición de que no quieren interferir en el conflicto colombiano”, aseguró Santos a la prensa. El funcionario dijo que documentos hallados en una de tres computadoras ubicadas tras la muerte de Reyes dan cuenta de contactos entre el líder rebelde y el ministro ecuatoriano de Seguridad Interna y Externa, Gustavo Larrea. Esos documentos “sorprendieron al gobierno colombiano”, que “nunca se imaginó que la relación del gobierno del Ecuador con las FARC había llegado a ese estado”, dijo Santos. Ante la grave crisis, este lunes se reunió el Consejo de Seguridad Nacional del Ecuador, integrado por el Presidente Correa, el ministro de Defensa Nacional, Wellington Sandoval, el presidente de la Asamblea Nacional Constituyente, Alberto Acosta, el presidente de la Corte Suprema de Justicia, Roberto Gómez, y los mandos militares. “El Ecuador, consciente de sus obligaciones, ha vigilado constantemente la frontera colombo-ecuatoriana, frontera que es 720 km de extensión y que se hace, sino imposible, muy difícil el control del paso de ciudadanos de un lugar a otro, esto no solamente compete al Ecuador”, aseguró Sandoval al término de la reunión. Las Fuerzas Armadas ecuatorianas han trabajado constantemente y han descubierto y destruido 47 campamentos de las FARC en años pasados, además de haber capturado guerrilleros en su territorio, dijo.

“Existe un convenio, una cartilla de seguridad entre las dos Fuerzas Armadas y la Combifron (Comisión Binacional de Frontera) para que actúen en caso de que hubiera la sospecha de problemas fronterizos”, manifestó Sandoval. El ministro también informó que este lunes se pidió a la cancillería que pusiera fin al convenio de la Combifron porque tras el ataque del sábado ya no tiene sentido.

Desde que se inició en 2000 el Plan Colombia, destinado a combatir el narcotráfico y la guerrilla colombiana con financiación y asistencia de Washington, las relaciones entre Quito y Bogotá han tenido muchos momentos de tensión, pero este es el más difícil. Entre 2006 y 2007, Ecuador presentó a Colombia 10 notas de protesta por violación de su territorio en acciones de fumigación en aérea de plantaciones ilegales de coca en la zona fronteriza o en el ingreso de efectivos militares de ese país a su territorio.

Lamentablemente, como al comienzo del gobierno, noto incapacidad y falta de análisis en los asesores políticos y como consecuencia en el propio gobierno. El documento que me pasan como análisis de la coyuntura tras el ataque de Angostura, en buena parte es un plagio de artículos míos de hace más de un año y los escenarios que se mencionan no tienen nada que ver con los actuales porque corresponden a esa fecha.

Marzo 10 de 2008. ¿Complicidad de Estados Unidos y Colombia a través de Manta? Una semana después de conocerse sobre la presencia de los franceses en Ecuador, fuentes militares y diplomáticas vincularon la Base Aérea de Manta, operada por Estados Unidos en territorio ecuatoriano, con el ataque al campamento de la

guerrilla colombiana de las FARC en el que murió Reyes.

Un alto oficial militar ecuatoriano, que pidió no divulgar su nombre, me aseguró por esos días que “una buena parte de los mandos” tenía “la convicción de que Estados Unidos fue cómplice del ataque” lanzado el 1 de marzo en territorio del Ecuador contra el campamento que los insurgentes tenían muy cerca de la frontera colombiana. “Desde el año 2000, cuando se inició el Plan Colombia, se consolidó una alianza estratégica de Estados Unidos y Colombia, primero para combatir a la insurgencia y luego para involucrar a los países vecinos en esa guerra. Lo que ocurre hoy es una consecuencia de aquello”, me dijo el militar.

El Plan Colombia es ejecutado por Bogotá para combatir a la insurgencia y el tráfico de drogas, con apoyo y financiación de Estados Unidos. Wellington Sandoval, ministro de Defensa del Ecuador cuando ocurrió el bombardeo, aseguró que se debía investigar si la base de Manta fue utilizada para el ataque y, según el convenio firmado por Washington y Quito, correspondía a las Fuerzas Armadas ecuatorianas realizar esa auditoría. Sandoval aclaró que no podía divulgar ningún detalle hasta que esa investigación se llevara a cabo.

El convenio entre Ecuador y Estados Unidos establece que las instalaciones de Manta solo pueden destinarse al control antinarcóticos. Pero la fuente militar aseguró que se debían “ubicar sobre todo los vuelos salidos de la base durante los veinte días anteriores al bombardeo, quiénes iban a bordo, sus rutas y qué investigaban, y complementarlo con otras indagaciones y antecedentes”. El jueves 13 de marzo, la canciller ecuatoriana María Isabel Salvador dijo que había sostenido “una conversación con la embajadora (estadounidense) Linda Jewell, y nos ha asegurado que los aviones allí presentes no han tenido ningún involucramiento” en el ataque.

Pero la fuente militar aseguró que “la tecnología utilizada, primero para detectar el blanco, o sea el campamento, y luego para atacarlo, es de Estados Unidos”.

El ministro Sandoval aseguró que en el bombardeo se emplearon “equipos que no tenemos las Fuerzas Armadas latinoamericanas”. “Arrojaron más o menos cinco *smart bombs* (bombas inteligentes)” utilizadas por Estados Unidos en la guerra del Golfo (1991) “con una precisión impresionante” y un margen de error de un metro “de noche, en aviones a gran velocidad”, agregó. La fuente militar consultada me dijo que “un ataque con bombas *smart* exige que los pilotos tengan experiencia en ese tipo de operativos, y quienes la tienen son los norteamericanos [estadounidenses]. Por eso creo que ellos hicieron el trabajo y luego le dijeron a los colombianos “ahora vayan a buscar los cuerpos”, entonces aparecieron los helicópteros y las tropas colombianas» en el lugar, sostuvo.

La versión oficial del gobierno de Colombia, reseñada por una comisión de la Organización de los Estados Americanos (OEA) que visitó ambos países, afirma que se emplearon 10 bombas ‘convencionales’, lanzadas desde cinco aviones Súper Tucano, de fabricación brasileña, y desde tres A-37, estadounidenses.

Los A-37 “lanzaron bombas guiadas por GPS (Sistema de Posicionamiento Global, satelital)” y los “cinco Súper Tucano disponen de medios tecnológicos suficientes para lanzar bombas a objetivos con un margen de error de cinco metros”, indica el informe de la OEA.

De acuerdo con la fuente ya mencionada, el papel estadounidense podría ser incluso mayor en el episodio que acabó con la vida de Reyes, miembro del secretariado de las FARC, y de otras 24 personas y que llevó a la ruptura de relaciones entre Quito y Bogotá. La fuente militar dijo que los pilotos que condujeron el bombardeo en la provincia ecuatoriana y amazónica de Sucumbíos “eran estadounidenses, posiblemente de la empresa DynCorp”, proveedora de equipamiento bélico y mercenarios, que tiene contratos en el marco del Plan Colombia. “Esas aeronaves salieron de la Base Aérea de Tres Esquinas, en el sureño departamento colombiano de Caquetá”, dijo el oficial. “Los aviones utilizados para fumigar las plantaciones de coca o para atacar a la guerrilla son pilotados por militares norteamericanos en servicio o al servicio de empresas como DynCorp”, aseguró el militar.

El presidente del Ecuador, Rafael Correa, dijo días antes que su gobierno no permitirá “que afecte suelo patrio ningún soldado extranjero, sea regular o irregular. Por eso en 2009 las bases extranjeras se terminarán”.

La Base de Manta fue cedida en 1999 por 10 años a la Fuerza Aérea de Estados Unidos para utilizarla supuestamente solo en actividades contra el narcotráfico. El convenio finaliza el 12 de noviembre de 2009, pero la presencia de militares estadounidenses en esa base y puerto ecuatorianos puede prolongarse un año más, hasta 2010. “Luego del período inicial de diez años, cualquiera de las partes podrá denunciar este acuerdo mediante notificación escrita a la otra parte. La denuncia surtirá efecto un año después de la fecha de notificación”, establece el convenio. Días después del ataque, la Asamblea Constituyente del Ecuador aprobó el capítulo sobre soberanía territorial de la futura carta magna del cual redacté buena parte y que en uno de sus artículos afirma: “Ecuador es un territorio de paz. No se permite el establecimiento de bases militares extranjeras ni de instalaciones extranjeras con propósitos militares. No se puede ceder bases militares nacionales a fuerzas de seguridad extranjeras”.

Si Ecuador quiere poner fin a la cesión de Manta debería denunciar el convenio ahora, dijeron fuentes diplomáticas. Podrían alegarse “muchas causas: la participación directa o indirecta (de fuerzas estadounidenses de Manta) en el bombardeo, la negligencia por no haber detectado con su tecnología el campamento de las FARC, primero, y el ataque, después, y, en caso de haberlo hecho, por no haber informado a las autoridades del país socio, que es Ecuador”, alegaron las fuentes.

Otra razón en la que podría fundarse la denuncia ecuatoriana es el apoyo directo prestado por el Comando Sur de Estados Unidos, del cual depende Manta, a las Fuerzas Armadas de Colombia. El viernes anterior a la operación, Joseph Nimmich, director de la Fuerza de Tarea Conjunta Interagencial del Comando Sur de Estados Unidos participó en Bogotá en reuniones con el alto mando militar de Colombia. En tanto que el 6 de marzo, el jefe del Comando Sur, almirante James Stavridis, dijo ante el Comité de los Servicios Armados del Senado de su país que estaba monitoreando el movimiento de tropas ecuatorianas y venezolanas hacia la frontera con Colombia. “Con el continuo apoyo de Estados Unidos, Colombia está a punto de ganar la paz y hacer irreversibles sus exitosos avances contra el terrorismo”, dijo y aseguró que esa guerrilla “ha sido reducida ahora a unos 9.000 combatientes, de los 17.500 que eran en 2002”. Stavridis había visitado Colombia en febrero.

Un cable de la agencia francesa de noticias (AFP) desde Bogotá, también mencionó la posible participación de los Estados Unidos en el conflicto colombiano y especialmente en la operación que dio muerte al número dos de las FARC, Raúl Reyes, en territorio ecuatoriano. “La guerra la estamos ganando a las FARC gracias a que Estados Unidos ahora comparte información que antes se reservaba”, dijo a la AFP un alto funcionario del ministerio de Defensa colombiano que pidió la reserva de su nombre. “Hoy, obtenemos datos nítidos de coordenadas [ubicación], conversaciones e identificación de redes de apoyo, que los tiene desquiciados”, agregó.

Reyes, hombre de confianza de Manuel Marulanda (‘Tirofijo’) máximo líder de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), murió el primero de marzo abatido por un bombardeo en Ecuador, lo que desencadenó en una crisis diplomática sin precedentes. “No usamos armas inteligentes de Estados Unidos, utilizamos parte de la inteligencia que nos suministró ese país para emplear nuestro propio arsenal, y que gracias a los convenios de cooperación es muy sofisticado”, señaló el funcionario del ministerio de Defensa. La participación estadounidense “se limitó a la entrega de información clave directamente a la policía colombiana, cuyo director (el general Oscar Naranjo) goza de la total confianza de Washington”, agregó. Bogotá sostiene que para la operación su aviación usó diez bombas convencionales lanzadas desde Colombia por cinco aviones Súper Tucano [fabricación brasileña] y tres aeronaves A-37 [de fabricación] estadounidenses.

El 21 de marzo la FAE (Fuerza Aérea Ecuatoriana) dio a conocer un informe realizado basado a una investigación sobre lo ocurrido en Angostura iniciada el 6 por expertos. De acuerdo al documento se utilizaron 10 bombas GBU 12 Paveway II de 500 libras, que dejaron cráteres de 2,40 m de diámetro por 1,80 m de profundidad”. Según las especificaciones del fabricante de la bomba GBU 12, Texas Instruments, este explosivo puede ser guiado por láser, GPS o tecnología intersensorial (INS). Se trata de un tipo de bomba que fue muy usado durante la “Operación Tormenta del Desierto”, en Irak.

La mayoría de las bombas cayó en el área de dormitorios y de adoctrinamiento del campamento. Las zonas de lavandería y entrenamiento quedaron intactas. La Guía de Identificación de Armamento de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) señala que las bombas GBU 12 solamente pueden ser transportadas por aviones A7, A10, B52, F111, F 117, F15, F16, F/A 18 C/D, F14 y A6.

El Ministerio de Defensa colombiano aseguró que en el operativo “Fénix”, como denominó al ataque, se usaron aviones Súper Tucano comprados en diciembre de 2006 a la empresa brasileña Embraer. Según la OTAN, estas naves no se incluyen entre las que pueden llevar bombas GBU 12, como las empleadas en el ataque al campamento. Los restos metálicos que quedaron en el sitio del bombardeo son los de las bombas GBU 12 Paveway II, que según la FAE, pertenecen a “la familia MK-80, que han sido adaptadas para detectar objetivos iluminados por láser y guiarse hacia el reflejo resultante”, fabricadas por la empresa americana Texas Instruments. Además, el informe de la FAE señala que se encontraron vainillas de proyectiles 0,50 en el sector sur del campamento, “que fueron disparadas por ametralladoras emplazadas en helicópteros, que brindaron la seguridad del personal que realizó la infiltración”.

También de acuerdo con datos de Inteligencia Naval, un avión HC- 130 despegó desde la Base de Manta, a las 19h00 del viernes 29 de febrero y regresó a las 16h30 del 1 de marzo, 20 horas 30 minutos de vuelo. Según las autoridades de la base militar, la nave estadounidense realizó “una labor de control rutinario a las costas ecuatorianas”, aunque no informaron cuál fue el trayecto exacto.

Según informaciones militares, el HC-130 es la versión mejorada de combate y rescate del avión C-130. Su principal trabajo es proveer combustible en el aire a helicópteros de rescate, aunque también sirve como arma de combate y de transporte de personal. Estos aviones son utilizados principalmente en operaciones nocturnas. Casualmente la operación Fénix se realizó en la noche y participaron helicópteros de rescate. ¿Esa aeronave no habrá sido utilizada desde la Base colombiana de Tres Esquinas el departamento del Caquetá, en apoyo a los helicópteros y personal utilizados en el bombardeo y posterior asalto al campamento?

Estados Unidos ha tenido en el presidente Uribe a su principal aliado en América Latina y ha entregado a Colombia más de US \$ 4.000 millones desde el año 2000 para el combate al narcotráfico y a las organizaciones armadas de izquierda. En octubre de 2004, el congreso estadounidense autorizó duplicar el número de militares estadounidenses en Colombia (800 soldados), y pasó de 400 a 600 el número de contratistas civiles del Departamento de Estado.

Hasta abril de 2001, cuando empezaron los trabajos para ampliar la pista de Manta, un promedio de 100 efectivos participaban en hasta tres misiones diarias utilizando el avión espía F3. Una fuente diplomática de Estados Unidos anunció entonces al diario británico *The Financial Times* que para octubre se sumarían 200 efectivos más y otros tantos en los meses subsiguientes. Luego de la ampliación, se comenzaron a utilizar aviones más grandes y sofisticados para misiones de reconocimiento.

Abril 3 de 2008. Asamblea Constituyente da nuevas pistas sobre ataque de Angostura. El seguimiento realizado por la Mesa de Soberanía Relaciones Internacionales e Integración Latinoamericana de la Asamblea Constituyente, con la comparecencia del Ministro de Defensa Wellington Sandoval y el Alto Mando Militar; del Ministro de Gobierno y el Alto Mando Policial y de la Ministra de Relaciones Exteriores, recabando la información de la prensa nacional e internacional en el tratamiento del tema, entrevistando al periodista Juan Carlos Calderón, autor del libro *Naufragio* sobre el hundimiento de barcos ecuatorianos por parte de elementos de la Base de Manta, analizando documentos oficiales de la comunicación entre los dos países y de las resoluciones del Grupo de Río y la OEA, aportó también pistas importantes sobre el ataque de Angostura.

Según el informe, Colombia es el tercer país que recibe ayuda militar de Estados Unidos para operaciones militares, luego de Israel y Egipto. Cuantitativamente, el poder bélico de Colombia para operaciones helitransportadas le convierte en una de las más importantes potencias a escala global. El Ejército y la Policía de Colombia tienen aproximadamente 400.000 efectivos, de los cuales en la frontera con Ecuador se encuentran 4.000 hombres, es decir el 1%, recibiendo para su accionar US \$ 7.500 millones por parte de los Estados Unidos como apoyo para la aplicación del Plan

Colombia para el período 2000-2010, de los cuales se han hecho efectivos aproximadamente US \$ 5.200 millones a diciembre de 2007.

Adicionalmente, el gasto militar en Colombia entre 2001 y 2007, representó un promedio del 4,7% del PIB, cifra superior al 1,6% del mismo rubro que se tiene como promedio en todo el continente americano, según estudios de la Contraloría General de ese país. En el presupuesto de 2008 se prevé un incremento del 20% con relación a 2007.

En tanto que Ecuador cuenta con 60.000 efectivos entre Fuerzas Armadas y Policía. De ellos, 11.000 miembros están ubicados en los destacamentos de la de frontera. Este número corresponde al 25% del total de las fuerzas de seguridad e implica un gasto de US \$ 80 millones anuales. Estos datos nos manifiestan la evidente asimetría entre las Fuerzas Armadas y de seguridad de Colombia y Ecuador en los 720 km de frontera común.

Basado en esos datos, el informe deja planteadas dos interrogantes: “¿Cuál es la razón para que un país con un PIB US \$ 108.461 millones en el año 2007, (tres veces el del Ecuador), con una economía próspera y con esa inmensa ayuda militar, en 50 años no haya podido consolidar la paz ni tener presencia del Estado en todo su territorio? ¿Cuál es la razón para que Colombia y los Estados Unidos de América pretendan involucrar al Ecuador y a la región en un conflicto interno que nos les corresponde asumir, a través de la aplicación de distintas estrategias?”.

De acuerdo a un informe de las Fuerzas Armadas ecuatorianas, recogido en el documento presentado ante la Asamblea Constituyente, entre 2006 y 2007 se produjeron varias violaciones a la soberanía ecuatoriana por parte de militares colombianos. El 28 de febrero de 2006, unos 300 militares colombianos apoyados por un helicóptero, un avión fantasma y un avión artillado atacaron a personas supuestamente de las FARC. Las aeronaves en su maniobra, incursionaron 6 km en territorio ecuatoriano. El Comité Binacional de Pueblos de la Frontera alertó del ataque y una patrulla de la policía nacional confirmó el hecho. El incidente motivó la reunión de los presidentes de la Combifron (Comisión Binacional Fronteriza). El 11 de marzo del mismo año el radar detectó un helicóptero militar colombiano saliendo del Ecuador rumbo a Colombia. El incidente motivó la reunión de los presidentes de la Combifron. El 24 de agosto de 2006, una granada de las Fuerzas Armadas colombianas impacta en una de las instalaciones de la Cooperativa de Transporte Putumayo hiriendo a tres personas, motivando una nueva reunión de los presidentes de la Combifron, pero esta vez en el poblado fronterizo de Puerto Nuevo, en Ecuador. El 15 de octubre, durante una operación militar en el río San Miguel, sector de Puerto Mestanza, efectivos de las Fuerzas Armadas colombianas dan de baja a dos ciudadanos ecuatorianos. Vuelven a reunirse los presidentes de la Combifron. El 22 de marzo de 2007, militares colombianos incursionaron en territorio ecuatoriano en el sector del río Ocano a 20 minutos de Puerto Nuevo, donde matan al ciudadano ecuatoriano Jorge Plaza Mantilla. En su retorno a Puerto Asis también matan a Daniel Marroquí Ortega, otro ecuatoriano. El 2 y 3 de noviembre del mismo año, durante una operación militar contra los rebeldes, militares colombianos atacaron con disparos viviendas de la comunidad de Yanamaru. El 9 de noviembre los presidentes de la Combifron se reúnen en el puente internacional, para analizar los hechos denunciados.

Varias denuncias de la Asociación Latinoamericana de Derechos Humanos (Aldhu), sobre los daños ocasionados por las incursiones colombianas a las comunidades indígenas y campesinas de la zona de frontera, complementan el informe de la Asamblea Constituyente:

En enero de 2006, un helicóptero y un avión ametrallaron en varias ocasiones una lancha que surcaba las aguas del río San Miguel, a la altura de la desembocadura del río Bermeja. En la embarcación viajaban civiles integrantes del Comité Binacional de los Pueblos de la Frontera del Ecuador y Colombia, que representa a 250 organizaciones de base de la provincia ecuatoriana de Sucumbíos y 240 ‘veredas’ (vecindarios rurales) de la zona limítrofe de los departamentos colombianos de Putumayo y Nariño. En agosto de 2006, el Ejército colombiano disparó morteros sobre el general Farfán; uno cayó en la sede de la cooperativa de transportes Putumayo, hiriendo a tres personas, entre los que consta una menor de apenas tres años. En octubre de 2006 el Ejército colombiano disparó en contra de dos campesinos ecuatorianos. Ellos viajaban en una canoa por el río San Miguel y murieron por los impactos de las balas. Los campesinos iban a votar en las elecciones presidenciales ecuatorianas. En marzo de 2007 dos personas murieron y seis resultaron heridas en una incursión militar colombiana en territorio del Ecuador en Puerto Nuevo. Los militares colombianos dispararon una granada de mortero contra la vivienda del ecuatoriano Jorge Plaza. Luego, ingresaron 15 militares al pueblo y se lo llevaron a él y al colombiano Daniel Marroquí, quienes aparecieron muertos. En noviembre de 2007, helicópteros artillados del Ejército colombiano maniobraron sobre las casas de los habitantes de Yanamaru para, desde ahí, disparar a presuntos guerrilleros que se encontraban en la orilla colombiana del río San Miguel. Al disparar desde territorios ecuatorianos, el Ejército colombiano no solo violó convenios y tratados internacionales, sino que puso en riesgos a una comunidad de otro país a quienes utilizó, en la práctica, como un escudo de protección humana para evitar las respuestas de la guerrilla. Según el informe presentado por las Fuerzas Armadas ecuatorianas a la Asamblea, Ecuador ha mantenido presencia permanente y ha ejercido soberanía en la frontera norte con Colombia, realizando operaciones de patrullaje como parte del plan de protección de fronteras acordado entre los dos países, fruto de lo cual ha desmantelado a 117 campamentos de grupos ilegales en los últimos 4 años, que, contabilizados desde el 2007 corresponde al 40% del total de campamentos clandestinos destruidos (47), además de 4 laboratorios de droga, 4 polígonos de tiro; 2 fábricas artesanales de explosivos y armamento, sitios de reparación de armas y pertrechos militares, fusiles, ametralladoras, morteros, pistolas, munición de diverso calibre, granadas de mano, explosivos, alimentos y equipos de comunicaciones. Además capturaron a dos intermedios altos de la guerrilla y varios combatientes irregulares. “Si abordamos el campo del cultivo de plantaciones de coca –dice el informe militar–, es necesario informar que son 31.079 hectáreas las que han sido dedicadas al cultivo en territorio colombiano, frente a 11 hectáreas detectadas y erradicadas manualmente en el Ecuador gracias al trabajo de nuestras Fuerzas Armadas y Policía Nacional. Esta realidad se da en un escenario de frontera con presencia del Estado y las Fuerzas Armadas y policía en el lado ecuatoriano y los frentes 29, 38 y 42, más las columnas móviles Darío Aldana, Yasid Ortiz y Mariscal Sucre de las FARC que dan un total de 12 guerrilleros; las compañías Mártires de Barbacoas, Luis Cabrera y el Frente de Comuneros del Sur del ELN; y bandas de Crimen Organizado que actúan sobre todo en

el departamento del Putumayo”.

También señala que para enfrentar a los distintos grupos irregulares, las Fuerzas Armadas colombianas tienen 7 destacamentos ubicados en Tumaco, Chiles, Ipiales, La Victoria, La Hormiga, Villagarzón y Puerto Leguizamo, ubicados a 120 km de la frontera hacia el interior. Según el documento, Ecuador, que no tiene problemas de insurgencia armada ni de cultivos e industrialización de drogas, tiene 14 destacamentos permanentes en la frontera norte a lo largo de las provincias de Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos, que se apoyan en un dispositivo consolidado que abarca las provincias de Esmeraldas, Carchi, Imbabura, Sucumbíos, Napo y Orellana.

Abril 4 de 2008. Tecnología de Estados Unidos en ataque de Angostura. De acuerdo a la información entregada por Fuerzas Armadas, en la incursión de Angostura en la que murió Raúl Reyes, se utilizó tecnología de punta de exclusivo dominio estadounidense. El sistema de información satelital GPS, que corrige los cálculos de lanzamiento con la precisión que caracteriza al ataque, en una zona que tiene alrededor de una hectárea y media en la que se logró el posicionamiento en el sitio del dormitorio cuya área es de 40 m. Así como la capacitación requerida para su ejecución por parte de los pilotos solo pueden ser originarios de Estados Unidos.

Uno de los restos de las bombas lanzadas recuperadas por los técnicos militares ecuatorianos da cuenta que la fecha de fabricación corresponde a julio de 2007, lo que permitiría deducir que son artefactos de última generación, que al decir de los expertos son utilizados únicamente por Fuerzas Armadas estadounidenses.

A partir de la información recogida, el documento de la Asamblea recomienda profundizar la indagación en torno a la participación de la Base de Manta, por cuanto se señala que no habría posibilidad que este puesto ignore lo ocurrido en el área comprendida en el ataque, aun cuando los aviones hayan despegado de la Base estadounidense de Curazao u otra base en la región. “Existen hechos que permiten colegir una planificación intencionada hacia la inclusión del Ecuador en el conflicto colombiano, y no se explica por qué se posterga el ataque al campamento de las FARC, considerando que los sistemas de rastreo o detección para ubicar a Raúl Reyes en el territorio ecuatoriano, lo habrían localizado con varios meses de anterioridad”. Según el informe, el bombardeo de las Fuerzas Armadas colombianas sobre territorio ecuatoriano se habría realizado a las 00h30 del sábado 1 de marzo de 2008.

La primera notificación que recibieron las Fuerzas Armadas ecuatorianas de parte de las colombianas se dio a las 06h15 del sábado 1 de marzo. Esta información indicaba que “se produjo un combate de fuerzas militares colombianas, desde su territorio a un grupo ilegal armado de Colombia, producto de lo cual caen abatidos 17 ilegales; entre ellos fallecen (a) Raúl Reyes y (a) Julián Conrado, miembros del secretariado de las FARC y de la Policía de Colombia existiría una baja”. Las coordenadas del lugar del combate, según este primer informe serían: 00o 21' 45" Lat. N. y 76o 20' 20" Log. W. “La primera acción de las Fuerzas Armadas ecuatorianas se realiza a las 06h30 del 1 de marzo. La IV División del Ejército dispone a la 19 Brigada de Selva Napo envíe tropas al área y sale 1 helicóptero Gazelle a reconocer el área. El helicóptero no encuentra el objetivo en las coordenadas inicialmente entregadas por Colombia”, dice el documento

basado en datos proporcionados por el ex ministro de Defensa Wellington Sandoval y los mandos militares a la Mesa de Soberanía de la Asamblea. La segunda notificación de las Fuerzas Armadas colombianas se da a las 08h30 del 1 de marzo. Esta vez se proporciona nuevas coordenadas, que permiten al helicóptero Gazelle encontrar el objetivo. Se desprende por lo tanto que la primera información brindada fue falsa para dar tiempo a que los militares colombianos salieran del área, y el papel de los militares ecuatorianos es cuestionable. La segunda acción de las Fuerzas Armadas ecuatorianas se realiza a las 11h00 del día 1 de marzo. “Inteligencia de la IV División del Ejército localiza desde el aire una patrulla colombiana en tierra. A través de contacto radial, la patrulla se identifica como una unidad de la Policía antinarcóticos colombiana de nominativo Jungla. La patrulla cuenta con aproximadamente 20 hombres. Dicen tener en su poder 2 guerrilleras heridas, varios guerrilleros muertos y fusiles AK 47, M 16 de los ilegales. La patrulla indica estar rodeada por guerrilleros y solicita ‘apoyo de fuegos’. Los militares ecuatorianos en otra actitud cuestionable dejan ir la patrulla en lugar de detenerlos. Finalmente, a las 13h00 del 1 de marzo ingresa 1 ECO (equipo de combate) (1 oficial 37 efectivos de tropa) de la 19 Brigada de Selva Napo al área, desembarcando en las coordenadas (0o 22´ 49’’ Lat. N y 76o 22´ 02’’ Long. W). A las 15h00 del 1 de marzo ingresa 2 ECO (1 oficial 37 de tropa) de la 19 Brigada de Selva Napo a las coordenadas (0o 22´ 24’’ Lat. N. y 76o 20´ 21’’ Log. W.) y a las 15h20 del 1 de marzo arriban a Lago Agrio vía aérea desde la Shell, un ECO (3 oficiales y 34 de tropa) para reforzar el dispositivo.

Según el ministro y los mandos, “la demora en llegar hasta la zona con un equipo de combate se debió a que los helicópteros no estaban disponibles”. A las 17h00 del 1 de marzo se comunica el general Fernández, Comandante de la 27 Brigada de Selva de Colombia con los militares ecuatorianos, y les informa “que la patrulla colombiana se quedará en el área y que enviará un radioperador hasta el puente internacional sobre el río San Miguel para coordinar la exfiltración de patrulla de Policía Nacional Colombiana que está en el área”, lo que pone de manifiesto la violación de territorio. A las 17h40 del 1 de marzo, arriba un Fiscal (ecuatoriano) al área y, luego de reconocerla, determina la existencia de algunos fallecidos, 2 heridos y fusiles de ilegales. A las 19h15 del 1 de marzo, mediante contacto radial el coronel Obando Carlos, que se encuentra en el punto, informa que existen 2 ilegales de sexo femenino heridas, 15 muertos, 25 fusiles y material de intendencia. El día 2 de marzo, a las 07h00, el general Fernández, se comunica con el comandante de la IV División del Ejército ecuatoriano y le informa que la unidad de la Policía colombiana ha logrado retornar a su territorio. Esto demuestra que existía una fluida comunicación entre las dos fuerzas de seguridad de Colombia y Ecuador.

Según las conclusiones brindadas a la Asamblea por el alto mando militar ecuatoriano:

El ataque de las fuerzas militares colombianas fue una operación especial apoyada con armamento de alta tecnología, previamente planificada para ser ejecutada en territorio ecuatoriano. Consistió en un bombardeo a un grupo de ilegales armados, con aviones que se desplazaron presumiblemente en dirección norte-sur-norte. Fue completado con el uso de helicópteros y tropas terrestres debidamente equipadas que atacaron inmediatamente después del bombardeo. El Comandante de la Cuarta División

dispuso realizar un reconocimiento aéreo con helicópteros Gazelle en el sector, confirmando la presencia de elementos de la Policía Nacional colombiana, quienes vestían uniforme verde, casco de Keblar, color negro, equipo de comunicaciones y equipo para visión nocturna. El piloto del helicóptero ecuatoriano pudo establecer contacto vía radio con el comandante de la patrulla, Mayor Castellanos, quien pidió apoyo de fuegos por cuanto ocupaban una posición defensiva y supuestamente se encontraban rodeados por ilegales armados. En la incursión colombiana no se observaron las normas y procedimientos internacionales vigentes e instrumentos bilaterales como la Cartilla de Seguridad para Unidades Militares y de Policías Nacionales de ambos países, ni los Acuerdos Generales y Entendimientos Específicos firmados en el marco de la Comisión Binacional Fronteriza entre Ecuador y Colombia Combifron. Esta conducta de Colombia viola los procedimientos establecidos así como la confianza y transparencia que deben primar en las relaciones militares bilaterales.

De las observaciones finales de las Fuerzas Armadas ecuatorianas se desprende que en los últimos cuatro años ha existido un aumento en el involucramiento militar del Ecuador en el combate a las FARC y en el conflicto colombiano. Esas observaciones finales señalan que “el Ecuador, a través de sus Fuerzas Armadas, permanentemente ha venido cumpliendo patrullajes en la frontera norte, como lo establece el Plan de Protección de Fronteras en vigencia”. Dicen además que “en los últimos cuatro años el Estado ecuatoriano ha desmantelado 117 campamentos clandestinos de grupos ilegales colombianos”. Y clarifica que “un 40% de campamentos clandestinos se destruyeron a partir de 2007”.

“En el año 2007, Ecuador ha desarrollado múltiples operativos en los que ha detectado y destruido: 47 campamentos temporales de grupos ilegales armados de Colombia; 4 laboratorios de droga; 4 polígonos de tiro; 2 fábricas artesanales de explosivos y armamento; sitios de reparación de armas; y, pertrechos militares como fusiles, ametralladoras, pistolas, morteros, munición de diverso calibre, granadas de mano, explosivos, alimentos y equipos de comunicaciones. Se capturaron a dos cabecillas y varios combatientes irregulares”, dice los mandos ecuatorianos y agregan que con posterioridad al ataque de Angostura las Fuerzas Armadas ecuatorianas capturaron “cinco ilegales colombianos”.

De acuerdo a esa información a partir del año 2007, con el gobierno de Rafael Correa, las Fuerzas Armadas ecuatorianas se involucran más en el combate a las FARC. Por su parte, las conclusiones del informe de la Asamblea Constituyente sobre la comparecencia del alto mando militar señalan que:

El gobierno y el Ejército colombianos no dieron información oportuna al gobierno y a las Fuerzas Armadas ecuatorianas sobre la incursión ilegal de fuerzas irregulares (FARC) y de Raúl Reyes a territorio ecuatoriano, para que se pudiera proceder como corresponde en estos casos de acuerdo al Derecho Internacional y a los Convenios Bilaterales.

- De acuerdo a la conducta de buena fe para colaborar que las Fuerzas Armadas y las autoridades ecuatorianas habían tenido en ocasiones anteriores, no había razón para que el gobierno y las Fuerzas Armadas colombianas no comunicaran esta información.

- El gobierno y el Ejército colombianos dieron, repetidamente, información errada, en tiempo y en lugar, al gobierno y a las Fuerzas Armadas ecuatorianas con respecto a la ubicación del lugar del ataque y al modo y condiciones en que se realizó el mismo, lo que impidió que el Ejército y las autoridades ecuatorianas pudieran llegar oportunamente al lugar de los hechos para hacerse cargo del caso. Estas imprecisiones dieron lugar a que las autoridades ecuatorianas se encontraran con hechos consumados.

- El modo en que fue perpetrado el ataque, la precisión con la que se pudo ubicar el campamento de las FARC en medio de la selva y la tecnología utilizada para el mismo, permiten deducir que el gobierno colombiano realizó este ataque con material bélico de tecnología estadounidense y presumiblemente, con apoyo de servicio de inteligencia de Estados Unidos.

- Las primeras indagaciones indican que no habría existido participación del FOL de Manta en el ataque perpetrado a nuestro territorio. Esto no descarta, sin embargo, que el FOL haya participado como base para ‘terciar’ en el ataque (se requiere una auditoría del FOL para despejar dudas sobre el cumplimiento del convenio que Estados Unidos tiene con el Estado ecuatoriano).

- La presencia de fuerzas irregulares colombianas en nuestro país ha venido registrándose desde el año 1987, cuando se produjo el primer ataque a unidades militares ecuatorianas, y no es posible garantizar que no siga sucediendo dadas las dificultades que conlleva el control de una frontera selvática (no se puede por ello afirmar que las Fuerzas Armadas o las autoridades ecuatorianas ‘permiten’ la presencia de irregulares colombianos en nuestro territorio).

- El gobierno colombiano no ha logrado controlar la presencia y movimiento de irregulares en su territorio y, a través de sus acciones militares, ha desplazado a estos grupos hacia la frontera con Ecuador, dando lugar a un gran número de desplazados y refugiados colombianos en nuestro país, así como la incursión ilegal de grupos irregulares en nuestro territorio.

- El gobierno colombiano ha buscado involucrar al Ecuador en su conflicto armado interno desde hace años, sin conseguirlo dada la vocación de paz de nuestro país.

- Las Fuerzas Armadas colombianas, con el apoyo de Estados Unidos a propósito de la implementación del Plan Colombia, cuentan con una capacidad bélica muy importante [...], mientras que una buena parte del equipamiento de las Fuerzas Armadas ecuatorianas se encuentra en estado obsoleto, lo que pone límites a su capacidad operativa en casos de emergencia.

- El Ecuador no debe entrar en una carrera armamentista pues sería muy costoso para el país tratar de igualar la fuerza bélica colombiana. A pesar de lo anterior, es necesario que las Fuerzas Armadas ecuatorianas inicien un proceso para alcanzar una ‘fuerza disuasiva mínima’. Este proceso ya ha dado inicio con los recursos que ha asignado el presente gobierno para este fin.

- El gobierno colombiano ha mostrado poco interés en lograr la paz y, por el contrario, ha internacionalizado su guerra.

- El gobierno colombiano inició una ‘guerra mediática’ para desprestigiar al gobierno ecuatoriano y al país en general, al tratar de difundir la imagen de un país y de un gobierno que ‘colabora’ con las FARC. Se trata de generar una opinión pública desfavorable tanto en Colombia como en Ecuador y en la comunidad internacional, para

justificar la violación de nuestro territorio e insistir en la necesidad de que el Ecuador se involucre en el conflicto.

Abril 11 de 2008. El brazo de la CIA en Ecuador. La afirmación del presidente del Ecuador, Rafael Correa, acerca de que servicios de inteligencia de su país fueron infiltrados por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos provocó un sacudón en las Fuerzas Armadas ecuatorianas de consecuencias todavía impredecibles. Pero, sobre todo, evidenció que la influencia del Comando Sur, iniciada a partir de la entrega de la Base de Manta en noviembre de 1999, ha tenido consecuencias negativas al interior de las Fuerzas Armadas, provocando un avance de quienes buscan la subordinación a las políticas de Estados Unidos, en detrimento de aquellos que defienden una política nacionalista, otrora ampliamente mayoritarios.

Un alto oficial de las Fuerzas Armadas ecuatorianas, que prefirió mantener su anonimato, me aseguró que se vive un momento crucial en el cual solo hay dos caminos: “o la institución militar retoma su política nacionalista o se entrega definitivamente a las imposiciones americanas [estadounidenses]”. Aseguró que para mantener una política nacionalista “es necesario que los sectores independientes y progresistas retomen el control de la institución y se restrinja el poder de un grupo que responde al ex presidente Lucio Gutiérrez”.

El proceso de cambio en las Fuerzas Armadas ecuatorianas se inició posteriormente a la guerra de 1995 con Perú, pero se profundizó a partir de la rebelión del 21 de enero de 2000 cuando se produjo un cisma interno en las Fuerzas Armadas y se inició la influencia estadounidense. El ex Jefe del Comando Sur de Estados Unidos, Charles Wilhelm, aseguró en 2000 que tras el convenio que cedió la Base de Manta a las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, uno de los objetivos de los militares en Washington era ‘reorientar’ las Fuerzas Armadas ecuatorianas. Parte de esa reorientación era modificar la formación de los militares ecuatorianos por una como la de los Ejércitos del Cono Sur o del colombiano, dentro de una doctrina represiva. Para cumplir el objetivo era necesario eliminar a los elementos progresistas y modificar la relación social de los militares con diferentes sectores sociales como el indígena, y además se debía profundizar en los convenios de formación firmados entre las Fuerzas Armadas estadounidenses y ecuatorianas. La modificación del tipo de formación fue reivindicada en su momento por el derechista ex presidente León Febres Cordero (1984-1988), acusado de haber cometido graves violaciones a los derechos humanos durante su presidencia y de haber mantenido el poder político durante varias décadas sin ser gobierno. Correa denunció el sábado 5 durante su cadena radial semanal que la CIA “ha tenido totalmente infiltrado algunos de los organismos de inteligencia militar” del Ecuador. Días antes había removido al director de Inteligencia del Ejército, Mario Pazmiño, por ocultar información, y anunció que seguiría tomando medidas. Según el Mandatario, el ocultamiento de información provocó errores en el manejo militar y diplomático del país en el conflicto con Colombia. Este martes 8 en la noche reprodujo otro coletazo de la crisis cuando aceptó la renuncia del ministro de Defensa Wellington Sandoval y nombró a su Secretario Particular, el periodista y escritor Javier Ponce, como nuevo ministro. La renuncia de Sandoval se produjo dos días después de que el Ministerio anunciara la conformación de una Comisión Civil de alto nivel, para

“determinar los grados de vinculación no autorizada de oficiales y unidades de inteligencia del Ecuador” con “centrales de inteligencia externas”, según un comunicado remitido por la agencia de noticias militares Notimil.

El comunicado aclaraba que “el Consejo de Oficiales Generales de la Fuerza Terrestre, reunido el jueves 3 de abril, resolvió colocar al coronel Mario Pazmiño, en situación de ‘a disposición’ del señor Ministro de Defensa Nacional, y no en ‘disponibilidad’ ni ha sido ‘dado de baja’, como se manifiesta en algunos medios de información”. También afirmaba que se inició un proceso de investigación para determinar “presuntas responsabilidades que el referido oficial tendría en la entrega de información oportuna y completa”, entorno al bombardeo de las Fuerzas Armadas colombianas al campamento de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) en Ecuador, donde murió el dirigente guerrillero Raúl Reyes y otras 24 personas.

Tras la salida de Sandoval, el jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, Héctor Camacho, y el comandante del Ejército, Guillermo Vásconez, presentaron su disponibilidad voluntaria, que fue aceptada por el Presidente.

Al nuevo ministro de Defensa del Ecuador, Javier Ponce, le espera una difícil labor para superar las crisis que enfrentan las Fuerzas Armadas de su país y el brazo de la CIA en los servicios de inteligencia nacionales, pero sobre todo para fortalecer una mirada nacionalista.

Ponce, señaló al asumir que “no es el escenario para una cacería de brujas sino para un saludable proceso crítico del ejercicio de la transparencia. La estabilidad en nuestra democracia no se funda en el ocultamiento sino en el análisis valiente de nuestros actos”, subrayó, tras invitar a las Fuerzas Armadas “a emprender una revisión generosa de sus estructuras y de sus prácticas”.

El Portal Informativo Ecuadorinmediato, mencionando fuentes militares aseguró este lunes 7 que “la caída de Pazmiño sería fruto de una serie de quejas y denuncias de oficiales superiores, que fueron desobedecidos por el coronel”, quien “se mantuvo al frente del arma de inteligencia del Ejército ecuatoriano por más de diez años”. Según la información, una vez que se comenzaron a revelar datos de un supuesto conocimiento de las Fuerzas Armadas del Ecuador sobre el ataque colombiano a territorio ecuatoriano, algunos militares reclamaron internamente acusando a inteligencia militar por no haber informado.

En esos mismos días, algunos medios de comunicación difundieron un informe según el cual el ecuatoriano Franklin Aizalla, asesinado junto a Raúl Reyes, había sido seguido por inteligencia militar durante algunos años sin que se le hubiese informado a Rafael Correa.

El 17 de marzo, Rafael Correa y su Ministro de Defensa se enteraron por la prensa del seguimiento a Aizalla, lo que era conocido desde hacía tiempo en la Presidencia de Colombia. “La hoja de vida del coronel Mario Pazmiño Silva denota una formación muy efectiva por los organismos de seguridad de los Estados Unidos y de Israel”, aseguró Ecuadorinmediato.com y agregó que el coronel “manejó de forma casi autónoma las operaciones de inteligencia militar sin los debidos reportes a sus superiores, muchos de los cuales desconocían tales acciones”. La fuente consultada por

IPS reconoce el poder acumulado por Pazmiño a lo largo de los años, pero reclama también por la negligencia de los mandos directos del coronel en los últimos diez años. Además señala que Pazmiño solo merece la baja deshonrosa con juicio por traición a la patria y no una simple disponibilidad. “Tal vez haya temor de que Pazmiño maneje información sobre muchos militares y pueda revelarla” aseguró el militar consultado por IPS. También explicó que “quienes han trabajado en inteligencia vinculados con la CIA, generalmente no revelan información porque esa es su mejor arma”.

Alexis Ponce, de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos, destacó que “es la primera vez que un jefe de Estado toca el tema” y “me parece que es una oportunidad histórica” para desarticular “oficiales y grupos que autónomamente están haciendo tareas de inteligencia paralela muchas veces en contra de los propios intereses de la seguridad ecuatoriana”.

El coronel retirado Jorge Brito, comandante militar en la guerra de 1995 con Perú y uno de los oficiales del Ejército que participó en la rebelión indígena-militar de enero de 2000, enjuició a Pazmiño en el año 2001, acusándolo de ser autor de la Legión Blanca, un supuesto grupo de ultraderecha que amenazaba de muerte a periodistas, entre ellos el corresponsal de IPS, activistas de los derechos humanos, dirigentes políticos y sociales.

Según Ponce, Pazmiño inició su carrera en los departamentos de inteligencia durante el gobierno de León Febres Cordero. Sobre los posibles nexos de Pazmiño con los servicios de inteligencia de Colombia, Ponce recordó que pobladores de las zonas cercanas al bombardeo testimoniaron que el día del ataque “los señores militares de la Brigada de Inteligencia de la zona” les indicaron que abandonen “el lugar, porque iban a darse enfrentamientos”.

La Embajada de Estados Unidos en Ecuador, a través de su portavoz Arnaldo Arvesú, aseguró que su país valora la relación entre Ecuador y Estados Unidos, “por lo que estamos dispuestos a dialogar sobre los temas que involucren a los dos países”.

A pesar de las denuncias del Mandatario ecuatoriano, este lunes el jefe del Comando Conjunto, Héctor Camacho, junto a la embajadora de Estados Unidos, Linda Jewell, inauguraron el Seminario “Desafíos y Oportunidades Estratégicas” que es parte de la cooperación entre el Comando Sur de Estados Unidos y las Fuerzas Armadas ecuatorianas. Jewell dijo que el evento es una oportunidad para el país, pues la información servirá como base para definir una estrategia de seguridad nacional “hecha a medida del Ecuador”.

Casualmente, días antes, el 31 de marzo en Colombia, el Comando Sur entregó el Puesto Avanzado de Control (PAC) ubicado en el Comando Aéreo de Combate No. 6 en la Base de Tres Esquinas Departamento de Caquetá. Altos mandos del Comando Sur y de la Fuerza Aérea Colombiana asistieron al evento de entrega de estos puestos que tienen radares y otros aparatos de alta tecnología. El gobierno de Estados Unidos había entregado otros puestos similares en otros puntos de Colombia. Uno en la isla de San Andrés, otro en la ciudad de Rioacha en el Departamento de La Guajira, otro más en la ciudad de San José del Guaviare Departamento del Guaviare y otro en el municipio de Marandua en el Departamento de Vichada. El de Tres Esquinas-Caquetá fue el último en ser entregado, por eso se realizó una ceremonia especial con el propósito de conmemorar, lo que según representantes militares de los dos países demuestra los

resultados del trabajo conjunto de los dos países en la lucha contra “el narcotráfico y el terrorismo”. Los mandos estadounidenses que festejaron esa entrega, días después realizaron un taller con las Fuerzas Armadas ecuatorianas. La fuente militar consultada por IPS se mostró contrario a este tipo de actividades formativas conjuntas que, según él, condicionan a las Fuerzas Armadas ecuatorianas. También afirmó que además de “la infiltración de la CIA en Fuerzas Armadas es fundamental ver qué ocurre con la policía”, y recordó que “siempre fue la policía la que tuvo una mayor vinculación con las políticas de seguridad de Estado Unidos para la región”.

En enero de 2004, tras la detención del dirigente de las FARC, Simón Trinidad, en Quito, la directora de Asuntos Públicos de la Embajada de los Estados Unidos en el Ecuador, Marty Estell, aseguró que el operativo fue “un ejemplo de cooperación entre la policía del Ecuador y de Colombia, una operación conjunta que resultó perfectamente” y que contó con el apoyo de los servicios secretos estadounidenses. Días después del bombardeo del 1 de marzo, la revista *Cambio* de Colombia denunció que en la localización del campamento estuvieron involucrados miembros de inteligencia de la Policía ecuatoriana. Horas después del señalamiento de la fuente militar consultada, el presidente Rafael Correa aceptó la renuncia del general Bolívar Cisneros, Comandante de la Policía del Ecuador. De acuerdo a las primeras versiones, su salida se debía a los problemas en la emisión de datos de la inteligencia policial. Sin embargo, se puso en evidencia que es necesario ir más allá de Cisneros y provocar un cambio estructural en los servicios de información, y rever los convenios de cooperación que puedan estar sometiendo a la policía y a las Fuerzas Armadas.

Abril 14 de 2008. Interrogantes sobre cómo ubicaron a Raúl Reyes. Según versión oficial, Reyes, cuyo nombre real era Luis Edgar Devia Silva, habría sido ubicado por encender su teléfono satelital en un punto de la zona fronteriza con Ecuador, que en principio el ministro de Defensa colombiano Juan Manuel Santos identificó como el paraje de Granada. Según Santos, la fuerza pública colombiana sabía que el 29 de febrero Reyes estaría allí. Si se sabía que estaría allí solo podía ser porque conocían de una reunión que tendría con emisarios franceses sobre el tema de Ingrid Betancourt, y porque hubo un estricto seguimiento de quienes participaron en el Encuentro de la Coordinadora Continental Bolivariana que viajaron desde el Ecuador al campamento, o delación. En tanto que para ubicar el campamento, parecía claro que Colombia recibió ayuda de Estados Unidos y más específicamente de la Base de Manta.

En todo caso, la primera información que recibió Correa, fue el sábado 1 durante su programa semanal de radio. Mientras se desarrollaba el programa recibió una llamada telefónica del presidente colombiano Álvaro Uribe, quien le dijo que tropas colombianas habían ingresado a territorio ecuatoriano persiguiendo a Reyes, que se habían producido enfrentamientos y el guerrillero había sido dado de baja. Gran cuento el de Uribe. El hecho de que Correa estuviese recibiendo la información de parte del mandatario colombiano vía telefónica durante su cadena radial, ponía de manifiesto que algo estaba mal en la relación entre las fuerzas de seguridad del Ecuador y el presidente del país. Pero sobre todo dejaba claro que los múltiples errores cometidos por el gobierno ecuatoriano en las relaciones bilaterales con el gobierno de Colombia le estaban pasando la factura.

Correa señaló que enviaría una patrulla ecuatoriana para confirmar los hechos.

Varias horas después del bombardeo, parecía de Ripley que el Ministro de Defensa y las autoridades civiles del Ministerio no supiesen nada de lo que había ocurrido, cuando en la interna militar ya se tenía información.

El ministro de Defensa del Ecuador, Wellington Sandoval, solo pudo señalar que el operativo de las Fuerzas Armadas colombianas habría sido realizado en Santa Rosa de Yanamaru, provincia de Sucumbíos, y que el general Fabián Narváez, comandante de la Cuarta División, ya está trasladándose a la zona para confirmar los hechos y entregar un informe completo. En Santa Rosa de Yanamaru, meses antes del ataque al campamento de Reyes, moradores de la zona habían denunciado bombardeos e incursiones de la Fuerza Aérea y del Ejército de Colombia, lo que acentuó las diferencias entre Quito y Bogotá. Pero el bombardeo había sido en Angostura, otro paraje cercano a la frontera con Colombia.

Un alto oficial de las Fuerzas Armadas ecuatorianas que prefirió no dar su nombre me dijo minutos después del anuncio del mandatario ecuatoriano que más allá del hecho en sí, se trata de una nueva violación a la soberanía ecuatoriana por parte de Colombia. “Las Fuerzas Armadas colombianas no tienen capacidad de vencer a las FARC en su territorio y violan la soberanía ecuatoriana trasladando combates a nuestro territorio, y con eso traen la inseguridad a nuestra frontera. Si bien no se puede permitir el ingreso de fuerzas irregulares colombianas a nuestro territorio, tampoco se puede permitir la invasión de fuerzas regulares porque es una burla a nuestras Fuerzas Armadas”, sostuvo. “El llamado del presidente colombiano Álvaro Uribe a nuestro presidente Rafael Correa es una forma de justificarse antes de que se evidencie más que han invadido nuestro territorio trayendo la violencia a este lado y acosando incluso a campesinos ecuatorianos, que nada tienen que ver con la insurgencia”, argumentó.

“La invasión a nuestro territorio no solo se dio durante el combate sino a la hora de retirar los cuerpos. Todo esto es muy grave. Nuestro gobierno no se puede quedar callado”, concluyó.

En tanto, el secretario general del Partido Comunista Colombiano, Jaime Caycedo, dijo a la agencia IPS en Bogotá que la operación militar pudo haber sido “coordinada por el Comando Sur de Estados Unidos”, país activo en la longeva guerra interna colombiana, aunque el ministro Santos atribuyó la ubicación de las coordenadas del guerrillero a fuentes humanas.

La noticia fue conocida hacia las 9h20 de Colombia a través de *Caracol Radio*. Poco después intervino el principal asesor presidencial, José Obdulio Gaviria, quien advirtió a los periodistas sobre la importancia de “no profundizar mucho en los detalles” y “actuar con patriotismo” en lo referido a la controversia sobre el lugar donde ocurrieron los hechos.

Mientras, Uribe fue ovacionado cuando dio conocer la muerte de Reyes durante una reunión en la noroccidental ciudad colombiana de Medellín con el secretario de Comercio de Estados Unidos, Carlos Gutiérrez, y una delegación de siete legisladores de ese país, en el marco de una campaña para promover la aprobación en el Congreso legislativo estadounidense del Tratado de Libre Comercio bilateral. Reyes era guerrillero desde los años setenta. Fue negociador en los frustrados diálogos de paz en la zona desmilitarizada del Caguán, en el sur colombiano, entre enero de 1999 y febrero

de 2002. Precisamente en una entrevista que le realicé en el Caguán, le pregunté sobre la posibilidad de que las Fuerzas Armadas colombianas bombardearan campamentos de las FARC y él dijo que era imposible. Al descarrilarse ese proceso de paz fue nombrado portavoz de la guerrilla, lo que lo convirtió en la principal fuente periodística de las FARC. Durante años era el contacto con los facilitadores suizos y franceses para hallar una solución al drama de los rehenes y prisioneros de guerra que ese grupo insurgente aspira a canjear por sus guerrilleros presos. En medio de las gestiones del Caguán, Reyes viajó a Europa, México y Costa Rica, donde tuvo una reunión con delegados del gobierno estadounidense. Su muerte sin duda anunciada por Uribe ante funcionarios estadounidenses era simbólica. Se trata del principal golpe a las FARC durante su administración, iniciada en 2002. En los años siguientes se darán otros ataques o bombardeos que provocarán la muerte de varios importantes dirigentes guerrilleros como Jorge Briceño, conocido como Mono Jojoy, y Alfonso Cano.

Abril 23 de 2008. Ecuador será declarado Estado plurinacional. El texto de la nueva ley fundamental, que la Asamblea Constituyente del Ecuador espera tener listo a mediados de junio, establece el Estado plurinacional unitario, donde se reconoce la igualdad en la diversidad étnica y sobre el cual coinciden gobierno y organización indígena. “La plurinacionalidad significa admitir que dentro de la gran nación ecuatoriana conviven otras nacionalidades, lo cual es evidente en el país y eso no tiene que asustar a nadie”, señaló el presidente Rafael Correa. “Todos tenemos que tener las mismas oportunidades”, apuntó. “El siguiente paso es definir adecuadamente los alcances de la plurinacionalidad, que básicamente es reconocer los diferentes pueblos, culturas y cosmovisiones existentes y que todas las políticas públicas como educación, salud y vivienda reconozcan esa dimensión plurinacional”, explicó.

También para la Confederación de Nacionalidad Indígenas del Ecuador (Conaie) esta propuesta de Estado plurinacional refleja la realidad del país. Ese reconocimiento es un paso más para desterrar el Estado colonial, destacó ante IPS Humberto Cholango, presidente de la Ecuarunari, la organización que reúne a los pueblos kichwa (quichua) de la Sierra y que es la más importante de las que integran la Conaie. Cholango entiende que se vive un momento histórico, en el que se valoran además los más de 500 años de resistencia de los pueblos ancestrales. Aclaró, empero, que este proyecto no significa que las comunidades indígenas sean dueñas de los recursos naturales existentes en sus territorios, ya que estos son de toda la sociedad y por lo tanto son propiedad del Estado.

La declaración del Ecuador como Estado plurinacional unitario es apoyada en la Asamblea Constituyente por el gobernante Acuerdo País, el indigenista Movimiento Pachakutik, el izquierdista Movimiento Popular Democrático y algunos asambleístas de sectores socialdemócratas. “La revolución democrática, que anima a la Asamblea Constituyente, supone que el derecho a tener derechos, en este caso el de autodeterminarse, permite un pacto social, en el que todos y todas, desde nuestras identidades, acordamos soberanamente ser parte de un Estado democrático, en el que os sentimos representados”, afirma un comunicado conjunto.

“Al no tratarse de definiciones territoriales, ya que el Estado es único e indivisible, cualquier interpretación de autonomías territoriales carecería de sustento y validez

jurídica e instrumental”, agrega el comunicado. Los derechos colectivos, que serán parte de la Carta de Derechos, de la nueva Constitución y la ley, establecerán las “formas de administración, funcionamiento y autogobierno de las nacionalidades y pueblos en sus territorios, sin que esto signifique propiedad sobre los recursos no renovables del subsuelo”, se añade.

Además, se incorpora el consenso existente para definir al Estado como “promotor de la interculturalidad, en tanto esto permite robustecer a las sociedades y a sus pueblos, favoreciendo el buen vivir entre las culturas y los modos de vida diferentes”.

La primera propuesta de cambios constitucionales en este sentido fue presentada en 1986 en el Congreso legislativo del Ecuador, por intermediación del Partido Socialista, e incluía la declaración del Ecuador como Estado plurinacional. También incorporaba del quichua como lengua nacional oficial del país, el reconocimiento de las tierras y medicina ancestrales, el nombramiento de autoridades indígenas y la promoción de la educación intercultural bilingüe. Aunque esa iniciativa no fue aprobada, marcó pautas hacia el futuro en la agenda de trabajo del Movimiento Indígena.

En junio de 1990, la Conaie lanzó el llamado levantamiento del Inti Raymi, bloqueó carreteras, tomó instalaciones públicas y ocupó pacíficamente la iglesia de Santo Domingo, en Quito, en demanda de una solución para los conflictos de tierras. Esa protesta marcó el comienzo de un nuevo momento histórico de los pueblos originarios, que pasaron a ser protagonistas de la realidad social y política del Ecuador. “Desde allí se fortaleció la tesis de declarar el Estado plurinacional, que estuvo siempre vinculada a la lucha por la tierra y a la revolución agraria, o sea a la necesidad de una reforma estructural de la agricultura ecuatoriana [...], que tiene que ver con el acceso al agua, al comercio, y a créditos”, dijo a IPS Luis Macas, ex presidente de la Conaie y líder de la revuelta de 1990.

“Cuando nos organizamos para construir la unidad de nuestros pueblos y conseguir los derechos fundamentales para mejorar las condiciones de vida no perdimos de vista que el Estado donde vivimos no responde a las exigencias de la mayoría de la población. Por eso hablamos de la construcción de un Estado distinto, un Estado plurinacional”, recordó. Para Macas, la plurinacionalidad significa para Ecuador reconocerse a sí mismo y admitir lo diverso que es, un factor importante para lograr la armonía entre los ecuatorianos. El Estado Plurinacional Unitario asume a la ciudadanía ecuatoriana como vínculo fundamental que une a los y las habitantes del Ecuador, aunque puedan pertenecer a diferentes nacionalidades o pueblos. Los recursos naturales no renovables son propiedad del Estado, no de las comunidades, pero estas tienen derecho a ser consultadas si están de acuerdo con la extracción de esos bienes, conociendo los impactos que tendrá esa acción sobre sus vidas.

La Constitución de 1998 reconoció el carácter pluricultural y multiétnico del Estado ecuatoriano y en la definición de los ‘derechos colectivos’ se refirió a los indígenas como “pueblos que se autodefinen como nacionalidades de raíces ancestrales”, pero no aceptó la plurinacionalidad.

Abril 24 de 2008. Ni Correa ni Acosta tienen derecho a fallar. Algunos trascienden por su estupidez y otros por su miedo a las transformaciones. También están los que

trascienden por su capacidad de acomodarse a la situación y los que trascienden porque no tienen principios. Y están los que no trascienden. De esos hay muchos en todas las actividades, pero particularmente en la política. Lamentablemente, la mediocridad es un rasgo esencial en buena parte de la política. Pero también están los que trascienden por su audacia, por su capacidad de enfrentar los retos que les coloca la realidad. Hay dos personas que, en la actualidad, trascienden por su audacia, dos personas con las cuales es fácil coincidir en muchas cosas y discrepar en otras tantas. Dos que marcan opinión, no se acomodan a la situación, no temen, o parecen no temer.

A uno lo conocí, creo, hace unos cinco años en un acto del quincenario *Tintají* en la Fundación Humanizarte de Quito, aunque ya había leído algunos textos suyos sobre la dolarización, sus cuestionamientos económicos al gobierno de Lucio Gutiérrez, algunos de los cuales publicados en ese periódico y otros expresados en conferencias. Manejaba las ideas vinculadas a los números con claridad y sin temor a decir lo que pensaba. Al otro lo conocí hace ya 15 años en el diario *Hoy*, cuando los dos escribíamos en la página editorial. Eran tiempos en que los editoriales de ese periódico marcaban opinión en los ámbitos político y cultural. Eran tiempos en que mucha gente, que algún día supuestamente fue de izquierda, había decidido ‘modernizarse’, apoyar las privatizaciones y ‘abrirse’ al mundo. Pero él no tranzaba con principios, sobre todo porque los números le pintaban que las cosas estaban mal y no se resolvían con modernidades e meras o siguiendo la corriente.

De uno recuerdo su ironía para referirse a los economistas vinculados a la Banca, sus análisis certeros sobre el TLC y la actuación que lo proyectó al frente del Ministerio de Economía. Del otro recuerdo los cuestionamientos a Alberto Dahik, casi un padre del neoliberalismo ecuatoriano; su defensa de la lucha ecuatoriana en el Cenepa, creo que hasta llegó a ponerse a disposición de las Fuerzas Armadas; su trabajo con el Movimiento Indígena y los movimientos sociales; sus trabajos sobre la realidad económica, su trayectoria, su frontalidad. Cierta vez le hicieron un juicio por difamación o algo así, debido a un comentario que hizo en Ecuavisa. Muchos nos solidarizamos con el ‘periodista’ sin carnet, pero los gremios de periodistas ni se inmutaron. Uno protagonizó un hecho que quedará marcado en la historia del Ecuador, primero reivindicando la dignidad ante el bombardeo colombiano, y luego denunciando sin temor la injerencia de la CIA en los servicios de inteligencia ecuatorianos. Fue audaz tocando resortes del poder oculto. Se jugó por una posición firme en el conflicto con Colombia y ante las Fuerzas Armadas, a pesar de lo mal asesorado que está en ambos temas, y de los errores que le han hecho cometer en esos temas. Asumió liderazgo y, sin duda, hay que apoyarlo. El otro protagonizó un hecho de suma trascendencia para un gobierno que quiere ser de izquierda, cuando realizó una intervención magistral en defensa del mandato minero, mandato que significa un quiebre entre la larga noche neoliberal y una economía al servicio de la gente y la naturaleza. Fue audaz en defensa de los principios que siempre ha defendido. Se jugó, como debe ser, por el consentimiento expreso de las comunidades afectadas por la extracción de los recursos. Asumió liderazgo y, sin duda, hay que apoyarlo.

Uno y otro, con estilos diferentes, experiencias distintas y caminos recorridos disímiles, marcan la realidad política del Ecuador actual. Con uno y otro he tenido importantes discrepancias y buenos acuerdos, y seguramente seguiré discrepando y

acordando. Los dos tienen la audacia y la credibilidad necesaria, pero no solo se necesita audacia en un proyecto de transformación, hay que ser transformadores, es decir revolucionarios. Para ser revolucionarios hay que tener la fuerza y la convicción para superar los obstáculos, asumir los errores y ser autocríticos. Además es necesario que el proyecto político siempre esté muy claro, no naufrague en los intereses de pequeños grupos.

Más allá de las importantes discrepancias que puedan tener entre ellos, y las que otros puedan provocar, el momento histórico los colocó ahí para que caminen juntos respetando sus identidades y sabiendo que la credibilidad de un proyecto al que todavía le falta asentarse, recae sobre sus espaldas. Para bien y mal la realidad los colocó ahí. Uno es el presidente de la República, Rafael Correa, el otro es el presidente de la Asamblea Constituyente, Alberto Acosta. Ni uno ni otro tienen derecho a fallar, y eso es bastante en este momento histórico de América Latina. Si fallan, serán, en parte, responsables de cualquier decepción futura.

Mayo 28 de 2008. Gobierno, Asamblea Constituyente y nueva derecha. Una nueva derecha comienza a enquistarse en diversos ámbitos. En la Asamblea Constituyente se puede ubicar en asambleístas de la oposición, en asambleístas del gobierno y en múltiples asesores. En el gobierno se puede ubicar en ciertos asesores importantes, e influyentes, del Presidente de la República, en ciertos ‘asesores’ que llegan a la Asamblea con propuestas retrógradas representando supuestamente al Presidente y ayudando a desprestigiarla, y en varios ministros.

Después de las elecciones del 30 de septiembre de 2007 muchos creían que la derecha había sido definitivamente derrotada. Sin embargo, solo se está procesando una transformación de la derecha ecuatoriana para poder sobrevivir y apostar con mejores posibilidades en el futuro. Se está produciendo una metamorfosis, un cambio de piel, y ha surgido una nueva derecha con los mismos principios de la vieja, pero con una cara ‘vistosa’ de reina de belleza, y un discurso ‘renovado’ de director de empresa de publicidad.

Para esta nueva derecha, la participación ciudadana es individual, lejos del colectivo. El respeto a la diversidad se basa en la domesticación del ‘otro’, lejos de la rebeldía. La ciudadanía es una idea aislada, casi abstracta, lejos de toda organización. El movimiento político es un ente vacío, quieto, pensado en singular no en plural. La libertad es el mercado, por lo tanto se puede comprar y vender. La solidaridad es sinónima de caridad. La igualdad es un teletón en la que se donan las sobras del almuerzo. La diversidad es folclore. La inclusión social es una tarjeta de Unicef en el escritorio, o una alcancía en el banco y otra en el supermercado. La equidad es un celular con tarjeta de US \$ 3 incluida.

La participación un hecho burocrático. El gobierno, una forma de dinamizar la burocracia para que sobreviva como burocracia, no para el quiebre de modelo.

El pensamiento económico de los representantes de esta nueva derecha coloca el lucro privado por encima del bien público, la desigualdad por encima de la equidad, la dominación de clase como ejemplo de tolerancia, el diálogo como parte de la sumisión, las grandes transnacionales del agro por encima de los campesinos y productores, los

transgénicos por encima de la soberanía alimentaria, la explotación indiscriminada de recursos por encima del desarrollo sostenible, la vida abstracta de curas y ‘niños bien’ por encima de la vida real en un mundo marcado por la falta de equidad.

La estructura política y social como empresa, desligada de las relaciones sociales, y el cambio como eslogan y maquillaje, son parte de un discurso tan nuevo como el modelo neoliberal. En su camino por una futura candidatura o un lugar en el gobierno, los oportunistas, supuestamente de izquierda, son los aliados naturales de esa nueva derecha.

El retroceso del Consenso de Washington, norma imperial que articulaba y determinaba las estructuras del dominio capitalista, aporta en el retroceso de la derecha, pero no representa su caída. Ni en Ecuador, ni en América Latina, ni en el mundo.

La derecha tiene mayor capacidad que la izquierda de adaptarse al terreno de juego, de confundirse en la selva de los conceptos, de sobrevivir para perpetuar la realidad. Como el camaleón, la derecha cambia de colores según la ocasión, porque la sobrevivencia de las estructuras de poder capitalista así lo exige.

Los representantes de esta nueva derecha, dentro y fuera del gobierno, dentro y fuera de la Asamblea Constituyente ponen como gran elemento de análisis las encuestas. En realidad todos usan como pretexto las encuestas porque defienden el actual estado de las cosas. En realidad, todos trabajan para quebrar el proceso de cambio, para quebrar una Constituyente soberana, para quebrar cualquier esbozo de Constitución progresista, para quebrar cualquier proceso de transformación.

Pero lo peor no es eso, lo peor es que el presidente les crea y comience a cavar su propia tumba política y la de un proceso en el que muchos todavía creemos.

Junio 2 de 2008. Las contradicciones del proceso constituyente

Yo no sé muchas cosas, es verdad. Digo tan solo lo que he visto. Y he visto: que la cuna del hombre la mecen con cuentos, que los gritos de angustia del hombre los ahogan con cuentos, que el llanto del hombre lo taponan con cuentos, que los huesos del hombre los entierran con cuentos y que el miedo del hombre [...] ha inventado todos los cuentos. Yo no sé muchas cosas, es verdad, pero me han dormido con todos los cuentos [...] y sé todos los cuentos”, [decía el poeta León Felipe].

El referéndum para aprobar la nueva Constitución será un evento trascendente, porque quienes creemos en un proceso de cambio esperamos que la nueva Constitución sienta bases de transformación. Imaginamos que una Asamblea Constituyente soberana como esta, puede ser columna fundamental de una nueva institucionalidad. La participación que ha existido de la gente en las distintas mesas dio crédito a la esperanza, los artículos sobre soberanía territorial elaborados por la Mesa 9 aportan en el mismo sentido, los derechos de la naturaleza otorgan más credibilidad a una propuesta progresista, la ley tributaria, el mandato minero, el mandato sobre la tercerización, la amnistía como forma de ejercer una justicia más justa, los artículos sobre principios de las relaciones internacionales. En fin, hay bastante, aunque también por temores y algunos intereses, se estén dejando muchas puertas abiertas para interpretaciones y manipulaciones de la Constitución en el futuro.

En todo caso, bastante se aportó y se aporta a la esperanza desde la Asamblea Constituyente, por lo que, seguramente, un sí a la nueva Constitución será un sí a un proceso de cambio, con todas sus contradicciones y dificultades. Por ahora mantengo viva la esperanza y ese pensamiento en positivo, pero hay cosas que me preocupan y ojalá no terminen desdibujando una propuesta progresista, no terminen empujándome al negativo. El capítulo sobre soberanía alimentaria, abre, en parte, la puerta a los transgénicos entre otras cosas. Los artículos sobre trabajo quedaron en falta al no promover la organización de sindicatos por rama de la producción como ocurre en los países con avanzada legislación laboral y donde los sindicatos han sido fundamentales en las luchas populares. A eso se suma la división arbitraria entre trabajador manual e intelectual, contradiciendo al propio Marx, la eliminación de la solidaridad de clase o huelga solidaria y la declaración constitucional de servicios esenciales que no es para estar en una Constitución sino potestad de un gobierno en determinado momento. La idea de algunos de casi eliminar el IESS terminando con la contribución patronal y el sistema solidario, y financiándolo con impuestos a todos los ciudadanos tampoco es nada progresista que digamos, más allá de que no pase.

No espero una Constitución revolucionaria porque no estamos haciendo ninguna revolución. Espero sí una Constitución de quiebre porque creo y aspiro a que estemos viviendo un proceso de cambios bastante profundos, transformador tal vez. Con múltiples contradicciones, con errores varios, con presiones que buscan torcer el cambio desde adentro del gobierno y desde afuera, con ciertos oportunismos y acomodados, con algunas figuras poco confiables para un cambio, con muchos cuentos como diría León Felipe, pero un proceso de cambios. Por eso sigo confiando en el proceso, sigo creyendo que finalmente podremos caminar en positivo en el referéndum, pero no podemos dejarnos dormir con cuentos, porque hay cuenteros que tienen la capacidad de destruir todo y pueden transformar la nueva Constitución en una vieja, es decir en otro cuento. En todo caso este proceso constituyente también abre muchas interrogantes hacia el futuro sobre la capacidad y voluntad de la izquierda de querer y poder pelear la correlación de fuerzas en el sentido del cambio.

Junio 7 de 2008. ¿Un futuro de transgénicos? Esta semana se abrió una polémica en torno a la posible introducción de semillas y cultivos transgénicos en Ecuador. Martes y miércoles varios asambleístas del gobiernista Acuerdo País y de otros partidos aliados a este se pronunciaron a favor de prohibir semillas y cultivos transgénicos, contradiciendo la posición del presidente de la República, Rafael Correa, quien se pronunció contrario a la prohibición.

El Mandatario ecuatoriano señaló el sábado 31 de mayo en su cadena radial que si bien respeta a quienes buscan prohibir los transgénicos no comparte ese criterio “Yo estoy en contra de los transgénicos, pero en transgénicos entran muchas cosas y si ponemos esa prohibición nos podemos quedar sin queso porque el cuajo para el queso es transgénico”, aseguró Rafael Correa. También afirmó que había recibido “una brillante exposición de dos científicos del más alto nivel, sin intereses, no son neoliberales, no están relacionados con la empresa privada”, quienes dicen que “que ningún país del mundo prohíbe los transgénicos, todos los países los regulan”. “Lo que hay que poner en la Constitución es un adecuado control y regulación. Y ni siquiera solo

los transgénicos. Los transgénicos son una partecita de lo que son la biotecnología. Lo que hay que controlar y regular es la biotecnología. Esa va a ser la propuesta del gobierno. Y las leyes regularan esas biotecnologías y los transgénicos” afirmó Correa. “Los transgénicos peligrosos se los eliminará del mercado. Pero cuidado, les insisto, toda la soya importada ahora es transgénica, nos quedamos sin soya, y sin eso, nos quedamos sin aceite sin alimentos balanceados, etc. Entonces, muchas veces por un entusiasmo excesivo, por ciertas ideas sin sustento científico, [...] se lanzan estas cosas pero que no resisten mayores análisis”, concluyó el Mandatario. Diversas organizaciones ambientalistas e indígenas cuestionaron la validez científica de las afirmaciones del presidente ecuatoriano y se mostraron abiertas a explicarle los riesgos para que “se informe mejor” y no hable “sin fundamentos”.

En carta abierta al Mandatario ecuatoriano las organizaciones se mostraron preocupadas de “que especialistas de alto nivel le hayan generado confusión, porque a diferencia de la elaboración de queso, de pan, de chicha, que usa organismos vivos que están en la naturaleza, como son las levaduras, los organismos transgénicos son productos de la ingeniería genética”.

“La ingeniería genética manipula la esencia genética de un organismo usando genes de otros seres vivos con los que jamás en condiciones naturales podrían hacerlo, rompiendo todas las leyes de naturaleza. Así, en la soya transgénica con resistencia al glifosato, que es el cultivo transgénico más difundido en el mundo, la soya recibe genes de bacterias y virus altamente infecciosos”, explican en la carta. Agregaron que la introducción de semillas transgénicas para cultivos representa grandes riesgos para la agricultura ecuatoriana, su productividad, la salud de los ecuatorianos y su biodiversidad. Estudios hechos por varias universidades de Estados Unidos y Argentina, los países donde se han adoptado los cultivos transgénicos con más agresividad, “revelan que en promedio la productividad de los cultivos transgénicos disminuye en un 10%, porque la planta invierte su energía en la producción de nuevas proteínas, producto de la manipulación genética, y no en producir más granos. Esto lo sabe cualquier fisiólogo vegetal”, dicen las organizaciones.

En tanto que durante los debates del plenario de la Asamblea, muchos asambleístas del gobierno propusieron directamente prohibir los cultivos y semillas transgénicas. “Se prohíbe la introducción, uso, comercialización y liberación al ambiente de las semillas transgénicas, el establecimiento de cultivos transgénicos y el uso de sus derivados en la alimentación humana y animal. Atendiendo al principio de precaución se prohíbe el uso de tecnologías que pongan en riesgo a la salud de la población y contaminen el ambiente”, propuso como artículo la asambleísta del partido de gobierno Marisol Peñafiel.

En tanto que Ana María Larrea, otra asambleísta, aseguró que permitir la entrada de semillas y cultivos transgénicos sería ir contra la soberanía alimentaria y que siendo coherentes con el principio de precaución que ya fue aprobado en la Asamblea, se debe prohibir el uso de semillas transgénicas en la producción agrícola y la importación de alimentos genéticamente modificados.

La bióloga Elizabeth Bravo por su parte, aseguró que el rasgo transgénico que más se ha adoptado a nivel comercial es la resistencia a herbicidas. La superficie sembrada

con soja RR (con resistencia a glifosato) representa el 54% de toda la superficie sembrada en Estados Unidos con semillas transgénicas, y a escala mundial, el 58%. “La soja RR ha sido diseñada para usarla junto con el herbicida glifosato. La adopción de la soja RR no tienen sentido sin el uso de herbicidas. En los países del Cono Sur, donde se ha adoptado la soja RR de manera masiva, el consumo de herbicidas se ha incrementado. Se calcula que en el año 2006, el consumo de glifosato fue de 130 millones de litros”, argumentó Bravo. Explicó además que como ocurre en la zona fronteriza entre Colombia y Ecuador donde se utiliza el glifosato a través de aspersiones aéreas en las plantaciones de coca, en el Cono Sur este modelo agrícola ha significado que niños, mujeres embarazadas y trabajadores agrícolas tengan graves problemas de salud. También argumentó que las semillas transgénicas tienen derechos de propiedad intelectual, que implicarían múltiples demandas por su utilización como ocurre con campesinos argentinos a los que se contaminó los campos con cultivos transgénicos. “¿Por qué entonces se ha adoptado tan masivamente los transgénicos en el Cono Sur?, porque hay un ahorro en mano de obra, pues las maquinarias de siembra directa desplaza al trabajador rural, generándose una agricultura sin agricultores”, aseguran las organizaciones en su carta. Otro problema señalado es que la introducción de cultivos transgénicos es la introducción de seres vivos que se reproducen, migran, mutan a través del polen. El Ecuador siendo centro de origen y diversidad de cultivos tan importantes como el maíz, estaría poniendo en riesgo su diversidad, si esta se contamina con transgenes. “Con estos antecedentes, hacemos un llamado a usted y a la Asamblea Nacional Constituyente, para que se declare al Ecuador libre de cultivos transgénicos como ya lo hizo Bolivia en su nueva Constitución”, cierran la carta firmada por la Central Ecuatoriana de Agroecología, la Red de Ecologistas Populares, la Red de Canastas Comunitarias de Quito, el Centro de Derechos Económicos y Sociales, las Asociación Ecuatoriana de Agricultores Biológicos, la Asociación Ecuatoriana de Agricultores Biológicos entre muchas más.

El doctor Plutarco Naranjo, Ministro de Salud durante el gobierno de Rodrigo Borja (1988-1992), fundamentó su oposición a los transgénicos asegurando que hasta mediados del siglo pasado, Ecuador era autosuficiente en trigo y hoy depende casi totalmente de su importación. Según Naranjo, de 1961 a 1970, el gobierno de Estados Unidos ejecutó la ‘Alianza para el progreso’ donando a Ecuador toneladas de sus sobrantes de trigo. Se abarató así el pan y se amplió su consumo. Campesinos e indígenas empezaron a comer pan en vez de la harina de cebada tostada (mashca). Los agricultores no pudieron competir y dejaron de producir trigo. Luego llegó el momento en que cesaron las donaciones y fue imprescindible importar el cereal de Estados Unidos. “Es obvio que Estados Unidos planificó a largo plazo sus engañosas estrategias de producción y mercado. Y lo mismo hacen ahora las transnacionales: es el caso de los transgénicos. En enero de 2000, en calidad de préstamo no reembolsable, Washington nos donó 11.000 toneladas de pasta de soja transgénica. Luego donó trigo, pasta y aceite de soja transgénicos”, afirmó Naranjo en su columna del diario *El Universo*. Una fuente gubernamental que prefirió mantener su anonimato, aseguró que Argentina ha propuesto a Ecuador vender a bajo precio soja transgénica subsidiada. Eso significaría una salida para una parte de su producción de soja transgénica en un momento en que los productores sojeros mantienen un conflicto con el gobierno de la Presidente Cristina Fernández de Kirchner.

Para Ecuador, ese negocio significaría comprar soya transgénica a un precio menor en un momento en que los alimentos han tenido un alza considerable, pero con los riesgos que eso implica sobre el ambiente, la salud y la economía campesina. Según una fuente gubernamental que prefirió omitir su nombre, tras las muestras contrarias a los transgénicos, Rafael Correa estaría dispuesto a que en la futura Constitución se declare a Ecuador como “país libre de cultivos y semillas transgénicos”, pero dejando la puerta abierta para que el presidente tenga la potestad de pedir al Congreso que en casos excepcionales se levante esa declaratoria.

Humberto Cholango, presidente de Ecuarunari, que reúne a los pueblos kichwa de la Sierra ecuatoriana y los más importante de los que integran la Conaie, argumentó que permitir la introducción de semillas y cultivos transgénicos y el control privado del comercio agropecuario por parte de las grandes empresas de semillas transgénicas, provocaría “que indígenas y campesinos productores y custodios de las semillas, pierdan control del proceso productivo al perder el primer eslabón de la cadena productiva que son las semillas”.

Junio 16 de 2008 (lunes). El *shock* del Mandato Agrario. El Mandato Agrario presentado por el gobierno para ser tratado en la Asamblea Constituyente es un buen ejemplo para explicar la teoría del *shock* que presenta con claridad Naomi Klein en su último libro, *La doctrina del shock: El auge del capitalismo del desastre*, y explica cómo se impuso el ‘libre’ mercado a partir de las teorías de Milton Friedman. Esta teoría, aplicada en Chile, en Irak, en Nueva Orleans, se fundamenta en la idea de aprovechar las crisis reales, imaginarias o inventadas para aplicar políticas de *shock* que consolidan al propio modelo económico y que pueden llegar a parecer correctas por las circunstancias en que se presentan. Esta forma fundamentalista del capitalismo siempre ha necesitado de la crisis para avanzar.

La atmósfera de crisis a gran escala ha sido y es el pretexto necesario para asumir políticas económicas tecnocráticas, alejadas de la realidad concreta, que terminan favoreciendo a grupos empresariales oligopólicos. En este caso, la excusa es la crisis alimentaria global producida, no por la falta de alimentos, sino por la especulación – hemos pasado de los años de la especulación financiera a los años de la especulación alimentaria–. La solución de *shock* que se busca implementar, que fue promovida por la FAO y rechazada por millones de campesinos a nivel mundial, apunta a una nueva revolución verde, y a los grandes productores de agroquímicos que, casualmente, son las productoras de semillas transgénicas que monopolizan el uso de las semillas a escala mundial.

En Ecuador esa política viene a través del Mandato Agrario (complementado por un decreto presidencial que fomenta los biocombustibles) que favorecerá a los fabricantes de agroquímicos y sus representantes locales, pero no servirá de apoyo a las grandes mayorías rurales como los pequeños y medianos productores ni se verá reflejado en una reducción de los precios de los productos al consumidor. Estas políticas de *shock*, instrumentadas después de acontecimientos de carácter catastrófico como inundaciones por ejemplo, o crisis como la alimentaria, son parte de lo que Naomi Klein denomina ‘capitalismo del desastre’ y un ingrediente importante de las políticas neoliberales, es la

utilización del Estado para provecho de unos pocos. Durante más de tres décadas, Milton Friedman y sus poderosos y fanáticos seguidores perfeccionaron esa estrategia de esperar que se produzca o invente una crisis para vender al mejor postor los pedazos del Estado, o colocar las políticas estatales al servicio de grandes grupos privados. La teoría del *shock* utiliza como argumento que “solo una crisis –real o percibida– da lugar a un cambio verdadero”, en palabras del propio Friedman, quien asegura que “cuando esta crisis tiene lugar las acciones que se llevan a cabo dependen de las ideas que flotan en el ambiente”, por eso aduce que la función de quienes defienden las políticas neoliberales es mantener “vivas y activas” sus propuestas “hasta que lo políticamente imposible se vuelve políticamente inevitable”. Eliminar los impuestos y dar una serie de prebendas a los importadores de agroquímicos solo servirá para que importen más agroquímicos durante el período, hagan un buen stock y ganen más y consoliden su modelo de agricultura que quita toda autonomía a la agricultura campesina; pero no se reflejará en la reducción del precio de los productos. Solo significa fortalecer el monopolio. Por lo tanto es una apuesta a la especulación alimentaria, que se contradice totalmente con la propuesta de soberanía alimentaria aprobada en la nueva Constitución. Y se contrapone totalmente con el Mandato Agrario Alternativo elaborado entre una gran unidad de organizaciones campesinas e indígenas, en pocos temas conseguida, y que darían sustento a una política agraria diferente.

Agregarle unos articulitos del Mandato Alternativo para decir que fue tomada en cuenta la voz de las organizaciones campesinas e indígenas es solo una utilización de la propuesta de las organizaciones para hacer “que lo políticamente imposible se vuelva políticamente inevitable” como le gustaba a Milton Friedman, y no cambia la esencia del mandato gubernamental, no deja de ser una apuesta por las grandes agroquímicas y las grandes agroexportadoras (Álvaro Noboa incluido).

Si el Mandato finalmente es tratado y aprobado, será un cierre muy triste de la Asamblea Constituyente, porque los asambleístas estarían votando contra sí mismos por pedido o imposición, como ocurrió con la amnistía a Gustavo Noboa. Pero ahora no podrán decir luego de la votación “qué pena, no teníamos toda la información”, tampoco podrán aducir que les violaron su dignidad. De ahí en adelante sería más honesto que asuman un discurso acorde con las circunstancias y no utilicen un discurso de izquierda para justificar una acción de derecha.

Junio 17 de 2008. Entre los ataques de la derecha y la dignidad. Durante los seis meses de funcionamiento, la Asamblea Constituyente ha sido atacada por los sectores políticos de derecha y de poder económico, en un intento por desprestigiar su trabajo primero, y por desviar el curso de una Constitución progresista a una conservadora, si fuera posible retrógrada, permanentemente.

Hay una presión constante, una campaña sistemática dirigida por esos grupos de poder y llevada adelante mediante tácticas variadas desde una buena parte de los medios de comunicación, desde la presión directa sobre los asambleístas, incluso desde las amenazas a algunos de ellos. Es una táctica que se esperaba, que no debería asombrar a nadie, y tan solo saber enfrentarla. La derecha y los grupos de poder siempre actúan así cuando la correlación de fuerzas no está totalmente a su favor, primero intentan

desprestigiar al contrincante y las herramientas del contrincante, y paralelamente ir sometiéndolo para imponerle su agenda o parte de ella. De esa forma rinden al contrincante. En esta ocasión se ha repetido el libreto.

Por un lado, buena parte de los medios intentan desprestigiar a la Asamblea mostrando el show armado a veces por ciertos asambleístas de la oposición, distorsionando comentarios o propuestas de asambleístas del gobierno, fomentando las diferencias en el campo progresista y azuzando la división al interior de la izquierda. Por otro, presionan para imponer la agenda, o parte de ella, en todos los temas, pero fundamentalmente en el económico. Para eso, buscan primero distorsionar las propuestas que se discuten, creando una supuesta opinión desfavorable a las mismas en la opinión pública, y provocando como contrapartida inmediata una reacción defensiva en algunos sectores del gobierno y de la Asamblea para que retrocedan en sus posturas. “Cuantas más defensas induces a adoptar a tu enemigo, más debilitado quedará”, decía sabiamente el maestro Sun Tzu en *El arte de la guerra*. Todo eso se complementa con la influencia que puedan tener ciertas figuras de derecha en el propio gobierno.

Para lograr el objetivo se valen de encuestas tendenciosas, algunas con preguntas totalmente dirigidas, de supuestos debates televisivos en los cuales no se debate nada, de constantes repeticiones sobre supuestos errores de la Asamblea, de informaciones que culpan indirectamente a la Constituyente de la inflación o la violencia urbana, con los cuales esta nada tiene que ver. Y más, mucho más.

Todo vale. Es una cuestión de sobrevivencia de un proyecto político, económico y social excluyente, y quienes usufructúan del mismo utilizan todas las armas que tienen a su alcance para defenderlo. Eso es así, y no debe asustar, son las leyes de la guerra, y la política es, sin duda, la continuación de la guerra por otros medios. Unas veces más pacífica, otras más violenta, pero no deja ni dejará de ser siempre una guerra. Establecido claramente el contrincante y sus métodos hay que estar preparado para enfrentarlo con todas las herramientas que están a nuestro alcance y en todas las áreas. El problema surge cuando se suceden los errores en la dirección política de esa guerra o se distorsiona la conducción, cuando producto de esos errores se inician pequeñas batallas con aliados estratégicos, cuando por lo mismo se coloca a la defensiva ante los ataques de la derecha y los sectores de poder cediendo posiciones, o no se logra debatir con argumentos convincentes para unificar criterios, o no se logra comunicar las transformaciones reales más allá de la publicidad que en mediano plazo se desvanece.

En la Asamblea de 1998 los sectores de poder político y económico hicieron una Constitución a su medida. Tenían una correlación de fuerzas a su favor y la utilizaron. La Democracia Popular y el Partido Social Cristiano, voceros efectivos de ese poder impusieron un modelo político y, sobre todo, económico que fortalecía el proyecto neoliberal, y como dádiva para contentar a los sectores progresistas les aceptaron sus propuestas sobre derechos.

La Asamblea Constituyente actual, además de ubicar la soberanía y el ambiente como ejes transversales, debe quebrar el modelo económico impuesto en 1998, estableciendo una verdadera soberanía económica que implica, entre otras cosas, una defensa clara de las áreas estratégicas. No es posible recurrir a maquillajes, porque ese será el punto de quiebre fundamental. Para eso, la nueva Constitución no solo debería

ser más progresista que la actual, lo que no es mucho pedir, sino incluso que la de 1978.

En todo caso, la actual Asamblea Constituyente ha demostrado en estos meses que es posible abrir la participación a la gente para que aporte con propuestas en este tipo de instancias; que se puede debatir arduamente desde distintas miradas económicas, políticas y ambientales incluso al interior del bloque de gobierno; y que es posible mantener la dignidad en la actividad política como lo han hecho varios asambleístas, a pesar de las presiones de los grupos de poder. La dignidad, incluso a veces defendida ingenuamente, es una imagen de esta Constituyente que debería quedar marcada como enseñanza hacia el futuro. La aprobación de la Constitución que salga de este proceso, puede marcar un quiebre en las relaciones de poder si es la que muchos creemos que será. Y si es así, seguramente la población le dirá sí en el referéndum, porque aunque sigan atacándola, la gran mayoría saldrá a defenderla como propia y no podrán tumbar su esencia en el imaginario colectivo.

Junio 19 de 2008. Correa niega alianza militar contra las FARC. Tres meses después del ataque colombiano en Angostura, el presidente del Ecuador, Rafael Correa, tuvo que desmentir acciones conjuntas de los Ejércitos ecuatoriano, peruano y colombiano contra la insurgencia de las FARC.

Correa me aseguró que Ecuador no participaría de ninguna alianza militar para combatir a la guerrilla izquierdista colombiana, si bien no conocía las declaraciones del jefe del Ejército de Perú, general Edwin Donayre, que había anunciado ese presunto acuerdo. Según el Mandatario, las Fuerzas Armadas ecuatorianas combatirán a cualquier grupo armado ‘regular o irregular’ que invada territorio ecuatoriano, y el país mantiene su posición de no involucrarse en el conflicto interno colombiano.

También aseguró que tomaría contacto con el Ministerio de Defensa para ponerse al tanto de la afirmación del militar peruano y definir la reacción ecuatoriana. El general Donayre aseguró en declaraciones a medios de comunicación, que los Ejércitos de los tres países andinos están coordinando acciones conjuntas para combatir a los rebeldes de Colombia que “son nuestro enemigo común”. “Los jefes del Ejército de Perú, de Colombia y del Ecuador hemos acordado en Lima que debemos hacer acciones conjuntas porque nuestro enemigo común son las FARC”, dijo Donayre, en referencia a una reunión de los jefes militares de los tres países, celebrada la semana pasada. “A iniciativa del Ejército peruano, nos reunimos con el jefe del Ejército del Ecuador, general Ernesto González, y el jefe del Ejército de Colombia, general Mario Montoya, con quienes analizamos la situación”, dijo Donayre.

“Hemos hablado las cosas directamente. Esta reunión demuestra que los países podemos dejar de lado nuestras diferencias”, aseguró el militar peruano.

Días antes, Correa había asegurado que “ya no tiene sentido esa lucha (de las FARC), que se ha distorsionado totalmente. Si Ernesto ‘Che’ Guevara viviera, tal vez el icono de la guerrilla y la revolución en América Latina rechazaría lo que están haciendo las FARC”.

El presidente pidió a los rebeldes colombianos, que llevan 44 años en armas, que “prime la sensatez” y “liberen inmediatamente a los secuestrados e inicien

conversaciones de paz, que la lucha armada que están llevando adelante no tiene ningún sentido”. Tras la declaración de Correa, el jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Ecuador, Fabián Varela, negó que Ecuador formara parte de un convenio que existiría entre Colombia y Perú para combatir grupos irregulares colombianos, como las FARC. Acto seguido, pero un poco tarde, el viceministro de Defensa, Miguel Carvajal, aseguró que Ecuador no participa en ninguna operación con Colombia, pero que la posición del país es defender la soberanía ante la incursión de cualquier grupo armado regular o irregular. “Las Fuerzas Armadas del Ecuador tienen sumamente clara su política de defensa, hecha en coordinación con diferentes organismos del Estado, y lógicamente también la política exterior, que ustedes conocen perfectamente, dice que las Fuerzas Armadas no realizarán operaciones ni coordinadas, ni combinadas, ni tampoco conjuntas”, aseguró Varela al noticiero de radio *Sonorama*. El informe de los mandos militares a la Asamblea Constituyente reportó la destrucción de “117 campamentos de grupos ilegales en los últimos cuatro años”, 47 de ellos desde enero de 2007, cuando fue investido Correa.

Además, se han desmantelado “cuatro laboratorios de droga, cuatro polígonos de tiro, dos fábricas artesanales de explosivos y armamento, sitios de reparación de armas y pertrechos militares, fusiles, ametralladoras, morteros, pistolas, munición de diverso calibre, granadas de mano, explosivos y equipos de comunicaciones» y la captura de dos jefes medios y de varios combatientes irregulares.

La coordinación de la lucha contra las FARC siempre correspondió a la policía ecuatoriana, más apegada a la influencia de Washington. Estados Unidos financia y asesora desde 2000 el Plan Colombia, para combatir el narcotráfico y la guerrilla de ese país sudamericano. En mayo de 2005, en un operativo de inteligencia de las policías del Ecuador y de Colombia, fueron ubicados y capturados en Quito presuntos guerrilleros de las FARC que estaban internados en una clínica de la capital. Tras esas capturas, fue el entonces presidente ecuatoriano Alfredo Palacio quien informó del asunto por teléfono a su par de Colombia, Álvaro Uribe, de visita entonces en España.

Junio 26 de 2008. El imprescindible. “Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles”, decía Bertoldt Brecht.

Dentro de la lucha social y política, son pocos, muy pocos, los que se pueden encuadrar dentro de esas características y, casualmente, la gran mayoría de esos pocos no son figuras de primeras planas. En esa lucha, quien siempre ha sido y seguirá siendo imprescindible es el pueblo en colectivo, no el pueblo individual de las personas. Nadie es imprescindible, ha dicho el presidente de la República, Rafael Correa, y es verdad. En la resistencia al neoliberalismo no fue imprescindible un buró político, mucho menos el actual de Acuerdo País, fue imprescindible el pueblo en las calles, y particularmente el Movimiento Indígena muchas veces cortando carreteras. Para cerrar el paso al TLC y a la OXY no fue imprescindible la publicidad ni el marketing, en realidad ninguna publicidad porque no había dinero y porque los grandes medios solo daban paso a las posiciones a favor del TLC y la OXY. Alguna que otra radio como *La Luna* y alguno

que otro periódico, como *Tintají*, se jugaron enteros contra la OXY y el TLC, pero no fueron imprescindibles. Imprescindible volvió a ser el pueblo. Para posicionar en el imaginario de los ecuatorianos y ecuatorianas el significado del Plan Colombia, cuya última muestra fue el ataque de Angostura, no fue imprescindible la consistencia y mirada jurídica de derecha del Director Jurídico de la Presidencia, otrora abogado de León Febres Cordero. Fue imprescindible la denuncia y la información tenaz y constante de muchos durante mucho tiempo. Para que Rafael Correa llegara a la presidencia no fueron imprescindibles unas encuestas que decían que podía ganar en la primera vuelta. Fue imprescindible que el pueblo, asumiera el peligro real que significaba Álvaro Noboa y la necesidad de cambios profundos. Para que los ecuatorianos y las ecuatorianas digan sí a la nueva Constitución, como no tengo dudas ocurrirá, no es imprescindible quedar bien con la Iglesia, con los grupos agroalimentarios (mandato agrario mediante) o con las transnacionales mineras, es imprescindible que el pueblo sienta que esta es su Constitución, que la mayoría de los artículos representan el cambio y un quiebre con el poder tradicional, que la Constitución no es un cuento sino un proceso transformador, popular y democrático. Cada día que pasa, con mucha lucha interna, con mucho debate, se va consolidando una Constitución transformadora, en lo ambiental, en lo económico, en las relaciones internacionales. Quedará en falta en algunos temas, pero hasta ahora es mucho más lo que está. Y como seguramente la comisión de redacción no trastocará el rumbo de lo actuado, tendremos una Constitución inmensamente progresista y transformadora. Para eso fue y sigue siendo imprescindible que el pueblo estuviera presente en el trabajo constituyente, fue y seguirá siendo imprescindible la dignidad colectiva y el pueblo presionando.

Hace un año señalaba que era posible aceptar la ambigüedad del gobierno en muchos temas hasta la aprobación de la Constitución, pero en la Constitución no hay espacio para ambigüedades, y luego de aprobada la Constitución será el momento de definiciones. Los que no aprueben puntos de avanzada o dejen abierta la puerta para que el Ejecutivo pueda decidir por sí solo, serán responsables de lo que pueda ocurrir en el futuro. Unido el objetivo del sí al de una Constitución transformadora, no revolucionaria, pero sí de quiebre, como la que se está forjando palabra a palabra, pelea a pelea, volveremos a ver que el único imprescindible volverá a ser el pueblo.

Como me decía alguna vez ese gran revolucionario de la América que fue Raúl Sendic, el pueblo es estrategia. El pueblo, abriendo surcos, moviendo máquinas, tragando el polvo, juntando rabia, caminando a pesar de todo, siempre caminado, el pueblo es el único imprescindible. Aunque falte mucho por hacer, hay que hacerlo, y aunque el camino está lleno de contradicciones, hay que caminar, y eso es bastante aunque sea muy poco. El sí a la Constitución será resultado del camino, pero sobre todo del pueblo en el camino.

Julio 4 de 2008. La liberación de Ingrid Betancourt y los intentos de canje previos.

La supuesta acción de rescate de Ingrid Betancourt y otros rehenes de las FARC por parte las Fuerzas Armadas de Colombia “interceptó la liberación programada para este fin de semana o el próximo”, aseguró a la agencia de noticias IPS una fuente de los rebeldes situada en la frontera del Ecuador y Colombia que prefirió mantener el

anonimato.

“La liberación estaba programada para este fin de semana o el próximo, según había acordado el secretariado y el propio Alfonso Cano, por eso se daba el reagrupamiento. Las Fuerzas Armadas se enteraron e interceptaron la liberación para hacer creer que se trataba de un rescate”, afirmó la fuente. También explicó que en la guerrilla existen muchas dudas sobre la palabra y la labor cumplida por algunos países amigos, pero sobre todo por los emisarios franceses y suizos, que podrían haber ayudado consciente o ingenuamente en la salida implementada por Uribe. Pero además mencionan el hecho de que cuando se estaba para reunir con los franceses en la frontera del Ecuador con Colombia también ocurrió el ataque al campamento de Raúl Reyes. “Cada vez que se ha quedado en lago con los franceses y los suizos ha ocurrido algo. Por lo tanto, aunque se sigue buscando el canje humanitario, ya no habrá más conversaciones. En el operativo de Ingrid Betancourt pusieron en riesgo la vida de los detenidos por lo tanto ahora las cosas deben cambiar”, afirmó el entrevistado. Aseguró además que sería importante que se hagan chequeos médicos a todos los detenidos para ver que están en perfectas condiciones, y que también se debería ver las condiciones en que están los prisioneros de las FARC en las cárceles para hacer una comparación.

“Hicieron una campaña mediática para mostrar al mundo que tanto la señora Betancourt como los otros detenidos estaban en pésimas condiciones de salud. Ahora está demostrado que han tenido un trato mucho más humano que el que reciben nuestros presos en las cárceles del Estado. Sería bueno que los medios de comunicación y la ONU accedan a ver las condiciones en que están la mayoría de nuestros presos”, aseguró la fuente. Sobre el futuro de ese grupo rebelde aseguró que las FARC fueron humildes en momentos de victoria y mantienen esa misma humildad en un momento de derrota. “La extracción de las FARC les hace mantener humildes. Ahora será muy fácil que hablen contra las FARC, incluso sus amigos, pero la lucha de las FARC no termina con un suceso como este. No terminó tras diversas embestidas que han sufrido a lo largo de la historia. No terminó cuando mataron a más de 5.000 compañeros de la Unión Patriótica y no terminará ahora. Que el narcoparagobierno de Álvaro Uribe y la oligarquía colombiana no se embriaguen con este supuesto triunfo”, aseguró la fuente. También llamó a los países de América Latina a jugarse verdaderamente por la paz en Colombia, y por una negociación política para llegar a esa paz. “El futuro de Colombia no puede ser y no será la guerra civil, por eso es necesario que los países de América Latina jueguen un papel activo para llevar a un diálogo que culmine en la paz”, concluyó.

La agencia Anncol (Agencia de Noticias Nueva Colombia) a la que diversos medios señalan como allegada a las FARC, mediante un editorial expresó sorpresa por el hecho de que la operación militar se haya producido mientras se realizaban contactos entre los ‘funcionarios europeos’ y Alfonso Cano, líder máximo de las FARC. “Deja un ligero sabor a duda el papel de los países amigos en esta operación militar con asalto a la confianza de una de las partes o de las dos, no lo sabemos”, aseguró Anncol y agregó que el gobierno ‘narcoparamilitar’ de Álvaro Uribe ‘no se puede confiar’. En tanto que *Radio Suiza Francesa* (RSR) lanzó una nueva hipótesis sobre la liberación de la rehén colombiana poniendo en entredicho la versión oficial ofrecida por el gobierno de ese país.

Mencionado una fuente segura, *RSR*, la principal emisora pública de la región francófona de Suiza, afirmó que Ingrid Betancourt y los otros 14 rehenes que estaban bajo control de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia no habrían sido liberados durante una acción militar sino comprados por US \$ 20 millones. Según la misma radio, a la base del acuerdo se encuentra la esposa del responsable de los rehenes detenidos. La mujer “ha servido de intermediaria desde que fue detenida por parte de las fuerzas” militares colombianas. Ella habría permitido abrir un canal de negociaciones con el grupo que tenía en su poder a los rehenes y obtener que su responsable, Geraldo Aguilar, conocido como comandante César, aceptara la transacción.

Según la emisora en el “origen de la transacción, [estuvieron] los Estados Unidos”, pues tres de los quince detenidos por las FARC son “agentes del FBI quienes fueron prestado a la DEA” (Agencia Federal de lucha contra el tráfico de drogas) para accionar en Colombia. Para la radio suiza “la liberación, con las armas en la mano al mejor estilo Ninja, no sería más que una mascarada” mediática. Una versión similar obtuvo IPS de fuentes diplomáticas que prefirieron mantener su anonimato, las cuales aseguraron que tanto los emisarios de Francia y Suiza, como sus gobiernos, sabían desde hace más de seis meses que el gobierno colombiano estaba intentando comprar los rehenes a César. La fuente de las FARC consultada por IPS se quejó que cada vez que han estado en conversaciones para liberar a los rehenes han ocurrido ataques desde el gobierno de Uribe.

Antes del ataque al campamento de Raúl Reyes el 1 de marzo, tres enviados personales del presidente francés Nicolás Sarkozy, que permanecían en Ecuador desde octubre de 2007, fueron llamados por el alto comisionado de Paz de Colombia, Luis Carlos Restrepo, para advertirles que no acudieran a una reunión con el guerrillero Raúl Reyes porque corrían peligro. Los enviados de Sarkozy a Ecuador, con el consentimiento del mandatario de Colombia, Álvaro Uribe, estaban encargados de negociar con Reyes la liberación de la política colombiana y ciudadana francesa Ingrid Betancourt, rehén de la guerrilla de las FARC desde 2002 y cuya suerte desvela a París, según adelantó IPS mencionando fuentes diplomáticas. De acuerdo a esas fuentes, los tres negociadores franceses estaban en una ciudad ecuatoriana cercana al campamento de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) que fue atacado en la madrugada del mismo sábado por fuerzas colombianas para matar a Reyes, miembro del secretariado y portavoz internacional de esa guerrilla. Los emisarios se dirigían esa mañana a una reunión con Reyes, que ya estaba muerto, cuando recibieron la llamada de Restrepo advirtiéndoles de no acercarse al punto de encuentro por su propia seguridad, lo que sumió a los franceses en la preocupación.

Francia hace parte, junto con Suiza y España, del grupo de países que intentan facilitar un diálogo entre las partes para conseguir el canje humanitario. Las negociaciones entre emisarios franceses y Reyes es una historia de varios años, y más de una vez fueron desbaratadas por la intervención de Bogotá.

Los intentos de canje de Betancourt viene de hace algunos años. En febrero de 2004 la corresponsal de la agencia de noticias IPS en Bogotá, Constanza Vieira, daba a conocer un informe sobre un frustrado canje de Ingrid Betancourt por la intervención del gobierno de Álvaro Uribe.

En junio de 2003, el gobierno de Francia y las FARC acordaron una operación humanitaria ‘no oficial’: una entrevista de uno de los más altos funcionarios de la cancillería francesa con Raúl Reyes. Al mismo tiempo, Fabrice Delloye, también funcionario de la diplomacia francesa y padre de los dos hijos de la ex candidata presidencial colombiana recibiría pruebas de supervivencia de la líder política.

Delloye y Pierre-Henri Guignard, director del Departamento de América Latina del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia y jefe adjunto de Gabinete del canciller Dominique de Villepin, estarían acompañados por un miembro de la embajada francesa en Colombia o Ecuador. El objetivo único de Francia era comprobar que Betancourt – ciudadana francesa– seguía con vida, después de meses de angustiante silencio por parte de las FARC. La prueba consistía en un vídeo grabado a principios de junio, que iba a ser entregado por Reyes a los diplomáticos para que fuera dado a conocer en Francia. El objetivo de las FARC era ser escuchadas por un país miembro de la Unión Europea (UE) para mostrarle “la verdad del pueblo colombiano”, totalmente contrapuesta a la versión del gobierno de Álvaro Uribe. Pero los rebeldes querían también tratar la etiqueta de terrorista que le había colocado la UE en 2002. Las FARC, incluidas en los listados de organizaciones terroristas de Estados Unidos y de la UE, buscan reunirse con emisarios de la ONU, del Grupo de Río y del bloque europeo, precisó a IPS una fuente. En declaraciones a la prensa, Delloye había insinuado que la entrega de pruebas de supervivencia de Betancourt constituía una condición para cualquier negociación. “Es obvio que, respecto de la comunidad internacional, el hecho de tener imágenes de Ingrid, de saber que está viva, borraría todas estas polémicas que están perjudicando el diálogo”, había dicho.

En ningún momento se pactó la posible liberación de Betancourt como parte de la operación. Los diplomáticos viajaron desde Quito hasta Esmeraldas, en la Costa del Ecuador sobre el océano Pacífico. De allí se trasladaron a una población ecuatoriana fronteriza con Colombia, donde un estafeta de las FARC les informó que debían cruzar la frontera y viajar varias horas dentro de territorio colombiano para encontrar a Reyes en su campamento en el meridional Putumayo. Pero para los franceses, entrar al territorio colombiano estaba fuera del acuerdo inicial.

Los diplomáticos escribieron una carta a Reyes, regresaron a Quito para consultar con su cancillería el ingreso a Colombia, y tres días después obtuvieron del Palacio de Quai d’Orsay la instrucción de cruzar la frontera.

“Si ellos no se devuelven a Quito, la entrevista se da, y en el Putumayo”, dijo a IPS una fuente cercana a las familias de los rehenes en poder de las FARC. Pero, entretanto, ‘errores telefónicos’ del embajador francés en Bogotá, Daniel Parfait, dieron al traste con la operación, según un observador diplomático. Mediante el control de las comunicaciones, que en Colombia podían estar a cargo del gobierno de Uribe o de servicios secretos estadounidenses, la operación quedó al descubierto para estos actores. Uribe se enteró y, mediante una rápida maniobra en la que involucró a familiares de Betancourt y a la jerarquía de la Iglesia Católica colombiana, hizo abortar la operación en el sur de Colombia. Una confusa trama que incluyó la extravagante presencia de un avión Hércules C-130 militar francés en Manaus, en la Amazonia brasileña, fue poco después ampliamente difundida a través de los medios de comunicación. La maniobra de distracción, que en inteligencia militar algunos denominan ‘juego operativo’,

consistió en alertar el 3 de julio de 2003 a familiares de Betancourt sobre una supuesta intención de las FARC de liberar a la rehén.

La versión que Uribe dio a Yolanda Pulecio y Astrid Betancourt, respectivamente madre y hermana de la ex candidata presidencial, decía que un campesino había sido contactado por las FARC para que avisara que la mujer estaba gravemente enferma y que la entregarían, pues además esperaban una intervención de las Fuerzas Armadas. Y que la jerarquía católica había puesto al campesino en contacto con el mandatario. La hermana de Betancourt, funcionaria de la embajada de Francia en Bogotá, solicitó por iniciativa propia la intervención humanitaria del gobierno francés. París, confundido, reaccionó enviando a Brasil el avión Hércules con equipos y personal médico y de rescate. Finalmente, la misión francesa perdió el contacto con el emisario de Raúl Reyes, y nunca llegó a atravesar la frontera del Ecuador con Colombia. Los hechos aquí relatados fueron corroborados por siete fuentes que, por su exposición pública y los cargos que ocupan, pidieron garantía de reserva de sus identidades. Delloye no fue consultado. El actual marido de Betancourt, Juan Carlos Lecompte, quien se ha puesto al frente del Partido Verde Oxígeno de la ex candidata, admitió que conocía estos hechos, pero aseguró ignorar si la filtración fue por teléfonos intervenidos de la embajada francesa en Bogotá. Además dijo, a IPS no le consta que haya sido Guignard quien participó en el intento de entrevistar a Reyes desde el Ecuador, punto reafirmado por otras fuentes contrastadas. Según Lecompte, el jefe adjunto del Gabinete diplomático francés estuvo presente en la operación Manaos pocos días después del fallido contacto a través de la frontera colombo-ecuatoriana. La urbe selvática brasileña sobre el río Amazonas se encuentra casi a 2.000 km al este del lugar de la cita de los emisarios de Francia con el enviado del portavoz de las FARC.

El Hércules aterrizó el 9 de julio en el pequeño aeropuerto civil Eduardo Gómez de Manaos. El avión de 34 toneladas, 39 m de largo, 11 de altura y 40 de envergadura, con capacidad para transportar a 90 soldados y que requiere entre tres y cinco tripulantes, llevaba, según versiones de prensa, solo 11 personas a bordo. La presencia ‘no oficial’ de la nave en Manaos fue divulgada el 23 de julio por la revista brasileña *Carta Capital*, de São Paulo, causando una fuerte reacción pública en Brasil y, finalmente, una disculpa formal del gobierno francés. Pero la noticia había aparecido desde el 11 de julio en el diario sensacionalista brasileño Extra, de Río de Janeiro, aunque sin trascender internacionalmente. El 13 de julio de 2003, Brasilia invitó a nueve de los once ocupantes del avión a abandonar el país. La semana pasada, Delloye, ex marido de Betancourt, no disimuló la amargura de la familia en una entrevista con el diario *Le Monde*: “Hemos sido manipulados por Uribe”, dijo. Delloye recordó que el engaño de Uribe había “precipitado el viaje de Astrid a la selva y la subsiguiente frustración”, después de que Lecompte reemplazó a Astrid y se adentró también inútilmente en la selva brasileña contando, además, con el apoyo logístico y moral de las más altas esferas del gobierno brasileño. “Me pregunto”, dijo Delloye al diario francés, “si Uribe y sus servicios no manipularon todo eso para sabotear el contacto previsto entre las FARC y la ONU en territorio brasileño”, encuentro sugerido por el secretario general del foro mundial, Kofi Annan, en respuesta a una carta de las FARC. El 28 de julio, tras muchas especulaciones periodísticas sobre el caso del Hércules, un comunicado del estado mayor central de las FARC negó su intención de liberar a Betancourt y calificó la versión de “obra de la inteligencia militar en cabeza del presidente Uribe con la

finalidad de engañar y asaltar las buenas intenciones humanitarias de los franceses”. El comunicado agregaba que el propósito de la guerrilla es lograr un acuerdo “que permita liberar la totalidad de los retenidos políticos en poder del gobierno y de las FARC”, y que “este objetivo se hará realidad con la contribución de los amigos interesados en la firma del canje o acuerdo entre las partes”. En noviembre 2003, IPS quiso corroborar con Reyes el intento de contacto en la selva colombo-ecuatoriana y recibió por respuesta: “Eso pregúnteselo a los franceses”.

Pero dos meses más tarde caía preso en Quito el guerrillero Simón Trinidad, uno de los entonces negociadores para el canje al que aspiran las FARC. El 13 de enero de 2004, las FARC aseveraron que Trinidad tenía en Quito la ‘misión clandestina’ de buscar un ‘lugar adecuado’ para el encuentro con Annan y su representante personal en Colombia, James LeMoyne. La detención de Trinidad, sostuvo la guerrilla, frustró “el encuentro previsto con representantes del gobierno francés con el propósito de hallar una solución definitiva al cautiverio de Ingrid Betancourt y demás prisioneros de guerra mediante el canje o intercambio humanitario”. La afirmación fue negada por el gobierno francés y por el vocero de la ONU en Bogotá, Volker Petzoldt. Pero este fue desmentido semanas más tarde por el propio LeMoyne. Por otra parte, según versiones periodísticas de febrero del año 2003, Francia había participado anteriormente en otro operativo a favor de Betancourt.

Julio 7 de 2008. El ABC de la ilegítima amnistía a Gustavo Noboa. El otorgamiento de la amnistía al ex presidente Gustavo Noboa violó los procedimientos de la Asamblea Constituyente, porque la segunda resolución de amnistía presentada por la mesa 10 de legislación, no está firmada por todos los asambleístas que votaron a favor de la primera resolución de amnistía que fuera rechazada por la mesa directiva.

Como la segunda resolución presenta cambios debería haber sido votada nuevamente por la mesa 10 antes de ser tratada en el pleno de la Asamblea, y la resolución debería tener el informe de esa votación. Por lo tanto, además de la violación de conciencias hubo una violación de procedimientos y, por consiguiente, es una amnistía ilegítima y hasta ilegal. Si a eso sumamos que solo 67 asambleístas (solo 61 de Acuerdo País, muchos de los cuales presionados que, tal vez, no volverían a votar por una amnistía a Noboa; y 6 de derecha), votaron a favor, se refuerza la tesis de que la amnistía a Gustavo Noboa debería ser tratada nuevamente, primero en la mesa y luego en el pleno. Eso debería solicitar algún integrante de la mesa 10 como Lenin Hurtado que tuvo una postura digna a la hora de votar y de justificar su voto. La amnistía a Noboa es ilegítima como fue ilegítima su asunción como presidente del Ecuador en el Ministerio de Defensa.

El otorgamiento de la amnistía a Gustavo Noboa es un hecho cuestionable de la Asamblea Constituyente, y del gobierno que la promovió al interior de la Asamblea. Un hecho lamentable que deslegitima la labor digna de la Asamblea, y hace recordar las viejas prácticas de la denominada ‘partidocracia’, que si vemos algunos nombres e historias personales de algunos personajes del gobierno parece estarse acomodando en un rincón.

El otorgamiento de la amnistía a Noboa también significó una demostración de

dignidad de algunos asambleístas de Acuerdo País que prefirieron no ir con el rebaño y se jugaron sin miedo de quedar a la intemperie, votando en contra o absteniéndose, o por lo menos no estando en sala. Y la dignidad violada de muchos que el sábado tenían un cargo de conciencia como seguramente pocas veces han tenido en sus vidas. Gente joven que fue utilizada por el pragmatismo de cierta burocracia que solo piensa en qué lugarcito ocupará en una lista imaginaria del futuro, o qué lugarcito ocupará en un Congresito que tendrá la responsabilidad de aprobar una Ley Minera que favorezca a dos grandes transnacionales y un mandato agrario neoliberal que favorezca a los grandes importadores de agrotóxicos y a las grandes empresa agroalimentarias pero no a los pequeños y medianos campesinos.

El otorgamiento de la amnistía a Gustavo Noboa también coloca en el debate los cuestionamientos hechos por el Grupo Nacional de Deuda a la primera resolución y muestra prácticas que se creían en el pasado como las amenazas a Alberto Acosta, quien, mientras se desarrollaba el pleno, fue amenazado por mensaje a su celular (del cual tengo copia) de ser enjuiciado si mantenía su posición contraria a la amnistía.

El otorgamiento de la amnistía a Gustavo Noboa me hizo recordar el levantamiento indígena de enero-febrero de 2001, en que su gobierno desató una brutal represión en la que murieron varios indígenas. Me hizo recordar además la frase de un migrante ecuatoriano en España, quien al analizar el acuerdo migratorio antimigrante firmado entre el gobierno de Noboa y el de Aznar en 2001 dijo: “nos vamos del país y el gobierno ecuatoriano viene a perseguirnos acá”. Me hizo recordar muchas cosas del gobierno que consolidó el modelo neoliberal en el país.

Pero el otorgamiento de la amnistía a Gustavo Noboa no deslegitima la Constitución que se está construyendo en Montecristi, y por la cual –más allá de que la comisión de redacción haga cambios por temor o incapacidad– la gran mayoría de los ecuatorianos y ecuatorianas votaremos sí. El sí es la única opción... en eso tampoco hay que dudar.

Julio 9 de 2008. AGD confisca medios de comunicación de los banqueros Isaías.

Ahora algunos hablarán de libertad de expresión, se solidarizarán con los medios incautados por la Agencia de Garantías de Depósitos (AGD), y harán gala de una tremenda hipocresía para atacar al gobierno por la decisión. Ahora algunos saldrán a defender al grupo Isaías, que es casi como defender el atraco bancario, dirán que es ilegal la incautación de sus medios de comunicación, se rasgarán las vestiduras en defensa de lo indefendible. Ahora algunos se lamentarán y dirán que se está consolidando una dictadura que persigue a los medios críticos del gobierno, que se quieren callar las voces que discrepan. Ahora algunos que conocen muy bien lo que significó la quiebra del Filanbanco de los Isaías, y el perjuicio a tanta gente y al país todo, omitirán eso y dirán que es un ataque a la libertad de empresa. Aplicarán, como siempre, la solidaridad de clase, porque la burguesía sabe de eso y sabe de cerrar filas cuando sus privilegios empiezan a ser vulnerados.

Ahora algunos intentarán confundir a la gente, recurrirán a la Sociedad Interamericana de Prensa y harán una campaña internacional para decir que en Ecuador no se respeta la libertad de expresión. Ahora podrán decir muchas cosas, pero es un

momento de definiciones para los gremios periodísticos, los periodistas y todos los comunicadores sociales. No podemos ser neutrales. Es fundamental definirse y apoyar la medida tomada por la AGD, no solo porque hace justicia, sino porque asume un pedido que hemos hecho muchos periodistas desde hace casi diez años. Ahora ningún periodista que conozca el atraco bancario puede utilizar esta decisión como excusa para atacar al presidente Rafael Correa. La incautación de los medios vinculados a los bancos fraudulentos solo fortalece la libertad de expresión. Ahora, con todas las críticas que puedo tener al gobierno, y que no dejaré de remarcarlas cuando sea necesario, como periodista y como defensor de la libertad de expresión siempre, aplaudo la decisión tomada. Es hora de no equivocarse.

Julio 10 de 2008. Estados Unidos juega su papel ante la ingenuidad ecuatoriana. La reanudación de las relaciones diplomáticas entre Ecuador y Colombia todavía tendrá que esperar. Se había abierto un camino de acercamiento gracias a la aceptación por parte de los presidentes Rafael Correa, del Ecuador, y Álvaro Uribe, de Colombia, de una propuesta presentada por el ex presidente estadounidense Jimmy Carter (1977-1981), de que convinieran en reanudar en primer lugar aunque sea los vínculos con encargados de negocios, pero las relaciones se enfriaron nuevamente luego de declaraciones del ministro de Defensa de Colombia, Juan Manuel Santos, involucrando al gobierno ecuatoriano con las FARC.

Un punto conflictivo a resolver es la petición de Quito de una reparación por los daños causados por el ataque del 1 de marzo, sin aviso previo al gobierno de Correa, de las fuerzas de seguridad colombianas a un campamento guerrillero de ese país en Ecuador, cercano a la frontera entre ambos países. El reclamo del gobierno de Correa se basa, entre otras cosas, en que la OEA condenó la incursión del vecino país en el campamento de las izquierdistas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), donde murieron 25 personas, incluido el miembro del secretariado del grupo insurgente, Raúl Reyes, considerado su portavoz internacional.

El sangriento incidente llevó a la ruptura de las relaciones colombo-ecuatorianas, el distanciamiento de Bogotá de los gobiernos de Venezuela y Nicaragua, solidarios con Quito, y una aguda crisis política en la región andina. A este asunto del ataque se le suman nueve casos de ciudadanos ecuatorianos muertos en acciones protagonizadas por efectivos militares colombianos en territorio del Ecuador y que no han tenido una respuesta satisfactoria aún por parte de Bogotá. La cancillería del Ecuador propone formar una comisión arbitral que analice y resuelva la cuestión de las reparaciones. Según la fuente diplomática consultada, “sin llegar a algún acuerdo sobre las reparaciones, es difícil que se reanuden las relaciones bilaterales plenas, porque Ecuador estaría desechando su tesis sin lograr nada a cambio”. “Si bien el gobierno colombiano no acepta realizar reparaciones por el ataque del 1 de marzo, puede aceptarlas en otros casos, y sobre el ataque puede aceptar un arbitraje. En la diplomacia, cuando se quiere dar por terminado en empate un caso se forma una comisión arbitral, y eso puede ocurrir”, aseguró la fuente. La elaboración de una cartilla de seguridad que permita a las Fuerzas Armadas de los dos países actuar en la zona fronteriza sin entrar en conflicto es otro de los temas tratados y sobre el cual no habría mayores diferencias, aunque Ecuador denuncia que no existe una presencia constante de efectivos colombianos en su

territorio de frontera.

El jefe del Ejército de Colombia, Mario Montoya, y su par ecuatoriano, Ernesto González, se reunieron esta semana en Lima, a donde viajaron invitados por el titular del Ejército peruano, Edwin Donayre. Montoya y González coincidieron en afirmar que mantienen relaciones pese a la crisis diplomática entre sus gobiernos, al realizar declaraciones a la prensa tras participar en un acto público junto a Donayre. El militar colombiano afirmó que los ejércitos de su país y Ecuador mantienen relaciones de cooperación en temas fronterizos de interés común como la lucha contra la delincuencia, el narcotráfico y el terrorismo. Indicó también que las relaciones diplomáticas entre las dos naciones es un tema que compete a las cancillerías. González, por su parte, confirmó que los dos ejércitos han acordado ratificar la cartilla de seguridad como un paso más en la restauración de las relaciones. Mientras, el Presidente Correa sigue distante con Uribe y dijo en una de sus cadenas semanales de radio que Uribe no quiere un acuerdo humanitario entre Bogotá y las FARC que permita el intercambio de guerrilleros presos por rehenes en poder de la insurgencia. También aseguró que seguiría impulsando acciones humanitarias para lograr la liberación de los rehenes que están detenidos por la guerrilla. Correa hizo esas afirmaciones durante su habitual cadena radial, al comentar su recibimiento al colombiano Gustavo Moncayo, padre de un soldado rehén de las FARC desde hace 10 años y que “caminó toda Colombia en protesta para lograr un acuerdo humanitario, que Uribe no quiere”. “Le ratificamos nuestra disposición a poner todo lo que esté a nuestro alcance para la liberación de los secuestrados y prisioneros de guerra” y agregó que para eso podían contar con el gobierno ecuatoriano, el cual no le va “a pedir permiso a nadie”. “Somos un país soberano y a nadie le vamos a pedir permiso para una acción humanitaria, que está en completa coincidencia con nuestros principios”, aseguró. Arguyó también que el hijo de Moncayo “es un prisionero de guerra y lo que [su padre] busca es un canje humanitario con los prisioneros de las FARC que tiene el gobierno. Eso es perfectamente viable en una guerra, pero Uribe no ha querido”. Tras esas declaraciones, el canciller de Colombia, Fernando Araújo, afirmó que los dos países están “en el proceso de reconstrucción de una relaciones diplomáticas y lo que podemos hacer es un llamado a la reflexión de todos los gobiernos sobre el respeto de los principios de no intervención”, dijo.

El presidente ecuatoriano afirmó, además, que la embajada de Washington en Quito descarta que Ecuador tenga algún vínculo con las FARC. “Es una buena amiga, creo que quiere mucho al país, creo que sinceramente nos aprecia”, sostuvo el mandatario en el almuerzo de despedida de la embajadora estadounidense en Ecuador, Linda Jewell. “Seguro que la Embajada envía comunicados al Departamento de Estado [cancillería] diciendo vean paren esto: Ecuador no tiene nada que hacer con las FARC y por eso no es Estados Unidos el que nos acusa sino Colombia y ciertos grupos”, subrayó Correa. También el dirigente de las FARC, Iván Márquez, aseguró que Uribe ha intentado asesinar al presidente del Ecuador en complicidad con un general del Ejército ecuatoriano de apellido Aguas.

El único general con ese apellido es Wilson Aguas, quien fue jefe del Ejército los últimos meses del gobierno de Lucio Gutiérrez (2002- 2005) y pasó a retiro antes de la caída de ese gobierno. Consultado por la prensa, Aguas dijo no tener nada que ver con

la denuncia, mientras que el gobierno ecuatoriano prefirió no hacer comentarios. Los primeros días de agosto de 2008, el gobierno ecuatoriano comunicó oficialmente al de Estados Unidos, su decisión de concluir el convenio que entregó la Base de Manta a las Fuerzas Armadas estadounidenses. Ahora falta revisar el convenio de ayuda militar antinarcóticos entre los dos países, que fue suscrito por primera vez cuando Heinz Moeller era canciller y Gustavo Noboa presidente ecuatoriano, pero los distintos gobiernos lo siguieron renovando, como el del presidente Rafael Correa en 2007 por el despiste de su canciller y de él mismo. Aunque su ministro de Gobierno, Gustavo Larrea en una reunión con la prensa extranjera en Quito lo justificó diciendo que era diferente. O no sabía de qué hablaba o mentía. Años después como vicescanciller me opondría a la firma de varios convenios que iban contra la soberanía del país, uno significaban, incluso, inteligencia estadounidense en la frontera. Pero esperemos llegar a ese momento.

Julio 14 de 2008. La burocracia. Va más allá de derechas o izquierdas: es la burocracia. Mientras el neoliberalismo propugna la abolición de las empresas estatales utilizando como una de las excusas que así se combatirá a los burócratas que se enquistaron en ellas, sus principales personeros en distintos gobiernos de América Latina se valieron de la estructura burocrática del Estado en provecho propio: ya sea mediante las privatizaciones o utilizando determinados privilegios que forman parte de la corrupción pública.

La burocracia puede ser estatal o privada. En Ecuador, tal vez el mejor ejemplo de burocracia privada lo encontramos en determinadas (¿o todas?) instituciones financieras como el Filanbanco cuyos dueños recurrieron al salvataje estatal para seguir viviendo bien. Fue la ineficacia privada pagada por sus representantes en el gobierno.

Pero los burócratas están en todos lados, como por ejemplo cierto buró político en el que se suman incapacidad política para conducir, inconsistencia ideológica para liderar un proceso de cambio, falta de proyecto y oportunismo para acomodarse en el sillón, entre otros. Pero molestan, y cuando más molestan más ganan. Forman comisiones que dividen a la gente, toman decisiones individuales haciendo creer que son colectivas, embarcan en decisiones a los ingenuos. Entonces ocurren cosas como las amnistías de Gustavo Noboa, en cuyo gobierno se ratificó la Base de Manta, se instrumentaron las leyes Trole para las privatizaciones, murieron indígenas en un levantamiento, firmó un acuerdo migratorio con España que iba contra los migrantes, ocurrió el *affaire* de los bonos de la deuda. Ocurren cosas como la eliminación del kichwa como idioma oficial. Lo que de finalmente ocurrir, demostraría que a ciertos burócratas solo les interesa utilizar al kichwa como parte del folclore, lo que sería coherente con su manera de pensar ya que su único interés con los pueblos y nacionalidades indígenas siempre ha sido solo utilizarlos. Y pueden ocurrir cosas como el desastroso y burocrático Mandato Agrario que beneficia a un par de importadoras de agrotóxicos que nunca bajarán los precios de sus productos, y a un par de grandes empresas agroalimentarias, pero va en contra de los pequeños y medianos productores que son los que realmente ‘dan de comer’ al país.

También en los últimos días se han constatado que los textos ya aprobados cuando

llegan a las comisiones de tres, como por arte de magia sufren modificaciones inexplicables supuestamente hechas por las comisiones. Aparentemente porque, como pude ver, algunos textos llegan con determinadas indicaciones de cambio remarcadas por el buró, que no necesariamente son más progresistas. Lamentablemente desde el comienzo de la Constituyente, ni la presidencia de la Asamblea y los asambleístas supieron defender como debían muchos textos de la Constitución. Ojalá los asambleístas que mantienen conciencia crítica no se dejen manejar por la burocracia y no les violen la dignidad, como ocurrió con la amnistía a Gustavo Noboa. Obviamente que el tema de la burocracia no se agota aquí, pero la intención es alertar sobre ese peligroso monstruo social al que vemos asomar la cabeza (y a veces mucho más) en todas partes. O lo combatimos a tiempo o nos traga.

Julio 15 de 2008. Un trabajo en minga por el sí a la Constitución. Hay momentos en la vida de los pueblos que pueden ser fundamentales para los procesos de transformación social, política y económica. Momentos contruidos con años de luchas sociales, años de camino. Momentos que no surgen de la voluntad de una persona, y están por encima de cualquier presidente o gobierno, que al fin de cuentas pueden ser pasajeros en la telaraña de la historia. Momentos que dan herramientas a los pueblos para avanzar y seguir consolidando los procesos de cambio. Hay hechos que solo se producen en esos momentos históricos, hay percepciones colectivas que maduran en esos períodos.

El momento que se comenzó a vivir con la instalación de la Asamblea Constituyente, se fortaleció con la elaboración de la Constitución y se consolidará con su aprobación el 28 de septiembre, no es parte de un calendario más, es parte del espíritu de la época, como diría Hegel. Pero la aprobación de la Constitución requiere de un trabajo en minga que muestre claramente los caminos que se abren con esa aprobación, los logros sociales que se pueden conseguir, la apertura a un modelo incluyente que se puede iniciar, el cambio hacia un modelo económico más solidario. Para eso es fundamental caminar en colectivo, consolidando un Frente Social y Político por la Constitución. Un frente independiente del gobierno, porque en la encrucijada que vive Ecuador, lo principal no es apoyar un gobierno sino apoyar una herramienta que servirá al pueblo para consolidar un proceso de cambio que viene de atrás.

El trabajo para lograr esta Constitución ha sido arduo, peleado, luchado diríamos, no tanto contra la derecha que estaba en la oposición y que era una ínfima minoría en la Asamblea, sino contra la derecha interna de Acuerdo País que molestó bastante. La mayoría de los logros se dieron gracias a la dignidad de muchos asambleístas que pese a las variadas presiones decidieron mantener los principios, al trabajo de asesores que pelearon por la coherencia y la participación de cientos de organizaciones y miles de personas. Fueron logros contruidos en minga, nadie regaló nada. El modelo de desarrollo, los derechos colectivos, el rescate de la soberanía, los derechos de la naturaleza y el trato del ambiente en general, la soberanía alimentaria, la apuesta clara a la integración latinoamericana, la renovación de la justicia, el buen vivir, la gratuidad de la educación hasta el tercer nivel, la plurinacionalidad, la interculturalidad, el agua como derecho, los derechos de los migrantes, la ciudadanía universal, el respeto a las diversidades, el derecho del pueblo a la resistencia y mucho más.

Durante los siete meses que fui asesor de la Mesa de Soberanía, Relaciones Internacionales e Integración Latinoamericana de la Asamblea Constituyente, además de hacer los artículos de soberanía territorial que luego recibieron aporte de asesores y asambleístas de la mesa y en el pleno para finalmente ser los primeros artículos aprobados de la nueva Constitución, de aportar en la elaboración de los artículos referentes a relaciones internacionales y de integración latinoamericana sobre la base de artículos presentados por Alejandro Moreano, de haber aportado en otros artículos de la mesa y de otras mesas como el del derecho a la resistencia, de haber debatido y reflexionado, fui construyendo una serie de crónicas sobre hechos que iban ocurriendo en la Asamblea o que se relacionaban de alguna manera con esta. Unas circularon a través del correo interno de la Constituyente y otras públicamente. Fueron crónicas muy polémicas algunas, muy duras otras, siempre cuestionadoras y críticas y que, una vez sirven para ver en perspectiva el proceso. Crónicas que reflejaron cómo fui mirando el proceso de construcción de la nueva Constitución desde adentro, un proceso muchas veces contradictorio. En un comienzo, cuando empezamos a hacer los artículos en nuestra mesa, muchos decía “para qué si van a venir hechos desde la presidencia”. Muchos asambleístas estaban ahí para trabajar y tenían miedo de hacerlo. Otros no sabían qué hacer y por eso esperaban que le llegaran los artículos hechos. Cuando, en nuestra mesa terminamos el primer artículo de la Constitución, todos se asombraron. No podían creerlo. Después ya empezaron a elaborar el articulado. Esos temores iniciales pusieron en evidencia que la izquierda no tenía ningún proyecto más allá de los intereses propios de cada grupo social y algunos pequeños intereses. Por eso cuando se planteó el kichwa como idioma oficial, los que en principio se comprometieron y firmaron el apoyo, al primer llamado de atención retiraron ese apoyo. Por otro lado, tenían tanto temor de defender algunas posturas que dejaron todo abierto para que el Presidente finalmente decidiera, incluida la explotación en áreas como el Yasuní. Y al final la comisión de redacción también dejó eliminar artículos. La izquierda nunca peleó la correlación de fuerzas con una mirada estratégica, como tampoco lo hizo desde el comienzo dentro del gobierno. Faltó visión política y liderazgo en los ámbitos individual y colectivo; fue una lástima. Sin embargo, con todas las presiones, con todos los errores y con todos los miedos, la Asamblea Constituyente ha sido una instancia de dignidad, bastante soberana, con mucha gente honesta y comprometida.

La Constitución elaborada no es revolucionaria, No podía serlo porque no estamos en ninguna revolución, pero es de quiebre, transformadora, moldeada desde el propio pueblo, el único imprescindible. Ahora es necesario interpretar el espíritu de la época y consolidar ese frente por la Constitución. Falta mucho por hacer, pero hay que hacerlo, y aunque el camino está lleno de contradicciones, se está caminando, y eso es bastante aunque sea poco.

Julio 16 de 2008. Algunas razones para decirle sí a la Constitución. El trabajo para lograr esta Constitución que se va terminado ha sido arduo, peleado, luchado diríamos, no tanto contra la derecha que está en la oposición, que es una ínfima minoría, sino contra la derecha interna que molesta bastante. Esa lucha artículo por artículo, ha hecho que muchos de los buenos logros se sientan como producto de una gran pelea.

La mayoría de esos logros se han dado gracias a la dignidad de muchos

asambleístas de Acuerdo País que pese a las variadas presiones decidieron mantener los principios, del trabajo de diversos asesores que pelearon por la coherencia y por la presión de las diversas organizaciones, pero no tanto por una propuesta llegada desde el gobierno. Por eso está bien claro que votar sí en esta Constitución, es votar por todos esos grandes logros que van contra la derecha tradicional y la que se ha ido enquistando en el gobierno. Es un sí a una propuesta transformadora. Esta Constitución no es la Constitución del presidente Rafael Correa, no es la Constitución del gobierno, es la Constitución del cambio forjada en la Asamblea. Si se hubiese aceptado todas las sugerencias llegadas desde el gobierno, seguramente no sería tan progresista. Y aunque no es una Constitución revolucionaria, es una constitución de quiebre. Por eso debe quedar claro que el voto por el sí en el referéndum no es un voto por el gobierno es un voto por una Constitución transformadora. Lo mejor y más transformador de esta Constitución no es propiedad de un buró político incompetente, no es propiedad de algún funcionario, ni siquiera del Presidente. Es propiedad de todos los que la forjaron con su participación y pelea diaria, pero es, sobre todo, en muchas cosas, una Constitución surgida de años de lucha popular, surgida del propio pueblo, el único imprescindible siempre más allá de cualquier gobierno. Por eso el sí a los cambios propuestos irá también contra los incompetentes.

Con todas las presiones, con todos los errores, con todos los miedos y atrasos, con el horror de la amnistía a Gustavo Noboa, esta Asamblea Constituyente ha sido una instancia de dignidad, bastante soberana y con mucha gente honesta. También por eso hay que decirle sí a esta Constitución. La participación de organizaciones en la gestación de la Constitución y en la presión para que no salgan artículos retrógrados en distintas áreas fue fundamental. Por eso también el sí en el referéndum es un sí a la participación popular que muchos temen, es un sí a la siempre necesaria presión popular, un sí a la autonomía de las organizaciones sociales, y un sí a la vieja constatación de que las transformaciones no llegan de regalo, se conquistan.

El modelo de desarrollo, los derechos colectivos, el rescate de la soberanía, los derechos de la naturaleza y el trato del ambiente en general, la soberanía alimentaria (totalmente contrapuesta al Mandato Agrario que se intenta aprobar), la apuesta clara a la integración latinoamericana, la renovación de la justicia, el buen vivir, la gratuidad de la educación hasta el tercer nivel, la plurinacionalidad, la interculturalidad, el agua como derecho, los derechos de los migrantes, la ciudadanía universal, el respeto a las diversidades, etc., son solo algunas razones para votar sí por la nueva Constitución. Votar sí, es votar por el contenido no por la publicidad, es votar por una propuesta de transformación no por el pragmatismo oportunista, es votar por una transformación real, no por un cuento de transformación.

Julio 26 de 2008. El desprecio del poder al idioma del contrapoder. La declaración del castellano, el kichwa y el shuar como idiomas oficiales de las relaciones interculturales, es solo eso una declaración sin mayores alcances reales. El idioma oficial, el idioma del poder sigue siendo el castellano porque el poder teme a idioma del contrapoder que seguirá siendo el kichwa. Luego de que el gobierno impuso a la mayoría de los asambleístas de su movimiento que no votaran por el kichwa como idioma oficial junto al castellano, y que el presidente de la República, Rafael Correa,

denominara infiltrados a quienes habían votado a favor, se produjo una cadena de reacciones que le llevaron a reconsiderar su posición inicial, pero sin dejar de tener una actitud paternalista, que al fin de cuentas considera al kichwa como parte del folclore y como un idioma subalterno. El hecho de sumar al shuar como idioma oficial de relaciones interculturales, encierra la intención de ponerlo a la misma altura del kichwa, y colocar una cuña de disputa entre los propios pueblos indígenas, porque mañana cuando se vuelva a pelear para que el kichwa sea realmente considerado oficial junto al castellano, se tendrá la coartada perfecta para señalar que es imposible porque también deberían declarar como oficial al shuar. El shuar es el segundo idioma indígena del país, y se circunscribe a determinados territorios en la región amazónica. Como todos los idiomas indígenas, no solo debe ser reconocido sino promovido, para mantenerlo vivo.

El kichwa es un idioma que además de ser hablado por pueblos de la Sierra y de la Amazonia, está presente en la Costa a través de muchos emigrantes kichwa en diferentes zonas y particularmente en Guayaquil. Es un idioma nacional, parte del imaginario colectivo del Ecuador. En la realidad simbólica de los países andinos y algunos otros de América del Sur, pero particularmente en Bolivia, Perú y Ecuador, el kichwa es el idioma opuesto al de los conquistadores, es el idioma del contrapoder. No declarar al kichwa como idioma oficial es una muestra del miedo a que el idioma del contrapoder esté a la par del idioma del poder. El kichwa es el único idioma que en la realidad y en lo simbólico ejerce un contrapoder. Llevarlo a que se estudie en las escuelas y a que se transforme en idioma de uso público como pretendía la propuesta inicial de declararlo oficial a la par del castellano, sería clavar una estaca en el poder tradicional. Y ese riesgo no está ni estará dispuesto a correr un gobierno como el actual. Pero además, al declarar solo al kichwa y al shuar como oficiales de las relaciones interculturales, por omisión se está declarando que los otros idiomas indígenas no son oficiales de las relaciones interculturales sino idiomas más subalternos que los dos mencionados.

El asambleísta Rolando Panchana, quien había defendido la negación del kichwa aseguró al diario *El Comercio* que con lo aprobado “si estamos en una circunscripción donde la mayoría de la población habla shuar, y yo hablo castellano, tengo la obligación de manejar los dos idiomas”. Panchana dijo además que “esto no implica retractarse de nada. Lo que se ha aprobado es que el castellano es el idioma oficial de la República del Ecuador, y que el castellano, el kichwa y el shuar son los idiomas oficiales de las relaciones interculturales. El kichwa no es oficial en esta Constitución”. La declaración –como me dijo una de las asambleístas que se jugó para que sea declarado oficial a riesgo de ser considerada ‘infiltrada’–, “se entiende como acto de reparación, bastante precario, mezquino, bastante forzado, viene por un cálculo político, por eso le dan permiso”, pero el idioma “sigue vivo, más allá de nuestras decisiones, afortunadamente”.

Julio 30 de 2008. La unidad por el sí y el cambio aglutina el voto crítico. Decenas de organizaciones sociales, personalidades políticas y sociales, organizaciones indígenas y campesinas, creamos la Unidad por el sí y el cambio, para apoyar el sí a la Constitución desde una postura crítica. El trabajo en Quito y en distintas zonas fue muy importante para consolidar el apoyo a la nueva Constitución de sectores críticos con el gobierno. En

el primer Manifiesto al País este frente social y político por la Constitución decía:

Las organizaciones sociales, indígenas, campesinas, de mujeres, ambientalistas, religiosas, defensoras de los derechos humanos, trabajadores de la cultura, representantes de medios de comunicación alternativos, movimientos juveniles, ciudadanos y ciudadanas, reunidos en el frente Unidad por el sí y el cambio, preocupados por el futuro del país y ante el Referéndum sobre la nueva Constitución, que se realizará el 28 de septiembre, declaramos que:

1. La nueva Constitución es el resultado de la resistencia y la lucha de décadas de los movimientos sociales, el Movimiento Indígena y diversos sectores del pueblo ecuatoriano, y no es patrimonio de nadie en particular.

2. La nueva Constitución tiene logros muy importantes a nivel social, cultural, político, económico y ambiental, que después tienen que concretarse en políticas públicas y leyes acordes con esas conquistas constitucionales.

3. El buen vivir, la plurinacionalidad, la interculturalidad, los derechos colectivos y de la naturaleza, el rescate de la soberanía, el trato del ambiente en general, la soberanía alimentaria, la apuesta clara a la integración latinoamericana, la gratuidad de la educación hasta el tercer nivel, la universalización de la seguridad social, el agua como derecho humano, los derechos de los migrantes, la ciudadanía universal, los derechos de las personas en movilidad, el respeto a las diversidades, la economía solidaria, el derecho a la comunicación, la renovación de la justicia y el derecho del pueblo a la resistencia son algunos de los logros de esta Constitución y razones claras para votar por el sí en el referéndum.

4. Las conquistas de la nueva Constitución son un golpe fundamental para el modelo neoliberal que oprimió al país en las últimas décadas y permiten una ampliación de la participación democrática.

5. El triunfo del sí el 28 de septiembre abrirá la puerta a importantes cambios en el país solo si el pueblo ecuatoriano hace suya la nueva Constitución y está dispuesto a defender las conquistas, vigilando que las políticas públicas y leyes estén de acuerdo con estas.

6. La tarea de defender y difundir estos logros nos plantea un esfuerzo de unidad y coordinación entre organizaciones y personas para lograr el primer objetivo fundamental que es la aprobación de la nueva Constitución.

7. Para mantener y profundizar los logros de esta Constitución es necesario derrotar en las urnas a los grupos de poder económico y a sus representantes políticos, que hoy, a través del no quieren volver a manejar el país.

8. Por todo ello, hemos decidido concretar esta iniciativa colectiva, promover una verdadera unidad en la diversidad, respetando las diferencias e independencia de las distintas organizaciones, para unificar esfuerzos y voluntades en apoyo al sí el 28 de septiembre, con la perspectiva de luego caminar juntos impulsando los cambios que necesita el país.

9. Vamos hacia el sí reivindicando la historia de luchas del país y América Latina. Solo la ratificación popular del proyecto constitucional garantizará, la reconquista de la

soberanía del país, el establecimiento de bases democráticas y equitativas para el desarrollo, el ejercicio pleno de los derechos de todas y todos, y de nuestra capacidad real de disputar el sentido del cambio tan ansiado.

Ecuadorunari, Acuerdo Nacional por la Constituyente Juvenil, Unión Metropolitana de Barrios de Quito (UMBQ), Servicio de Paz y Justicia-Ecuador (Serpaj-E), Asamblea Permanente por los Derechos Humanos del Ecuador (APDH), Colectivo Pro Derechos Humanos (ProDH), Federación de Centros Infantiles, Alianza con la Infancia (Núcleo Ecuador), Movimiento de Mujeres Populares Luna Creciente, ASA, Foro de la Niñez y la Adolescencia, Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ), Sipae (Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria del Ecuador), Instituto del Pensamiento Ciudadano, Minga, Plataforma Interamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo (Pidhdd Ecuador), periódico *Tintají*, Colectivo Feminista, Casa Feminista de Rosa, Refundación Socialista, Surgente, Coalición en Defensa del Agua y la Vida, Movimiento Actúa, Izquierda Unida-Chimborazo, Aldea, Corporación Ecuatoriana de Agricultores Biológicos (Probio), Centro Andino para la Formación de Líderes Sociales (Cafolis), Red de Canastas Solidarias de Quito, Movimiento Poder Ciudadano, Alfarada, Colectivo Voltaire, radio *Frontera* de Huaca-Carchi, revista *La Tendencia*, AVC, Asamblea de La Floresta, Foro de la Mujer, Comisión de Vivencia, Fe y Política, Foro de la Comunicación, Nexos Culturales, Proceso de Paz, MIR, FIAN-Ecuador, Acción Ecológica, Asambleas Territoriales de Quito, Cámara Mundial de Migrantes, Mujeres de Avanzada, Corporación Mashí, Coordinadora Juvenil por la Equidad de Género, Red Intercultural, Asociación del barrio Loma Grande, Escuela Patricio Ycaza, Proallpa, Instituto Científico de Culturas Indígenas (ICCI), Observatorio Ciudadano de Servicios Públicos de Guayas, Movimiento Mi Cometa de Guayaquil, Foro Democrático de Guayaquil, Movimiento Tohalli de Manabí, Centro de Documentación en Derechos Humanos “Segundo Montes Mozo SJ” (CSMM), Asamblea de Mujeres de Quito, Movimiento de Mujeres de El Oro, Comités de Usuarías de Lamgyai-El Oro, Programa Taleguita Solidaria, Movimiento Juvenil Colibrí, Red de Cajas Solidarias de El Oro, Asociación de Mujeres Nela Martínez, entre muchas otras.

Kintto Lucas (escritor-periodista), Juan Paz y Miño (historiador), Humberto Vinuesa (poeta), Luis Macas (dirigente indígena histórico), Martha Sillo, Mario Unda (sociólogo-docente universitario), Patricio Benalcázar (experto en temas migratorios), Hugo Noboa (médico), Ricardo Ulcuango (vicepresidente de la Comisión de Auditoría de la Deuda Externa), Luis Armando Lagla, Oswaldo León (comunicador), Stephanie Altamirano, Paola Maldonado, Felipe Terán, Valeria Betancourt, Federico Koelle D., José Carvajal, Jaime Muñoz Mantilla, Carlos Germán Gallegos, Emilia Castelo León, Luisa Castelo León, Rosa Rodríguez Jaramillo, Eduardo Tamayo G. (periodista), Guillermo Navarro Jiménez (economista), Pablo Ospina (sociólogo-analista político), Dennis García, Jenit Chang Conforme, Jacques Ramírez, Jorge Cevallos, Anita García, Cinthia Chiriboga Montalvo, Rodrigo Barreto, Saskia Alquinga, Mary García Bravo, Silvio Morocho (Cabildo de la Comuna Jurídica de Shiña), Oswaldo Lalvay (Presidente Adjunto de la Unión de Comunidades Indígenas y Campesinas del Azuay-UCIA), Stalin Erráez (UCIA), Edmundo Castañeda, Efraín Sigüenza, María del Pilar Troya, Eugenio Váyansela (Canadá), Arturo Muyulema, Adrián De la Torre Pérez, Gloria Camacho, entre otros.

Septiembre 6 de 2008. Un gobierno en disputa. En una entrevista con la periodista peruana Ana Molina analizaba el contexto político previo al plebiscito para ratificar la nueva Constitución del Ecuador y explicaba el carácter de gobierno en disputa.

Hay quienes se quejan de que el gobierno de Rafael Correa está favoreciendo a ciertos grupos económicos y promoviendo una nueva burguesía. ¿Qué piensa de eso?

En el gobierno hay un sector claramente identificado de derecha, que busca un reacomodo político y económico, que traba los intentos de cambio y busca fortalecer un modelo que prioriza a nuevos grupos hegemónicos. Un sector que hasta ahora tiene la correlación de fuerzas a su favor y que ha logrado cercar al Presidente Correa, aunque él no sea ningún niño para dejarse cercar. Por otro lado hay gente con un pensamiento verdaderamente transformador; hay gente progresista que se acomoda en su silla disputando solo su lugarcito y algunos puestitos burocráticos, pero no el sentido del cambio; y hay oportunistas, pero estos en cualquier lado siempre caen por su propio peso. Por lo tanto, hay un gobierno en disputa, un sentido de cambio en disputa y la correlación de fuerzas en disputa. En este momento la oligarquía tradicional y la derecha tradicional presionan al gobierno desde su campaña por el no desde afuera, mientras desde adentro del gobierno la nueva derecha presiona para imponer su sentido del cambio. En realidad unos y otros, desde afuera y desde dentro trabajan por desviar el rumbo del gobierno hacia la derecha. El triunfo del sí (a la nueva Constitución) debe servir para consolidar la correlación a favor de los sectores populares a nivel general y dentro del propio gobierno. Si eso no ocurre, habrá un quiebre muy grande entre los sectores populares y el gobierno. En todo caso, el sí es un primer paso, después vendrá la lucha por las leyes. A mí me gustaría, como a muchos, que luego del triunfo del sí, se dé un cambio ministerial profundo que muestre un giro a la izquierda del gobierno y que el Presidente comience a consolidar una relación más estrecha con los movimientos sociales y particularmente con el indígena. Pero eso no depende solo de Correa, depende de la lucha de todos y todas para torcer la correlación de fuerzas a nuestro favor, y presionar sin temor por un verdadero programa de cambios. Después del referéndum el Presidente ya no tendrá tiempo para ambigüedades.

¿Es posible criticar y presionar cuando se promueve el temor de hacerle el juego a la derecha?

Ese cuento ya no lo creo. Algunos personajes supuestamente importantes del gobierno, cuando había que luchar en todas las trincheras contra el neoliberalismo resaltaban al mercado, veían las privatizaciones como ejemplo de modernización, creían que los banqueros eran buenos filántropos de la cultura y ahora son los revolucionarios del cuento. No hay juego a la derecha si la crítica y la presión son honestas y vienen de abajo. Una crítica a la derecha del gobierno, sin ningún vínculo con la derecha que está fuera del gobierno. Yo he sido muy crítico con el gobierno y con la derecha del gobierno y no le he hecho el juego a la otra derecha porque en esas críticas también he atacado sus intereses. Hay que estar muy claros que las dos derechas defienden intereses similares, y cuando vean que es necesario unirse lo harán. Hay que estar muy claros también, que no es posible aliarse con la vieja oligarquía contra el sí. La destrucción de la vieja oligarquía y la vieja derecha es un cambio. Lo importante es que los sectores

populares puedan apropiarse de ese cambio y darle el sentido para que no sea un mero recambio. Es lo mismo con la Constitución, si los sectores populares no la utilizan como herramienta para consolidar un proceso de transformación, no hay letra que valga. Pero además, en la nueva Constitución existe el derecho a la resistencia, si quieren imponer leyes que van contra los intereses populares, el pueblo tendrá derecho a resistir con cualquier gobierno. Ahora es fundamental socializar la Constitución y tener claro que el camino no termina ahí, el camino es un poquito más largo. Sería irresponsable decir que esta Constitución inicia una revolución, pero también es irresponsable oponerse a la Constitución por oponerse al gobierno o por no estar de acuerdo con algunas de sus acciones.

¿Qué significado tiene el próximo referéndum para aprobar la nueva Constitución ecuatoriana?

Ecuador, como América del Sur, vive un tiempo de cambio, y todo tiempo de cambio profundiza las contradicciones políticas, sociales y económicas. Si no ocurriese eso, no podríamos hablar de que se vive un tiempo de cambio. Este tiempo tuvo un momento importante en la Asamblea Constituyente que aprobó una Constitución progresista, transformadora en algunos aspectos, para nada revolucionaria, aunque sí de quiebre con el modelo anterior. Si el pueblo la hace suya y presiona para que las leyes que se aprueben después sean acordes con el texto constitucional, podremos considerar que ese momento de cambio es real y no se trata solo de un recambio de grupos de poder. Para que se consolide un real tiempo de cambio primero es necesario que se apruebe la nueva Constitución el 28 de septiembre, y luego prepararse para luchar por esas leyes para que el triunfo en la cancha no se anule en la mesa. Por lo tanto es importante primero que triunfe el sí, a partir de lo cual podremos divisar si el tiempo de cambio se encuadra dentro de un proceso histórico de transformaciones o se queda a medio camino. Pero hoy, más que nunca, la transformación depende del propio pueblo y de la presión que ejerza.

Usted estuvo en la Asamblea Constituyente como asesor de la Comisión de Soberanía, Relaciones Internacionales e Integración Latinoamericana. Fue redactor de artículos de soberanía territorial, relaciones internacionales e integración. Por lo tanto conoce lo que ocurrió en la Asamblea desde adentro. ¿Tienen sustento la denuncia de que esta Constitución es un fraude? ¿O que fue hecha por asesores españoles?

Si esta Constitución fuese un fraude no la estaría apoyando. Esta Constitución es bastante digna justamente por el trabajo de muchas asambleístas y asesores que defendieron principios y pelearon en la Asamblea por esos principios. Es verdad, que la comisión de redacción modificó algunos textos que, a mi juicio, no debía haberlo hecho, aunque tenía la potestad para eso. Espero que no haya sido de mala fe sino solo por la incapacidad de los integrantes. Pero con todas las modificaciones, esta nueva Constitución es ampliamente superior a la actual y da herramientas al pueblo y a sus organizaciones sociales para construir y exigir un futuro transformador. El buen vivir, la plurinacionalidad, la interculturalidad, los derechos colectivos y de la naturaleza, el rescate de la soberanía, el trato del ambiente en general, la soberanía alimentaria, la apuesta clara a la integración latinoamericana, la gratuidad de la educación hasta el tercer nivel, la universalización de la seguridad social, el agua como derecho humano, los derechos de los migrantes, la ciudadanía universal, los derechos de las personas en

movilidad, el respeto a las diversidades, la economía solidaria, el derecho a la comunicación, la renovación de la justicia y el derecho del pueblo a la resistencia son algunos de los logros de esta Constitución y razones claras para votar por él sí en el referéndum.

¿Y en cuanto al caso de los españoles?

Desde un comienzo se supo que había constitucionalistas españoles asesorando en la Asamblea, eso fue transparente, nunca se ocultó. Además no tiene nada de malo. Antes los gobiernos eran asesorados permanentemente por representantes del FMI (Fondo Monetario Internacional) y quienes ahora están haciendo escándalo no decían nada. Lo que sí es una gran mentira, es que ellos hayan hecho la Constitución, ni siquiera parte de ella. Aunque no veía nada malo, yo siempre estuve en desacuerdo con esas asesorías porque, a mi juicio, aportaban poco, ya que mostraban un desconocimiento del país, además que una cosa es España y otra, un poquito distinta, Ecuador: en todo caso, los soportaba mientras no molestaran a nuestra mesa (comisión). Las dos veces que intentaron hacer observaciones en nuestra mesa fueron desacreditados y no se les tuvo en cuenta. Si informaron a la procuraduría, que ellos hicieron artículos para la mesa 9, son unos cuenteros y que vayan a vender espejitos al rey Juan Carlos. En nuestra mesa no colocaron ni una palabra en ningún texto. En todo caso, tanto lo de la comisión de redacción como lo de los españoles se está sobredimensionando desde una oposición derrotada y unos medios de comunicación que en lugar de discutir sobre el texto constitucional concreto, prefieren el escándalo para ver si la gente se desencanta y vota contra la Constitución. Esos sectores no tienen ningún interés en defender los intereses del país, lo único que quieren es defender sus intereses, que pueden ser atacados por esta Constitución y para eso se valen de todo tipo de artimañas.

Usted fue muy duro en algunos artículos, durante el tiempo que estuvo asesorando en la Constituyente. ¿No es una contradicción su apoyo al sí?

Yo siempre soy duro con lo que se hace mal o va contra los intereses populares, pero además soy tremendamente crítico y autocrítico. Es imposible aplaudir cosas como la amnistía a (ex presidente Gustavo) Noboa o el Mandato Agrario –que dicho sea de paso va contra la Soberanía Alimentaria que establece la nueva Constitución– o la aparición en ‘paracaídas’ en una Constituyente soberana de un personaje de derecha como Alexis Mera o la falta de capacidad política e inconsistencia ideológica de un buró político. Pero cuidado, todo eso no se contradice con la defensa de esta Constitución. Al contrario, justamente porque hay que cambiar todo eso, y para lograr que el gobierno encause su rumbo es que son necesarias las herramientas que nos proporciona esta nueva Constitución. Además, una vez aprobada, el Presidente Correa no podrá escaparse de profundizar el cambio.

Usted ha promovido junto a otras personas y movimientos sociales un frente de organizaciones sociales para apoyar el sí a la nueva Constitución ecuatoriana denominado Unidad por el sí y el cambio. ¿Cuál es el sentido de ese frente?

El momento que se comenzó a vivir con la instalación de la Asamblea Constituyente, se fortaleció con la elaboración de la nueva Constitución y se consolidará con su aprobación el 28 de septiembre, no es parte de un calendario más, es parte del

espíritu de la época, como diría Hegel. La aprobación de la nueva Constitución requiere de un trabajo colectivo que muestre claramente los caminos que se abren con esa aprobación, los logros sociales que se pueden conseguir, la apertura a un modelo incluyente que se puede iniciar y el cambio hacia un modelo económico más solidario. Pero además implica mantenerse vigilantes para que el sentido de la nueva Constitución no se tergiverse en las leyes. Para eso es fundamental caminar en colectivo, consolidando un frente en defensa de la Constitución, independiente del gobierno, porque en la encrucijada que vive Ecuador, lo principal no es apoyar un gobierno sino apoyar una herramienta que servirá al pueblo para consolidar un proceso de cambio que viene de atrás, de muchos años de lucha. El sí de este frente como el de tantas personas y organizaciones es un Sí crítico, de conciencia, no es ningún cheque en blanco al gobierno.

Septiembre 27 de 2008. Auditoría detecta deuda externa ilegítima. La Comisión para la Auditoría Integral del Crédito Público (CAIC), creada por decreto del gobierno del Ecuador, concluyó que el endeudamiento contraído por el Estado entre 1976 y 2006 fue en beneficio del sector financiero y empresas transnacionales, afectando los intereses del país. El informe final de la CAIC fue entregado el miércoles al presidente de la República, Rafael Correa, y se hizo público el viernes.

Los resultados de la auditoría servirán como insumo para la intención del gobierno de reestructurar la deuda pública de este país, que asciende a US \$ 13.550 millones. El informe establece responsabilidades de las entidades crediticias, autoridades y funcionarios ecuatorianos, en la contratación de deuda con bancos internacionales, organismos multilaterales y países desarrollados. Según el informe, la Comisión encontró documentos que confirman indicios de ilegitimidad e ilegalidad en la forma en que fue contraída la deuda pública ecuatoriana. Esos documentos demostrarían que la deuda fue utilizada como instrumento para extraer recursos económicos y ambientales, lesionar la soberanía y socavar las instituciones del Estado. El vicepresidente de la Comisión, Ricardo Ulcuango, aseguró que los acreedores impusieron condiciones que sometieron al país, en alianza con diferentes gobiernos ecuatorianos, provocando graves impactos económicos, sociales y ambientales.

De todos los préstamos percibidos, solo 14% del dinero se invirtió en proyectos sociales como agua potable, infraestructura eléctrica, telecomunicaciones y carreteras, mientras 86% sirvió solo para pagar deudas anteriores. Según Ulcuango, no hubo transparencia y se creó un sistema de dependencia de la deuda externa ya que para el pago de intereses y amortizaciones se creó la necesidad de recurrir a más endeudamiento público y privado. La investigación ha develado los mecanismos utilizados para la contratación de créditos externos, las presiones de los acreedores, la obsecuencia de funcionarios y la renuncia a establecer en los contratos cláusulas de defensa del país, sentenció Ulcuango.

En los 30 años que van de 1976 a 2006, la Procuraduría General del Estado en lugar de defender al Estado se limitó a aceptar las imposiciones de los acreedores, agregó. De acuerdo con el informe de la CAIC, se violaron principios generales del derecho internacional, como el de buena fe, libre determinación de los pueblos, prohibición de

usura, equilibrio contractual y derecho ambiental, entre otros, además de acuerdos internacionales y normas jurídicas internas.

El interés de la investigación fue probar, a partir de documentos reservados y secretos, los mecanismos utilizados por los acreedores para endeudar a Ecuador, y demostrar que los procesos son similares en los demás países. “La decisión de no pagar más la deuda es una facultad exclusiva del Presidente Correa, que decidirá lo que puede ser mejor, de acuerdo con las posibilidades del Ecuador, la oportunidad política y los apoyos que pueda obtener en el respaldo de las acciones que decida iniciar”, afirma el informe.

El experto argentino Alejandro Olmos, presidente de la CAIC, aseguró al portal de noticias Ecuadorinmediato.com, que un papel fundamental a favor de los acreedores jugaron los asesores extranjeros contratados por el Estado para las negociaciones. “Hay un estudio de abogados que fue contratado por el Banco Central del Ecuador en el 93, un estudio de abogados, yo diría de delincuentes, que asesoraron simultáneamente a Ecuador, Argentina y Uruguay, en todo el proceso del Plan Brady”, que antes de ser contratado percibió un pago de US \$ 750.000 por los que no existe justificación, “porque no se ha encontrado un solo papel que lo acredite, y les vuelven a pagar luego”, afirmó Olmos.

El estudio Cleary Gottlieb Steen & Hamilton “fue abogado del Ecuador desde 1993 hasta hace unos meses” cuando por “un pedido especial al presidente de la República”, se decidió que “se les rescindiera definitivamente el contrato”, agregó. “En Ecuador no sabían que esos abogados estaban denunciados en los tribunales federales de Argentina por haber colaborado en la gran defraudación de la deuda argentina”, aseguró. Cleary Gottlieb fue contratado por el gobierno de Sixto Durán Ballén (1992-1996), para asesorarlo en las negociaciones para reestructurar la deuda bajo el esquema conocido como Plan Brady, aunque eran abogados del Citibank, uno de los acreedores del Ecuador.

La auditoría integral de la deuda externa fue una acción fiscalizadora dirigida a examinar el proceso de contratación y renegociación del endeudamiento público, el origen y destino de los recursos y la ejecución de los programas y proyectos que se hayan financiado con deuda interna y externa.

El propósito fue determinar la legitimidad, legalidad, transparencia, calidad, eficacia y eficiencia del endeudamiento, considerando los aspectos legales y financieros, los impactos económicos, sociales y de género, regionales, ecológicos y sobre nacionalidades y pueblos indígenas. Se auditaron además los convenios, contratos y otras formas de adquisición de créditos por parte del sector público, provenientes de gobiernos extranjeros, instituciones del sistema financiero multilateral o de la banca privada, nacional o extranjera, desde 1976 hasta 2006. En cada uno de los casos se establecieron la viabilidad técnica, económica y social del crédito adquirido, así como las condiciones financieras y comerciales que se pactaron, los condicionamientos, el destino de los fondos y las personas que tramitaron los préstamos a nombre de las partes. En el proceso, iniciado en julio del año pasado, la CAIC tuvo autorización para analizar todos los documentos públicos que sus integrantes creyeran necesarios. Sin embargo, los integrantes de la Comisión se quejaron de que en muchas oportunidades

funcionarios del Ministerio de Economía y otras entidades intentaron poner trabas a su investigación. El Presidente Correa aseguró que la información entregada por la CAIC será estudiada para decidir las medidas a tomar, pero se reserva el derecho de renegociar en mejores condiciones la deuda que crea conveniente, o de declarar nulo el endeudamiento que se considere ilegítimo.

El informe final de la Comisión para la Auditoría Integral del Crédito Público (CAIC), creada por decreto del gobierno del Ecuador, recomendó suspender el pago de intereses de “determinados tramos y créditos” de la deuda pública del país. La investigación responsabiliza, además, de irregularidades e ilegalidades a ex presidentes del Ecuador, ex ministros de Finanzas, ex presidentes del Banco Central y a la Junta Monetaria y ex Procuradores Generales de la Nación, entre otros funcionarios.

El presidente del Ecuador, Rafael Correa, entregó el informe al fiscal General de la Nación, Washington Pesantez, para que inicie las acciones civiles y penales correspondientes, como también pide la CAIC contra

“los responsables de los actos ilegales en el proceso de endeudamiento desde 1976 hasta 2006”. Correa dijo confiar en que el fiscal “hará la parte que le corresponde ante la historia y el país”.

La CAIC, creada para analizar la deuda externa del Ecuador, concluyó que diversos tramos de esos compromisos tomados en los últimos 30 años son ilegales e ilegítimos y en determinados casos se comprueba dolo de ex funcionarios gubernamentales. El dirigente indígena Ricardo Ulcuango, integrante de la CAIC, aseguró que existe documentación probatoria de que “una parte importante de la deuda fue en beneficio del sector financiero y empresas transnacionales, afectando los intereses del país”. “Hay documentos que demuestran que diversas renegociaciones fueron a favor de los acreedores, con claros indicios de dolo”, indicó. Ulcuango añadió que Ecuador recibió en ese período poco más de US \$ 80.000 millones en préstamos y ya pago más de US \$ 130.000 millones. “A pesar de eso, el país sigue debiendo unos US \$ 14.000 millones”, afirmó. El informe final de la CAIC, al que accedió IPS, parte del cual ya se había entregado días atrás en adelanto al gobierno, se presentó este jueves públicamente en la capital ecuatoriana. El gobierno del Ecuador había anunciado el 14 de este mes que postergaría por un mes el pago de US \$ 30,6 millones en concepto de intereses de los Bonos Global 2012, utilizando así los 30 días de plazo posteriores al vencimiento establecido en la propia negociación. Esos títulos de deuda se pagan al portador, con un servicio anual de 12%. Corresponden a US \$ 1.250 millones, que Ecuador paga con dos desembolsos anuales, el último de los cuales venció el día 15. “La CAIC estableció que en la negociación de los bonos Global 2012, 2015 y 2030 hay un enorme perjuicio para el país e indicios de corrupción por parte de quienes renegociaron”, afirmó Ulcuango. El comisionado aseguró también que hay una responsabilidad compartida entre las autoridades ecuatorianas de la época y los acreedores que han fomentado la corrupción. En 2000, Quito refinanció parte de la deuda pública y cambió los llamados Bonos Brady por los globales indicados, que suman US \$ 4.000 millones y con intereses considerados sumamente perjudiciales para el país.

Según el informe hay evidencias de irregularidades, ilegalidades e ilegitimidades que permitirían a Ecuador declarar una moratoria de deuda por al menos US \$ 10.300

millones de su deuda.

Sin embargo, esa decisión corresponde al Presidente Correa, quien posiblemente se incline por utilizar los resultados que surgieron de la auditoría como insumo para reestructurar la deuda pública que asciende en la actualidad a exactamente US \$ 13.550 millones. La CAIC establece posibles responsabilidades y corresponsabilidades de las entidades crediticias, autoridades y funcionarios de gobiernos anteriores en la contratación de deuda con bancos internacionales, organismos multilaterales y países industrializados. Ulcuango aseguró que, a través de la deuda, los acreedores impusieron condiciones que sometieron al país, provocando graves impactos económicos, sociales y ambientales. Desde 1980, el país destinó al pago del servicio de la deuda más de 70% del presupuesto del Estado.

De todos los créditos realizados, solo 14% del dinero se invirtió en proyectos sociales como agua potable, infraestructura eléctrica, telecomunicaciones y carreteras. El resto fue utilizado para pagar deudas anteriores. Según Ulcuango, en el endeudamiento no hubo transparencia y se creó un sistema de dependencia de la deuda, ya que para el pago de intereses y amortizaciones había que tomar nuevos compromisos. La investigación ha develado “los perversos mecanismos utilizados para la contratación de créditos externos, las presiones de acreedores, la obsecuencia de los funcionarios con los acreedores externos y la renuncia a establecer en los contratos cláusulas de defensa del país”, sentenció Ulcuango.

Según la CAIC, en el endeudamiento se violaron principios generales del Derecho Internacional, como la buena fe, la libre determinación de los pueblos, la prohibición de usura, equilibrio contractual y derecho ambiental, entre otros, además de acuerdos internacionales y normas jurídicas internas. El interés de la investigación fue probar los mecanismos utilizados por los acreedores para endeudar a Ecuador y demostrar que los procesos son similares en los demás países. “Ya en lo que se refiere a la decisión de no pagar más la deuda, esa es una facultad exclusiva del Presidente Correa, que decidirá lo que puede ser mejor, de acuerdo con las posibilidades del Ecuador, la oportunidad política y los apoyos que pueda obtener en el respaldo de las acciones que decida iniciar”, detalla el informe. Correa aseguró que la información entregada por la CAIC será estudiada detenidamente para ver las medidas a tomar, pero se reserva el derecho de renegociar en mejores condiciones la deuda que crea conveniente, o declarar nula la deuda que se considere ilegítima e iniciar juicios internacionales por su contratación fraudulenta.

Octubre 2 de 2008. Apuntes sobre una colcha de retazos. Tendencias difusas y correlación de fuerzas. Durante la campaña hacia el referéndum, entre los diferentes actos en que participé promoviendo el sí a la nueva Constitución, recuerdo uno en el que estuvieron más de doscientos representantes de barrios del Centro Histórico de Quito. Tras las intervenciones, la mayoría de la gente, perteneciente a sectores populares, remarcó su apoyo a la Constitución como imagen de esperanza e instrumento de cambio, pero mostró discrepancias con diversas medidas del gobierno.

Esa fue una de las tantas oportunidades en que constaté que Acuerdo País (AP) como movimiento, los grupos que lo integran y sus posibles ‘líderes’ de Quito, no

tienen representatividad. Pero ese es un dato de la realidad en muchas zonas del país. La votación que tuvo el sí significa un fortalecimiento de la figura del presidente Rafael Correa pero no necesariamente de su gobierno o de su movimiento, ya que en la campaña se notó la gran debilidad de los diversos grupos y grupitos que integran AP. Además, volvió a quedar de manifiesto que sus figuras más ‘notorias’ y los ‘líderes’ de esos grupos no tienen base social.

La campaña y la votación también muestran un fortalecimiento de la figura del ex presidente de la Asamblea Constituyente, Alberto Acosta, que promovió la Constitución por el país en forma paralela a Correa, coordinando a veces con representantes locales de AP y otras con diversas organizaciones sociales. Entre los movimientos sociales que apoyaron la Constitución, se destacó la clara y decisiva presencia de Ecuarunari en zonas rurales de la Sierra, donde el sí alcanzó un promedio del 75% de los votos, cuando antes de que entrara en campaña esa organización, la victoria estaba en duda.

El comportamiento del electorado en el ámbito nacional, sufrió una variante en cuanto a la elección anterior en la que se eligieron los representantes a la Asamblea Constituyente.

En aquella elección, el papel fundamental lo jugó la presencia mediática y en campaña del Presidente. En este referéndum, si bien fue trascendente la figura presidencial en campaña y la publicidad del gobierno, para llegar al 63,9% de los votos fue fundamental la presencia de múltiples actores, como ocurrió en la segunda vuelta electoral de 2006. La participación de diversas organizaciones sociales en los ámbitos urbano y rural, en una campaña-movilización de barrio en barrio y de comunidad en comunidad para difundir la Constitución, fue la principal causa del crecimiento del sí en dos meses.

Esa movilización nacional rescató el voto de mucha gente crítica hacia el gobierno que, finalmente, apoyó la Constitución como instrumento de cambio. Fue lo que se denominó un ‘sí crítico’, de conciencia o autónomo. Un importante sector de la población votó por la aprobación de la Constitución como un símbolo de cambio, pero discrepa con el gobierno de Correa, lo que no ocurrió en la elección anterior. Si ese gran frente crítico inorgánico no entraba en la campaña, el resultado electoral hubiese sido muy inferior, y el sí habría pasado apenas el 50% de los votos.

Si bien el resultado general es un golpe importante a la derecha tradicional, la victoria pírrica del no en Guayaquil, la ciudad más grande y principal centro comercial del país, le dio cierta ‘vida’ electoral a nivel local al alcalde Jaime Nebot, pero sin proyección ninguna a escala nacional. A partir de la votación en Guayaquil, la derecha tradicional tal vez haga de esa ciudad un ‘micro bastión’ de la oposición con su propuesta autonómica. Si bien el no en Guayaquil superó al sí solo por el 1%, sumado a los votos nulos y blancos marca la diferencia. Pero lo que hizo sentir al gobierno una sensación de derrota fue la falta de eficacia de su campaña, que dos semanas previas al referéndum trasladó al Presidente y a los ministros y puso todo el aparato gubernamental en esa ciudad, sin embargo fue derrotado por la campaña de Nebot y la cúpula local de la Iglesia Católica. Para que los ecuatorianos y ecuatorianas dijeran sí a la nueva Constitución, no era imprescindible quedar bien con la Iglesia Católica, con los grupos agroalimentarios (Mandato Agrario) o con las transnacionales mineras, era

imprescindible que el pueblo sintiese que esta es su Constitución, que la mayoría de los artículos representan el cambio y un quiebre con el poder tradicional, que la Constitución no es un cuento sino un proceso transformador, popular y democrático. Eso finalmente ocurrió gracias a esa minga colectiva de sectores que se comprometieron con un ‘sí crítico’.

Sin embargo, la fortaleza de ese sí puede ser minimizada por el gobierno. O tal vez obviada a propósito, como ocurre con las organizaciones sociales y las expresiones colectivas, en aras de la ‘revolución’ individual o ciudadana. También puede existir un interés particular de algunos grupos que integran AP que no quieren hacer tan visible la falta de representatividad que tienen. Entre la debilidad de Acuerdo País, la inconsistencia de sus dirigentes y la fortaleza del Presidente, surgió un frente crítico que, más allá del voto, debe consolidarse como una expresión capaz de presionar por el sentido del cambio.

Tras la victoria electoral, en los próximos meses el gobierno podría enfrentar algunos conflictos. Uno de ellos puede surgir a partir de las leyes que se traten en la Comisión Legislativa y de Fiscalización o ‘Congresillo’, superada la ilegitimidad de su conformación. Sobre todo si estas contradicen derechos enunciados en la Carta Magna, principalmente en lo que se refiere a la minería, soberanía alimentaria y agua. La Ley de Minería y de Soberanía Alimentaria, sumada a la del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social, la Ley Electoral y la de la función Judicial deben ser aprobadas por el Legislativo transitorio integrado por ex asambleístas constituyentes, que durará hasta nuevas elecciones generales a realizarse en 2009.

Otro conflicto podría surgir a nivel interno en el movimiento político de gobierno, integrado por sectores que van desde la izquierda hasta la derecha, debido a las futuras candidaturas locales. El mandatario anunció en una reunión con los corresponsales de prensa extranjera acreditados en el país, que en las próximas elecciones prefiere no presentar candidatos a alcaldes o prefectos provinciales y apoyar a la mayoría de los que están en funciones con los que el gobierno ‘ha trabajado bien’. La mayoría de esos alcaldes y prefectos pertenecían hasta poco antes de alinearse con el gobierno a partidos de derecha a lo que el propio mandatario denomina ‘partidocracia’. El apoyo del Presidente a sus candidaturas podría crearle un problema interno con las bases locales del movimiento gubernamental, que quieren presentar candidatos propios y pueden solicitar elecciones internas para elegir las candidaturas. Acuerdo País no es un frente estructurado como coalición y movimiento, como el Frente Amplio de Uruguay o el Partido de los Trabajadores de Brasil, sino una colcha de retazos a la que se zurcen nuevos retazos mientras se descosen otros. A pesar de que el color de cada retazo a veces se torna un tanto difuso, es importante hacer un ejercicio de abstracción para intentar, por lo menos, ver las tonalidades.

En el gobierno hay un sector claramente identificado de derecha, que busca un reacomodo político y económico, que traba los intentos de cambio y busca fortalecer un modelo que prioriza a nuevos grupos hegemónicos. Un sector que hasta ahora, si vemos algunas tesis predominantes, parece tener la correlación de fuerzas a su favor. Los representantes se encuentran en el Gabinete, entre los asambleístas que se quedan en el Congresillo y en diversos ámbitos gubernamentales. La burguesía y la derecha tradicionales presionan al gobierno desde afuera, mientras que desde adentro del

gobierno esta nueva derecha presiona para imponer su sentido del cambio. En realidad unos y otros, desde afuera y desde dentro trabajan por desviar el rumbo del gobierno hacia la derecha. Por otro lado hay varios grupos ubicados dentro de lo que se podría denominar ‘centroizquierda tradicional’ (CT), gente con un pensamiento relativamente progresista que priorizan los puestitos burocráticos, pero no el sentido del cambio. Incluso prefieren hacer alianzas con la derecha interna pero no entre ellos. Ahí se puede ubicar desde ministros y asambleístas que han pasado por sectores de izquierda y de centro hasta supuestos nuevos actores, y se integran por grupitos y minigrupos que han tenido y tienen poca representatividad.

Una anécdota un tanto jocosa es la que se protagonizó en el bloque de Acuerdo País en la Asamblea Constituyente, cuando se trataba de elegir al representante del movimiento de gobierno al Tribunal Supremo Electoral. En esa ocasión, uno de los ministros de la ‘centroizquierda tradicional’ CT propuso una persona que fue descalificada por otro representante de este mismo sector ideológico, señalando que había estado vinculado a cierto sector de la ‘partidocracia’, por lo tanto fue desestimado. Acto seguido, otro ministro ubicado en la CT propuso su candidato. Como nadie lo conocía, la gran mayoría votó por él, aunque, tal vez, había estado más vinculado a la partidocracia que el primer candidato propuesto.

Pero mientras los integrantes de la centroizquierda tradicional dentro AP pelean por esos lugarcitos o por una candidatura mínima, los integrantes de la derecha están “donde se corta el pescado”, conversando con los altos ejecutivos de la Telefónica Porta, con la Corte Suprema de Justicia o con los grandes grupos agroalimentarios. Sin embargo, en los últimos días de la Asamblea Constituyente, tras el fuerte “tirón de orejas” del Presidente, los ‘líderes’ de los grupos más importantes de la centroizquierda tradicional vigilaron que los asambleístas se mantuviesen alineados con las propuestas de derecha, votando a favor de la amnistía a Gustavo Noboa, en contra del kichwa como idioma oficial y por el Mandato Agrario.

El sector más a la izquierda o, mejor dicho, con una visión más transformadora de la sociedad, está muy disperso. Allí se pueden ubicar algunos ministros, algunos tecnócratas de izquierda, alguno que otro asambleísta ‘infiltrado’ y, gente de base. Sin embargo, aquellos con ideas más transformadoras dentro de AP, no logran coordinar ni conformar sectores de apoyo interno y externo, así fuesen grupos pequeños como los de la centroizquierda tradicional. Tampoco pueden coordinar con estos para disputar la correlación de fuerzas a la derecha. También hay decenas de funcionarios, incluidos ministros o ex asambleístas, que prefieren que ‘les den pensando’ y que podrían ser ubicados en la derecha, en el centro o en la izquierda indistintamente.

En las bases existe un gran espíritu crítico, y la mayoría de la gente no se alinea con ninguno de los grupos, mucho menos con sus principales representantes. Pero en una estructura desestructurada como la de Acuerdo País, cualquier grupito con un aparato más o menos organizado puede obtener algunos logros burocráticos hasta que el Presidente Correa les ponga un freno.

Alguien que pasó por el gobierno me decía cierta vez, un poco en broma y otro poco en serio, que el único más a la izquierda en el Gabinete era el mandatario. Tal vez no sea tan así, pero sí es verdad que las definiciones de Correa y el peso de quienes

están a su alrededor pesan mucho en la interna de Acuerdo País que debería primeros organizarse, luego fortalecer una democracia interna con amplia participación y finalmente comenzar a torcer la correlación de fuerzas hacia un proyecto de izquierda.

Una organización en forma de frente como el Partido de los Trabajadores de Brasil o, sobre todo, el Frente Amplio de Uruguay, es la mejor forma de integrar la diversidad de las distintas izquierdas en una estructura unitaria. Para eso es fundamental la identificación pública y clara de los grupos y grupitos que integran Acuerdo País y de sus representantes y partidarios.

La aprobación de la nueva Constitución puede servir para consolidar la correlación a favor de los sectores populares a nivel general y dentro del propio gobierno. Si eso no ocurre, habrá un quiebre muy grande entre esos sectores y el gobierno. Muchos sectores esperan que luego del triunfo del sí, se produzca un cambio ministerial profundo que muestre un giro a la izquierda del gobierno, colocando personas con representatividad social y no con la apariencia de ser representativos. Y sobre todo, que el Presidente comience a consolidar una relación más estrecha con los movimientos sociales y particularmente con el indígena. Pero eso no depende solo de Correa, depende de la presión interna y externa para torcer la correlación de fuerzas. Si bien el presidente todavía tiene una popularidad muy alta, también ha surgido un rechazo importante en distintos sectores de la población, como no ocurría antes. Aunque la aprobación de la Constitución se puede tomar como una victoria real y simbólica de los sectores populares y de la izquierda, pues se tendrán herramientas importantes para la lucha social, existe un gobierno que está en disputa, un sentido de cambio en disputa y una correlación de fuerzas en disputa. Por lo tanto, el escenario planteado es complejo y, todavía, bastante contradictorio.

Octubre 15 de 2008. ¿Adiós Brasil? La expulsión de la empresa constructora brasileña Odebrecht del Ecuador y el conflicto del gobierno de este país con la petrolera Petrobras han causado el mayor distanciamiento entre Brasilia y Quito en muchos años. La empresa Odebrecht, una de las más grandes de Brasil, ha sido acusada de irregularidades en la construcción de la central hidroeléctrica San Francisco, sobre el río Pastaza en la Amazonia ecuatoriana, y en otras obras en este país. La central, entregada por la compañía brasileña en junio de 2007, paralizó su funcionamiento en junio de este año por fallas en la construcción.

Un informe de la Contraloría General del Ecuador al que tuvo acceso IPS asevera que la compañía brasileña realizó la obra sin ceñirse a diseños, planos y especificaciones técnicas para la construcción y recubrimiento del túnel de conducción, lo que provocó rajaduras en las paredes. Tampoco se seleccionó bien la malla de filtración, que permite detener el paso de piedras y sedimento, ni se adoptaron las medidas para garantizar el funcionamiento y durabilidad de los equipos, afirma el reporte. Odebrecht cobró un premio de US \$ 13,6 millones por entregar la obra antes de la fecha señalada en el contrato, agrega. Las pérdidas por la rotura y paralización de la hidroeléctrica durante cuatro meses superan, según fuentes oficiales, los US \$ 43 millones. “En este tipo de obras, al año de operaciones siempre se programa una paralización por mantenimiento de rutina”, y gracias a eso se detectaron las fallas en el

túnel y un excesivo desgaste en la turbina, sostuvo inicialmente la empresa en un comunicado. “Independientemente de cualquier aclaración de causas o responsabilidades, el consorcio, liderado por Odebrecht, inmediatamente asumió los trabajos de reparación”, y el plazo para que la central volviera a operar el 4 de octubre “se estaba cumpliendo hasta la intervención del gobierno” ecuatoriano, agregó el texto. El 23 de septiembre, el presidente del Ecuador, Rafael Correa, decidió la expulsión de Odebrecht. Los bienes de la empresa fueron embargados ante su negativa a pagar una indemnización al Estado por los daños en San Francisco. También se ordenó la militarización de las obras de la constructora, y se prohibió la salida del país de sus directivos. A principio de octubre, Correa y su par brasileño Luiz Inácio Lula Da Silva trataron el tema en una reunión en la norteña ciudad brasileña de Manaus, pero no llegaron a ningún acuerdo. Tras la reunión de los dos presidentes, ejecutivos de la constructora comunicaron que estaban dispuestos a llegar a un entendimiento con el gobierno ecuatoriano y presentaron una propuesta, pues la expulsión representaba perder varios contratos importantes en este país. Odebrecht opera en Ecuador desde hace 21 años y tiene en construcción dos centrales hidroeléctricas, un aeropuerto y un sistema de riego. La semana pasada, Correa decidió no aceptar la propuesta de la empresa, considerando además que existieron irregularidades en otros contratos de la compañía con el Estado ecuatoriano. Por ejemplo, se acusa a la empresa de haber recibido un anticipo para la construcción de otra represa, Toachi-Pilatón, y de no haber iniciado las obras a tiempo. Acto seguido, Lula suspendió las negociaciones entre los dos países sobre varios proyectos de infraestructura en Ecuador.

Según una nota del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, la decisión fue “en función de los desdoblamientos que envuelven a empresas brasileñas en ese país”. El comunicado de la cancillería brasileña afirma que la resolución del Ecuador “contrasta con las expectativas de una solución favorable” surgidas en el encuentro que mantuvieron los presidentes. De acuerdo con la nota, Lula también ordenó “postergar la ida a Ecuador de una misión encabezada por el ministro de Transportes”, Alfredo Pereira do Nascimento, programada para este miércoles, para discutir “temas vinculados al apoyo brasileño a obras de infraestructura vial” en este país andino. Correa aseguró el sábado que respetaba pero no compartía la ‘actuación’ de Brasilia, porque el de Odebrecht es “un problema entre un Estado soberano y una empresa que incumplió todo”.

Para el sociólogo y analista político Alejandro Moreano, Ecuador ha sido en los últimos años campo de una disputa hegemónica entre Brasil y Estados Unidos. En ese contexto, Brasil ha sostenido relaciones políticas y económicas muy estrechas con Ecuador, dijo Moreano a IPS. Si bien el vínculo se ha deteriorado, con el tiempo prevalecerá la política exterior de Estado conducida por Brasilia, que busca mantener su influencia regional mediante el diálogo y el acercamiento, estimó. Brasil juega un papel fundamental en América del Sur, por tratarse de una potencia con capacidad de aglutinar al resto de países y consolidar un bloque en un futuro mundo multipolar, dijo Moreano.

Al caso de Odebrecht se sumó el de la empresa petrolera brasileña Petrobras, en los últimos días duramente cuestionada por Correa por reducir la producción de hidrocarburos. Los problemas con Petrobras se evidenciaron en septiembre, cuando el

campo petrolero 31, que estaba listo para ser explotado por esa compañía, retornó a manos del Estado. La licencia para explotar el bloque 31, ubicado en el Parque Nacional Yasuní, un área protegida, fue entregada en 1995, a pesar de las protestas de ecologistas y de pueblos indígenas que habitan la zona. Sin embargo, siguieron las negociaciones para modificar los términos de otros contratos entre Petrobras y el Estado, de acuerdo a nuevas reglas establecidas por el gobierno para los convenios con petroleras extranjeras. La modificación de contratos con esas empresas busca elevar los ingresos que recibe el fisco de la renta petrolera.

El 7 de octubre, antes de dejar su cargo, el ministro de Minas y Petróleo, Galo Chiriboga, afirmó que las negociaciones con Petrobras fueron muy complejas debido a las ‘inaceptables’ objeciones interpuestas por la empresa a la modificación del contrato. Ante la demora en la renegociación y una caída de la producción en los pozos que operan Petrobras y otras empresas, Correa amenazó con la expulsión. El 8 de octubre, Lula admitió que Petrobras podía salir del Ecuador si no se alcanzaba un acuerdo favorable con el gobierno, pero confió en que la negociación llegaría ‘a buen término’. Un día después, el canciller brasileño Celso Amorim afirmó que un retiro de Petrobras del Ecuador requeriría que la empresa fuera compensada por las inversiones que realizó.

Petrobras habría invertido más de US \$ 400 millones de en este país y produce cerca de 30.000 barriles diarios de crudo en el bloque 18, según fuentes de la embajada brasileña. En los últimos 10 años, Ecuador ha recibido préstamos por unos US \$ 1.500 millones del Banco Nacional de Desarrollo Económico (Bndes) y del Banco do Brasil para la ejecución de obras de infraestructura. La construcción de la represa de San Francisco contó una financiación de US \$ 243 millones del Bndes. Según datos del Banco Central del Ecuador, el intercambio comercial bilateral de 2007 ascendió a US \$ 767,5 millones, con un balance ampliamente favorable a Brasil. Las ventas ecuatorianas sumaron US \$ 36,6 millones y las compras US \$ 730 millones.

Diciembre 3 de 2008. Aparecen críticas al gobierno. En las últimas semanas crecieron en Ecuador críticas al gobierno de Rafael Correa, acusado de mantener un discurso de izquierda y acciones de derecha. “Desde el principio, el gobierno nos ha acostumbrado a una política en que las reformas vienen acompañadas de una medida neoliberal, o a la inversa. Una de cal y otra de arena, una de izquierda y otra de derecha”, dijo a IPS el analista y catedrático Alejandro Moreano. “¿Cómo entender tales contradicciones? ¿Las medidas de izquierda son solo coartadas y cortinas de humo para las medidas de derecha? ¿O viceversa?”, se preguntó el analista. En los ocho meses de sesiones de la Asamblea Constituyente, que finalizaron en julio, quedaron de manifiesto importantes divergencias entre diferentes sectores del propio partido de gobierno Acuerdo País.

Mientras los representantes del ala izquierdista apoyaban la necesidad de establecer como obligatorio el consentimiento previo de las comunidades para la explotación de recursos naturales, el sector que podría calificarse de derecha respaldó la propuesta del presidente a favor de una consulta previa no vinculante. Pero una de las primeras contradicciones más fuertes se expuso a raíz de la renovación de las concesiones de telefonía celular a las empresas Telefónica de España y América Móvil, del acaudalado

mexicano Carlos Slim.

En el año previo a la renovación de las concesiones, la Superintendencia de Telecomunicaciones realizó múltiples denuncias sobre el servicio que prestaban las dos compañías, e incluso las multó. Correa sugirió en varias oportunidades que cuando vencieran los contratos, esos servicios volverían a manos del Estado. Pero, tras una negociación directa de las empresas con sus asesores más cercanos, terminó renovando las concesiones por 15 años.

Al divulgarse en noviembre el informe final sobre la auditoría de la deuda externa pública ecuatoriana, que denunció procedimientos ilegítimos para contraer ciertas porciones de endeudamiento, el mandatario dio a entender que no pagaría los empréstitos correspondientes, lo que despertó apoyo de ciertos sectores dentro y fuera del país, pero luego Correa aclaró que solo ‘buscará’ no pagar, porque primero hay que ver las instancias legales correspondientes.

En ese documento se exponen presuntas irregularidades cometidas por el ex presidente Gustavo Noboa (2000-2003). Pero, a pedido de Correa, la Asamblea Constituyente le concedió una amnistía en un proceso relacionado.

Ahora que Correa pide a la fiscalía investigar a los acusados de contraer deuda ilegítima, los defensores de Noboa recurren a esa amnistía aduciendo que no se puede juzgar a una misma persona dos veces por la misma causa.

Dos días antes de la difusión de la auditoría sobre la deuda, una movilización de más de 15.000 indígenas presentó un anteproyecto de Ley de Aguas y rechazó una propuesta gubernamental que abriría la puerta a la privatización del manejo de ese recurso, prohibida sin embargo por la nueva Constitución. De modo simultáneo, en distintas partes del país afectadas por la extracción minera se han realizado protestas contra el proyecto de ley para el sector, presentado por el gobierno. Para Moreano “la auditoría de la deuda externa y el compromiso de no pagar varios trechos de la misma, considerados ilegítimos e ilegales, es un gran paso para afirmar el destino soberano del Ecuador”.

“¿Cómo entender que junto a una medida tan radical y justa, si es que finalmente se cumple, el gobierno proponga una Ley de Minería contraria a esos intereses?”, interroga Moreano. Según el analista, el modelo extractivista que propone esa iniciativa contradice los principios de economía solidaria establecidos en la Constitución. “Las razones ambientalistas son ya conocidas: destrucción de amplias zonas, apropiación del agua a costa de la vida y de la agricultura campesina”, aseguró Moreano. Además, “transformar la minería en eje de la economía constituye un golpe mortal a la integración suramericana y a un desarrollo autónomo”, opinó. En varias oportunidades, Correa ha criticado a quienes se oponen a la explotación minera a gran escala. “¿Dónde está el mayor peligro para la Revolución Ciudadana? En esa izquierda infantil, en ese indigenismo infantil, en ese ecologismo infantil, y ya están volviendo a activarse, haciendo reuniones para promover un levantamiento para oponerse a la minería”, ha dicho el presidente.

Mientras hay protestas contra la promoción minera, el gobierno reabrió la posibilidad de que Ecuador ingrese a la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), liderada por el presidente venezolano Hugo Chávez y de la

que ya forman parte Bolivia, Cuba, Dominica, Honduras, Nicaragua y Venezuela.

Correa participó como observador en la cumbre del ALBA a fines de noviembre, donde recibió apoyo por haber promovido la auditoría de la deuda pública, y dejó abierta la opción de que su país ingrese a ese esquema como miembro pleno. Sin embargo, el presidente ya había rechazado esa posibilidad en el pasado, alegando que se trataba de un ámbito que beneficia sobre todo a países no petroleros, que sostienen acuerdos preferenciales para adquirir crudo o derivados de Venezuela.

Esta vez, Chávez preguntó a Correa cuándo se uniría al ALBA, y el mandatario ecuatoriano evadió una respuesta categórica. Los presidentes Evo Morales, de Bolivia, y Manuel Zelaya, de Honduras, insistieron en el pedido. “Esperamos que ya no seas únicamente el asesor económico del ALBA”, comentó Morales en la cumbre, según el diario *El Comercio*, de Quito. Y Zelaya propuso que Correa fuera el anfitrión de la próxima reunión.

En el plano internacional, el mandatario descarta alcanzar de manera separada un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea como el que intentan Perú y Colombia, al margen de la Comunidad Andina de Naciones. Sin embargo, los negociadores de la cancillería afirman que si es necesario llevar a cabo ese proceso fuera del bloque, así se hará.

Enero 20 de 2009. Indígenas vuelven al camino de la protesta. Desde el comienzo de su mandato, el presidente del Ecuador, Rafael Correa, ha tenido dificultades con el Movimiento Indígena, pese a que fue uno de sus respaldos electorales. Pero la aprobación de la ley de minería profundizó las diferencias y motiva movilizaciones en su contra.

En su informe ante la Comisión Legislativa (Congreso Provisorio), el mandatario criticó esta semana a sectores de izquierda y a los líderes indígenas que se oponen a la norma. “¿Dónde está el mayor peligro para la Revolución Ciudadana? En esa izquierda infantil, en ese indigenismo infantil, en ese ecologismo infantil, y ya están volviendo a activarse, haciendo reuniones para promover un levantamiento para oponerse a la minería, ya empiezan esas actitudes insensatas”, cuestionó. Sin embargo en una alocución desde el balcón de la sede de gobierno esta semana ante cientos de personas, Correa dijo aceptar las protestas si eran pacíficas, pero aseguró que no permitiría bloqueos de carreteras, como las realizadas el martes en distintas partes del país por el Movimiento Indígena. “Con la ley en la mano no vamos a permitir esos abusos, no vamos a permitir levantamientos, que bloqueen caminos, que atenten contra la propiedad privada, que impidan el desarrollo de una actividad que es legal [la minera] y que está siendo regulada”, indicó.

El Movimiento Indígena se opone a la Ley Minera por considerar que implanta un modelo de explotación a gran escala que atenta contra el ambiente, contamina el agua y expolia las riquezas naturales del país sin dejar casi beneficio alguno a los ecuatorianos. Solo beneficia a las firmas transnacionales, dicen. También cuestiona la norma el sector empresarial, pero por entender que Ecuador quedará en desventaja en esa área con otros competidores como Perú y Chile. Pero el gobierno considera que la industria extractiva, de oro y cobre por ejemplo, es fundamental para el desarrollo del país.

Humberto Cholango, presidente de Ecuarrunari, la mayor organización integrante de la Conaie y que reúne a los pueblos kichwa de la Sierra, dijo a IPS que ‘lamentablemente’ el gobierno no ha estado abierto a dialogar y que la derecha rodea al mandatario.

La Conaie congrega a 90% del movimiento originario y está dividida en tres regionales, para la Sierra, la Costa y la Amazonia. “El presidente debe solo mirar a su alrededor si quiere ver a la derecha”, afirmó Cholango, en referencia a algunos ministros y secretarios que estuvieron vinculados a esos sectores. “El Movimiento Indígena ha luchado desde hace muchos años contra el modelo neoliberal, ha sido reprimido y ha tenido muertos en los diferentes gobiernos, pero ha mantenido su dignidad”, añadió, para luego aclarar que la movilización que convoca no busca desestabilizar al gobierno sino hacer que “enrumbe su camino”. También explicó que cuando Correa asumió hace dos años se generó una esperanza, pero él no ha sabido entender al pueblo indígena. “Nosotros estamos abiertos al diálogo. Esta movilización es contra el modelo neoliberal y contra las leyes que se oponen al cambio como la ley Minera, que pone en peligro el agua, o la Ley de Soberanía Alimentaria, que favorece monopolios agroalimentarios”, aseguró.

Cholango explicó que la movilización exige, sobre todo, el tratamiento de la ley sobre aguas presentada por el Movimiento Indígena y que busca resguardar y proteger ese recurso. “No aceptamos que un gobierno que dice estar a favor de los excluidos no los tenga en cuenta cuando hace las leyes. No puede ser que normas tan importantes como la Minera o la de Soberanía Alimentaria no se debatan y tengan artículos que van contra la propia Constitución que establece los derechos de la naturaleza”, agregó. A la movilización convocada por la Conaie se han sumado movimientos sociales urbanos y juveniles, así como organizaciones ambientalistas y humanitarias.

La Federación Ecuatoriana de Indígenas Evangélicos (Feine), la segunda agrupación indígena más importante, también mostró su acuerdo con la reivindicación de la Conaie. Su presidente, Marco Murillo reclamó por la nula participación social en la elaboración de las leyes y en el gobierno. El Movimiento Indígena se completa con la Federación Nacional de Organizaciones Indígenas y Negras, vinculada al Partido Socialista, que tiene muy menor incidencia social y algunos de sus dirigentes ocupan hoy cargos de gobierno de segundo orden.

Para el sociólogo y analista político Alejandro Moreano, el Movimiento Indígena continúa siendo el mayor movimiento social del Ecuador y uno de los más importantes de América. “Ha sido el sector que mantuvo viva la lucha contra el neoliberalismo en los años noventa y tiene una base social de mucho peso”, afirmó. Las protestas iniciadas el martes, que incluyeron el bloqueo de distintos puntos de las carreteras que unen la Sierra con la costa del océano Pacífico y la Amazonia, fueron calificadas de exitosas por los líderes indígenas. En escaramuzas con la policía fueron heridos cuatro manifestantes y otros tantos resultaron heridos.

Marzo 8 de 2009. Mark Sullivan, la CIA y el periodismo investigativo. La ironía de algunos periodistas y analistas sobre el rol de la Central de Inteligencia Americana (CIA) en Ecuador y América Latina me causa gracia. No sé si se debe a que en Ecuador

muchos personajes de izquierda abusaron en declarar agentes de la CIA a sus ex compañeros transformados en enemigos políticos; o que luego de las denuncias de Philip Age todo lo relacionado con la Agencia se asume como normal, o si es culpa de la ignorancia de esos periodistas y analistas.

Cuando denuncié que Mark Sullivan era el Jefe de la CIA en Ecuador, muchos sonrieron. Luego de que el Presidente Rafael Correa confirmó la denuncia, lo más fácil fue decir que era una forma de distraer la atención del caso Chauvin.

Es tal la incapacidad de algunos periodistas y analistas, que en lugar de investigar quién es Mark Sullivan se dedicaron a cuestionar la acción del gobierno al expulsarlo.

Sin levantarse de la silla, sin recurrir a una investigación muy profunda, sin romperse la cabeza, solo recurriendo al internet, se podrían haber informado de que el señor Sullivan es nada más y nada menos que el Director del United States Secret Service desde mayo de 2006, y que fue un destacado agente de la división de protección presidencial cuidando las espaldas de George Bush padre y Bill Clinton. Además, podrían haberse enterado de otras perlas de su biografía, que no voy a contar en este artículo porque se las dejo como tarea para que investiguen un poco. No se van enfermar por eso. Pero sí voy a contar como se produjo exactamente la expulsión de Sullivan.

Si los medios públicos y privados hubiesen averiguado un poco, no mucho, lo necesario. Si hubiesen consultando algunas fuentes diplomáticas, militares y policiales, se habrían enterado que el gobierno del Ecuador, antes de expulsar a Sullivan utilizó todos los mecanismos diplomáticos para no llegar a ese extremo, solicitando a la embajadora que regresaran al diplomático agente a Washington. Sin embargo, como Sullivan no respondía a la embajadora, ni siquiera al Departamento de Estado (Cancillería de Estados Unidos), solo podía retornar con la venia de la institución que representaba, es decir la CIA. Pero hasta el momento de su expulsión, la Agencia no había dado la venia. Pasaron los días y la realidad obligó al Ejecutivo ecuatoriano a expulsarlo.

La respuesta del gobierno estadounidense fue prudente porque era mejor dejar las cosas por ahí y que no se destape la actuación de la Central de Inteligencia Americana en el país. Seguramente, si se investigara un poquito más, se podrían encontrar datos interesantes sobre la actuación de Sullivan en otros países. Eso es un poco más difícil que buscar en internet, no mucho, nada sacrificado, y tal vez se los cuente en un futuro artículo.

En todo caso, si quieren contextualizar algún artículo sobre el rol de la CIA en Ecuador y América Latina, los medios públicos y privados tienen abundante bibliografía para consultar, incluyendo algunos documentos desclasificados de la propia Agencia. Entonces podrían averiguar sobre el papel de la Central antes y durante las dictaduras militares, podrían escudriñar en las denuncias de Philip Age, o estudiar quién fue Dan Mitrione. Sería interesante que los medios públicos y privados comiencen a profundizar en el periodismo investigativo. Tal vez descubran que la CIA no es un cuento, que solo se adapta al momento histórico.

Marzo 21 de 2009. Tras los pasos del agente-diplomático Mark Sullivan. La revelación de que el supuesto diplomático estadounidense Mark Sullivan, además de controlar la Unidad de Investigaciones Especiales de la Policía (UIES), era director de la estación de la CIA (Central de Inteligencia Americana) en Ecuador, volvió a poner en el debate público el papel que esta cumple en América Latina.

Si hacemos un recorrido por la actividades de Sullivan en los últimos veinticinco años, en diversos países del mundo, podremos ver que no se trata de un funcionario de segunda categoría dentro de la CIA. Fue destacado a Quito porque la Central considera a Ecuador como un país importante dentro de la actual realidad geopolítica del área andina y de América del Sur.

Ante la expulsión de Sullivan, el Departamento de Estado prefirió mantener una actitud mesurada porque de producirse un conflicto diplomático podría salir a luz el historial del funcionario como agente encubierto.

En los registros biográficos del Departamento de Estado no existe referencia ni se menciona la trayectoria de Mark Sullivan, quien está casado con la ciudadana colombiana Clara Inés Sullivan Bustamante. Según algunas fuentes diplomáticas y de inteligencia, en los días previos y posteriores al ataque de las Fuerzas Armadas colombianas al campamento de Raúl Reyes en Angostura, Sullivan mantuvo una relación muy estrecha con la inteligencia policial y militar colombiana. Incluso algunas fuentes indican que Sullivan junto a su colega Michael Steere, Jefe de la Estación de la CIA en Venezuela, dirigieron la operación en la que se confeccionaron los miles de documentos aparecidos en el famoso ordenador de Raúl Reyes, dados a conocer después del bombardeo del 1 de marzo de 2008.

La historia de este agente, a quien algunos diplomáticos que lo trataron definen como una persona amable, se remonta a los años de la guerra fría. Entonces podemos ubicarlo en los años ochenta en actividades de espionaje contra países de Europa del Este desde la Embajada de Estados Unidos en Bucarest, donde Sullivan cumplió un rol destacado, reconocido por sus superiores de la época. Sus actividades no se limitaron a la geografía europea, los diplomáticos estadounidenses con algunos años de trayectoria conocen de sus acciones en Ruanda, Etiopía, Eritrea y el Congo donde tuvo relación con líderes de fuerzas insurgentes de derecha apoyadas por la CIA. Pero, sobre todo, algunos recuerdan una amistad con Jonás Savimbi, líder de Unita (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola) una guerrilla derechista financiada por Estados Unidos, que se levantó en armas contra el gobierno revolucionario angoleño.

En 1991, algunos funcionarios de la ONU (Organización de Naciones Unidas) ubican a Sullivan en Haití, durante el Golpe de Estado que derrocó a Jean-Bertrand Aristide. Tres años después, en 1994, durante la invasión estadounidense que restituyó al ex mandatario haitiano en el cargo, el agente diplomático apareció nuevamente. Ya en el nuevo siglo, entre 2004 y 2006 el agente Sullivan ocupó la jefatura de la misión de la CIA en Chile, con una intensa actividad. De ahí fue trasladado a Cuba donde substituyó oficialmente a Alexander George Gryschuk como primer secretario político-económico de la Oficina diplomática estadounidense en La Habana. Cumplida su misión en Cuba, fue asignado a Ecuador, justamente al instalarse el gobierno de Rafael Correa.

El trabajo de la CIA en Ecuador no es nuevo. Desde hace años desarrolla diversas acciones, incluyendo el reclutamiento de ecuatorianos. Su rol no ha cambiado, solo se produjo una adaptación al momento histórico. Antes trabajaba bajo la fachada de la Usaid, hoy en muchos casos está a la sombra de instituciones como la NED (Fundación Nacional para la Democracia) o el Instituto Nacional por la Democracia (NDI), entidades denunciadas en los últimos años por intentar desestabilizar los gobiernos de Venezuela y Bolivia.

Si seguimos desenredando la madeja, podremos encontrar la vinculación que tienen esas instituciones con la Central de Inteligencia Americana. Y si vamos tras los pasos del agente diplomático podremos determinar cuál fue el papel de la inteligencia ecuatoriana antes, durante y después del bombardeo.

Marzo 24 de 2009. Correa se refiere a Mujica como ‘Mandela uruguayo’. Hace unos días, durante una entrevista para una red de emisoras del Ecuador, el presidente ecuatoriano, Rafael Correa, me dijo que la elección del senador José Mujica como presidente de Uruguay en octubre de este año, sería una muestra de la profundización de los cambios en ese país. “Una eventual elección de José Mujica, significaría una profundización de los cambios que se vienen dando en América Latina y más específicamente en América del Sur y en Uruguay”, aseguró el Mandatario ecuatoriano, destacando que los cambios se iniciaron con Tabaré Vázquez.

Correa, con quien hablamos algunas veces sobre la trayectoria de Mujica, hizo un paralelo entre el significado que tendrá su elección y el significado que tuvo para Sudáfrica la llegada al gobierno de Nelson Mandela en su momento.

El mandatario ecuatoriano destacó los procesos de cambio en América del Sur, con gobiernos que están realizando la mayor inversión social en décadas, porque tienen una clara opción por los pobres.

Según encuestas preelectorales en Ecuador, Rafael Correa sería reelecto en la primera vuelta de las elecciones presidenciales programadas para el 26 de abril. En tanto que encuestas preelectorales en Uruguay, señalan que José Mujica vencería las elecciones primarias del gobiernista Frente Amplio en junio, y en octubre sería electo Presidente del país.

Tanto Rafael Correa como José Mujica han evidenciado un claro interés en fortalecer la integración de América Latina. “La clave para reconstruir la sociedad latinoamericana es romper el neoliberalismo y reemplazarlo por una convivencia basada en la cooperación y en la solidaridad social”, aseguró Correa.

El pasado 5 de marzo, durante el lanzamiento de su campaña en Montevideo, Mujica elogió al gobierno de Rafael Correa y de otros presidentes de izquierda de América del Sur. “Importa la suerte de los que viven, de cómo viven, por eso gracias a los Tabaré [Vázquez], a los Lula [Da Silva], a los Evo [Morales], a los [Rafael] Correa, a los que pelean como pueden y zurcen. Están abriendo un horizonte distinto que ni siquiera podríamos imaginar hace 30 años”, afirmó José Mujica.

“Gobernar con una visión progresista es zurcir todos los días, tejer alianzas permanentemente, tratar de ensanchar en todo lo posible la base de sustentación, tratar

de limar las contradicciones más peligrosas, preocuparse por el salario, preocuparse día a día por el trabajo, preocuparse porque la tajada gruesa no condene a la inanición a otros”, aseguró el dirigente tupamaro en esa oportunidad.

Agosto 23 de 2009. A propósito de los ‘CDR’: crear gérmenes de participación social. La idea de conformar Comités de Defensa de la Revolución Ciudadana lanzada por el presidente de la República, Rafael Correa, tal vez en una forma un tanto apresurada, merece un análisis más profundo del que han hecho los analistas políticos de oposición al gobierno, tan adictos a la superficialidad. En ese sentido es importante recordar la experiencia del Frente Amplio de Uruguay, que reúne a los partidos de izquierda y centroizquierda y que se organiza como frente y movimiento.

Desde que se creó en 1971, el Frente Amplio formó los Comités de Base como una estructura organizativa diferente que involucró al barrio en la participación política. Los Comités de Base frenteamplistas reúnen amas de casa, trabajadores, desempleados, subempleados, militantes de los partidos que conforman el Frente Amplio, gente que no pertenece a ningún partido organizado que se considera independiente, personas que no pueden dedicarse enteramente a una militancia política pero quieren participar y colaborar con su granito de arena en la construcción de un barrio y un país mejor. En el Comité de Base se discute sobre coyuntura política, se analiza la realidad, se reflexiona sobre historia, se habla de literatura o de música, se hacen propuestas para mejorar el barrio, se organizan actos políticos, actos culturales, actos solidarios.

Cada año, el 25 de agosto (Día de la Independencia de Uruguay), cada Comité de Base elige la mesa de dirección, que son sus autoridades, y miles de personas se movilizan en todo el país. Los comités de base de barrios vecinos forman una Coordinadora, integrada por sus delegados. La Coordinadora, dirige las actividades conjuntas de los comités y tiene delegados al Plenario Departamental (provincial). Los plenarios departamentales tienen delegados al Plenario Nacional. Cada Comité de Base elige los delegados al Congreso del Frente, que se realiza cada cinco años. La cantidad de delegados depende de la cantidad de afiliados. Los comités de base intentan ser la vinculación del Frente con la sociedad y representan a las bases.

El Congreso es la máxima expresión de las bases y la máxima autoridad del Frente Amplio. Elige las autoridades del Frente, que generalmente no son las de gobierno, y aprueba los lineamientos ideológicos y estratégicos. Previo a las elecciones nacionales, cada cinco años, un Congreso extraordinario discute y aprueba el programa que defenderá el Frente en el quinquenio siendo gobierno u oposición, y aprueba él o los precandidatos a la Presidencia de la República. De ellos se elige el candidato presidencial en elecciones abiertas como lo establece la Constitución. En todo el país existen unos 700 comités de base, cada uno tiene entre 200 y 300 adherentes cotizantes. A ellos se suma otras personas que no necesariamente son cotizantes pero participan en la actividad de los comités. Con muchas dificultades por la represión, los comités de base fueron pequeños gérmenes de resistencia a la dictadura cívico-militar que soportó el país.

La participación en los comités, como en la militancia política en general tiene altos y bajos, y depende de factores objetivos y subjetivos. En sus picos altos, la participación

de la gente organizada en los comités es un factor importante de movilización. En Ecuador, la creación de estructuras similares a los Comités de Base del Frente Amplio de Uruguay, con las características propias de la realidad y la diversidad del país, fomentarían una mayor participación política y social en los barrios, fortaleciendo la democracia participativa. Para que los comités mantengan un entusiasmo permanente, no solo deben ser gérmenes de participación política sino de participación social-barrial, de unidad en la diversidad, de fraternidad local, de identidad intercultural. Comités Ciudadanos Eloy Alfaro, Comités Alfaristas de Ciudadanos, Comités Ciudadanos de Solidaridad, el nombre y la fecha que se asuma como Día del Comité, son importantes por su contenido simbólico, pero lo fundamental es la participación social que pueden generar. En estos momentos en que existe una voluntad colectiva de crear los comités, y que recién se inicia esa construcción, es fundamental tener cuidado con posibles infiltrados que tengan la intención de identificarlos con estructuras autoritarias o grupos armados para dar razón a la oposición, a ciertos analistas y algunos medios de comunicación. No es imposible imaginar alguna declaración hablando de ‘revolución armada’ desde los comités, seguida del hallazgo de algún arma, y luego el coro queriendo involucrar al gobierno. En todo caso, más allá de las elucubraciones más o menos interesadas, los comités pueden ser un factor importante para profundizar la democracia participativa y, por lo tanto, cuando sea necesario, defender una democracia incluyente más allá del gobierno.

Septiembre 11 de 2009. La relación gobierno-Movimiento Indígena se deteriora rápidamente. Una derrota estratégica de la izquierda. La incapacidad de diálogo entre la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador y el gobierno, están llevando a un rápido deterioro de las relaciones y puede provocar un futuro enfrentamiento. Tanto en el gobierno como fuera, hay sectores que desde antes de asumir Rafael Correa, trabajan para un quiebre definitivo entre gobierno y Conaie.

El Consejo de Estrategia Política del Ministerio Coordinador de la Política (MCP), que he venido coordinando, ha hecho varios análisis, ha planteado escenarios y ha remarcado la necesidad de un diálogo estratégico. En estos días inicié conversaciones con Humberto Cholango, presidente de Ecuarunari, que es la organización más importante de la Conaie, para intentar un acercamiento. La buena disposición de Cholango se choca con la de algunos indígenas de derecha que desde hace años intentan romper el proceso histórico de la Conaie. Pero la actitud que más preocupa viene del propio gobierno. Mientras se llega al acuerdo de que se priorizará el diálogo, se pide no interferir y no atacar al Movimiento Indígena, la Secretaría de Comunicación (Secom) saca un *spot* atacando a Cholango a la Conaie y a otras personas. Recriminé esa actitud y señalé que era necesario un diálogo más claro con los indígenas. Desde siempre estuve convencido de que se podrían llegar a acuerdos poniendo con claridad los diversos temas sobre la mesa, punto por punto, pero era necesario voluntad política y asumir una forma distinta de diálogo entendiendo la realidad indígena. Paralelamente, algunos indígenas de los que más se oponen a una conversación, han llamado al MCP planteando coordinar la conversación por encima de las organizaciones, lo que no fue aceptado.

El momento se plantea muy difícil y no veo voluntad de llegar a un diálogo serio.

Hay demasiados intereses dentro y fuera del gobierno que promueven una ruptura definitiva de la relación con la Conaie y el Ecuarrunari. El momento no es alentador, se acercan las elecciones en Uruguay, por lo tanto iré unos dos meses a trabajar en la campaña de Pepe Mujica, a quien apoyé para que sea candidato primero y luego durante las elecciones internas.

El Consejo de Estrategia Política que puse en funcionamiento a pedido del ministro Ricardo Patiño es una instancia política que se nutre de aportes técnicos, pero está alejada de cualquier postura tecnocrática. Analiza y elabora estrategia desde una mirada de izquierda. Para ser más efectivos, acerqué a gente con trayectoria y capacidad de pensar estratégicamente desde distintas visiones. Durante buena parte de 2009 brindó varios aportes, que a veces no fueron asumidos desde el gobierno.

Finalmente, las relaciones se empeoran y la Conaie inicia movilizaciones, que no tienen una gran proyección, en varias provincias. Pero el 30 de septiembre en un enfrentamiento entre indígenas shuar y policías, en la ciudad de Macas, muere el profesor intercultural bilingüe, Bosco Wizuma. Ese hecho crea un mutuo resentimiento entre los indígenas y el gobierno, y de ahí en adelante se romperá la posibilidad de diálogo. Así, triunfa la derecha interna del gobierno y la derecha externa.

Septiembre 15 de 2009. Una derrota estratégica que golpea. Si en la Asamblea Constituyente quedó en evidencia la incapacidad de los diversos sectores y figuras de izquierda de luchar por la correlación de fuerzas más allá de su ombligo, en este quiebre entre el gobierno y la Conaie se manifiesta una derrota estratégica de la izquierda.

Es imposible encaminar las cosas y siento que fui derrotado. Como tantas veces en el camino, me sentí derrotado, pero ahora sentía que esta derrota se sentiría en el futuro, era una derrota estratégica de toda la izquierda y eso era lo que más me molestaba y preocupaba.

Converso con Patiño y le comento mi decisión de ir a trabajar en el último mes de campaña para la primera vuelta, y en la campaña para segunda vuelta de las elecciones en Uruguay, por la importancia y el significado que tendría la elección de Pepe. Por lo tanto iba a estar unos meses en Uruguay. Me dice que cuando regrese me reincorpore porque, más allá de los boicots sufridos desde la Secom en el caso del diálogo con los indígenas, el Consejo de Estrategia Política había aportado con análisis que ayudaron a encaminar políticamente al gobierno. Le agradecí por la confianza y le dije que al regresar conversábamos. La ida a Uruguay, más allá del significado personal es también una forma de renovar la esperanza para seguir caminando.

Octubre 25 de 2009. Hacia la campaña presidencial de José Mujica. En Uruguay me involucro totalmente en la campaña, pero no dejo de seguir los acontecimientos en Ecuador. En todo caso, el proceso uruguayo es interesante. También aquí se notan contradicciones. En un artículo que escribí el 9 de enero de 2008, durante una visita de más de un mes a Montevideo, anunciaba que el futuro Presidente de Uruguay sería José Mujica. Decía en aquella oportunidad que dentro de la realidad política del país y “ante la negativa de Tabaré Vázquez de ir a la reelección, para lo que se necesitaría una

reforma constitucional, Mujica aparece como posible candidato y posible futuro presidente, pero para eso tendrá que sortear el embate de la derecha que utilizará todas las mañas para golpear su posible candidatura”.

En aquel momento muchos viejos compañeros se sonrieron incrédulos. Ni siquiera creían que Mujica podía llegar a ser candidato. Luego de dar las razones objetivas y subjetivas de aquel análisis, me dijeron “eso no es posible, el Pepe no va a ser candidato a la Presidencia”. Sonreí, y dupliqué la apuesta. “El Pepe será el próximo Presidente”, les dije.

Estos días, de regreso a Uruguay, varios de aquellos incrédulos compañeros me dijeron en forma entusiasta “ganamos en la primera vuelta”. Sonreí, pero luego de analizar las encuestas de la semana anterior no me cerraban los números para un triunfo en primera vuelta.

Según mi análisis de esos sondeos el Frente Amplio llegaba a la mayoría parlamentaria, pero no pasaba el 50 por ciento de los votos para triunfar, aunque se desprendía que la victoria en segunda vuelta era segura.

Hoy luego de votar, recorrer diversos circuitos, conversar con jóvenes que realizaban encuestas a boca de urna y conocer sondeos de ayer, no tengo ninguna duda: José Pepe Mujica ya es el nuevo Presidente de Uruguay, pero tendrá que esperar a la segunda vuelta de noviembre.

Octubre 27 de 2009. Una vuelta más. El 25, al conocer los resultados de las elecciones nacionales, pensé en aquel artículo de Eduardo Galeano en el que describe a Uruguay como el país de las paradojas.

Entre sábado y domingo el contagio colectivo nos llevó a muchos incrédulos a creer lo imposible si se analizaban las encuestas previas. No se necesitaba ser experto en ciencia política para ver la realidad. Sin embargo, estas elecciones dejan muchas lecciones. Una es la evidencia del absurdo sistema electoral uruguayo. La paradoja de que el candidato más votado todavía no pueda ser Presidente. Con 48.2 % de los votos emitidos (casi 50 % de los válidos, sin blancos y nulos) y 20 % de diferencia sobre el neoliberal Luis Alberto Lacalle, segundo más votado, Mujica tendrá que disputar un balotaje. En cualquier país para ganar en primera vuelta se necesita superar el 50 % de los votos válidos o tener una diferencia del 10 % sobre el segundo.

En Uruguay la legislación electoral fue hecha para que la izquierda no llegara nunca al gobierno. Cuando la ley anterior comenzaba a ser pasada por arriba debido al crecimiento del Frente Amplio, se inventaron una reforma constitucional para robarle el triunfo, creando una segunda vuelta absurda, que solo sirve para gastar dinero y arrebatarle el triunfo al FA en 1999. También de esa zancadilla se repuso el FA, pero postergó la esperanza. En esta elección, aunque ganará en segunda vuelta el 29 de noviembre, sigue sufriendo la legislación electoral.

Noviembre 29 de 2009. José Pepe Mujica nuevo presidente de Uruguay. Después de una campaña para segunda vuelta, en la que hubo que sortear todo tipo de ataques, finalmente hoy José Mujica es el nuevo presidente de Uruguay. Se me ocurre hacerle una carta pública que intenta poner en el centro de la política a la juventud, más allá de los momentos, es una reivindicación de la juventud. Sé que esta carta será leída con mucha atención por Pepe, no sé si escuchada, pero sé que la reivindicación de la juventud de hoy y de ayer, sigue siendo la misma, y sigue siendo necesario ver los procesos, los caminos, los errores, para que no vuelva a ocurrir lo mismo.

Es una buena carta para terminar mi estadía en Uruguay y en las próximas semanas regresar a Ecuador. Si bien esta carta no tiene que ver con Ecuador, si nos abstraemos de la situación particular, tal vez haya algunos puntos que sirven al proceso ecuatoriano.

Querido Compañero José Mujica, Viejo Pepe:

Hay sensaciones y sentimientos encontrados en estas horas. Pienso en la bandera gigante de Otorqués que llega por Ejido a la vieja playa Ramírez de tantos encuentros y desencuentros en mi mundo de gurí. Cientos, miles de banderas. La luna asoma y la brisa trae un aire fresco como el que trajeron los jóvenes a esta campaña electoral. Los jóvenes han dado una lección, tantas veces aprendida y desaprendida: no se puede ir ni atrás ni adelante del pueblo hay que caminar a su lado.

Ver a Galeano conversando contigo la noche previa a la elección, en un local lleno de gente de diversos países de la América de acá abajo, y sentir que están ahí es como reivindicar al Uruguay. Eduardo es parte de la mejor imagen del país. Más que cualquier Ministro o embajador, parte del Uruguay respetado y admirado en el exterior. Ver al pueblo este domingo en las calles, un pueblo que te siente parte suya. Ver a varios compañeros y compañeras que pudieron estar para vivirlo con los ojos brillantes. ¡Cuántas lágrimas de emoción surgieron de nuestros ojos, de nuestro corazón y de nuestro recuerdo este domingo!

Nunca mejor remarcar, como lo hiciste que esta batalla la dieron tantos compañeros y compañeras anónimos que no se ubicaron para la foto a la hora del triunfo, y que ellos debían estar en el estrado. Allá por enero de 2008, cuando tantos dudaban que pudieras ser candidato escribí en un artículo, recurriendo a Hegel, que reunías entorno a ti diversos elementos simbólicos que te colocaban como parte indisolublemente ligada al espíritu de la época. El espíritu de la época lo construyen los pueblos.

Hay momentos que los pueblos dan un paso atrás y dejan que los apurados corran. Entonces, esos apurados creen que van rápido, buscando atajos, y se asemejan a un caballo desbocado. Finalmente los menos apuraditos, que venían atrás, llegan junto a los pueblos.

Hay momentos que los pueblos se cansan de esperar a los que se retrasan demasiado, a los que creen que el camino es parte de la burocracia. Entonces les pasan por arriba y se desbocan, se rebelan, dejan de creer. Aquellos que se quedan

siempre atrás, ven que la gente se va, se aleja y puede desbocarse. Entonces gana la derecha. Ahí se preguntan qué hacer sin la gente y maldicen a la gente...

Hay un momento para iniciar los cambios y otro para profundizarlos. La profundización de esos cambios se debe hacer en el momento adecuado, ni antes ni después. El momento en que la gente acompaña construyendo su futuro, creando y recreando el sueño individual y colectivo. Hay que saber que la gente te puede acompañar pero no significa que vaya contigo construyendo la realidad. Hay que saber entender cuando la gente va junto a ti ayudando a crear y recrear ese sueño individual y colectivo, del cual un gobierno puede ser una partecita nomás, y cuándo solo te acompaña sin involucrarse en el camino.

Qué hubiese sido esta campaña sin esa gente joven que llamó a defender la alegría.

Sin la gente que se jugó a pesar de quienes creen que el camino es una caja bien cuadrada, quieta armadita institucionalizada, casi tanto como el local central del Frente Amplio. Qué hubiese sido de la gente si vos no hubieses revivido la esperanza. Qué hubiese sido de vos sin la gente y sin la esperanza.

La elección Compañero, Viejo Pepe, te coloca en un enorme compromiso. Nadie tiene un compromiso tan grande con la gente como vos, y casi-casi no tenés derecho a fallar. Ningún Presidente ha tenido un compromiso tan grande. Es dura, pero es así compañero.

Es así por toda tu historia, la de todos los momentos. Es así por todos los que no están y se jugaron para que este país y la América de acá abajo sean algo mejor, algunos dejando su vida muy jóvenes, tan jóvenes como esos que hoy dieron vuelta la campaña. Es así porque la América Latina tiene cifrada una gran esperanza en vos. Es así porque los orientales y orientales ven que vos sos casi-casi una fotografía de la esperanza.

Compañero, un gobierno se construye con pasión, con razón y con eficiencia. Pero ningún gobierno progresista se construye sin la gente. Este tiempo es un tiempo para soñar, para reforzar la esperanza, para construir utopías, mañana será un tiempo para que los sueños, las esperanzas y las utopías se empaten con la realidad. Nunca te olvides que vos pasas pero la gente sigue, ahí atada a una historia que las escriben quienes sobreviven, atada a una esperanza posible, atada a sus sueños de futuro.

Viejo Pepe, no dejés que se extravíe la esperanza. Menuda tareíta te toca. Pero así es la vida. Seguramente la vas a enfrentar como la enfrentaste siempre, buscando y rebuscando que este paísito sea un poco mejor, un poco más igual, un poco más de todos y de todas.

En estas horas, recordando a mi hermano Enrique, que cayó pensando-haciendo la revolución; pienso también en ese enorme desafío de lograr que los jóvenes no queden en el camino. Quedarse en el camino ya no es encontrar la muerte en un enfrentamiento, es cansarse de las piedras que ponen burócratas viejos y jóvenes.

Quedarse en el Camino puede ser irse del país para ser extranjero en todos lados, incluido el paísito porque no se tuvo el lugar necesario para seguir en el camino.

Quedarse en el camino no es solo la falta de un trabajo, es la falta de un espacio de participación donde opinar y decidir, donde ayudar a construir el camino, sin ser solamente utilizados...

Ahora, recordando a Raúl Sendic siempre, el joven y el viejo Raúl. Aquel del que tanto aprendimos, y del que seguimos aprendiendo. El Raúl de las marchas cañeras y los análisis económicos dando luces. El Raúl de la dignidad, quedándose en el país cuando podía haberse ido como lo dijiste alguna vez. El Raúl que apostaba a los jóvenes, al verdadero compromiso y la creatividad de los jóvenes. Ahora, recordando tu propio camino querido compañero, Viejo Pepe, ahora es un buen momento para decirte como siempre, que Habrá Patria para Todos, seguramente que Habrá Patria para Todos...

Diciembre 1 de 2009. Entre las elecciones y la crisis de identidad. Mientras preparo las maletas para regresar a Quito y escucho la canción *El hijo de Hernández* del *Cuarteto de Nos*, que dice “Soy lo que soy no preciso identificación sé bien de donde vengo y a dónde voy / porque soy lo que soy, y no quien quieres vos...”, recuerdo diversos hechos que se me presentaron durante estos cuarenta días que estuve en Uruguay para la primera y segunda vuelta electoral. Algunas historias que ya se me habían presentado en junio cuando estuve para las elecciones internas. Hechos que producen interrogantes y casi-casi una crisis de identidad.

Después de tanto caminar uno mezcla identidades y geografías a tal punto que es un poco de todas partes y de ninguna. Uno es uruguayo y ecuatoriano. Uno es un poco ciudadano de la América Latina.

Uno es uruguayo y no es uruguayo. Cada vez que uno regresa a Uruguay recogiendo los pasos, y cree que puede encontrarse y reencontrarse consigo mismo, conoce y reconoce situaciones y realidades que le producen una *sensación casi-casi de vacío porque lo hacen sentir de ninguna parte. Son instantes en los que uno se siente tratado como uruguayo que vive en el exterior y nota el deseo añadido de que ahí te quedés, no vaya a ser que vengas para “robar” una plaza de trabajo.*

Uno es ecuatoriano pero no es ecuatoriano. A pesar de que la gente lo sienta ecuatoriano, y de saber que Ecuador ha sido el país que más posibilidades y reconocimiento le ha dado. Entonces uno se cuestiona si vale la pena ser de todas partes y de ninguna, porque muchas veces se siente extranjero en todas partes.

Cuando el Presidente ecuatoriano Rafael Correa me otorgó la nacionalidad ecuatoriana por los “*servicios relevantes prestados al país*” en un reconocimiento ya no a mi trabajo sino a mi compromiso con un Ecuador mejor, sentí que el país me asumía como un ecuatoriano más, aunque yo ya fuese ecuatoriano antes de nacionalizarme. La estrecha vinculación con las luchas sociales, el compromiso con el movimiento indígena, y el aporte cultural y político de muchos años, me hacían ecuatoriano más allá de mi lugar de nacimiento.

Cuando en noviembre de 2004, al ganar Tabaré Vázquez, recordaba el Frente Grande y las vigencias de Raúl Sendic, o en diciembre 2007 anunciaba, análisis mediante, que José Mujica sería el futuro candidato presidencial del Frente Amplio y

Presidente de Uruguay, y los uruguayos y uruguayas de todas partes sintonizaban con ese sentimiento, aunque algunos fueran incrédulos y escépticos, me sentí profundamente uruguayo. La estrecha vinculación con el país y el compromiso permanente con su realidad me hacían uruguayo más allá del lugar donde vivía.

En todo caso, uno sabe que el camino está más allá de las circunstancias y sonrío... Entonces surge la imagen de miles en la rambla, y las banderas de Otorgués y las palabras del Pepe Mujica Presidente, y la alegría que corre por el país... Y uno sabe que es ciudadano de la vida, y aparece ese Cielo de un solo color, de la banda *No te va a gustar*, que dice así: *Cuántas lunas que se van / y nosotros esperando / que despierte el corazón / que parece estar quebrado / todo el tiempo que pasó / no me aleja de tu lado / cielo de un solo color / que me sigue enamorando...*

Enero 20 de 2010. Un nuevo reto político: la Cancillería. Al regresar de Uruguay, luego de conversar con varios compañeros decido volver al Consejo de Estrategia Política del Ministerio Coordinador de la Política, más allá de la frustración previa a la ida a Uruguay. Fueron pocos días, porque ahora se presenta la oportunidad de ir al Ministerio de Relaciones Exteriores. Con la salida de Fander Falconí de la Cancillería, el presidente nombró a Ricardo Patiño. En principio voy como asesor, luego seré nombrado vicescanciller.

Desde mi entrada me puse varios objetivos generales: reestructurar el Ministerio para hacer una diplomacia más ágil, más activa y menos burocrática, profundizar la integración sudamericana y latinoamericana, abrir puerta a una diplomacia ciudadana que se vincule más con los migrantes ecuatorianos, mejorar la formación de los diplomáticos dándoles una mayor especialización, ampliar el ingreso de diplomáticos a distintos sectores de la sociedad que estaban excluidos ante una diplomacia enclaustrada en Quito y de tinte aristocrático; ampliar las relaciones comerciales sin firmar Tratados de Libre Comercio, lograr un posicionamiento político soberano a nivel internacional, consolidar una base de política exterior que permita mantener en el futuro una política soberana así cambien las autoridades. También me puse algunos objetivos particulares: reconocer a Palestina como Estado, cerrar definitivamente la frontera marítima con Perú manteniendo la reivindicación histórica de Ecuador, y cerrar las otras fronteras que faltaban.

Después de un arduo trabajo que llevará meses y enfrentamientos con algunos diplomáticos se llevará a cabo la reestructura. Paralelamente se irá consolidando una diplomacia más vinculada a los migrantes. Se iniciará un proceso de mayor formación y especialización de los diplomáticos con un mayor análisis de estrategia política y geopolítica. Se crea el Instituto José Peralta en acuerdo con el Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) que, lamentablemente después no prosperará, por problemas del IAEN y, quienes asumieron su dirección no pudieron consolidarlo. La ampliación de la inclusión social en la diplomacia, se logrará, pero se producirán errores en el ingreso masivo que distorsionaron en parte la propuesta. Habrá una ampliación de las relaciones comerciales, pero finalmente se sucumbirá a un TLC con Europa. Después de mil peripecias por las trabas, en una actuación mía individual, pero con el apoyo del presidente Correa se logrará reconocer a Palestina como Estado. El límite

marítimo con Perú se logrará logrando todas las reivindicaciones históricas, sin ceder en nada como cedieron aquellos que regalaron Tiwintza. La creación de la CELAC, la institucionalización de Unasur y la proyección del Alba, propuestas en las que la Cancillería ecuatoriana jugó un papel fundamental, serán logros importantes una profundización de la integración regional.

La postura contra la intervención en Libia primero y en Siria después, por lo cual seremos duramente atacados por la derecha, finalmente será reconocida a nivel internacional porque el curso de los hechos demostrarán que teníamos razón. Estaré dos años en la Cancillería, con todo el respaldo del presidente, que serán muy fructíferos. Serán dos años de mucho trabajo, de dormir poco y vivir comprometido con el proceso. La derrota que sentí cuando se frustró el diálogo con la Conaie, se transformará en una victoria personal y colectiva. Pero, finalmente el ciclo de la vida, también se muestra en la política, y volveré a sentirme derrotado cuando pece a los miles esfuerzos no logre para la firma del TLC con la Unión Europea y tenga que renunciar. Pero no nos adelantemos a la historia.

Septiembre 27 de 2010. Presión de Estados Unidos para firmar un convenio de espionaje con Ecuador. Hoy, como Canciller encargado, envié una carta al presidente Rafael Correa sobre dos temas que me preocupan por lo que podrían significar a futuro.

Por un lado, ciertos despidos en Petroecuador, que además de injustos son un grave error político y por otros la presión de la Embajada de Estados Unidos para que Ecuador firme un convenio que a pesar de intentar disfrazarlo involucra al país en tareas de inteligencia y espionaje conjunto en la frontera con Colombia, además de otras acciones conjuntas. Involucra al país en el conflicto colombiano dos años después de que Colombia nos atacó. Pero sobre todo, volveríamos a quedar a las órdenes de Estados Unidos. A cambio las Fuerzas Armadas recibirían US \$ 15 millones como dádiva. El primer tema no tenía que ver conmigo pero le daba una opinión y el presidente estaba de acuerdo con mi apreciación. El segundo, tenía que ver con mi gestión de Vicecanciller y de Canciller en funciones.

Durante meses recibí la presión para firmar ese convenio y otro que comprometía a la policía, y durante meses dije que la Cancillería no lo firmaría. Desde que asumí como Vicecanciller me opuse totalmente a firmar cualquier acuerdo de ese tipo que significaba intervención e intromisión estadounidense en Ecuador y en la región. En ese sentido trabajé y recibí presiones. Paralelamente a la presión de la embajadora Heather Hodges y de algún subalterno de su Embajada, estaba la insistencia de algún funcionario de Cancillería y de los ministerios de Defensa y Coordinador de Seguridad. Los delegados de la Embajada de Estados Unidos se movían en reuniones a distintos nivel y en varios ministerios presionando. A principios de septiembre aumentaron las presiones desde la Embajada. Sus funcionarios decían que Estados Unidos estaba dispuesto a cambiar la redacción si era lo que molestaba.

Una y otra vez trajeron documentos con redacciones distintas para que no se note la intención que escondía el acuerdo. Paralelamente hablaban con funcionarios de Cancillería, de los ministerios involucrados en el tema, y con alguno que otro alto mando militar y de la policía. Presionaban. Cierta día en mi despacho me causó mucha

gracia ver como querían disfrazar las palabras, aunque sé que todas las movidas de la embajada son bien pensadas. No las subestimo.

Ante la presión e insistencia de varios lados, escribí el informe al Presidente relatando lo que ocurría. Me llamó enseguida, fue claro y tajante. Primero me dio todo el apoyo por haber mantenido mi posición y luego me dijo que él no estaba de acuerdo en firmar ningún convenio militar o policial con Estados Unidos. Además señaló que todos sus ministros debían saber eso. Me pidió que informara a las instancias correspondientes que Ecuador no firmaría esos acuerdos y organizara una reunión urgente para tratar este tema y otros similares, en la que debían estar presentes él, el canciller Ricardo Patiño, el ministro de Defensa Javier Ponce, el ministro del Interior Gustavo Jalk, el ministro Coordinador de Seguridad Miguel Carvajal y yo.

Septiembre 28 de 2010. Hoy pedí que se comunicara a la Embajada de Estados Unidos que Ecuador no va a firmar el convenio. Y es más: no habrá ningún convenio. Si bien desde las instancias jurídicas se habían propuesto algunos cambios que mejoraban un poco el acuerdo, el contenido fundamental se mantenía.

Proponían por ejemplo sustituir la frase "cooperación militar" por "cooperación"; cambiar el objeto del convenio por uno un poco mejor, por ejemplo, en lugar de otorgar Inmunidad total proponían la "inmunidad funcional", lo que significa que *"si el personal civil o militar norteamericano comete una infracción, o tiene un problema de tipo administrativo, civil o penal, fuera del recinto en el que lleva a cabo sus funciones y fuera del horario en que cumple esas funciones, se someterá enteramente a la justicia ecuatoriana. Si hay necesidad de detener a un miembro de la cooperación, la obligación del Ecuador es informar a la Embajada de EUA, pero no entregará al detenido, quien será juzgado por autoridades ecuatorianas y con leyes de nuestro país"*. Igual parecía una burla hablar de cometer algún delito fuera del horario de funciones. Se buscaban eufemismos para sentir que se había hecho una negociación.

Sin embargo, conocedor de este tipo de convenios y todo lo que implicaban en el involucramiento de Ecuador frente al conflicto colombiano y el sometimiento a Estados Unidos estuve en desacuerdo. Lo que se firma en estos convenios de cooperación militar aunque se suprima la palabra militar esconden más de los que dicen. Los convenios militares con Estados Unidos son solamente una forma de legalizar distintos tipos de intervención. Estaba muy claro que entre otras actividades, los militares de Estados Unidos cumplirían actividades encubiertas de inteligencia como se desprendía de algunos puntos. Me opuse totalmente. El presidente me apoyó. También conversé con algunos oficiales y mandos militares que no estaban de acuerdo con el convenio, porque sabía que se trataba de una intromisión militar estadounidense, a la cual se oponían. Siempre existe un sector de las fuerzas armadas que mantienen una posición nacionalista.

El Acuerdo en las partes referentes al personal militar, era similar al suscrito para ceder la base de Manta. No necesita explicación, con solo leerlo se entiende su significado. A continuación una carta de la Embajada en la que proponía una redacción supuestamente "aceptable".

TRADUCCIÓN NO OFICIAL

No. POL 106/2010

La Embajada de los Estados Unidos de América saluda muy atentamente al Honorable Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración de la República del Ecuador, y tiene el honor de proponer al Ministerio que el Gobierno de la República del Ecuador y el Gobierno de los Estados Unidos de América renueven su compromiso de cooperación, aprobando el tratamiento del personal militar del Gobierno de los Estados Unidos de América para que pueda realizar actividades de apoyo técnico, médico, de ingeniería y construcción en territorio ecuatoriano.

La Embajada se permite también proponer que esta cooperación sea ejecutada bajo los términos y condiciones descritos en el texto adjunto.

Si el calendario adjunto y los términos y condiciones para esta cooperación están en conformidad con el Gobierno del Ecuador, la Embajada de los Estados Unidos tiene el honor de proponer que esta nota y la respuesta afirmativa por parte del Ministerio constituyan un acuerdo entre los dos gobiernos, el cual entrará en vigencia en la fecha de la respuesta del Ministerio.

La Embajada de los Estados Unidos de América aprovecha esta oportunidad para reiterar al Honorable Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración de la República del Ecuador, las seguridades de su más alta y distinguida consideración.

Embajada de los Estados Unidos de América,

Quito, 2 de junio de 2010.

Art. I: OBJETO

Las partes participarán conjuntamente en las actividades de cooperación programadas para realizarse en el Ecuador desde el 1o de junio hasta el 31 de diciembre de 2010. En relación con las actividades de cooperación, miembros de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos realizarán proyectos de actividades de apoyo técnico, médico, de ingeniería y construcción. Estarán autorizados a ingresar a territorio ecuatoriano para realizar únicamente estas actividades.

Art. II: DEFINICIONES

Según el uso que se le da en el presente documento, la expresión “personal de los Estados Unidos” se refiere al personal militar y civil de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos autorizados a ingresar en Ecuador en relación con las actividades de cooperación.

Art. III: MATERIA

La materia de las actividades de cooperación previstas en el presente convenio, así como su cronograma, deberán ser elaborados y aprobados de común acuerdo por

ambas partes, disponiéndose que el cronograma de las actividades de cooperación a realizarse el año siguiente sea aprobado dentro de los últimos seis meses del año precedente. El cronograma de las actividades, una vez aprobado, podrá ser modificado de ahí en adelante por acuerdo mutuo de las partes según sea necesario.

Art. IV: RESPETO DE LA LEY

Será responsabilidad del Personal de los Estados Unidos respetar las leyes del Ecuador y abstenerse de cualquier actividad contraria al espíritu de este Acuerdo. Las autoridades del Gobierno de los Estados Unidos de América tomarán las medidas necesarias para este fin.

Art. V: INGRESO Y SALIDA

El Personal de los Estados Unidos podrá ingresar y salir del Ecuador con identificación del Gobierno de los Estados Unidos y con órdenes de viaje colectivas o individuales. No se requerirán pasaportes ni visas. La Embajada de los Estados Unidos en Quito notificará al Gobierno del Ecuador con la debida antelación la nómina y las fechas de arribo y/o salida del personal asignado a estas actividades de cooperación.

Art. VI: USO DE UNIFORMES

El personal de los Estados Unidos podrá usar su uniforme durante el desempeño de sus funciones oficiales en el Ecuador y dentro del área asignada para la realización de las actividades de cooperación previstas en el presente Acuerdo.

Art. VII: LICENCIAS

Las autoridades ecuatorianas aceptarán como válidas, sin un examen de manejo o recargo adicional, el permiso o licencia de conducir emitido por una autoridad competente de los Estados Unidos al Personal de los Estados Unidos para la operación de vehículos militares u oficiales. Los vehículos de propiedad de los Estados Unidos no necesitarán ser matriculados, pero deberán llevar las marcas de identificación apropiadas.

Así mismo, el Gobierno del Ecuador aceptará como válidas las credenciales y licencias médicas emitidas por las autoridades competentes de los Estados Unidos al Personal de Salud de los Estados Unidos.

Art. VIII: LIBRE TRANSITO

El Personal de los Estados Unidos en Ecuador gozará de libre tránsito dentro del área en la que se desarrollan las actividades de cooperación y gozará igualmente de libre tránsito en la medida que sea necesario para emprender las actividades requeridas para el desempeño de su función. El Personal de los Estados Unidos que transite fuera del área designada para el desarrollo de las actividades de cooperación estará sujeto a las leyes ecuatorianas bajo el régimen acordado al personal administrativo y técnico de la Embajada de los Estados Unidos, de conformidad con lo establecido en el artículo IX de este Acuerdo.

Art. IX: CONDICION DEL PERSONAL

El Gobierno del Ecuador concederá al Personal de los Estados Unidos, en relación con las actividades de cooperación, una condición equivalente a la acordada al personal administrativo y técnico de la Embajada de los Estados Unidos, de conformidad con la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas de 1961. Según lo establecido en la Convención, el Personal de los Estados Unidos estará sometido a la jurisdicción del Ecuador por actos cometidos fuera del desempeño de sus funciones.

En caso que sea necesario que las autoridades judiciales ecuatorianas detengan a un miembro del Personal de los Estados Unidos, éstas notificarán inmediatamente a la Embajada de los Estados Unidos de América en el Ecuador. No obstante las disposiciones de este párrafo, el Personal de los Estados Unidos estará sujeto a la jurisdicción ecuatoriana, conforme se dispone en el párrafo precedente.

Las autoridades ecuatorianas y los investigadores de la Policía Militar de los Estados Unidos cooperarán en la investigación de cualquier delito que se presuma ha sido cometido por o en contra del Personal de los Estados Unidos.

Art. X: RECLAMOS

Ambas partes renuncian a todos y cualesquier reclamo en contra de la otra por daños y perjuicios, pérdidas o destrucción de los bienes de la otra parte como resultado de las actividades contempladas en el presente Acuerdo.

Con respecto a reclamos de terceros en contra de los Estados Unidos que no sean de carácter contractual y aquellos a los que las partes renuncian o que son tratados en este artículo, el Gobierno de los Estados Unidos de América pagará una compensación justa, adecuada y razonable para arreglar reclamos que lo ameriten y que surjan de actos u omisiones del Personal de los Estados Unidos, o que sean atribuidos a las actividades de cooperación de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. Estos reclamos serán procesados y arreglados expeditamente por las autoridades de los Estados Unidos de conformidad con la legislación de los Estados Unidos en coordinación con las autoridades ecuatorianas competentes.

El Gobierno del Ecuador facilitará las áreas en donde se desarrollará la cooperación y las instalaciones para la exitosa realización de las operaciones relacionadas con las actividades de cooperación; así mismo, pagará una compensación justa, equitativa y razonable para transigir los reclamos meritorios que sean ocasionados por el uso, por parte de las Fuerzas Armadas del Ecuador y de los Estados Unidos, de las áreas de ejercicio u otras propiedades, incluyendo las instalaciones, facilitadas para este propósito por el Gobierno del Ecuador.

Los gastos vinculados con la solución de los reclamos previstos en este Acuerdo serán asumidos por la parte responsable, excepto aquellos previstos en el párrafo precedente.

El Gobierno del Ecuador asumirá plena responsabilidad y eximirá de la misma al Gobierno de los Estados Unidos por cualquier demanda que surja por el uso de obras construidas total o parcialmente, durante las actividades de cooperación, siempre y cuando dichas obras hayan sido previamente aprobadas por el Gobierno del Ecuador.

Art. XI: IMPORTACION Y EXPORTACION

Los bienes pertenecientes al Gobierno de los Estados Unidos, importados o adquiridos en Ecuador por o en representación de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en relación con estas actividades de cooperación, estarán exentos de toda inspección, arancel, impuesto o recargo exigible en Ecuador. El Gobierno de los Estados Unidos de América conservará el título sobre dichos bienes y podrá retirarlos del Ecuador en cualquier momento, exentos de cualquier arancel, impuesto u otro recargo de exportación que de otra manera serían gravados sobre dichos bienes después de ser importados o adquiridos en Ecuador. Dichos bienes pueden ser retirados del Ecuador o enajenados en Ecuador, disponiéndose que dicha enajenación a favor de personas o entidades que no tengan derecho a ser exoneradas de los aranceles o impuestos exigibles estará sujeta al pago de dichos impuestos y aranceles por dichas personas o entidades.

Los bienes de propiedad del Personal de los Estados Unidos pueden ser importados y utilizados en Ecuador exentos de toda inspección, arancel, impuesto u otros recargos durante el período de servicio de su propietario en el Ecuador. Dichos bienes serán normalmente exportados o transferidos a otro personal de los Estados Unidos. La transferencia de dichos bienes a personas o entidades en Ecuador que no están exentas de los privilegios de importación y restricciones, podrá hacerse únicamente bajo aquellos términos y condiciones, incluyendo el pago de los aranceles e impuestos aplicables, establecidos por el Gobierno del Ecuador. La exportación de dichos bienes y de bienes adquiridos en el Ecuador por Personal de los Estados Unidos para su uso personal, estará exonerada de todos los impuestos, aranceles y otros recargos exigibles en el Ecuador.

Art. XII: SERVICIOS BASICOS

Las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos y el Personal de los Estados Unidos podrán usar los servicios de agua, electricidad y otros servicios básicos e instalaciones bajo los términos y condiciones, incluyendo tarifas o recargos, no menos favorables que aquellos acordados a las Fuerzas Armadas Ecuatorianas en circunstancias semejantes, salvo acuerdo en contrario. El Gobierno del Ecuador, previa solicitud, ayudará a las autoridades de los Estados Unidos a obtener el servicio de agua, electricidad y otros servicios básicos e instalaciones.

Las autoridades ecuatorianas permitirán a las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos utilizar radiocomunicaciones para la conducción de las funciones oficiales del Personal de los Estados Unidos. El Gobierno del Ecuador notificará a las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos las frecuencias de radio para comunicaciones oficiales, locales e internacionales, que serán usadas para este fin. Las autoridades ecuatorianas permitirán al Personal de los Estados Unidos utilizar los sistemas de comunicaciones orgánicas de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en sus funciones oficiales.

Art. XIII: USO DE SERVICIOS DE TRANSPORTE

Los vehículos, embarcaciones y aeronaves operados por las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos no estarán sujetos al pago de derechos de aterrizaje o portuarios, costos de pilotaje, navegación o sobrevuelo, peajes u otros recargos,

incluyendo derechos de desembarcación y portuarios durante su permanencia en el Ecuador. Las aeronaves operadas por o para las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos respetarán los reglamentos de control de tráfico aéreo locales durante su permanencia en el Ecuador. Las embarcaciones pertenecientes u operadas por las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos no estarán sujetas a pilotaje obligatorio en puertos ecuatorianos.

Art. XIV: SEGURIDAD

Las partes cooperarán en la adopción de aquellas medidas que puedan ser necesarias para garantizar la seguridad del Personal de los Estados Unidos y sus bienes en el Ecuador de conformidad con este Acuerdo.

El Personal de seguridad de los Estados Unidos que esté participando en estas actividades de cooperación tendrá derecho a portar armas y municiones de seguridad inmediata durante la ejecución de sus funciones oficiales y dentro del área en la que se desarrollen las actividades de cooperación. Ningún otro personal de los Estados Unidos podrá portar armas durante su permanencia en territorio ecuatoriano, salvo que la naturaleza de las actividades de cooperación así lo exija, en cuyo caso, las autoridades ecuatorianas autorizarán al Personal de los Estados Unidos a portar armas y municiones dentro del área en la que se desarrollen dichas actividades de cooperación y mientras son transportados desde el punto de desembarque al área del ejercicio y de regreso al punto de embarque. Las autoridades estadounidenses presentarán un listado del armamento a ser ingresado en el Ecuador para su aprobación por parte de las autoridades militares ecuatorianas; el listado incluirá una descripción del armamento. Bajo ningún punto de vista se permitirá otro tipo de armamento que el aprobado por las autoridades ecuatorianas ni se permitirá que otro personal de los Estados Unidos porte armas ni municiones, aparte de los autorizados previamente.

Art. XV: EJECUCION

Las autoridades pertinentes de las partes celebrarán acuerdos para poner en ejecución este compromiso, según lo requerido.

Cualquier discrepancia relacionada con la interpretación o aplicación de este Acuerdo, será resuelta mediante consulta entre las partes.

Septiembre 30 de 2010. Intento de Golpe de Estado. Ayer, al regreso del Canciller del exterior, le informé de la decisión del presidente sobre los convenios con Estados Unidos. Conversamos sobre el tema e informamos al Ministro Gustavo Jalk, a quien yo no había podido informar, que el acuerdo con la policía no sería renovado.

Hoy temprano empezamos una reunión con autoridades de la cancillería. Durante la reunión, Ricardo Patiño y yo, recibimos la noticia del levantamiento policial. Nos llamó la atención, en el momento le dije al ministro “esto me huele mal, parece que se está preparando un Golpe de Estado”. Y le comenté que sería mejor que él fuera enseguida a Casa de Gobierno. Suspendimos la reunión, él se fue a Carondelet y yo asumí la gestión internacional. Los dos con la convicción de que se gestaba un Golpe de Estado y había

que actuar rápido, y con el compromiso de mantenernos firmes hasta el final cualquiera que sea el desenlace.

Esta es una cronología mínima de mi tarea internacional como Vicecanciller del Ecuador ante el intento de Golpe de Estado de este día:

9h40. Llamo al presidente de Uruguay ,José Mujica. Dice que es evidente el intento de golpe y hablaría con Cristina Fernández para que convoque a Unasur.

9h40. Mujica hablaría con otros presidentes y medios internacionales. Se convocaba a movilización de apoyo a Ecuador en Montevideo.

9h45. Hablo con el canciller argentino, Héctor Timerman. Tenía claro que era intento de Golpe de Estado. Denunciaría internacionalmente y quedó en ver lo de Unasur.

9h45. Timerman también me dice que él llamaría inmediatamente al canciller Patiño y Cristina Fernández al Presidente Correa.

9h50. Llamamos a organizaciones sociales del exterior. Se empieza a divulgar intento de Golpe de Estado en muchos países y redes sociales.

9h55. Llamamos y llaman medios de comunicación internacionales que informan sobre el intento de Golpe de Estado.

10h00. Se sube el comunicado de Cancillería a página web y se envía a medios de comunicación, y embajadas acreditadas en nuestro país.

10h10. Antonio Patriota, vicecanciller de Brasil, me informa sobre comunicado de Brasil y Mercosur, y apoya convocatoria de Unasur.

10h10. Patriota está en contacto con su canciller Celso Amorim y en comunicación con el presidente brasileño Lula, quien queda en llamar al Presidente Correa.

10h10. Me comunico con el Secretario General de ONU. También Patriota se comunicaría con él.

10h30. A la difusión del comunicado del Mercosur se suman comunicados de organizaciones sociales, partidos, gobiernos, etc., a escala mundial.

10h40. El presidente venezolano Hugo Chávez denuncia por Twitter el intento de Golpe de Estado en Ecuador.

10h30. Embajador de España me informa que Zapatero llamaría al Presidente Correa y que su canciller Moratinos haría un comunicado y hablaría con cancilleres de la Unión Europea para hacer un comunicado colectivo.

10h35. Hablo con el Canciller de Chile Moreno quien se compromete a realizar un comunicado como país y convocar la troika del Grupo de Río para hacer un comunicado de solidaridad con el gobierno ecuatoriano y llamar a defender la democracia.

10h40 El Embajador de Perú me informa que el presidente García apoya la reunión de Unasur y habló con el Presidente Santos de Colombia para cerrar las fronteras a los golpistas. 10h45. El Embajador de Bolivia me informa sobre el comunicado de solidaridad de su país y del ALBA con Ecuador.

11h00. Hablamos con María Isabel Salvador, Embajadora del Ecuador en la OEA, para que convoque urgente al Consejo Permanente de la OEA. Hace la convocatoria y todos los países estuvieron de acuerdo.

11h00. Nos comunicamos con el Consejo de Derechos Humanos de la ONU. Desde antes de las 11h00 se instalaron piquetes de policías sublevados armados en las

cuadras aledañas a la Cancillería.

Entre las 11h00 y 11h45. Me comunico con todos los cancilleres o vicescancilleres de América del Sur y algunos de América Latina y Europa. Nos comunicamos con redes alternativas y partidos políticos de Uruguay, Argentina, Venezuela y países europeos.

Me comunico varias veces con embajadores acreditados en el país y los nuestros en varios países.

12h00. Comienza la coordinación para la reunión de Unasur. Primero se maneja la posibilidad reunión de cancilleres en Guayaquil. Pero se decidió que fuese de presidentes en Buenos Aires. Durante horas y muchas llamadas nos mantuvimos en coordinación cancilleres y vicescancilleres de Unasur hasta inicio de la reunión.

14h00. Se reúne la OEA y hace una declaración condenando el intento de Golpe de Estado.

14h30. Convoco a rueda de prensa a las 16h00 para informar sobre la solidaridad internacional ante el intento de Golpe de Estado. Convoco a todos los embajadores acreditados en el país a una reunión a las 17h00 para informar sobre la situación del país.

Tras la OEA, EUA apoya al Presidente Correa e instituciones democráticas, y “urge” a los ecuatorianos a “encontrar solución pacífica”. 16h00. En rueda de prensa informo sobre solidaridad internacional ante intento de golpe. Ya había decenas de apoyos de todo el mundo. 17h00. Me reúno con embajadores. Además de informarles sobre el estado de la situación, les solicito estar alertas sobre posibilidad de que finalmente el golpe triunfe. Los embajadores se expresan de acuerdo a declaraciones de sus gobiernos, y de distintas formas apoyan al gobierno y la democracia ecuatoriana.

17h40. Me reúno con los embajadores de Unasur y la prensa para informar sobre la Unidad de Unasur ante el intento de golpe.

Entre 9h50 y 21h30. Atiendo telefónicamente a decenas de medios de comunicación de América Latina, Europa y Estados Unidos.

En la noche mantengo el monitoreo de la reunión de los presidentes de Unasur y estoy en la Plaza Grande.

Casualmente, el intento de Golpe de Estado se produce dos días después de informar sobre la decisión definitiva de no firmar los convenios militares y policiales con Estados Unidos. En los meses siguientes me encargaré de organizar en varios países la Vigilia por la Democracia en Ecuador. También empezarán las amenazas de muerte que se agudizarán al cumplir un año del 30S.

Finalmente quedarán muchas dudas sobre el intento de golpe, que tal vez se puedan develar en el futuro. Y así saber, por ejemplo, quiénes realmente participaron. Hay versiones que desde dentro del propio gobierno hubo quienes jugaban a la caída del presidente. Hay información que mientras unos en distintos lugares y con distintas acciones luchábamos para derrotar al golpe, otros hacían gestiones para pedir asilo en alguna embajada. Hay información de llamadas cruzadas entre mandos militares y civiles. Hay muchas dudas que, tal vez con el correr de los años se puedan disipar. Tal vez, hasta podemos llevarnos algunas sorpresas. En todo caso, hay mucho para investigar. Incluso el papel del vicepresidente Lenín Moreno... Pero eso ya es otra

historia.

Noviembre 12 de 2010. Momento de profundizar la democracia ciudadana y la revolución agraria. En la siguiente entrevista que me hace la periodista Ana Molina se aportan algunos elementos sobre el momento político que vivió Ecuador tras el intento de Golpe de Estado del 30 de septiembre de 2010 y los desafíos que enfrentaba el gobierno ecuatoriano:

“Hay que llenar el camino de pueblo, que no es lo mismo que llenarlo de votos o de encuestas favorables”.

En noviembre del año pasado lo entrevisté en Montevideo, tras el triunfo de José Mujica en la segunda vuelta electoral de Uruguay. En este año pasaron muchos hechos trascendentes en América Latina y en Ecuador, en algunos, como desde hace veinte años, ha sido protagonista. Hoy encuentro a Kintto Lucas en Quito como vicecanciller del gobierno de Rafael Correa, en un momento histórico de cambios, un mes después del intento de Golpe de Estado, y a pocos días de la primera convención nacional del Movimiento Alianza País que intentará fortalecer la estructura organizativa de la denominada revolución ciudadana. En esta entrevista Lucas analiza el momento político y las perspectivas de futuro, aportando a una comprensión teórica del proceso que vive Ecuador.

¿Cuáles son las perspectivas de futuro para el gobierno ecuatoriano, luego del intento de Golpe de Estado del 30 de septiembre pasado?

El intento de golpe ha colocado al gobierno en un nuevo punto de inflexión. Hay un camino recorrido que es necesario analizar autocríticamente para ver cómo seguimos caminando. No significa un alto en el camino, significa mantener el rumbo pero profundizar en algunos puntos. Es necesario hoy más que nunca entender el momento que vivimos y cómo llenamos de pueblo el camino. Hay un momento para iniciar los cambios y otro para profundizarlos. La profundización de esos cambios se debe hacer en el momento adecuado, ni antes ni después. El momento en que la gente acompaña construyendo su futuro, creando y recreando el sueño individual y colectivo. Hay que saber que la gente te puede acompañar pero no significa que vaya contigo construyendo la realidad. Hay que entender cuando la gente va junto a ti ayudando a crear y recrear ese sueño individual y colectivo, del cual un gobierno puede ser una partecita nomás, y cuando solo te acompaña sin involucrarse en el camino. Este es el momento clave para poner el pie en el acelerador de los cambios e involucrar al pueblo en los cambios. Es necesario dar un paso más hacia la izquierda en varios aspectos y llenar el camino de pueblo, que no es lo mismo que llenarlo de votos o de encuestas favorables.

Dentro de este proceso de acelerar los cambios, ¿cuáles son los puntos centrales?

Hay algunos puntos fundamentales que es necesario profundizar: la consolidación de la democracia ciudadana en lo sociopolítico; la revolución agraria que tiene efectos sobre lo social y lo productivo y está vinculada a la consolidación de la soberanía alimentaria; la construcción del frente social y político, el movimiento de tendencias y los comités de la revolución ciudadana desde lo político-organizativo; y el fortalecimiento de la economía social y solidaria en lo económico. Todo como parte del

camino hacia un cambio de matriz económica y a la construcción del socialismo del Sumak Kawsay, como lo denominan algunos compañeros. Para mí el socialismo siempre será socialismo, más allá de que se debe adaptar a la realidad concreta de cada momento histórico. El Sumak Kawsay no es sinónimo de socialismo, pero es una parte fundamental del socialismo que aspiramos construir.

¿Puede ampliar sobre los conceptos de democracia ciudadana y revolución agraria?

En América Latina y particularmente América del Sur, desde hace algunos años vivimos un proceso de cambios políticos, económicos y sociales, como parte de la etapa posneoliberal. En Ecuador estamos en la etapa de consolidación de las bases de lo que denominamos Revolución Ciudadana. Es una etapa de liberación nacional. No es posible llegar al socialismo sin transitar primero el camino de la liberación nacional. En este camino, y como parte de este proceso es necesario apropiarse de la democracia y resignificarla. En América Latina, en general, y Ecuador, en particular, la democracia y la participación política se redujeron al acto de votar. Sin embargo, la democracia supone el involucramiento efectivo de la sociedad en la toma de decisiones. La democracia que buscamos se sustenta en el debate permanente y, sobre todo, en un proceso donde los ciudadanos sean los gestores de su desarrollo. Esta democracia radical supone entonces la construcción de ciudadanía, es decir, sujetos de derechos que puedan ejercer el poder. Por lo tanto, fortalecer la democracia implica promover la participación social en todas sus formas. Esta democracia radical, la democracia ciudadana, debe ser llevada a todos los espacios de la vida social: al Estado, a las empresas, al barrio, al movimiento político, incluso a la familia. En el caso ecuatoriano, aunque formalmente los derechos de ciudadanía estaban extendidos al conjunto de la población, en la práctica teníamos ciudadanos de segunda clase, relegados por su condición económica o pertenencia étnica. En ese sentido, la ciudadanía debe ser extendida a toda la población, lo que no implica, por supuesto, un proceso de homogenización cultural que atente contra las particularidades de los pueblos y nacionalidades. A esta democracia radical, participativa, la denominamos democracia ciudadana. Entonces, el proceso de liberación nacional hacia el socialismo pasa por la construcción de la democracia ciudadana, que significa además recuperar la acción colectiva desde los barrios y comunidades, y recuperar la movilización social. El intento de Golpe de Estado del 30 de septiembre, buscaba cortar la posibilidad de construcción de la democracia ciudadana, buscaba volver a la dictadura de los poderes fácticos, al remedo de democracia.

El presidente Rafael Correa dijo hace algunos días que uno de los puntos de retraso del gobierno era la revolución agraria. Usted también lo menciona. ¿Hay conciencia en el gobierno de lo que significa el problema agrario más allá de la mera preocupación por la agroindustria o por los grandes exportadores? ¿Cómo se construye la revolución agraria?

El Presidente lo ha expresado claramente. Estamos retrasados en comenzar una verdadera revolución agraria, que englobe el reparto de tierras, el crédito, la comercialización, redistribución del agua, soberanía alimentaria, producción sustentable y eficiente, diversificación productiva. Es mucho más que una simple reforma agraria. Se pueden hacer veinte reformas agrarias, pero si no cambiamos el modelo de desarrollo

agrario, pasarán treinta años y seguiremos teniendo campesinos sin tierra o con muy poca tierra, mientras aumenta la concentración. Es necesario cambiar la visión sobre la distribución de la tierra, porque hasta ahora ha estado basada en un concepto de mercado típico del neoliberalismo, que considera a la tierra y al agua como una mercancía más. Hay que instrumentar procesos de acceso equitativo a la tierra y al agua. Ahora, pensando en el primer paso, es fundamental iniciar en forma urgente un proceso de distribución con las tierras que pertenecían a la banca cerrada. Esas tierras que ahora pertenecen al Estado deben ser parte de un plan agrario que inicie la revolución agraria. Un plan que demuestre al mundo que es posible ir fortaleciendo un nuevo modelo de desarrollo, con un concepto diversificado de producción en la pequeña y mediana producción, rompiendo la contradicción entre el modelo puramente exportador y el desarrollo de la producción para consumo interno. Entonces, hay urgencia de dar pasos en el sentido de ir hacia la revolución agraria.

Supongo que una revolución agraria debe contar con el campesinado indígena, con su movimiento ¿Cómo se piensa la relación con el Movimiento Indígena?

Nadie puede pensar en una revolución agraria sin todo el movimiento campesino del país y particularmente el indígena. El Movimiento Indígena ecuatoriano, que se constituyó en el movimiento social más fuerte de América Latina en la década del noventa, que luchó para hacer retroceder al neoliberalismo, es un aliado fundamental en este proceso. Este es un momento de mirar hacia adelante, y es necesario entender que debemos caminar juntos, que debemos luchar juntos. Los dirigentes históricos que lideraron aquel levantamiento del Inti Raymi, algunos que incluso podemos discrepar a veces, deben saber que con cualquier discrepancia reconocemos y asumimos sus luchas, reconocemos y asumimos sus reivindicaciones. Lo hemos demostrado con acciones. Pero no está de más en una instancia como esta volver a plantear y replantear que el proceso de liberación nacional se construye entre todos los que buscamos una transformación. Desde sus comunidades, los pueblos y nacionalidades así lo entienden. La liberación no se construye aliándose con el enemigo. Ojalá los dirigentes actuales del Movimiento Indígena se den cuenta que el enemigo no está en este gobierno, que el enemigo está en la oligarquía que sigue queriendo dominar este país, en las transnacionales que antes nadie les ponía límites y hoy hay un gobierno que las coloca en el debido lugar, en la derecha que quiere seguir desgobernado el país y para eso intenta golpes de Estado como el 30 de septiembre, en ciertas fundaciones extranjeras que intentan cooptar al Movimiento Indígena y campesino, en el poder mediático que siempre estuvo y seguirá estando contra los indígenas. El enemigo del Movimiento Indígena, de los pueblos y nacionalidades indígenas, el enemigo de los pueblos afroecuatorianos, el enemigo de los sectores populares, es el mismo enemigo de la Revolución Ciudadana. Podemos discrepar muchas veces, podemos no ponernos de acuerdo en muchos temas, pero no podemos equivocarnos de enemigo.

El levantamiento de junio de 1990 marcó el inicio de un nuevo momento histórico de los pueblos indígenas que pasaron a ser protagonistas de la realidad social y política del país, y fortaleció la tesis de declarar el Estado plurinacional, que también se vincula a la lucha por la tierra y a la revolución agraria. La realidad plural del país se manifestó cuando el indígena surgió como actor importante, en la vida sociopolítica del Ecuador. La sociedad se ‘enteró’ que el ‘otro’ existía. El Estado plurinacional, que solo puede ser

unitario porque es expresión de unidad en la diversidad, permite asumir definitivamente esa realidad plural que involucra además a otros pueblos olvidados como el afroecuatoriano, permitirá asumir que el ‘otro’ existe, tiene sus diferencias y sus derechos.

Ushay, en kichwa el poder, es perfeccionar las condiciones de vida, es la capacidad de desarrollarnos colectivamente, desde el aporte de los distintos espacios. El Estado plurinacional unitario permite a las nacionalidades y pueblos construir el *Ushay*. El Estado plurinacional unitario asume una forma democrática de relacionamiento, y convivencia a todo nivel que se expresa en la interculturalidad. Sin Estado plurinacional, o sea sin el reconocimiento de los muchos otros que integran el país, la interculturalidad no existe no es viable. La interculturalidad es una forma democrática de relacionamiento, de convivencia armónica de las culturas, es parte de este proceso de consolidación de la democracia ciudadana, es parte del proceso de liberación nacional en el que estamos.

La democracia ciudadana y la revolución agraria son prioritarias y van juntas. ¿Qué papel cumple entonces la economía solidaria que se menciona en la Constitución?

La democracia ciudadana, la revolución agraria y la economía solidaria son parte del mismo proceso de liberación nacional y, obviamente, de la misma construcción simbólica.

Las asociaciones de consumo, las cooperativas, los sistemas de producción agroecológica, las empresas gestionadas por los trabajadores, la construcción de viviendas por ayuda mutua y diversas organizaciones económicas de ese tipo, muchas veces no se reconocen como tales sino como instancias sociales de solidaridad. Entonces no se asume que podrían dejar de estar aisladas si son parte de un modelo de desarrollo basado en la economía solidaria, en el cual el Estado juegue un papel de cohesión. Un modelo de desarrollo que no esté basado en una economía solidaria no logra una mejor redistribución de la riqueza, por lo tanto no elimina la vieja brecha entre ricos y pobres, y mantiene intactas las estructuras económicas que provocaron la realidad que supuestamente queremos cambiar. La economía solidaria no significa incorporar nociones de solidaridad en las prácticas económicas, significa transformar la economía. Los sectores neoliberales lograron instalar en el imaginario colectivo que la solidaridad es necesaria para resolver ciertos problemas sociales que la economía no puede superar. Así, la solidaridad no es parte de la economía, es solo una acción que aparece luego que la economía ha producido sus efectos. Entonces la ‘solidaridad’ es sinónimo de caridad o beneficencia y termina transformándose es un elemento utilizado para que todo siga igual.

La economía solidaria implica que la solidaridad se introduzca en la economía misma, y que opere y actúe en las diversas fases del ciclo económico, es decir, en la producción, circulación, consumo y, aunque suene contradictorio, en la acumulación. Propone transformar desde dentro y estructuralmente a la economía, generando una nueva racionalidad económica. Implica un modelo de desarrollo solidario. Pero no es lo mismo que la solidaridad sea parte de todas las instancias de la economía, de las empresas, del mercado, del Estado, del consumo, del gasto colectivo e individual, que

existan ciertos comportamientos solidarios dentro de las actividades económicas. Hoy, más que nunca, debemos consolidar la economía solidaria como alternativa, desde afuera y desde adentro del Estado.

¿Dentro de este proceso cuál es el papel de la próxima convención de Alianza País?

En Ecuador podríamos decir que el sujeto político que llevó al triunfo de la Revolución Ciudadana es diverso como el propio país. Un sujeto policlasista, integrado por masas organizadas del campo y la ciudad, por sectores de clase media desorganizados, por indígenas, campesinos, obreros, trabajadores informales, jubilados, desempleados. Un amplio espectro que los unía la necesidad de reinstitucionalizar un país profundamente golpeado por el modelo neoliberal y la crisis financiera de 1999, desinstitucionalizado por la partidocracia que manejó los hilos del Estado, un país transformado en uno de los más inequitativos de la región y sin soberanía. Por lo tanto, la base organizativa del proceso es un colectivo diverso, plural, que integra sectores organizados y no organizados. Pero ninguna base organizativa puede sustentarse en la ciudadanía de los ciudadanos dispersos, incapaces de sostener un proceso de liberación nacional. El desafío de esta convención es consolidar una estructura organizativa acorde al momento histórico en el proceso de liberación nacional que vivimos.

Desde su constitución, Alianza País tuvo, a pesar de algunas diferencias relacionadas con su constitución social, un símil organizativo al que tuvo el movimiento indigenista Pachakutik cuando surgió en la década del noventa. Transcurridos algunos años hay quienes temen que termine dividido como ese movimiento, en el que algunas individualidades se imponen por sobre el colectivo para ser candidatos u ocupar puestos públicos. ¿Cómo lograr que eso no ocurra?

Dependerá de cómo se asuma finalmente su organización. Alianza País es un frente y un movimiento. Es una organización de masas, y una organización de cuadros y militantes. No hay contradicción en que sea todo eso. La contradicción empieza cuando la concepción de organización se basa en la exclusión y en la manipulación de los militantes y finalmente la gran mayoría termina yéndose, luego marchan las masas y finalmente queda una estructura burocrática que toma decisiones por sí y ante sí, desprendida de la realidad y sostenida en puestos burocráticos del Estado, ONG o lo que sea. Hay que pensar en una estructura combinada de frente y movimiento, en la que cada sector asuma su identidad y forme tendencias claras, complementando las organizaciones de cuadros con la de masas, que finalmente es la que involucra a todos. Una estructura de frente y movimiento en la que se complemente la organización social y política sin que la organización social sea cooptada por la política. Alianza País es actualmente una coalición social y política que debe consolidarse como frente y movimiento, a semejanza del Frente Amplio de Uruguay o el Partido de los Trabajadores de Brasil. No puede ser una colcha de retazos a la que se zurcen nuevos retazos mientras se descosen otros, y en la que muchas veces el color de cada retazo se torna un tanto difuso. Una organización en forma de frente y movimiento logra integrar la diversidad de izquierdas y ‘centroizquierdas’ en una estructura que cierra el espacio a la derecha.

El proceso Constituyente y la aprobación de la nueva Constitución requirieron de

un trabajo en minga para mostrar claramente los caminos que se abrían. Para eso fue fundamental consolidar un frente social y político que inició una nueva etapa en el proceso de acumulación de fuerzas y de liberación nacional. Ahora estamos en una etapa de consolidación del proceso de liberación nacional, en la que es fundamental consolidar la base social y el proceso organizativo. En ese sentido, la convención debe jugar un papel fundamental.

Diciembre 2 de 2010. Julián Assange, wikileaks y una información estratégica.

Poco antes de viajar a Cuba para participar en una de las Vigilias por la Democracia que, luego del intento de Golpe de Estado en Ecuador, coordiné en distintas ciudades del mundo, me llaman del Ecuadorinmediato.com para conversar sobre el significado de los cables diplomáticos difundidos por wikileaks y la persecución que se iniciaba a Julián Assange. Señalo la necesidad de invitar a Assange para que exponga libremente en Ecuador sobre los cables, su visión de la comunicación, la democratización de la información pública, el acceso a la información a través de métodos informáticos y el desarrollo de las redes sociales. Son muchos los temas sobre los cuales podría exponer Assange. Pero, sobre todo, veo una necesidad estratégica, del Ecuador y América Latina en conocer los cables. Un análisis serio podía darnos pistas hacia el futuro y cotejada o complementada con otra información podía servir tácticamente y estratégicamente, para prevenir algunos hechos políticos, evidenciar personas vinculadas con las embajadas estadounidenses y el trabajo de sus funcionarios.

Días antes de mis declaraciones, el encargado de negocios de la Embajada de Estados Unidos en Quito visitó muy preocupado la Cancillería para señalar que se habían filtrado miles de cables de distintas sedes diplomáticas estadounidenses en el mundo. Aseguró que todavía no sabían cuáles eran los cables, que seguramente podían llegarnos algunos en los que se mencionaba a Ecuador o hechos de su realidad interna, que no le diéramos crédito porque ellos no los reconocerían como verdaderos porque podía haber algunos falsos y porque habían sido robados. Agregó que en otros países sus colegas también estaban informando a los gobiernos amigos para que no se malinterpretaran los cables. El funcionario que mostraba preocupación, nunca desmintió la veracidad de los cables, solo dijo que no los aceptaría como verdaderos, y que el Departamento de Estado todavía no sabía bien cuáles eran los cables filtrados. Sin embargo ya se estaban comunicando con los países que podían estar mencionados. Esa actitud de Estados Unidos y la acción de los grandes medios tratando de posicionar la idea de que los cables solo decían cosas sin importancia, o cosas que ya se sabían, o que todas las embajadas informan a sus gobiernos, reafirmó mi posición de que era y sigue siendo necesario hacer un análisis de los cables sobre Ecuador y los distintos países de América Latina porque tiene información que puede ser estratégica. También se vislumbra claramente que se inicia una persecución directa a Assange para dar una lección al mensajero. Sin embargo, en los medios no se abría el debate sobre el significado de los cables, la importancia de la información, la intromisión estadounidense en asuntos internos de otros países, solo se notaba el interés por silenciar la información que podía surgir de los cables, se abría el paraguas antes de que llueva, se inventaban historias sobre Assange y se le condenaba antes de hora. Al ver esa realidad volví a recordar aquel artículo escrito en 1993 sobre la cultura del silencio, porque, de

alguna forma, seguíamos viviendo los mismo.

Mis declaraciones a ecuadorinmediato.com fueron atacadas desde dentro y desde fuera del gobierno y llevaron al Presidente Rafael Correa a señalar que eran declaraciones personales y no del gobierno. Se armó una controversia mediática cuyo blanco fundamental era yo. El 2 de diciembre de 2010 ante la controversia y los ataques que iniciaron los medios de comunicación y ciertos sectores por el caso Assange, hice algunas aclaraciones sobre el tema al presidente de la República Rafael Correa y puse mi cargo a disposición. El Presidente en ese momento me apoyó y me envió una carta de respaldo. Días después, tras conversar conmigo, comprender mi posición y recibir mi carta renuncia, el Presidente reconoció mis argumentos y los asumió sin problemas. Parte de la carta renuncia que envié al Presidente decía lo siguiente:

Economista Rafael Correa Delgado

Presidente Constitucional de la República

Estimado Rafael

Es necesario que haga algunas aclaraciones urgentes sobre algunos temas internacionales de importancia que han tenido trascendencia mediática en los últimos días, y que me involucran directamente. Disculpa que lo haga por este medio, pero es el más adecuado que tengo a mano en este momento.

1. Declaraciones sobre residencia a Julián Assange:

Yo nunca dije que se le daría asilo político o nacionalización, dije que nos interesaba invitarlo para que diera una conferencia y haga conocer la información que tenía y contara cómo la había obtenido.

En la primera pregunta me dicen que Suecia le había negado la residencia a Assange y consultan si Ecuador se la otorgaría. Yo respondo que si Assange la solicita, se le otorgaría, y señalo Ecuador impulsa la libre movilidad y si él la solicita se la daríamos.

Ante una nueva pregunta de si sería sin ningún condicionamiento, respondo, si claro, sin ningún condicionamiento, entendiendo que se referían a algún condicionamiento sobre la información para darle la residencia [...]. Luego me preguntaron si no tenía temor de que Estados Unidos se enojara. Ahí, contesté, que con Estados Unidos tenemos excelentes relaciones, que las mismas pasan por uno de los mejores momentos, y no creía que su gobierno se enojara, porque, con ese esquema de análisis, Ecuador podría haberse enojado con el gobierno de Estados Unidos por permitir el Encuentro de Washington en el que se habló contra Ecuador y estuvieron legisladores de los Partidos Demócratas y Republicano con Lucio Gutiérrez, etc., hace unos días [...].

Para hacer esa declaración, ya en el contexto puntual de la entrevista, tuve en cuenta algunos aspectos políticos. Por un lado que sería un hecho político internacional de trascendencia que le ubicaba al Ecuador con liderazgo y simpatía entre los países del sur.

Por otro lado, que, al lanzar la noticia ‘diplomáticamente’ (sin hablar de asilo o nacionalización como dijeron algunos) habría reacciones que servirían para ubicar

quienes se preocupan con la información, tanto a nivel de país, como a nivel internacional. Sería un insumo muy interesante [...]. Y nos podría dar algunas pistas importantes en distintos temas.

No estaba en el país, por lo tanto no vi las distintas reacciones, pero que haya reaccionado Mario Pazmiño (que ya lo conocemos), y José Ayala Lasso (quien dicho sea de paso fue el que entregó en comodato a la empresa privada Movistar los terrenos de la Cancillería que están frente a la telefónica, sin cobrar un sucre), parece una mínima pauta de quienes se preocupan con la información que pueda salir.

Algunos temen que la información involucre a gente que estuvo en los servicios de inteligencia o en la diplomacia y se vendieron.

Analizando las declaraciones, teniendo en cuenta que fueron bastante descontextualizadas por los medios y asumiendo el error de no haber consultado, creo que lo que dije en sí no es tan grave, y está de acuerdo con una política de defensa de la soberanía, atacada por el espionaje.

En todo caso no quiero justificarme, y obviamente quería expresar directamente, aunque se lo haré saber ya también a Ricardo, que mi cargo está a disposición, pues si tengo que salir todo bien. Yo no estoy en esto por el puesto sino porque reivindico este proceso, con todas sus contradicciones, y seguiré defendiéndolo. Vengo de años de lucha en América Latina, de una familia de lucha en la región, de hermanos muertos en la lucha latinoamericana, y estoy convencido que es fundamental apuntalar este proceso y fortalecerlo [...].

Necesitaba comentarte esto para aclarar el contexto y la razón de esas polémicas declaraciones sin querer justificarme.

2. Reunión del 23 de septiembre entre Gutiérrez, Montaner, Isaías, etc. Un tema importante del cual no había podido enviarte información pero es necesario que la tengas, son mis declaraciones para denunciar la reunión del 23 de septiembre en Miami.

El 1 de octubre un periodista uruguayo, investigador de temas relacionados, me avisa que existió una conferencia de Lucio Gutiérrez en Miami organizada por Carlos Alberto Montaner que estaba en el Youtube, y que podría darnos pautas sobre el intento de golpe.

Me puse a buscar enseguida el sitio y a escuchar parte de los distintos links de la tal conferencia y a investigar sobre el tema. Al ver que la 'conferencia' era en el Instituto Interamericano para la Libertad y la Democracia y conociendo como se mueve esa gente vinculada a grupos cubanos y norteamericanos de ultraderecha, me di cuenta que estos estaban atrás por lo menos de intentar generar el caldo de cultivo para un posible golpe.

Al ver la bienvenida de Montaner a Gutiérrez, diciendo que es la esperanza para la democracia, ver algunas partes de lo que dice Gutiérrez y que nombra que estaba presente Mario Pazmiño, ya no tuve dudas, porque he aprendido desde hace mucho tiempo que las cosas no son casuales. No tuve tiempo para escuchar todo pero puse a una asistente que escuche y me de los datos de lo que se decía.

Entre el 4 y el 5 de octubre les envié mensajes [...] con la información sobre la tal conferencia de Lucio Gutiérrez, remarcando que podía ser importante para el Presidente. Y agregué el nombre de algunos de los participantes. Además agregué algunas de las direcciones de Youtube.

Tal vez no consideraron que era importante y por eso no pasaron la información. Días después le insistí a [...] que pusiera a alguien a ver todo y desgravar que podía sacar muy buena información.

En esa ocasión yo salí a dar declaraciones sobre el tema sin consultar porque veía que era necesario por la importancia, de que saliera a luz en ese momento. Aunque en esa ocasión no se produjo ningún problema quería de todas formas informar cómo se había producido.

[...] vuelvo a reiterar que estoy a lo que dispongas.

Fraternalmente,

Al regresar de Cuba, luego de realizar un excelente acto en Casa de las Américas, pedí inmediatamente a la Unidad de Análisis que comiencen a investigar y conseguir todos los cables sobre Ecuador y algunos relevantes sobre países de América Latina. Paralelamente coordinaré un acercamiento con Julián Assange para pedir que publicara libremente todos los cables sobre Ecuador.

En el ínterin wikileaks decide entregar los cables a determinados diarios del mundo, los cuales en lugar de difundir todo, terminaron cerniendo la información, difundiendo lo que les interesaba y ocultando lo que no querían porque afectaba a ciertos poderes. En Ecuador ocurrirá algo parecido, los diarios que recibieron los cables ocultaron mucha información. Por lo tanto aumentará nuestro interés en contactar con Assange. Luego de algunos intentos, finalmente nos contactaremos con él. Quedo, en principio, de viajar a Londres para conversar sobre los cables y distintos aspectos de su realidad. Lamentablemente cuando se concreta la reunión tengo que viajar y por eso será delegado otro compañero con directivas claras del canciller y mías. A partir de la reunión que mantendrá el compañero delegado con Julián Assange, wikileaks colgará todos los cables sobre Ecuador en su web y se inicia un acercamiento con él. El proceso posterior, y el otorgamiento de asilo político ya no tendrán que ver conmigo. Finalmente, tanto a nivel del gobierno ecuatoriano, incluido el propio Presidente Correa, terminarán dándome la razón sobre la visión estratégica de invitar a Assange.

Posteriormente, en el otorgamiento de asilo se cometerán varios errores por parte de la Cancillería del Ecuador, y finalmente Assange permanecerá en la sede de la Embajada en Londres un tiempo indeterminado. Si la Cancillería no se equivoca tanto en las negociaciones con el gobierno británico, tal vez se lograría el salvo conducto. Utilizar como carta ganadora la posibilidad de difundir el asilo en medio de las Olimpiadas, significaría que Londres, podría ceder para no empañar los juegos.

Pero más allá del hecho concreto del asilo, en el manejo del tema wikileaks faltará entender en el gobierno ecuatoriano y fuera de él, la importancia estratégica de la información que contenían los cables, el sentido comunicacional del fenómeno y el

significado político a nivel mundial.

Diciembre 24 de 2010. El reconocimiento del Estado palestino. Hoy ha sido un gran día. Cuando ingresé a la Cancillería del Ecuador, primero como asesor del Canciller y luego como Vicecanciller, propuse entre tantas cosas reconocer inmediatamente a Palestina como Estado con sus fronteras de 1967.

Pasaron meses de trabas, por cuestionamientos que hacían funcionarios de carrera y algún funcionario político de la Cancillería, que trabajaban con esa región y sostenían la tesis de Israel. Algún funcionario político insistía en reconocer un Estado sin fronteras para no enojar a Israel.

Insistí varias veces, varias reuniones, y cuando ya estaba todo listo finalmente no se hacía el reconocimiento. A todo esto, el presidente Rafael Correa no había sido informado sobre el tema.

Ayer de paso por la Casa de Gobierno, estando como Canciller encargado, le comenté al Presidente Correa la necesidad urgente de reconocer a Palestina como Estado con sus fronteras del 67. No tuvo ninguna duda, me dijo mándame la carta de reconocimiento hoy y la firmo enseguida.

La carta fue ayer en la tarde-noche, hoy 24 de diciembre el Presidente me envió la carta firmada e hice público el reconocimiento. Estuvimos en mi despacho hasta tarde haciendo varias diligencias relacionadas con el tema y comunicándonos con el Embajador concurrente de Palestina en Lima. Quienes trabajaban conmigo apoyaron en todo como siempre.

El reconocimiento en esta fecha también tiene un contenido simbólico. No voy a negar que se me fue alguna lágrima por lo que aprecio al pueblo palestino por su lucha histórica. Llegué bastante tarde a casa. En el camino iba recordando algunos versos de Mahmud Darwish, ese gran poeta palestino. No tengo nada contra el pueblo de Israel, más bien creo que es un pueblo pacífico, el problema son los poderes que finalmente dirigen a Israel. El reconocimiento de la ONU a Palestina como Estado observador tendrá un enorme significado. Lo justo sería que lo reconozcan como miembro pleno. Pero sabemos que el Consejo de Seguridad sigue siendo un ente dictatorial que gobierna a la ONU mediante el veto, y Estados Unidos siempre vetará el ingreso de Palestina como miembro pleno, así tenga que ir contra todos los Estados del mundo.

Febrero 16 de 2011. Ni TLC, ni TLC disfrazado de Acuerdo Comercial para el Desarrollo. El Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea, es un tema muy importante porque podría tener efectos muy negativos en Ecuador. En la siguiente entrevista analizo la ofensiva de ciertos sectores de derecha ecuatorianos que intentan imponer un Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea.

Hace unos días usted denunció que se está gestando una conspiración económica para tratar de imponer los Tratados de Libre Comercio (TLC) en general, pero en principio con la Unión Europea y Estados Unidos. ¿A qué se refería?

Hay sectores de la derecha política y económica que están realizando una campaña

mediática para imponer el TLC con la Unión Europea. Son sectores empresariales, analistas vinculados a la larga y triste noche neoliberal, medios de comunicación y otros sectores de poder. Traen además especialistas para que nos den clases de lo importante que es el mercado europeo y como debemos ceder en compras públicas, propiedad intelectual y más.

Pero el gobierno ha reiterado que no firmará ningún TLC, si no Acuerdos Comerciales para el Desarrollo (ACD).

El gobierno ha mantenido una posición firme en ese sentido. Si no la hubiese mantenido yo no estaría dentro. Las presiones son muy fuertes y la derecha, como el camaleón, tiene la capacidad de cambiar de colores según la ocasión. Tiene la capacidad de tergiversar las palabras, de destruir las palabras cambiándoles el contenido. Entonces ahora ya no mencionan a los TLC, y hasta algunos y algunas hablan de Acuerdo Comercial para el Desarrollo. Es una paradoja, y un elemento más que se suma a esta especie de conspiración, que grandes defensores de los TLC, algunos que incluso negociaron con Estados Unidos, ahora hablen de Acuerdo Comercial para el Desarrollo. Causa gracia y un poco de rabia a la vez. Tienen, sin duda, una gran capacidad de asumir el lenguaje del cambio para vaciarlo de contenido, para destruirlo.

¿Esta denuncia de alguna manera pone en duda la futura acción de gobierno?

No pone en duda, es un llamado de atención sobre lo que está ocurriendo en las sombras. Sobre las movidas que buscan embarcar al país en un Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea. Yo no tengo dudas en la palabra del Presidente y de una parte importante del gobierno, sino, como dije antes, no estaría en este gobierno. Sin embargo, es necesario alertar cómo se intenta llevar al país a la firma de un TLC. Porque eso de que vamos a ser beneficiados es un cuento que lo defienden quienes tienen determinados intereses. Los países del Mercosur (Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay) que tienen una capacidad un poquito mayor que Ecuador, no logran ponerse de acuerdo con la Unión Europea por las condiciones que esta quiere imponer. Perú y Colombia firmaron simples TLC, firmar algo parecido o un milímetro mejor sería un entreguismo.

El mundo se desarrolló en base al comercio de los pueblos, ¿con esta postura no está dando la impresión de ser contrario a cualquier tipo de acuerdo comercial?

El mundo se desarrolló con base en el comercio de los pueblos, pero en el capitalismo ha servido para agudizar las contradicciones internas de los países y entre regiones y países. Pero necesitaríamos una entrevista más larga solo sobre este tema para analizarlo. Cuando hablo de que algunos interesados montan una especie de conspiración económica para imponer el TLC con la Unión Europea y en general; y otros defendemos el comercio justo y la producción nacional, estoy mostrando esas contradicciones. En todo caso, he señalado varias veces que es fundamental llegar a verdaderos acuerdos de comercio para el desarrollo, enmarcados dentro de una postura soberana, en los cuales se consideren relaciones de equidad, asimetrías, aspectos sociales, etc. Que no destruyan la producción láctea por ejemplo, que no entreguen las compras públicas a las transnacionales por ejemplo, que no cambien solamente el nombre de TLC por el de Acuerdo Comercial para el Desarrollo. En fin, que tengan en cuenta la Constitución y no tergiversen su contenido.

Hace algunos años quienes negociaban con el Fondo Monetario Internacional o con el Banco Mundial terminaban trabajando para esos organismos multilaterales. Ahora, quienes negociaron TLC con Estados Unidos trabajan para cámaras binacionales entre ese país y Ecuador y otros países. ¿No tiene el temor que quienes negocian con la Unión Europea terminen trabajando para las empresas europeas que se beneficien con las compras públicas o instituciones binacionales como la que le mencionaba?

[Sonríe] Ecuador tiene un equipo negociador que, en caso de iniciar las negociaciones, debe ser reforzado con especialistas en diferentes temas, gente que además mantenga una posición soberana de defensa de los intereses del país. Es necesario mejorar el equipo actual en forma urgente. Sobre lo otro, sí, resulta una paradoja que quienes querían entregar el país a Estados Unidos mediante un TLC ahora sean parte de cámaras binacionales. Eso demuestra que durante las negociaciones solo defendían los intereses de unos pocos y no del país. En todo caso, desde hace mucho tiempo aprendí a no poner las manos en el fuego.

Usted también hablaba que se pretendía tomar la balanza comercial como excusa.

Yo decía que están utilizando un determinado esquema de pensamiento y dicen: hay un problema de balanza comercial, que se podría solucionar con la firma de Tratados de Libre Comercio, porque mejorarían las exportaciones ecuatorianas. Y agregan si no se firman los TLC no mejora la balanza comercial, y si esta no mejora se pondrá en riesgo la dolarización. A eso le suman el coro de que se van a perder el Atpdea (Preferencias Arancelarias Andinas) y el SGP (Sistema Generalizado de Preferencias) con Estados Unidos, que Ecuador no será competitivo y algunas historias más, armando el escenario favorable para el TLC. Si se firma un TLC con la Unión Europea se sentará el precedente para tratados similares en el futuro. Otros países querrán las mismas dádivas. Las transnacionales se comerán las compras públicas. La balanza con Europa, que ahora es favorable a Ecuador, también tendrá problemas. A cierta producción nacional habrá que decirle chao.

Si el gobierno firma un Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea, o un TLC disfrazado de Acuerdo para el Desarrollo, ¿usted renunciaría a su cargo de Vicecanciller?

Estoy seguro de que el gobierno no va a firmar ni un Tratado de Libre Comercio ni un TLC disfrazado de Acuerdo Comercial para el Desarrollo; porque sería traicionar los principios. Si en algún momento percibo que eso esté por ocurrir no tendría la menor duda en renunciar a mi cargo. Los TLC de la Unión Europea son una forma de neocolonizar América del Sur.

En la actualidad hay más de cien procesos judiciales por terrorismo y sabotaje. Tres dirigentes shuar fueron detenidos aplicando esa figura jurídica. ¿Una ley como esa no es contraria a un gobierno progresista?

Yo he repetido muchas veces que estoy totalmente en contra de cualquier ley que penalice la protesta social, y particularmente en contra de las leyes antiterrorismo que fueron creadas en épocas sombrías de América Latina. Estuve, estoy y estaré en contra. Por eso no estoy de acuerdo con los juicios que se desarrollen aplicando ese tipo de leyes. Pero esas leyes son aplicadas por el poder judicial. Hagamos ya una propuesta

para derogar en Ecuador esa ley. Felicito que los detenidos hayan sido liberados. Casualmente, uno de ellos, por este hecho fue catapultado como candidato a la Presidencia de la Conaie, mientras antes no lo era.

Abril 10 de 2011. El sinceramiento de las relaciones con Estados Unidos. El pasado 5 de abril, el gobierno ecuatoriano declaró a la embajadora de Estados Unidos, Heather Hodges, persona no grata y le pidió que abandone el país en el menor tiempo posible. La decisión gubernamental fue una respuesta al cable diplomático enviado por la embajadora y difundido por wikileaks en el que acusa al presidente de conocer la corrupción generalizada en la Policía nacional. Los cables fueron fuente en un artículo del diario *El País* de España titulado “La corrupción policial en Ecuador es generalizada”

En 2009, un año antes del intento de Golpe de Estado en el que jugaron importante papel algunos sectores policiales, se evidencia la injerencia de Estados Unidos en la Policía ecuatoriana, cuando Hodges envía a su gobierno un documento clasificado que describe la supuesta participación del jefe de Policía, general Jaime Hurtado, en actos de corrupción y acusa al Presidente Correa, de tener conocimiento de los hechos. El mandatario aseguró que “el mensaje es gravísimo. Siempre pensamos que esta señora era enemiga del gobierno. La hemos llamado para que dé explicaciones y muy arrogantemente dice que a pedido de su gobierno no va a dar explicaciones sobre información robada”. La declaración de persona no grata a la embajadora estadounidense fue otro tema importante en el que participé. En la siguiente entrevista de Rubén Darío Buitrón y Carlos Rojas Araujo para diario *El Comercio* analizo los hechos:

En la oficina del Vicecanciller hay trajín. Los minutos de retraso para la cita se multiplican. El personal del despacho sale, entra, atiende llamadas, vive mucha agitación. Finalmente, una asistente abre el despacho de Kintto Lucas. Él toma asiento y con una actitud serena y sonriente responde las preguntas. Con el tema de la Embajadora es radical: su cable atacó al Presidente Correa.

¿Cuántos puntos de popularidad subió el gobierno al expulsar a la Embajadora de Estados Unidos?

Puede ser que suba la popularidad en unos sectores y que baje en otros, vaya uno a saber.

¿Tomaron la medida diplomática pensando en la coyuntura electoral?

Nosotros no tomamos la medida pensando en eso. Desde la Cancillería la medida fue tomada justamente porque no podíamos aceptar un cable de ese tipo. Y lo digo en la forma más transparente: tanto el Canciller como yo no podemos aceptar lo que se dice en el cable.

¿No se les cruzó la idea de que estamos en campaña y que el tema le dará al Presidente una tarima que le funcionó muy bien en 2006, es decir la reivindicación, la izquierda radical, la posición antiimperialista?

Yo puedo hablar por mí y no fue eso lo que se me pasó por la cabeza. Estoy seguro

que a Ricardo [Patiño] tampoco, para nada. Lo conversamos, analizamos los pasos, declararla persona no grata, expulsarla, ver una medida intermedia, quedar claros en que la respuesta sería a la Embajadora y no al gobierno de EUA.

Pero estamos en campaña electoral.

Nunca pensamos en el tema de la popularidad. Si hablamos de ese tema más bien podríamos pensar que hay bastante gente, inclusive vinculada al gobierno, que más bien se asustó y que dijo que esto en lugar de ayudarnos nos va a perjudicar.

Cuando dicen ustedes que la medida “es solo contra la Embajadora y no contra el gobierno” es un poco ingenuo. Ella representa a los Estados Unidos, es la representante del gobierno.

En ese sentido sí, pero estamos hablando de una funcionaria que hizo una determinada declaración. Si ese mismo cable hubiera venido del Departamento de Estado con la misma información, nosotros teníamos que llamar a nuestro Embajador y decir que el problema es con el gobierno de Estados Unidos.

La señora Hodges era la embajadora, no cualquier persona.

Pero el cable y la información que tenemos son de ida, es solo de la Embajadora. No tenemos la respuesta. Si supiéramos que hubo respuesta y que el Departamento de Estado también está involucrado en afirmaciones de ese tipo, nuestra actuación hubiera sido distinta.

¿Les faltó analizar con más detenimiento y serenidad la decisión que tomaron?

No podíamos aceptar lo que decía el cable luego de que lo confirmara la propia Embajadora [de Estados Unidos, Heather Hodges].

¿Ella confirmó la veracidad del contenido del cable?

Nos dijo que los cables fueron robados, pero no desvirtuó que fueran falsos. Más bien dio a entender que son verdaderos. Lo mismo dijo [Arturo] Valenzuela cuando le pedimos que traten de entregarnos esos cables. Pero señaló que no saben cuántos cables se filtraron y cuántos fueron robados.

Si sabían, como ha dicho el Presidente Correa, que la Embajadora no era amigable con el Ecuador, ¿por qué no actuaron de esta misma forma antes?

Sabíamos que no era amigable, pero no había hecho ninguna acción como para decirle “vea, señora, váyase”. Habría sido terrible de nuestra parte haberle declarado persona no grata sin ninguna acción concreta.

Y con el cable de wikileaks cambian las cosas.

A la Embajadora claramente le dijimos “usted viene aquí y conversamos”, pero ella nos dice yo no puedo dar ninguna respuesta ni aclarar nada.

¿Se manejó la situación como un asunto personal?

No, cuidado. Le entregamos una nota de protesta. En la nota se dice claramente que estamos en desacuerdo con acusaciones de ese tipo y le pedimos aclaraciones sobre lo que señala en los informes internos de la Policía.

Pero eso es un problema de la Policía ecuatoriana.

Claro, pero si tenían informes internos de la Policía, por qué no nos lo hicieron saber para tratar de combatir la corrupción que dicen que existe allí. Además, pedimos aclaración sobre cómo obtienen los informes internos, porque eso muestra una infiltración en la institución policial.

Visto de esa manera, es una deficiencia del gobierno ecuatoriano, no de la Embajada de Estados Unidos.

Sin duda, pero la infiltración es denunciable y nosotros no podemos aceptar ningún tipo de infiltración. Que la Policía tenga sus problemas, sí, pero no aceptamos la infiltración.

Sin embargo, eso quiere decir que el gobierno no estaba manejando adecuadamente a la Policía.

Si Estados Unidos tiene infiltración directa en la Policía y tiene informes internos de la Policía que nosotros no conocemos, y si Estados Unidos es un gobierno amigo, tendría que habernos dado esos documentos. Además, hay que tomar en cuenta que muchos de los que se levantaron el 30 de septiembre son sectores corruptos –no todos, porque, bueno, las causas son más complejas– de la Policía.

Pero, ¿es o no verdad que existe esa supuesta corrupción en la altas esferas de la Fuerza Pública?

Nosotros no podemos decir si es mentira o verdad lo que se afirma en el cable sobre la corrupción policial, pero Estados Unidos tiene que darnos los elementos y las pruebas.

¿Usted es antinorteamericano, anti Estados Unidos?

A muchos les encanta decir que yo soy anti Estados Unidos, pero también hay una historia clara con Estados Unidos: los corruptos que están con ellos no son corruptos, pero los corruptos que están contra ellos de repente aparecen rápidamente en las informaciones y las denuncias. Eso ha pasado en todos los países.

En el caso específico del cable, estamos hablando de un informe de 2009. De esa fecha para acá, incluso se produjo el encuentro cordial entre el presidente Rafael Correa y la secretaria de Estado, Hillary Clinton. ¿No fue apresurado tomar una decisión radical si tal vez esas situaciones ya fueron superadas?

No se superaron y la prueba está en las afirmaciones de que tienen informes sobre la corrupción en la Policía. Lo que se pudo haber superado es la relación bilateral, pero no desde la Embajadora, porque una persona que mantiene esas posiciones tiene que ser declarada no grata.

¿Cómo se entiende que el Presidente diga “siempre supimos que la señora Hodges era una enemiga del país” y que en distintos foros sus encuentros parecieran amables y fraternos? ¿Hay un doble discurso de las dos partes?

Bueno, las relaciones diplomáticas son así. Uno se lleva bien con personas que a veces podría llegar a detestar. Yo, personalmente, a la Embajadora no le tuve aprecio. Y no desde que soy Vicecanciller sino desde mucho antes. Sin embargo, siempre le saludé

muy cordialmente.

¿Y por qué ella no le caía bien a usted?

Justamente porque era una Embajadora que trataba de imponer determinados convenios y determinadas cosas con las que nosotros no estamos de acuerdo.

Ahora, con la lógica que ustedes aplican con la Embajadora luego de que se divulgara un cable de consumo interno, ¿qué pasaría si empezaran a filtrarse wikileaks de las embajadas de Venezuela, Chile o Colombia? ¿Tendrían que empezar a declarar personas no gratas a todos los embajadores?

Todos hacemos informes. La diferencia es hacer uno sobre la realidad de un país o la realidad política diciendo aquí hay estas fuerzas en disputa o pasa esto, el Presidente no ha sabido moverse en esto otro. Son informes que manda cualquier embajada. Pero otra cosa es que se ataque al Presidente de la República y que se divulgue algo que no conocemos y es parte de la opinión pública. Ahí toca actuar.

Pero, por ejemplo, se filtró un cable sobre unas declaraciones fuertes de Hillary Clinton contra la presidenta argentina Cristina Fernández, y ella reaccionó absolutamente serena .

Lo que pasa es que hay una diferencia entre algunos cables que se han filtrado, en los cuales se habla de determinados presidentes o de la personalidad de ellos o de ciertas actitudes. A mí no me preocuparía que en un cable dijeran que el Presidente Correa es medio loco o que tiene un carácter muy duro. Pero que digan que el Presidente tiene una vinculación con un sector delictivo de la Policía es gravísimo. Los chismeríos los dejamos pasar, pero una acusación de ese tipo sí es muy grave.

¿Por eso no hicieron nada cuando circuló el cable en el cual el actual Presidente colombiano dijo que el mandatario Correa era hipócrita? ¿Eso es 'solo chismerío'?

Es parte de ese tipo de declaraciones, a diferencia de un informe de una Embajadora. Una cosa es estar de acuerdo o no con la información, pero el tema es quién escribió el cable.

¿Quién pierde más con este distanciamiento? ¿Estados Unidos o Ecuador?

Perdemos los dos. En una relación así siempre pierden los dos.

¿Detrás de la crisis hay una agenda de resentimientos?

No. Hay un sinceramiento.

¿Tienen prevista la posibilidad de que aparezca un cable mucho más grave?

Es posible. Sí, es posible.

¿En ese caso habría ruptura de relaciones con EUA?

No podemos adelantarnos a lo que no ocurre todavía. De repente hubo peores cables, pero justamente esos no se filtraron.

Abril 22 de 2011. Presiones para firmar un TLC con la Unión Europea. Durante meses, diversos sectores de poder vinculados a algunos grandes exportadores e

importadores y políticos de derecha presionaron de diversas formas al gobierno para que se adhiera al Tratado de Libre Comercio que firmaron Colombia y Perú con la Unión Europea. Esos sectores tienen aliados dentro del gobierno.

Unos y otros son los mismos que presionaron por el TLC con Estados Unidos. No es necesario dar nombres. Es solo cuestión de ver quiénes han insistido con el TLC en los últimos tiempos y es mucha casualidad que todos se hayan juntado a hablar del TLC con la UE. Son sectores que tienen intereses propios. Por ejemplo, hay gente que negoció el TLC con los EUA, algunos han sido funcionarios de la Cancillería. En esa campaña mintieron diciendo que una posible pérdida de las Preferencias Arancelarias Andinas por la lucha contra el tráfico de drogas Atpdea (siglas en inglés para Andean Trade Promotion and Drug Eradication), afectaría a unas 500 mil personas. Hay estudios que muestran claramente que solo puede significar de 20 a 26 millones en un comercio de 6.000 millones, de los cuales solo entre 300 y 400 millones tienen preferencias. Ni el camarón, ni el banano las tienen. Hay estudios del Ministerio de Coordinación de la Política Económica que dejan claro que es lo que va a perder el mercado sin el Atpdea. Por otra parte, un TLC con la UE solo sirve para que la Unión Europea cope nuestro mercado.

Las transnacionales europeas liquidarán a nuestras empresas asumiendo las compras públicas. Lamentablemente, hay algunos empresarios a los que solo les importa exportar sus productos, solo miran sus intereses, no los de la mayoría del país. Los grandes medios han hecho campaña por el TLC, en ese camino llegaron a decir que si perdían las preferencias, medio millón de personas quedarían desempleadas y el 40% de exportaciones nacionales que tiene como destino Estados Unidos se quedarían sin mercado. Finalmente cuando cae la Atpdea no se pierde el mercado ni se pierde ningún empleo.

Abril 29 de 2011. Gestiones en Uruguay para ratificar el Banco del Sur. Entre el 27 y el 29, tuve varias reuniones con autoridades uruguayas en Montevideo, sobre la relación bilateral entre los dos países, el fortalecimiento de la integración suramericana y latinoamericana y la ratificación del Banco del Sur entre otros temas importantes para la región.

La gestión para la ratificación del Banco del Sur era prioritaria para seguir estructurando una nueva arquitectura financiera regional. En el gobierno ecuatoriano considerábamos que a futuro sería una herramienta estratégica fundamental para construir la independencia económico-financiera de la región.

Si bien muchos gobiernos progresistas decían estar de acuerdo, no lograban ratificarlo en sus parlamentos. Ecuador, Venezuela y Bolivia ponemos énfasis en su ratificación. El gobierno argentino está comprometido pero falta la concreción en el Congreso. El gobierno de Brasil, por su parte, no hacía el esfuerzo necesario, y si bien de palabra decía estar de acuerdo, en la realidad hacía poco. Teniendo en cuenta la importancia económica y política de Brasil, si ese país no lo ratificaba había que lograr por lo menos cinco ratificaciones, en lugar de las cuatro obligatorias, para consolidar la viabilidad político-económica del proyecto. En ese sentido, Uruguay era fundamental.

Entonces me reuní con el Vicepresidente de Uruguay y Presidente del Senado, Danilo Astori, quien destacó el excelente momento de las relaciones bilaterales, expresó la necesidad de fortalecer el proceso integrador de América del Sur y señaló el interés de su gobierno de trabajar en la consolidación del Banco del Sur. También conversé con María Elena Lournaga, Presidenta de la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Diputados, quien también mostró su compromiso con la ratificación del Banco del Sur.

Pepe Mujica dio todo el apoyo para que la ratificación fuera inmediata. Tuvimos una linda conversación sobre diversos temas de la región y recordamos otras épocas en que ninguno de los dos estaba en cargos públicos.

El compromiso del gobierno uruguayo y del Frente Amplio es seguro. Sin embargo, aunque el Frente tenga los votos para la ratificación, era necesario hablar con los líderes de la oposición. Sobre todo del Partido Nacional, que es el sector opositor más importante en el Congreso.

Así, me reuní con el senador Jorge Larrañaga, quien mostró desconocer Unasur y mucho más el Banco del Sur. En realidad me dio una pésima imagen de un político bastante limitado.

La reunión más importante con la oposición fue con el diputado Luis Lacalle Pou, Presidente de la Cámara de Diputados. Apenas nos presentamos mostró que conocía mi vida. Entonces empezó preguntándome si yo había trabajado en el quincenario tupamaro Mate Amago. Bromeé diciéndolo que tenía un buen trabajo de inteligencia y estaba bien informado.

Fue una conversación pragmática. Mi interés era que él pusiera lo antes posible en el orden del día, la Ratificación del Convenio del Banco del Sur. Su interés, mostrar que más allá de las discrepancias que podía tener conmigo era una persona abierta, como para ser un futuro candidato presidencial. Pero además mostró un interés comercial en importar camarón ecuatoriano.

Me dijo *no te preocupes, tus amigos del Frente Amplio tienen mayoría, dile a ellos que reúnan los votos y yo pongo el tratamiento del tema en el orden del día la próxima semana*. Además remarcó que él no es un político que ponía trabas. *No soy de los que utilizo mi cargo para poner trabas en las gestiones de mis adversarios políticos. Voy a votar en contra, pero no pondré ninguna traba para que se tramite enseguida*, me dijo. Volvió a enfatizar en que le insista a mis amigos del Frente que estén los votos.

Luego conversamos de otros temas y en particular de su interés en importar camarón ecuatoriano para la temporada de Punta del Este. Lo dejé en contacto con el embajador de Ecuador, Emilio Izquierdo, para que tratara ese tema y lo pusiera en contacto con productores ecuatorianos.

Cuando salimos le dije a Izquierdo que Lacalle Pou estaba construyendo el camino hacia la presidencia y que cometían un grave error quienes, en el Frente Amplio, lo subestimaban.

Las gestiones con los parlamentos de Argentina y Uruguay auguraban que en los próximos meses se podría ratificar el convenio para que entre en vigencia.

En esos mismos días un periodista me consultó sobre las amenazas a la institucionalidad uruguaya por parte de militares contrarios a una ley tramitada en el Parlamento, a lo que respondí que Uruguay es un país consolidado institucionalmente, con sus poderes funcionando a pleno, y eso debe ser respetado por los uniformados.

"Los militares deben entender que su deber es respetar la institucionalidad, que ya pasó la época de las dictaduras", afirmé.

"El Parlamento es el encargado de aprobar e interpretar las leyes. Es un poder base de la democracia. Los militares no pueden deliberar, deben respetar ese poder como el poder del Presidente de la República, deben respetar la institucionalidad y la Constitución. Ya bastante la pisotearon en el pasado. Cualquier otra actitud será tomada internacionalmente como un intento de desestabilización. Si esos militares quieren presionar y buscan desestabilizar la democracia, tienen que saber que no tendrán ninguna posibilidad de éxito. Recibirán el total repudio internacional", argumenté.

Mayo 12 de 2011. Algunos elementos sobre los gobiernos progresistas. Mientras visitamos Uruguay haciendo gestiones para la ratificación del Banco del Sur, el periodista Edison Lanza, del semanario de derecha *Búsqueda* de Uruguay me realiza una entrevista en la cual doy algunas impresiones sobre el momento político del Ecuador y la región.

El vicedecano del Ecuador, Kintto Lucas, es uruguayo, ex tupamaro y uno de los periodistas que fundaron, el semanario Mate Amargo. Se casó con una ecuatoriana y emigró hace 20 años a ese país. En Quito pasó a militar en la causa indígena, donde conoció al actual presidente Rafael Correa, de quien el Movimiento Indigenista fue un aliado en la primera hora.

Nacionalizado ecuatoriano, se incorporó al gobierno socialista con el cargo de Vicedecano, por lo que fue objeto de críticas en la prensa ecuatoriana, que lo presentaba como el extranjero de relaciones exteriores de ese país.

En una entrevista con Búsqueda, Lucas defendió las posturas radicales del gobierno ecuatoriano afirmó que son necesarias para 'institucionalizar' a Ecuador. "No venimos a meter mano en las instituciones, pero cuando estamos creando instituciones nos dicen que queremos concentrar el poder", justificó.

En su opinión, no existen tantas diferencias entre el modelo de Luis Ignacio 'Lula' Da Silva o Tabaré Vázquez y el que desarrollan los países llamados bolivarianos (Ecuador, Bolivia, Venezuela y Cuba). "Los cambios que estamos haciendo son dentro del capitalismo, lo que puede cambiar es la capacidad de redistribución.

Las diferencias también tienen mucho que ver con las idiosincrasias: una cosa es un país caribeño, otra es un país andino y otro tema es Uruguay", explicó.

En cuanto a la actitud hostil del gobierno de Correa hacia la prensa, Lucas defendió una serie de medidas restrictivas de la libertad de expresión, adoptadas por su administración. "El periodismo profesional existe, pero esta permeado por la visión que tienen los dueños del medio; más allá de eso, el principal problema en Ecuador es la agresividad de los medios con el gobierno", alegó.

A continuación un resumen de la entrevista:

Usted fue integrante del MLN-Tupamaros a la salida de la dictadura. ¿Qué piensa de que un tupamaro como José Mujica haya llegado al sillón presidencial?

Cuando estaba en el MLN, el MPP recién se estaba creando. Nunca imaginamos que un 'viejo' podía llegar a ser presidente de la República. Pero en 2007 creo que ya se notaba el ascenso que experimentaba la figura de Mujica y creo incluso que desde el exterior lo veíamos con mayor posibilidad de cómo lo veían aquí, donde persistían las dudas. Creo que Mujica asegura al país honestidad y capacidad de diálogo, también es una muestra de la capacidad del MLN para insertarse en la democracia y llegar a los sectores que nunca antes había llegado.

Mujica dijo que sigue el modelo de Lula, una izquierda moderada que propone desarrollar el capitalismo para distribuir. En cambio el gobierno que usted integra propone el 'socialismo del siglo XXI' que busca llegar por la vía democrática para lograr la hegemonía en la sociedad y en el Estado. ¿Cómo observa estas diferencias?

No está claro que el Ecuador como gobierno se adscriba al socialismo del siglo XXI, eso está en debate. Hay compañeros que sostienen ese modelo, otros creemos que socialista se es siempre, pero hay que tener la capacidad de adaptarse a las circunstancias históricas. Creo que quienes buscan las diferencias nunca ven las semejanzas y las cosas en común que tienen los gobiernos progresistas.

¿Cuáles son las cuestiones en común y cuáles son las diferencias?

Hay una revalorización del Estado, que había sido desarmado en la época neoliberal. Todos sabemos que los cambios que estamos haciendo son dentro del capitalismo; lo que puede cambiar es la capacidad de redistribución. Las diferencias también tienen mucho que ver con las idiosincrasias: una cosa es un país caribeño, otra es un país andino y otro tema es Uruguay.

Todos nuestros países están desarrollando una gestión macroeconómica seria, pese a que se anunciaban catástrofes, y el punto de la redistribución es un objetivo de todos estos gobiernos, que se debe conjugar con los modelos impositivos, el financiamiento a pequeños productores, etcétera.

Chávez e incluso Correa llegan por la vía democrática pero luego avanzan y concentran poder, y captan otros poderes del Estado. ¿Eso no es una gran diferencia?

No se puede comparar Ecuador y Venezuela con Uruguay. Ecuador, por ejemplo, estaba desinstitucionalizado; antes de la llegada de Correa caían tres presidentes por año y el Parlamento tenía credibilidad cero, las instituciones habían desaparecido. No existía la justicia, ni el control de las actividades económicas. No venimos a meter mano en las instituciones, pero cuando estamos creando instituciones nos dicen que queremos concentrar el poder.

¿La reelección definitiva no es una forma de perpetuarse en el poder por medios formalmente legítimos?

En Ecuador hay una sola reelección con dos períodos de cuatro años, pero yo respeto la organización política que se da cada pueblo.

En Venezuela aceptaron la reelección indefinida en un plebiscito constitucional y en Uruguay seguramente se rechaza una sola reelección, qué podemos hacer con eso. Lo que no dicen sus detractores, es que Correa después de cuatro años en el gobierno, tiene un nivel de popularidad que no tuvo ningún presidente en la historia del Ecuador.

Otra diferencia que se apunta entre los modelos de izquierda es el intervencionismo económico que exhibe Ecuador y, en mayor nivel en Venezuela.

[...] es que antes no había reglas de juego. Las empresas extranjeras pueden venir, pero ya no hacen lo que quieren. Eso pasa en cualquier país, aunque antes no pasaba en Ecuador. El petróleo y otros sectores estratégicos fueron recuperados, pero no creo que eso sea una intervención excesiva en la economía.

También es notorio el grado de confrontación que Correa o Chávez desarrolla contra la prensa independiente. Usted fue periodista, ¿no le parece que hay hostigamiento?

Lo de la independencia de la prensa es un gran tema. Yo vengo de los medios y puedo decir que eso es relativo. Cuando llegué al Ecuador me ofrecieron ser editor político de *El Comercio*, uno de los principales diarios nacionales. Me explicaron que querían darle pluralidad a la visión política del periódico, pero en lo económico tenían una visión liberal y no había cabida para otra visión. No acepté, porque creo que la prensa tiene que expresar desde qué punto de vista trabaja. Cuando yo estaba en *Mate Amargo* no ocultábamos nuestro punto de vista de izquierda, aunque éramos plurales, al punto que llegamos a vender 30.000 ejemplares.

Es lo natural que en una sociedad democrática haya distintas visiones editoriales, pero la independencia del periodista es otra cosa. ¿No cree en la existencia del periodismo profesional?

Como todos lados el periodismo profesional existe, pero está permeado por la visión que tienen los dueños del medio. Más allá de eso, el principal problema en el Ecuador es la agresividad de los medios con el gobierno.

Ahora el Presidente Correa ha iniciado juicios millonarios, por daños y perjuicios, contra algunos medios. ¿No le parece que eso es hostigar a la prensa?

Personalmente no soy partidario de demandar a la prensa, y eso que he recibido insultos y difamaciones, pero entiendo al Presidente Correa. Se me podrá decir que un mandatario debe soportar la crítica, pero cuando sus hijas le preguntan por qué lo acusan de ladrón, creo que tiene derecho a defenderse. Todos saben en Ecuador que él no tiene nada que ver con unos negocios de su hermano, que desde el primer día ordenó que no se le otorguen licitaciones del Estado y que igual se presentó con empresas fantasmas, pero siguen insistiendo con ello.

También se presentó un proyecto de ley de medios y ahora hay consulta popular para impedir que los medios vinculados con grupos económicos con otros negocios.

[...] en el Ecuador la mayor parte de los medios están vinculados al poder comercial y financiero. Dos canales de televisión eran propiedad de banqueros que quebraron en forma fraudulenta. Hay medios que no tienen vinculación con otros intereses y son independientes y se mantienen, por supuesto con distintas visiones sobre la política y la

economía. Además la constitución actual ya prohíbe la vinculación de los medios con la banca.

Agosto 15 de 2011. Ecuador y la ALBA contra el intervencionismo de la OTAN. La intervención de la OTAN en Libia provocó un desastre humanitario nunca antes visto en ese país. Más allá de los cuestionamientos al gobierno de Gadafi, para Ecuador era inaceptable cualquier tipo de intervención extranjera. Fuimos pocos los países que nos opusimos a esa aventura bélica y fuimos atacados por eso. Tras ver las consecuencias de la intervención y el intento de realizar en Siria una intervención similar muchos nos dieron la razón tiempo después. En la siguiente entrevista de Luis Dávila en *Radio Nederland* analizo la intervención en Libia.

El gobierno del presidente Rafael Correa es uno de los pocos en el hemisferio occidental que critica de forma abierta el accionar de la OTAN, la Alianza Atlántica, y de los aliados, en Libia. Ecuador alega que las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, en el caso libio, fueron ‘interpretadas al antojo’.

La consecuencia, explica a *Radio Nederland* el vicescanciller Kintto Lucas, es que en Libia se ha abierto la espiral de una guerra civil, tal vez tan larvada y compleja como la que se asentó, en su momento, en Iraq. Lo peor del caso, advierte Lucas, es que han puesto a “Libia en venta: van a por su petróleo y gas natural. Ecuador analizará si reconoce al Consejo Nacional de Transición de Libia”, explica. A continuación, la entrevista:

El gobierno del presidente Rafael Correa ha criticado abiertamente la forma en que ha operado la OTAN en Libia. ¿Por qué razón?

Nosotros hicimos la crítica desde el comienzo: vimos que se estaba perfilando una intromisión directa en Libia. No para luchar contra las violaciones a los derechos humanos, sino una intromisión directa. Y así se dieron las distintas resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU. Esas resoluciones fueron utilizadas, para de forma directa, intervenir en Libia. Si nosotros estudiamos la resolución del Consejo de Seguridad, en la que se establece una posibilidad de intervención aérea, no de intromisión directa, vemos que no se está cumpliendo. Lo que se hizo fue atacar, incluso población civil, y bombardearla. Por lo tanto se utilizaron como excusa resoluciones del Consejo de Seguridad, del Consejo de Derechos Humanos, para intervenir directamente en Libia. Esos países que han intervenido fueron aliados del propio Gadafi. Lo único que les interesa son los recursos naturales de Libia: petróleo y el gas natural.

¿El gobierno del presidente Rafael Correa considera lo que ha sucedido en Libia como una invasión, y no una liberación?

Nosotros respetamos lo que pueda ser una realidad de guerra civil que se estaba dando en Libia. La respetamos desde cualquier posición: la del Gobierno de Gadafi y la de los rebeldes. Nosotros teníamos que respetar esas posiciones y tratar de ayudar a que se produjera un diálogo. La OTAN no buscó un diálogo para salir de la crisis: intervino, de forma directa, en asuntos libios. Se puede considerar como una invasión.

Usted mencionaba la riqueza de los recursos naturales de Libia. ¿Encuentra

similitudes con lo que aconteció en Iraq?

En Libia utilizaron de forma desmedida determinadas resoluciones, y además las interpretaron a su antojo. Por lo tanto sí hay una semejanza muy amplia. También puede existir una semejanza en el desenlace. Nosotros decimos que la OTAN entró en Libia, veamos si puede salir, si es que no se transforma en otro empantanamiento, en otra crisis como se dio en Iraq. Veamos si existe ahora una solución política o si lo que termina fortaleciéndose es una guerra civil más prolongada.

¿Reconocerá Ecuador al Consejo Nacional de Transición de Libia y a los rebeldes que se han hecho con el poder?

Nosotros todavía estamos analizando cómo va a salir Libia de todo esto. Esperaremos para tomar una resolución.

Pero incluso una potencia como China ha reconocido a los rebeldes libios y la nueva situación en el país. Y China siempre se ha caracterizado por mantener una voz independiente.

Nosotros respetamos a todos los países. Son posiciones internas de cada país, nosotros tenemos una propia. Estamos analizando si haremos o no el reconocimiento de quienes están asumiendo el poder en Libia. La información es todavía muy sesgada, por eso tenemos que ver qué realmente ocurre en los próximos días, y qué sucederá en los próximos meses. Nuestra preocupación es que se consolide una guerra civil.

¿Cómo se puede resumir el intercambio entre Ecuador y Libia?

Hemos tenido unas buenas relaciones con el gobierno del coronel Gadafi. No han sido unas relaciones estrechas como las que tenemos con los países de América Latina, u otros países, pero sí hemos tenido una buena relación. En estos momentos no tenemos contacto con los rebeldes libios, y veremos en los próximos días qué tipo de relación mantendremos. Respetaremos las decisiones que tome el propio pueblo libio, pero no las resoluciones que vengan de afuera.

¿Quiere decir que Vd. no han terminado de decir todo lo que tienen que decir ante el Consejo de Seguridad de la ONU?

Para nada. Es otro tema que debemos ver, cada vez más: ¿cuándo se democratizará ese Consejo de Seguridad? Donde se utilizan vetos al antojo, transformándose el Consejo de Seguridad en la dictadura de las Naciones Unidas. Mientras que la Asamblea General tiene determinadas posturas, el Consejo es el que impone lo que debe suceder.

Diciembre 17 de 2011. La intención del Ecuador de ingresar al Mercosur. A partir de la intención del Ecuador de ingresar al Mercosur me dediqué a realizar las gestiones necesarias para lograr ese objetivo. A pesar de que había toda la voluntad política para favorecer a Ecuador en sus pedidos, el boicot permanente de los sectores que presionaban por la firma de un TLC con la UE logró parar el ingreso.

Durante la Cumbre realizada en Montevideo en diciembre el Consejo del Mercosur dio a conocer la Carta de Bienvenida, abriendo las puertas a Ecuador con todas las

facilidades. En esta ocasión durante mi intervención agradecí por la voluntad demostrada por los países del Mercosur y dije además:

La nueva Constitución del Ecuador aprobada en 2008, tiene como uno de sus mandatos fundamentales llevar adelante una política tendiente a fomentar y consolidar la integración de América Latina. El trabajo del gobierno ecuatoriano para proyectar la Unasur y la ALBA, y para consolidar la recién creada Celac, es parte de esa política, en este camino por cumplir el mandato constitucional.

En ese mismo camino, Ecuador ve necesario un proceso de confluencia de la CAN y el Mercosur en Unasur. Para fortalecer ese proceso y fortalecer la integración económica y comercial de la América del Sur, es necesario consolidar estratégicamente un Mercosur Suramericano. En ese sentido, pensando estratégicamente la integración, y ante la invitación de los países del Mercosur de que Ecuador sea miembro pleno, el gobierno ecuatoriano asume esa propuesta y señala su voluntad política de que Ecuador pase a ser Estado parte del Mercosur.

Por lo tanto, es importante que el Mercosur y Ecuador establezcan previamente las condiciones necesarias para esa incorporación plena.

Para nosotros, este es un paso importante en ese camino de la integración de América del Sur, en ese camino para cumplir el mandato constitucional, el mandato del pueblo ecuatoriano. Es un paso estratégico hacia esa integración que quisieron nuestros libertadores y que aspiran nuestros pueblos. Un Mercosur suramericano puede y debe consolidar un proceso de comercio complementario y equitativo en la región, y trabajar por la integración productiva de la Suramérica. Un Mercosur suramericano puede y debe transformar el comercio en una herramienta para consolidar el desarrollo, la justicia social y la integración productiva. Pero además, un Mercosur suramericano puede y debe ser un escudo que proteja a la región de la crisis económica del norte.

Entonces, Ecuador asume este proceso de incorporación al Mercosur como un reto más en la consolidación de la integración. Lo asume con la esperanza de saber que este como tantos pasos que se han dado en los últimos años, sirven para darle bases más sólidas a este camino, ya irreversible, de la integración. Este camino que, para ser verdadero, más temprano que tarde debe conducir a la América del Sur y a la América Latina a su segunda y definitiva independencia.

Diciembre 18 de 2011. El rechazo a la intervención en Siria. Luego de la invasión de la OTAN a Libia se vislumbra una intervención en Siria. Los medios de derecha del Ecuador cuestionaban la postura contraria del Ecuador a la intervención. Con el tiempo la realidad de Siria y Libia nos dará la razón de haber rechazado la intervención. En la siguiente entrevista de Paulina Rivadeneira del diario *Hoy*, doy mis impresiones sobre el tema.

La Alba no resolvió apoyar a Siria, lo que se resolvió fue el no permitir ningún tipo de intervención en Siria, dejar claro que el conflicto interno que vive ese país debe ser resuelto por los sirios. No queremos que pase con otro país lo que pasó con Libia. Nosotros tenemos información clara de las discusiones dentro del Consejo de Seguridad y lo que están buscando es un pretexto para intervenir. Estamos en contra de la

utilización política de los derechos humanos. ¿Por qué el Consejo de Seguridad no pide una intervención en Guantánamo para que constaten la violación de derechos humanos? El día que se juzgue a todos, juzgamos a todos, y el día que sea justo lo que decide Naciones Unidas, decidamos por todos, no solo a dedo a determinados países. Se está también tratando de seguir lo mismo con Irán. La OTAN mató más gente que Gadafi y eso nadie lo dice. Los países de la OTAN se quedaron con el dinero de Libia, no de Gadafi. No. Es una cuestión de principios. No se puede aceptar ninguna violación a los derechos humanos y no se puede aceptar ninguna intervención extranjera.

Sin embargo, el caso Siria es alarmante. Usted coincidirá conmigo.

El caso de Afganistán y las muertes en Iraq son alarmantes. La utilización de gente contratada en Iraq fue alarmante. Las muertes en Libia son alarmantes. ¿Qué es más alarmante, que mueran 40 mil personas? Todas las muertes y todas las torturas son alarmantes. Veamos cómo se desarrolla. Si hay una guerra civil, será una decisión de los sirios. En Colombia, hay miles de muertos desde hace 40 años por un conflicto interno y nadie dijo “Intervengamos Colombia”. En Libia, quiénes llevaron a los enfrentamientos fue la OTAN. ¿Hay una doble moral en los organismos internacionales? ¿Cuál es el interés en Siria? Total. En los grandes países y en los países que manejan las Naciones Unidas. En Libia, interesaba el petróleo; en Siria, la posición geoestratégica. No se olvide que el país limita con Israel, una zona conflictiva, Irán. Toda la zona del Medio Oriente. Según cifras de la ONU, desde que estalló el conflicto en Siria en marzo, hay 4.000 civiles muertos. En Libia, hay más de 40 mil, después de la intervención de la OTAN. Hay una utilización política de los derechos humanos desde hace mucho tiempo. Hubo una utilización política desde los distintos organismos multilaterales desde cuando había dictaduras. Cuando hubo violaciones de parte de los EUA, no hubo condenas y nadie dijo nada. Ni siquiera una resolución. Hay una utilización política con Siria, como antes lo hubo en Libia. Mientras Gadafi era amigo de los que después le atacaron, no había problema, no era violador de derechos humanos, pero cuando dejó de ser amigo, sí. El narcotráfico, el terrorismo, la lucha contra la guerrilla en determinados momentos fue también un arma política de las grandes potencias. Alba y Ecuador buscan llamar la atención para que no se dé una intervención, remarcando que estamos en contra de la violación a los derechos humanos, tanto del lado del Gobierno como de la oposición. Si es necesario armar una misión de observación, armémosla, sin prejuizar. Hubo una misión de la Alba que viajó a Siria, y Pablo Villagómez, subsecretario de América del Norte y Europa, integró esa misión. El objetivo fue recorrer Siria, hacer una observación para no movernos solamente con lo que nos decían los medios de comunicación. Pudieron recorrer distintos lugares no dirigidos. Obviamente, se reunieron con el Gobierno, pero también con distintos sectores.

Cuando las Naciones Unidas asuman realmente su papel y no decidan solo intervenir lo que dicen determinados países. Va a ser muy difícil que se llegue a acuerdos.

De acuerdo a las posiciones mundiales, ¿no teme también una suerte de aislamiento por la decisión del Ecuador sobre Siria?

Ninguno. Tenemos una política soberana en la que remarcamos nuestras opciones. Optamos por no aceptar intervencionismo militar. Los países comienzan a entender que

no vivimos la época de la Guerra Fría; ninguno de los países de América del Sur es sumiso a ningún poder y, por lo tanto, toman decisiones soberanas.

Estamos en contra de cualquier intervencionismo en cualquier país. Pero además en Siria hay una motivación estratégica. Si intervienen en Siria y pasa lo que pasó en Libia, determinados sectores van a controlar toda la entrada al Medio Oriente. Podría darse incluso una guerra mundial porque intervenir en Siria es intervenir en Irán. Puede transformarse en un polvorín. Lo de Libia es un antecedente nefasto.

Enero 2 de 2012. La UE ofrece a Ecuador un TLC igual que el de Colombia y Perú. La Unión Europea en varias oportunidades dejó claro que la única posibilidad para Ecuador es aceptar un Tratado de Libre Comercio (TLC) similar al que firmó con Colombia y Perú. Eso lo hizo saber de distintas formas. Entre ellas algunas cartas enviadas a la Cancillería ecuatoriana. La siguiente carta que me enviara el comisionado europeo Karel De Gucht a mí como Ministro de Relaciones Exteriores (e) es muy clara: adhesión al TLC así le llamen de otra forma. En todo caso, veamos si finalmente se impone una visión soberana o una imposición neocolonial.

*Karel de Cucht , Membre de la Commission Européenne Bruselas, 010212
EP/amw/Ares(12)S-1100969-115123*

Señor Ministro,

Le agradezco su carta del 8 de Diciembre de 2011, relativa a la propuesta de la Comisión Europea de un nuevo reglamento del Sistema de Preferencias Generalizadas (SPG). Dicha propuesta está siendo discutida por el Parlamento Europeo y el Consejo en el marco del procedimiento de codecisión, por lo cual la forma y contenido finales del reglamento podrán sufrir modificaciones. En todo caso, desearía subrayar la clara lógica sobre la cual se basa la reforma del SPG. Se han producido profundos cambios en el escenario del comercio internacional. Las exportaciones de los países más pobres continúan siendo francamente decepcionantes, mientras que los países en vías de desarrollo más avanzados han cesado de necesitar nuestras preferencias unilaterales para mantener una sólida presencia comercial en la UE. La realidad es que dichas preferencias no hacen sino acentuar la considerable presión competitiva que ellas ejercen sobre las exportaciones de las naciones más pobres. Por ello, se hace objetivamente patente concentrar las preferencias en los países más necesitados, y en particular en las economías de menor renta y los Países Menos Desarrollados. En 2011, Ecuador ha sido clasificado por la Banca Mundial por primera vez como una economía de renta media-alta. Me congratulo del extraordinario desarrollo de la economía ecuatoriana y solo puedo desear que esta prometedora tendencia se consolide. Si es así, dicha tendencia indicaría, de acuerdo con la propuesta de la Comisión Europea, que Ecuador habría dejado de necesitar el SPG.

Por otra parte, permítame subrayar que el SPG no es el único instrumento de política comercial de la UE que podría ofrecer preferencias comerciales a Ecuador. El acuerdo comercial con Colombia y Perú está abierto a la adhesión de otros países de la Comunidad Andina. Esta posibilidad se haya recogida explícitamente en el texto del acuerdo negociado. A finales del 2010, la Comisión

se congratuló de la solicitud formal ecuatoriana de reapertura de las negociaciones del acuerdo comercial, dada mi firme convicción que un acuerdo bilateral es la mejor solución a largo plazo para que Ecuador asegure su acceso a los mercados de la UE.

Atentamente, Karel De Gucht

Sr. Kintto Lucas

El Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración

República del Ecuador

Febrero 3 de 2012 (viernes). Mi última intervención en el Consejo Político de la ALBA. Durante mi gestión como vicescanciller concurría siempre al Consejo Político del ALBA, en el que realizamos diversos aportes sobre su estructura, su accionar político y su fortalecimiento. En mi última participación antes de renunciar a mi cargo digo estas palabras:

Hace veinte años a buena parte de la izquierda se le había caído el mundo. Muchos estaban casi perdidos por las derrotas, por los cuestionamientos, a su propio pasado, por la incapacidad de diseñar un camino propio. Aquellos que habíamos sabido mantener la independencia de pensamiento si bien veíamos un momento difícil no caímos tan fácilmente en la desesperanza. De alguna forma estábamos acostumbrados a la derrota. Pero sabíamos también que los pueblos pierden una y mil veces hasta que un día ganan, y en ese momento se produce un quiebre en la historia.

Con ese telón de fondo, el 4 de febrero de 1992 yo estaba de turno en la redacción del quincenario *Mate Amargo* de Montevideo, cuando llegó la noticia de un levantamiento militar en Venezuela. Tras leer la proclama de los rebeldes analizar el contexto y ver el pronunciamiento de Chávez me di cuenta que no se trataba de un intento de Golpe de Estado. Por aquellos días estaban vigentes los alzamientos de los militares carapintadas en Argentina con una propuesta fascista y a los sectores de izquierda les costaba creer que este levantamiento no era algo similar. Los sectores de derecha, más claros cuando tienen que defender intereses en común se pusieron en fila junto a sus gobiernos neoliberales unidos para defender a Carlos Andrés Pérez. El 4 de febrero fue un momento trascendente en la vida de Venezuela y de la América latina. Pero el 4 de febrero no hubiese sido posible sin el Caracazo. Aquel momento en que el pueblo venezolano decidió decir aquí estoy y ya no es posible caminar sin mí.

Hace veinte años los países centrales y el imperio se sentían vencedores, con derecho incluso a decretar el fin de la historia. El capitalismo había triunfado. La ideología del capitalismo se había impuesto a tal punto que colocó en el imaginario de las personas que todo era desechable, desde los productos hasta el ser humano y la naturaleza. Hoy veinte años después cada vez más gente hace conciencia que lo único desechable es el capitalismo. Aquellos países que se sentían triunfadores hace veinte años viven una crisis como nunca antes. El capitalismo sigue siendo hegemónico pero muestra sus fisuras y hace pensar.

Hoy, veinte años después de aquella rebelión, y tras los años infames de la

consolidación neoliberal los pueblos de la América Latina siguen su camino. No me gusta decir que despiertan porque los pueblos son estrategias como decía un viejo jefe guerrillero.

Estamos en un momento fundamental en la historia de la América Latina, un momento de quiebre. Los pueblos que derrota tras derrota han elegido el camino de la transformación profunda exigen que no fallemos y no podemos fallar. Hoy veinte años después de aquella rebelión, y algunos más del Caracazo el pueblo de Venezuela nos dice que sigue ahí caminando por la transformación. El pueblo de la América Latina... Y el ALBA es producto de eso. El ALBA es una parte muy importante de eso.

Marzo 12 de 2012. Estar contra el TLC es defender el programa de Alianza País.

La posible firma de un Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea no solo va contra cualquier proyecto estratégico de cambio y la integración suramericana, sino que se opone al programa de gobierno.

En una entrevista que me realizó el diario de derecha uruguayo El Observador señalo algunos puntos a tener en cuenta sobre el tema.

¿Cree que su oposición a un TLC con la Unión Europea (UE) afecta la imagen del Ecuador, sobretudo porque genera controversias dentro del gobierno?

Hay una posición clara en el programa de gobierno de no firmar Tratados de Libre Comercio (TLC) por lo que significarían para los pequeños y medianos productores, por las imposiciones que quiere establecer la UE en cuanto a compras del Estado, servicios y propiedad intelectual. La postura del gobierno debe ser la de su programa. Eso no quiere decir estar contra los acuerdos comerciales. Pero los acuerdos comerciales deben favorecer el desarrollo endógeno, o no tienen sentido. El problema con la UE es que ha dejado claro que Ecuador debe adherirse al TLC que firmaron Colombia y Perú. Señalar que se puede lograr otro tipo de acuerdo con la UE es ingenuidad o mala fe. Hay sectores de poder vinculados a cuatro o cinco exportadores, y otros tantos importadores de productos de la UE, que presionan por el TLC, porque defienden sus bolsillos, aunque eso perjudique a la mayoría del país. Yo no creo controversias. Todos saben muy bien cómo pienso y conocen mi coherencia de años. Por lo tanto, siempre estuvo claro que si se firma un TLC yo renuncio a mi cargo. El Mercosur, con mucha más fuerza que Ecuador, no logra un acuerdo con la UE porque esta solo busca imponer y no ofrece nada.

Pero si el Mercosur cambiara de opinión, ¿estaría de acuerdo con un TLC con la UE?

Los acuerdos comerciales deben favorecer el desarrollo de nuestros países. El problema de los TLC es que no son simples acuerdos comerciales, si no que se le suman una serie de aspectos que perjudican el desarrollo de nuestras economías. Temas como compras del Estado, necesarias para potenciar a las pequeñas y medianas empresas nacionales, o los servicios, serían monopolizados por los europeos. A eso hay que sumar la invasión de productos con los cuales no podríamos competir. Hasta ahora las negociaciones de la UE con el Mercosur no han dado sus frutos porque Europa no quiere un acuerdo equitativo, solo quiere favorecerse a sí misma. Obviamente que si es

un tratado comercial con bases de equidad estaría de acuerdo.

¿Le conviene a Ecuador ingresar al Mercosur?

Le conviene estratégicamente a todos los países de América del Sur ir hacia un Mercosur sudamericano y proyectar el comercio intrarregional, que es el comercio que puede generar un mayor desarrollo, no solo de los países sino de la región en conjunto. Además, en un mundo de bloques, un Mercosur sudamericano fortalece la capacidad de negociación con otras regiones. En ese sentido, lo mejor es potenciar el actual Mercosur.

Usted dice que hay una campaña en su contra por lo del TLC, sobre todo de la prensa opositora al presidente Rafael Correa, y al mismo tiempo mantiene un alto perfil, que incluye opiniones desde Twitter. ¿Las críticas que recibe se incrementan al estar demasiado expuesto?

Tengo un perfil político alto desde hace años, por mis antecedentes en lo político y lo social [ver perfil]. Desde Uruguay, pasando por Brasil y Ecuador, y me he ido preparando para enfrentar los ataques. [Pero] en mi caso, más que críticas, han sido ataques que llegan, hasta amenazas de muerte. Tampoco puedo dejar de reconocer que a veces los ataques, sobre todo cuando van hacia la vida personal o familiar, me afectan.

¿Por qué ha defendido a los gobiernos de Irán y Siria?

Yo no defiendo a los gobiernos de Irán, Siria o Libia. Además no necesitan que yo los defienda. He sido y seguiré siendo crítico de la violación a los derechos humanos en cualquier parte. Pero defiendo el derecho de los pueblos a su autodeterminación. Que solucionen sus diferencias internas sin la intervención de potencias extranjeras que en lugar de solucionar los conflictos internos los fomentan por intereses propios.

¿Por qué dice que el Consejo de Seguridad es una especie de dictadura?

Porque cinco países, que tienen poder de veto, definen el destino del mundo sin tener en cuenta a la Asamblea General. Pero además es un organismo anacrónico que puede elaborar una resolución que permita invadir un país y causar miles de muertos como en Libia, o no reconocer un Estado porque uno de esos países se opone, como el caso de Palestina. El Consejo de Seguridad es una especie de dictadura que maneja la Asamblea General a su antojo. Hay que rever su Constitución, su funcionamiento, su accionar, sus métodos de trabajo y su vinculación con la Asamblea. Es necesario democratizarlo. El Consejo fue creado con características surgidas de determinado momento histórico; ahora estamos en otro.

Marzo 25 de 2012. La Unión Europea, los grandes importadores y exportadores y la derecha del gobierno imponen el TLC. Hoy, luego de dos años luchando internamente dentro del gobierno y externamente contra el TLC, finalmente renuncié a mi cargo de Vicecanciller. Cumpló así lo que le había dicho al Presidente, al Canciller y públicamente un año y pico antes.

Las supuestas negociaciones se encaminaron a la firma del tratado, que en realidad de tratado no tiene nada. Las mentiras de los supuestos negociadores y el Viceministro de Comercio, hicieron creer a algunos que se negociaba un acuerdo diferente, y tal vez

al presidente, que era posible negociar algo distinto a lo que ya habían firmado Colombia y Perú, cuando la propia UE siempre fue clara en remarcar que lo único posible es la adhesión al documento de esos países.

La izquierda dentro del gobierno hizo muy poco o casi nada para oponerse y parar las negociaciones ahora que todavía hay tiempo.

Desde el Ministerio Coordinador de la Política Económica hubo una clara posición en contra de la firma por parte de la Ministra Katuska King, y aportó elementos importantes sobre las consecuencias negativas para Ecuador. Desde la Senplades se remarcó las consecuencias negativas pero no se asumió una lucha contra la firma. En la Cancillería, lamentablemente el canciller, Ricardo Patiño se dejó llevar por la postura del viceministro de Comercio, Francisco Rivadeneira, aunque no estaba muy de acuerdo con el tratado.

En lo externo, a no ser el apoyo del *Ecuador Decide*, ninguna organización asumió la lucha contra el TLC como lo había hecho la Conaie y Ecuarrunari contra el posible tratado con Estados Unidos, cuando tenía una dirigencia políticamente clara y actuaba todavía con mirada estratégica.

Las conversaciones en Bruselas del 21 de marzo en las que participaron el Canciller, Viceministro de Comercio y otros funcionarios, fueron una clara muestra de que se había impuesto la visión de derecha. Ahí Ecuador ofreció todo a la UE, hasta la posibilidad de un nuevo Tratado Bilateral de Inversiones, sabiendo que los que se habían firmado deben ser denunciados por inconstitucionales. Algunos ya han sido denunciados por la Asamblea pero el Ejecutivo no ratifica la denuncia en una muestra del intento de agradar a la UE. En todo caso, los dados estaban echados y pensé que ya poco o nada podía hacer como vicecanciller. Ratifiqué a Patiño mi renuncia y le informé que estaría hasta el 15 de abril para hacer un traspaso ordenado al viceministro que nombrarán. Cumplí así lo que dictaba mi conciencia.

Los sectores de derecha festejarán mi renuncia. Desde Guillermo Lasso, pasando por Carlos Vera, Álvaro Noboa, Abdalá Bucaram y tantos. La derecha y la oligarquía saben mantener una postura estratégica en defensa de sus intereses y saben atacar a quienes golpean esos intereses. La izquierda siempre pelea por pequeños espacios y es fácilmente manejada por la derecha.

Tras mi renuncia, el presidente Rafael Correa, el vicepresidente Lenin Moreno y miles de compañeros y compañeras reconocieron mi gestión. Recibí más de 1.200 correos electrónicos, mensajes, tweets, cartas, de apoyo, solidaridad, llamadas, etc., así como diferentes muestras de cariño de gente de distintas visiones políticas, de organizaciones, de dentro y fuera del gobierno, de distintos países. En fin, a todos agradecí por ese reconocimiento. Entre las diversas cartas, está la de Correa:

Carta del Presidente Correa

Estimado Kintto:

Construir la Patria Nueva tiene que ser concomitante con la integración definitiva, soberana de América Latina, hermanados en la solidaridad de nuestros pueblos, unidos en un solo puño para enfrentar la desidia y el desdén de quienes aún creen que somos una región sin ideas, sin sueños ni esperanza.

Valiosos hombres y mujeres han colaborado con el gobierno de la Revolución Ciudadana, desde diferentes ámbitos con creatividad y tesón para lograr el Ecuador que todos merecemos, ciudadanas y ciudadanos que dentro o fuera del gobierno, luchan por la transformación de nuestro país y sirven a su pueblo con desinterés personal y entrega total.

Ese es tu caso Kintto, tu servicio al país ha sido coherente con los principios de esta revolución, la izquierda vital de tu pensamiento, el trabajo entregado en estos años son muestra palpable de los valores que te acompañan como ser humano y ciudadano latinoamericano.

Por estas y otras razones recibe un profundo agradecimiento a nombre de nuestros compatriotas y del mío propio, por tu aporte a la defensa de nuestra soberanía, por tus diarias tareas cumplidas para avanzar hacia la consecución de ese futuro que nos hemos trazado, para que el Ecuador no sea ‘una línea imaginaria’, sino un país libre, soberano y lleno de justicia.

Te deseo el mayor de los éxitos en los proyectos que emprendas de aquí en adelante, pero estoy seguro que continuarás, desde la trinchera de lucha que escojas, trabajando denodadamente por esta Revolución, que nace en el Ecuador y es de América entera.

¡Hasta la victoria siempre!

Rafael Correa Delgado

Presidente Constitucional de la Republica

Abril 4 de 2012. ¿Seguimos firmando papeles burocráticos o buscamos convenios revolucionarios? En estos días realicé mi última actividad como Vicecanciller del Ecuador, en el exterior. Las consultas políticas y la reunión de la Comisión Mixta Ecuador-Bolivia en La Paz sirvieron para fortalecer las relaciones entre los dos países. En el acto de cierre de la reunión, mis palabras fueron las siguientes:

Vivimos tiempos interesantes en la América del Sur y la América Latina. Procesos progresistas con muchas contradicciones intentan llevar adelante algunos cambios. No son cambios revolucionarios pero son cambios importantes y necesarios para lograr una mayor equidad. Procesos que a veces se sustentan en un delgado equilibrio entre derecha e izquierda, liderados por gobiernos en disputa.

Hay muchos intereses que presionan para que esos procesos vayan hacia la derecha. Grupos de poder presionan a favor de un modelo productivo excluyente, que olvida a campesinos, indígenas, pequeños y medianos productores y reivindica a cuatro o cinco exportadores e importadores. Grupos de Poder que imponen un modelo que va contra la integración de la Patria Grande, imponiendo intereses privados y Tratados de Libre Comercio disfrazados, apoyados en embajadoras y embajadores del TLC. Los Tratados de Libre Comercio puros o disfrazados de Acuerdos Multipartes, Acuerdos de Comercio para el Desarrollo, Tratados de Asociación o como quieran llamarle, van contra la integración, generan dependencia.

Grupos de poder que a veces logran tener la correlación de fuerzas a su favor. Y lo

logran porque la izquierda al interior de esos gobiernos muchas veces es temerosa, acomodada a la silla y al escritorio. Entonces ya casi no disputa la correlación de fuerzas, se entrega en los brazos de la derecha. Pero a pesar de esa izquierda, al igual que la lucha de clases no termina, la lucha por la correlación de fuerzas no termina. Es obligación de quienes mantienen las banderas de una historia de luchas, pelear por la correlación. No dejar que el camino se tuerza a la derecha. Eso es necesario al interior de los gobiernos, en la construcción de las relaciones internacionales, a nivel bilateral y multilateral. Incluso en el tipo de convenios que firman los países.

¿Seguimos firmando papeles burocráticos que ayudan a mantener el estado actual de desigualdad o buscamos convenios revolucionarios que ayuden a torcer el camino hacia el corazón, o sea a la izquierda?

Los convenios son importantes cuando ayudan a profundizar relaciones revolucionarias, relaciones que fomentan el cambio de nuestros países. Pero los convenios serán letra muerta en los cajones si no buscamos un camino común y si no involucramos a nuestros pueblos en ese camino común. Eso va para las relaciones bilaterales como para los procesos de integración. Vivimos un período interesante, no es un periodo revolucionario, es un proceso de liberación nacional con sus idas y venidas y con sus contradicciones. Un proceso que puede llevarnos al despeñadero sino torcemos la correlación de fuerzas hacia la izquierda.

O la izquierda interna y externa a los gobiernos presiona por la correlación, o tendremos frases de izquierda en proyectos que fortalecen modelos dependientes y contrarios a la producción nacional, contrarios a la distribución de la tierra y del agua, promotores de la súper agroindustria y las transnacionales depredadoras de recursos naturales.

En este proceso de lucha por la correlación, es fundamental fortalecer las relaciones revolucionarias entre nuestros países y entre nuestros pueblos. No es fácil construir relaciones revolucionarias pero intentamos caminar en ese sentido. Eso ocurre hoy con la relación entre Ecuador y Bolivia, en las relaciones colectivas dentro del ALBA y en otros procesos integradores. Todavía nos falta mucho. Los poderes atacan estos procesos de unidad entre países. Hoy más que nunca es necesario ir hacia la integración plena de la América del Sur y de la América Latina

En la América del Sur y la América Latina la integración es un objetivo estratégico para lograr la Liberación Nacional.

Las Consultas Políticas y la Comisión Mixta Ecuador-Bolivia han sido muy positivas para los dos países y para la integración. Hemos dado otro paso, pero todavía nos falta caminar para construir relaciones internacionales revolucionarias. Sigamos construyendo el camino, sigamos caminando.

Abril 25 de 2012. Los TLC como sinónimos del neocolonialismo. Luego de dejar la Cancillería el 15 de abril recibí diversos homenajes. Uno de ellos fue de la Masonería. A continuación mis palabras en ese acto que estuvo colmado de gente.

Primero debo agradecer a mi Logia la Voltaire No. 7 por esta Tenida y por el apoyo

de siempre. Agradecer a la Glede. Agradecer a las cientos de personas que se solidarizaron conmigo al enterarse de mi renuncia, vía mail, vía Facebook, vía Twitter, llamadas telefónicas. En fin, una correntada de apoyos que da la fuerza necesaria para renovar la lucha por ideales que venimos defendiendo desde hace ya algunas décadas. Para seguir caminando. Participar en un gobierno como este, luego de aprobada la Constitución de Montecristi significaba seguir la lucha, y un desafío de demostrar que se pueden hacer cosas sin renunciar a principios y sin necesidad de ceder ante los poderes que presionan. Significaba demostrar que se puede pelear la correlación de fuerzas y aportar en la acumulación. Era también un desafío demostrar que además de resistir de luchar, se pueden llevar adelante propuestas. Sabiendo claramente que era necesario enfrentar múltiples contradicciones internas y externas. Sabiendo que muchos me juzgarían. Era más fácil seguir de asesor sin comprometerme. Pero mi decisión de aceptar el cargo de Vicecanciller fue pensada. Como fue pensada mi renuncia. Terminada mi gestión como Vicecanciller podría recordar diversas acciones en las cuales jugué un papel, no sé si importante pero un papel al fin. Las decenas de reuniones bilaterales y multilaterales para posicionar al país como interlocutor válido a nivel internacional.

El trabajo país a país para lograr la ratificación de Unasur y el Banco del Sur. Las reuniones en el Consejo Político del ALBA marcando posturas de dignidad. La participación directa en Unasur consolidando la integración. Recordar también el trabajo con Perú para que acepte los límites marítimos históricos con Ecuador. Recordar aquel 24 de diciembre de 2010, un día sumamente emotivo para mí porque el Presidente firmo el reconocimiento de Palestina como Estado con las fronteras del 67. Recordar cómo se forjó el fortalecimiento de relaciones con buena parte de los países de la América Latina. Pensar en el posicionamiento político claro en diversos foros sobre la necesidad de democratizar la ONU y denunciar la dictadura de su Consejo de Seguridad. La postura clara de no firmar acuerdos de cooperación militar o policial con Estados Unidos, que iban contra nuestra soberanía o intentaban involucrar a Ecuador en el conflicto colombiano. Recordar el llamado de atención sobre la deriva de la CAN golpeada por las posturas neoliberales; el acercamiento al Mercosur que ojalá no sea truncado por quienes promueven el TLC con la UE dentro y fuera de cancillería, alguno estrechamente vinculados a la Cancillería de Lucio Gutiérrez. Pensar en la defensa permanente de la soberanía y la apuesta a la integración como proyecto estratégico mandatado por la Constitución. Reivindicar la reestructura de la Cancillería que buscó profesionalizar y especializar a los diplomáticos; el fortalecimiento de la formación de funcionarios y elaboración de la Agenda Estratégica; el trabajo diario y la excelente relación con la mayoría de los funcionarios y funcionarias de carrera que estos días se han acercado para agradecer por mi gestión. Recordar la Vigilia por la democracia con foros en distintos países y la llegada de presidentes para dar su apoyo a la democracia ecuatoriana; el trabajo de aquel 30 de septiembre comunicándome con vicecancilleres, cancilleres, presidentes, medios de comunicación y organizaciones sociales del mundo denunciando el intento de golpe desde tempranito cuando algunos temblaban de miedo y otros creían que se trataba de un juego y más, mucho más se hizo, pero faltó mucho más por hacer.

Al terminar la gestión también es importante pensar que ocurre en estos interesantes

momentos que vive la América del Sur y la América Latina. Procesos progresistas con muchas contradicciones intentan llevar adelante algunos cambios. No son cambios revolucionarios pero son cambios importantes y necesarios para lograr una mayor equidad. Procesos que a veces se sustentan en un delgado equilibrio entre derecha e izquierda, liderados por gobiernos en disputa. Hay muchos intereses que presionan para que esos procesos vayan hacia la derecha. Grupos de poder presionan a favor de un modelo productivo excluyente, que olvida a campesinos, indígenas, pequeños y medianos productores y reivindica a cuatro o cinco exportadores e importadores. Grupos de poder que imponen un modelo que va contra la integración de la Patria Grande, imponiendo intereses privados y Tratados de Libre Comercio disfrazados, apoyados en embajadoras y embajadores del TLC. Los Tratados de Libre Comercio puros o disfrazados de Acuerdos Multipartes, Acuerdos de Comercio para el Desarrollo, Tratados de Asociación o como quieran llamarle, van contra la integración, generan dependencia. Grupos de poder que a veces logran tener la correlación de fuerzas a su favor.

Y lo logran porque la izquierda al interior de esos gobiernos muchas veces es temerosa, acomodada a la silla y al escritorio. Entonces ya casi no disputa la correlación de fuerzas, se entrega en los brazos de la derecha. Pero a pesar de esa izquierda, al igual que la lucha de clases no termina, la lucha por la correlación de fuerzas no termina. Es obligación de quienes mantienen las banderas de una historia de luchas, pelear por la correlación. No dejar que el camino se tuerza a la derecha. Eso es necesario al interior de los gobiernos, en la construcción de las relaciones internacionales, a nivel bilateral y multilateral. Incluso en el tipo de convenios que firman los países.

¿Seguimos firmando papeles burocráticos que ayudan a mantener el estado actual de desigualdad o buscamos convenios revolucionarios que ayuden a torcer el camino hacia el corazón, o sea a la izquierda? Los convenios son importantes cuando ayudan a profundizar relaciones revolucionarias, relaciones que fomentan el cambio de nuestros países. Pero los convenios serán letra muerta en los cajones si no buscamos un camino común y si no involucramos a nuestros pueblos en ese camino común. Eso va para las relaciones bilaterales como para los procesos de integración.

Vivimos un período interesante, no es un periodo revolucionario, es un proceso de liberación nacional que viene de antes y se nutre de muchas luchas, con sus idas y venidas y con sus contradicciones. Un proceso que puede llevarnos al despeñadero sino torcemos la correlación de fuerzas hacia la izquierda. O la izquierda interna y externa a los gobiernos progresistas presiona por la correlación, o tendremos frases de izquierda en proyectos que fortalecen modelos dependientes y contrarios a la producción nacional, contrarios a la distribución de la tierra y del agua, promotores de la súper agroindustria y las transnacionales depredadoras de recursos naturales. En este proceso de lucha por la correlación, es fundamental fortalecer las relaciones revolucionarias entre nuestros países y entre nuestros pueblos. No es fácil construir relaciones revolucionarias pero es necesario caminar en ese sentido. Hoy más que nunca es necesario ir hacia la integración plena de la América del Sur y de la América Latina. En la América del Sur y la América Latina la integración es un

objetivo estratégico para lograr la Liberación Nacional.

Cuando Estados Unidos intentó una arremetida casi definitiva desplegando su influencia política para anexarnos al Área de Libre Comercio para las Américas. Hombro con hombro, organizaciones sociales y pocos gobiernos, resistimos a este embate. El caso de México ilustra muy bien lo que pasa con este tipo de acuerdos de libre comercio: destrucción de los sectores productivos, reprimarización, aniquilación de la naturaleza, disminución del campesinado y emigración masiva, apropiación de los saberes tradicionales, destrucción de culturas, claudicación en la soberanía alimentaria y precarización de todas las formas de trabajo. En los países que buscan proyectos alternativos, esta amenaza no ha desaparecido. Derrotado el ALCA surgieron los Tratados de Libre Comercio con diversas denominaciones como decía antes.

La Constitución trabajada en Montecristi, que aprobamos masivamente en 2008 tiene artículos que se oponen a este tipo de acuerdos. En medio de la coyuntura histórica, debemos seguir la vía del desarrollo endógeno, proteger nuestros recursos, nuestra producción, nuestras tierras, nuestra herencia colectiva. Pero no podemos hacerlo solos. Debemos recordar aquí la invitación que hiciera José Martí: “los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos. [...] ¡los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes”.

En efecto, la consolidación de proyectos sociales y políticos alternativos, solo será posible mediante un decidido y revolucionario avance en nuestro proyecto de integración. Hay muchos intereses que presionan para que los procesos de integración fracasen. La negociación y firma de los Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos y la Unión Europea por parte de algunos países andinos hirieron de muerte a la Comunidad Andina de Naciones, cuyas funciones irán declinando con el paso del tiempo, al ritmo en que lo hará la soberanía económica de dichas naciones hermanas. Debemos apuntar entonces a nuevas propuestas de integración que involucren a los pueblos, si queremos consolidar los procesos alternativos que inspiran nuestra lucha. Debemos consolidar ALBA, Unasur, Celac y un Mercosur suramericano. Solo así encontraremos las bases materiales, la fuerza política y los elementos simbólicos para llevarlos a cabo. Hoy, el sinónimo de nuestra independencia, es la integración verdadera. Hoy, sinónimos del colonialismo son los TLC.

Mayo 16 de 2012. El tiempo da la razón sobre wikileaks y Julián Assange. ¡Cuánto me atacaron cuando, como vicescanciller, dije estar abierto a que Julián Assange venga a decir sus verdades a Ecuador y a mostrar los wikileaks! ¡Cuánto hablaron dentro y fuera del gobierno algunos que no lograban ver el significado de una acción estratégica! Aunque nunca ofrecí asilo político como dijeron algunos. Ni siquiera él lo había pedido. ¡Cuánto temor de algunos con la posible difusión de los wikileaks sobre Ecuador, dentro y fuera del gobierno! ¡Cuánto me atacaron por haber pensado estratégicamente! ¡Cuántas caricaturas y editoriales en los medios en mi contra!

Todo lo que ocurrió después sobre wikileaks en relación con Ecuador me fue dando la razón. Últimamente hasta *El Telégrafo* lo entrevistó y me siguieron dando la razón. Ahora Julián Assange entrevistará al presidente Rafael Correa en su nuevo programa y es una forma más de seguirme dando la razón.

El tiempo pone las cosas en su lugar y queda en evidencia la importancia de escuchar a Julián Assange. Tal vez las próximas semanas y los próximos acontecimientos me sigan dando la razón. En todo caso, no es para que me reconozcan pero, tal vez, merecería una disculpa de unos cuantos dentro y fuera del gobierno.

Junio 14 de 2012. Hay que consolidar a Unasur como un bloque de interlocución mundial. Ese fue el título de la siguiente entrevista que me realizó la revista digital *Análisis365* desde Caracas:

América del Sur vive un momento histórico en términos de integración regional, capitalizada en la Unasur. Un bloque que más allá de las diferencias ideológicas o económicas de los países que la integran, ha logrado levantarse como espacio de acuerdos y entendimientos.

En conversación con *Análisis365*, el ex vicecanciller del Ecuador Kintto Lucas, habló sobre los alcances de esta integración de países del sur y los desafíos más urgentes para convertirse en un referente mundial. El diplomático evaluó también el rol de Unasur en los procesos electorales que se avecinan en la región y abogó, ante todo, por la integración de los pueblos a través de los movimientos sociales, campesinos e indígenas para el fortalecimiento y consolidación del bloque.

Queremos comenzar preguntando lo básico, ¿Qué es Unasur?

Primero hay que plantear que es la propuesta más importante desde toda América del Sur de integración en los últimos tiempos. Las propuestas que surgieron en determinado momento tuvieron un condicionamiento muy marcado del libre comercio, apostaban solo a eso y no eran integracionistas globales. Unasur surge distinto, como una propuesta política de integración que ha cumplido un papel importante en distintas facciones políticas dentro de la región, e inclusive posicionándose como un bloque a tener en cuenta a nivel mundial en el desarrollo de un mundo multipolar.

¿Qué podemos diferir de esta propuesta que es Unasur con otras más antiguas como la OEA, por ejemplo?

Es distinto porque la OEA surgió como la opción de un determinado momento histórico en que los países vivían sometidos al ‘liderazgo’ de Estados Unidos, que en realidad era a las imposiciones de EUA. Unasur surge de otra forma, en un momento en que hay gobiernos de carácter progresista, revolucionarios, con miradas de cambio, que ya no aceptan esa sumisión y que de alguna forma sigue teniendo la OEA por toda la estructura que tiene actualmente. Entonces es diferente, Unasur es un proceso integrador, la OEA no, sino que fue de imposición. Ahí está la gran diferencia entre los dos organismos.

¿Cómo se da la integración o por lo menos esa convivencia al interior de Unasur, teniendo en cuenta la realidad suramericana donde encontramos proyectos de

desarrollo y económicos tan disímiles como el colombiano y el venezolano, por poner un ejemplo?

Lo importante de Unasur es que dentro de esas diferencias se pueden llegar a puntos de acuerdo. En este momento es verdad que hay como dos modelos en disputa. Un modelo de desarrollo que es más soberano, más vinculado a la producción nacional, a cambiar la matriz productiva y dejar de ser solo países primarios exportadores, con una visión desde el sur, desde nuestros países. Y hay otro modelo que apuesta al libre comercio mal entendido, donde quienes dirigen el mercado terminan siendo las grandes corporaciones, que apuesta a los tratados de comercio con las grandes potencias, que de alguna forma son tratados neocoloniales.

Pero en Unasur, de alguna forma todos han llegado a un acuerdo en la necesidad de que para competir, para ser escuchados a nivel mundial y en el mundo que queremos, que va a ser seguramente de bloques, tenemos que participar como un todo más compacto, que en este caso sería el bloque de América del Sur. Y ahí se llegaron a acuerdos importantes. El acuerdo del Consejo de Defensa en Unasur por ejemplo, de transparentar gastos militares, de parar determinadas bases militares extranjeras, son temas que se han resuelto aunque a veces no están todavía totalmente cumplidos en todos los países, pero que sí hay un consenso. También a nivel económico, hubo ciertos consensos, inclusive los presidentes ven que Unasur tiene que jugar un papel distinto en enfrentar la crisis en conjunto, la crisis que tiene Europa, Estados Unidos.

Lo interesante de Unasur es que a pesar de esas diferencias ha podido ir caminando. La transición que se da actualmente, pasar de una secretaria general de María Emma Mejía representando una visión desde Colombia y como asume actualmente Alí Rodríguez, representando la visión venezolana y aceptados y reconocidos por todos los países, muestra que hay un interés de fortalecer Unasur. Por lo tanto, la presencia actual de Alí lo que va a hacer es fortalecer al bloque, fortalecer esa visión de amplitud.

A propósito de ese cambio en la Secretaría de la Unasur con la salida de la ministra colombiana María Emma Mejía, ¿cómo podemos valorar su papel en la Secretaría de Unasur?

Creo que fue importante en un momento de transición. En un momento en que salíamos de la Secretaría General de Néstor Kirchner que de alguna forma puso las bases. Desde Ecuador se hizo un trabajo importante cuando fuimos presidencia para sentar las bases materiales e inclusive las bases constitutivas de la Secretaría General, pero ya en lo que significa la gestión en sí misma, Néstor jugó un papel importante en determinadas acciones políticas que fueron trascendentales.

María Emma fue una transición entre ese ‘sembrar las bases’ y el fortalecimiento ya final de Unasur, el posicionamiento como bloque a nivel mundial. Fue un papel de transición y ahora viene otro que es tan o más importante, que es el posicionamiento definitivo de Unasur como bloque de poder e interlocutor en el mundo. Unasur se tiene que transformar ahora en un bloque válido de interlocución a nivel mundial y eso sin duda lo va a lograr Alí Rodríguez. Ese es el desafío fundamental que tiene en este período.

En esta consolidación como bloque de poder, uno presiente que hay elementos contradictorios. Por un lado, la consolidación del bloque en términos energéticos, de

planificación e infraestructura y por otro el de la protección al medio ambiente. ¿Existe esa tensión entre esos dos elementos?

No creo que sea solo de Unasur, hay una contradicción importante en todos los gobiernos progresistas que hay que discutirlo. Obviamente que se traslada a nivel continental, pero sí hay una contradicción en los propios gobiernos progresistas, ni que hablar en los otros gobiernos. Primero en cómo vamos hacia ese nuevo modelo de desarrollo sin seguir siendo países primarios exportadores. En cuanto a lo otro, es hasta qué punto trabajamos, pensando en todo lo que significa la defensa del medio ambiente. Es una decisión que no solo se tiene que procesar en Unasur, sino que alrededor y al interior de los propios gobiernos progresistas.

Un elemento importante en la definición de Unasur es sin duda el tema de la seguridad, en principio entendido como seguridad y defensa donde Unasur cierra filas en torno a Argentina contra la invasión inglesa pero también está el tema de la seguridad en la convivencia, la seguridad ciudadana. ¿Cómo piensa abordar Unasur el tema de la seguridad a nivel tanto nacional como trasnacional?

Una cosa que se empezó a plantear fue la defensa de la soberanía. Lo otro es entrar en la seguridad pensando en un momento en el que se diversifican los modos de delitos internacionales y trasnacionales. Lo más fácil podría ser entrar en una securitización, que fue lo que ocurrió con Estados Unidos cuando se les terminó el miedo al comunismo, de la Unión Soviética o lo que sea, generó otros miedos. Uno es el narcotráfico, que es real, hay que combatirlo, pero de la misma forma en que se trabaja en nuestros países se debe hacer en los países desarrollados que son grandes consumidores y que también sus bancos lavan dinero. Entonces tienen que ser las soluciones integrales. Y con respecto al delito trasnacional tiene que haber también soluciones integrales y eso se puede hacer en conjunto desde los distintos países pero con una mirada que vea las causas, la represión al delito, sin entrar en una securitización que utilice eso como excusa para después utilizar políticamente determinadas acciones como se ha utilizado el narcotráfico.

Unasur puede jugar un papel fundamental en una mirada distinta de cómo combatir el delito internacional en conjunto desde distintos países.

Sin desconocer el papel jugado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos y por la OEA en el pasado, especialmente en lo que fueron las dictaduras del cono sur, el Presidente Correa plantea la necesidad de construir nuevos modelos para abordar el tema de los derechos humanos desde el ámbito de la soberanía. ¿Qué puede hacer Unasur en la protección de derechos humanos respetando la soberanía de cada uno de los países?

Unasur puede crear instancias de protección a los Derechos Humanos, además de promoción de los Derechos Humanos que es lo que no hace la Corte Interamericana, sin esa necesidad de estar adscritos a la influencia que tiene Estados Unidos en el Sistema Interamericano y como de alguna forma indirectamente lo tiene en la Corte y en la Comisión, por el lugar donde están ubicadas, porque dan determinado presupuesto, etc.

Actualmente vivimos otro proceso integrador en el que los derechos humanos tienen que ser vistos con la mirada del sur y es una mirada soberana. Por lo tanto, es importante crear una instancia que tenga las características de entender mucho más lo

que es la región, y es la propuesta que hace el Presidente Correa.

Una discusión central en el seno de Unasur es sin duda el tema de la democracia. Vamos a asistir prontamente en octubre a unas elecciones en Venezuela de por sí polarizadas. Algunos elementos de la participación en esas elecciones vienen hablando del desconocimiento de los resultados de esas elecciones. ¿Qué puede hacer Unasur para garantizar el reconocimiento y la democracia en procesos tan polarizados como Venezuela?

Tendríamos que discutir mucho más qué es la democracia y las diferentes visiones sobre democracia, porque a veces cuando los medios de comunicación plantean la defensa irrestricta a la democracia, decimos bueno, democratizamos los medios y el acceso a los medios. Pero cuando se les plantea eso, entonces la democracia es para los políticos y se limita solo a las elecciones, pero ya la democracia participativa no entra en ese debate, tampoco las mejoras sociales ni la participación de la gente en esas mejoras.

Ya basados solo en el tema electoral, primero Unasur ha creado la misión de poder estar en los diferentes países para garantizar los procesos electorales. Es muy gracioso que ahora se quieran cuestionar procesos electorales que tienen todas las garantías inclusive técnicas y tecnológicas y antes no se cuestionaban. Unasur sí puede jugar un papel importante como veedores, con presencia constante en esos procesos electorales y vinculación directa de diálogo entre los sectores que concurren a esos procesos sin intervenir en la interna de los países, pero sí creando posibilidades de diálogo y de veedurías que vienen desde nosotros mismos y no desde el norte, como las de la OEA o la Unión Europea.

Nos coloca usted en la dimensión de una democracia más participativa, protagónica. ¿Qué pueden hacer esos pueblos que están hoy en la construcción de un contexto más progresistas para participar de esas decisiones de Unasur? ¿Únicamente participar en lo electoral?

Ahí uno de los puntos que es otro reto para Unasur es involucrar a las organizaciones sociales y a los movimientos sociales en una integración desde abajo, de los pueblos. Obviamente no todas las organizaciones sociales representan al pueblo en general pero sí son unas instancias importantes que hay que ir integrando a nivel de Unasur. Las organizaciones sindicales tienen que irse integrando en su propia dimensión pero con el apoyo de Unasur. Así también las distintas organizaciones indígenas, campesinas tienen que empezar a integrarse. Porque si no hay una integración desde los pueblos, cultural y de procesos culturales conjuntos de los países, es muy difícil fortalecer una integración.

Noviembre 15 de 2013. Medios y empresarios en campaña por el TLC con la UE.

En América Latina, los medios de comunicación han jugado un papel importante en la imposición del modelo neoliberal, las privatizaciones, los Tratados de Libre Comercio, y en contra de la integración. Han sido difusores de una visión económica que responde a la ideología de los sectores dominantes.

Si hacemos un recorrido por los medios latinoamericanos a fines de la década del

ochenta y parte del noventa, veremos el énfasis en el Consenso de Washington, la ‘modernización’ como sinónimo de privatización, la liberalización económica y las bondades del mercado.

A fines de los noventa y comienzo de los años 2000 se posicionó la necesidad de construir el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) impulsada por Estados Unidos. Fracasado ese intento, por las movilizaciones sociales y la postura de presidentes como Luiz Inácio Lula Da Silva, Hugo Chávez y Néstor Kirchner, los medios se alinearon con la necesidad de firmar TLC. Pero esa propuesta, en primera instancia, también fracasó, por la movilización social y política, y la postura de algunos gobiernos denominados progresistas.

Sin embargo, los medios, y los sectores que representan, no dejaron de lado la campaña para posicionar en el imaginario de los latinoamericanos la necesidad de esos tratados, logrando incluso, años después, colocar cuñas en los gobiernos denominados de izquierda.

Es interesante volver a analizar con distancia el trabajo metódico de los medios en Ecuador, y apreciar la cantidad de papel, audiciones de radio e informativos de TV, utilizados para imponer la cultura del libre comercio, el mercado y los TLC.

Una anécdota. Tal vez una anécdota ejemplifique mejor el papel de los medios en su trabajo diario por imponer esa cultura. En 1999, en medio del feriado bancario surgió la posibilidad de ser editor político al diario *El Comercio* de Quito. Cuando conversé con su editor general me dijo que sabía muy bien que yo era de izquierda y que eso era bueno porque el diario estaba buscando abrirse y ser más plural, dar más voz a los sectores sociales y particularmente al Movimiento Indígena que en ese tiempo a pesar de tener una gran capacidad de movilización era obviado por los medios.

Cuando todavía no había terminado de decir qué bueno, me dijo: en lo económico es diferente, este diario tiene una visión económica que apunta a la ‘modernización’, que en realidad era entendida como privatización, defensa del libre mercado y promoción de lo que luego sería el ALCA.

Agregó que si bien se abría a otras posiciones, la predominante, era la visión del medio. Con eso me estaba diciendo que el medio tenía una mirada económica hegemónica defensora del pensamiento único que, casualmente era la misma de ciertos grupos de poder político y económico que manejaban el país en ese momento, y que no podía ser puesta en duda. Sonreí y le dije irónicamente: como la política y la economía no tienen ninguna vinculación no hay problema. Enseguida argumentó que el medio no era defensor a ultranza del modelo neoliberal sino que defendía la modernización económica. Volví a sonreír y finalmente no fui a trabajar a ese medio. Once años después, como Vicecanciller del Ecuador, ese diario junto a la mayoría de grandes medios hicieron una campaña en mi contra por estar claramente opuesto a firmar un Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea. Se podría decir que fue un linchamiento mediáticos, para utilizar términos actuales.

Buenos y malos. Más allá, y más acá, de la anécdota, al analizar los artículos, editoriales, programas de radio y TV de estos últimos cuatro años, encontré una campaña muy bien armada para posicionar la necesidad ‘casi ineludible’ de ir hacia un TLC con la Unión Europea.

Para eso utilizaron una estrategia con acciones que se fueron complementando en el tiempo. Por un lado posicionar a ‘buenos’ y ‘malos’ camino al tratado. Buenos aquellos que trabajaban y trabajan por el tratado, malos aquellos que se oponían y oponen.

En lo personal, intentaron presentarme como el malo del gobierno, tratando de desprestigiar y desprestigiar a quienes se oponían al TLC dentro del Ejecutivo. Para eso, dieron un espacio mediático treinta veces mayor a quienes me atacaban, y la mayoría de las veces sin la posibilidad de réplica. Es decir que cuando yo decía algo contra el TLC recibía más de treinta ataques en los medios ‘independientes’, sin contar los insultos en la sección de comentarios de ‘lectores’ de esos mismos medios en internet, la repetición de comentarios insultantes en las radios y los ataques en Twitter.

Paralelamente, realizaban, y lo siguen haciendo, artículos, reportajes y entrevistas, casi publicirreportajes, que promocionaban las bondades del TLC por un lado. Por otro, presentaban-presentan la supuesta catástrofe, que significaría no firmar el convenio.

Dentro de las estrategias supieron complementar un lenguaje de presión al gobierno y al Presidente Rafael Correa, con ciertas lisonjas hacia su apertura política en el tema. El garrote y la zanahoria a nivel mediático. También desistieron de nombrar al TLC como tal, asumiendo el sofisma de un Acuerdo de Comercio para el Desarrollo y utilizando diversos mecanismos para espantar la idea de que la Unión Europea impondrá lo mismo que a Colombia y Perú como sus voceros lo informaron en diversas ocasiones. Por eso ocultaron las reiterados testimonios y cartas de representantes de la Unión Europea en las que dejan claro que se trata de un convenio similar al de los dos países andinos, aunque estaban dispuestos a que Ecuador los llame de otra manera si es que prefería para no causar reacciones negativas.

Otra acción fue atacar todo lo que pudiese distraer la firma del TLC, incluso siendo beneficioso para el país. Así en su momento atacaron las gestiones realizadas para la renovación del SGP (Sistema General de Preferencias Arancelarias), pues creían que era mejor que no lo renovasen para presionar por el tratado. También bombardearon cualquier intento de acuerdo con el Mercosur (Mercado Común del Sur), muchas veces mintiendo, aunque ese bloque tenía y tiene toda la apertura para aceptar las propuestas del Ecuador.

Medios públicos y privados no se diferencian. Hasta principios de 2012 los medios públicos trataban de equilibrar la cobertura entre defensores y opositores del TLC. Desde mayo de 2012 asumieron una postura claramente a favor del tratado. Durante la segunda mitad de 2012 y 2013 este tema parecía ser el único en que medios públicos y privados estaban totalmente de acuerdo. Ahora, en lo previo a las ‘negociaciones’, *El Telégrafo*, sobre todo, ha dado una mayor apertura al debate, escuchando los argumentos de quienes se opone al TLC.

Los representantes del poder económico, sus voceros y ciertos grandes medios, siguen aplicando hacia el gobierno la zanahoria y el garrote, complementando el llamado ‘fraterno’ de Guillermo Lasso, el ‘reconocimiento’ de algunos a la ‘voluntad política’ del Presidente y el ataque a quienes se oponen dentro o fuera del gobierno. A eso suman una campaña de marketing mediático-empresarial por el TLC.

Durante los gobiernos de Lucio Gutiérrez y Alfredo Palacio, los sectores de poder económico y los medios, no pudieron imponer ni el ALCA ni el TLC, por la gran

movilización social que logró colocar en buena parte del imaginario colectivo ecuatoriano el significado negativo de asumir esas opciones. Con el gobierno de la Revolución Ciudadana, la mayoría de los sectores que denunciaron esos proyectos años antes, descartaron que en algún momento se pudiese ir a un tratado de ese tipo, y ante la pasividad se impuso el discurso que reivindica la necesidad de ir por ese camino. En principio, con la campaña desplegada, parece que los sectores de poder económico, sus voceros y los grandes medios de comunicación ganaron una batalla: se sacaron de encima a quienes mantenían una postura más firme contra el tratado y a favor de la integración, lograron abrir un Ministerio Pro TLC y el diálogo camino a firmar lo mismo que Colombia y Perú.

Pero la campaña de los sectores de poder económico y los grandes medios en Ecuador, no está separada de la que se da en otros países. Estrategias similares, con distintos resultados se han implementado en toda América Latina desde hace muchos años. Sin embargo acercándonos un poco en el tiempo y analizamos los medios en estos últimos años podemos ver que desde 2012 se viene realizando una campaña sistemática por lograr que aquellos países que no firmaron Tratados de Libre Comercio finalmente lo hagan, por desprestigiar al Mercosur para que no se consolide como una expresión de toda América del Sur y por imponer la denominada Alianza del Pacífico como opción ‘eficiente’ que en realidad es heredera del ALCA.

Estas campañas en medios ecuatorianos y latinoamericanos, son parte de una propuesta que responde a la ideología de los sectores de poder económico y por lo tanto a determinados intereses que han intentado disfrazarla de meramente ‘técnica’. El futuro dirá si fueron efectivas.

Enero 22 de 2014. Correa denuncia escandalosa presencia militar de Estados Unidos en Ecuador. El presidente Rafael Correa denunció hoy la presencia extraña de cerca de 50 militares estadounidenses en el país. Dijo que pediría la salida de militares estadounidenses asignados a la embajada en Quito por considerar escandalosa la cantidad de efectivos. “Son alrededor de 50 [militares] ¿Quién puede justificar algo así? Ya estamos actuando al respecto”, afirmó el mandatario en esa fecha.

El presidente mencionó que tenía un informe de Cancillería y agregó que “lamentablemente esta gente ha estado tan infiltrada en todos los sectores, que lo más escandaloso parecía normal”.

El mes pasado el mandatario informó que militares estadounidenses iban a bordo de un helicóptero de la Fuerza Aérea Ecuatoriana que fue baleado en la frontera con Colombia el 3 de octubre de 2013. A raíz de ese hecho, pidió a la cancillería un informe sobre los militares estadounidenses acreditados en Quito. “Recién nos enteramos de la presencia de este grupo militar porque en ese helicóptero que recibió balazos en la frontera hace unos meses, viajaban cuatro militares norteamericanos. Ahí es que nos enteramos de esto, del grupo militar, cerca de 50 militares, eso es inconcebible; ya estamos tomando medidas al respecto”, argumentó.

Sin duda es raro que, luego de cerrada la Base de Manta, haya tantos militares estadounidenses trabajando en Ecuador. Pero mucho más extraño es que, según se informa, estén asignados por la Agencia para el Desarrollo Internacional (Usaid, por su

sigla en inglés) bajo un supuesto programa para fortalecer la democracia en el país. En este momento es importante recordar las presiones de 2010 para firmar un acuerdo militar con Estados Unidos.

Es importante recordar que en 2010, cuando era Vicecanciller, hubo presiones y varios intentos de que el país firmara un acuerdo con Estados Unidos para realizar actividades militares conjuntas de los dos países en la frontera con Colombia y se comunicó que el país no firmaría ningún acuerdo. La Cancillería deberían explicar si después de abril de 2012, cuando dejé de ser Vicecanciller, finalmente se firmó algún acuerdo sin informarle al presidente. Con los antecedentes de 2010, me extraña mucho que militares de Estados Unidos estén actuando en el país asignados por la Usaid, bajo un supuesto programa para fortalecer la democracia. ¿O sea que militares estadounidenses vienen a darnos clases para fortalecer la democracia? ¿Cuál es la tarea concreta que cumplen esos militares? ¿Qué tipo de acuerdo permite eso? ¿Quién lo firmó? El vocero de la Embajada dice que tienen los permisos correspondientes. Si hay algún acuerdo, debería investigarse quién lo firmó y cómo se firmó. Comparto la preocupación del presidente, quien ha tendió una postura digna y soberana en el tema.

Abril 25 de 2014. Programas militares conjuntos entre Ecuador y Estados Unidos.

Tres meses después de la denuncia del Presidente sobre la escandalosa presencia de militares estadounidenses en Ecuador, la Embajada ecuatoriana en Washington hace pública una declaración que crea mayores dudas sobre un posible acuerdo militar oculto entre Estados Unidos y Ecuador. En la declaración se menciona la existencia de “cooperación militar bilateral” y se justifica que “Ecuador ha decidido reestructurar la relación militar y reducir la presencia de personal militar de Estados Unidos en Ecuador, y ese país ha aceptado tal decisión”. Además se habla de “programas financiados por los EUA”, a lo que se opuso el propio presidente en 2010. La embajadora ecuatoriana es Nathalie Cely, ex ministra coordinadora de la Producción y defensora de los TLC. La declaración dice lo siguiente:

Declaración de la Embajada del Ecuador respecto a la decisión a reducir la presencia militar de EUA en Ecuador.

Viernes, abril 25, 2014

En razón de la mejora en la estabilidad política y el aumento de las capacidades de defensa y seguridad interna del Ecuador, junto con una disminución general en las tensiones regionales, Ecuador en comunicación con los Estados Unidos en los últimos meses ha estado reevaluando la cooperación militar bilateral en nuestro país.

Ecuador ha decidido reestructurar la relación militar y reducir la presencia de personal militar de Estados Unidos en Ecuador, y ese país ha aceptado tal decisión. Esta posición refleja el aumento de las capacidades y recursos del Ecuador para asumir directamente los esfuerzos de seguridad y defensa. Por ejemplo, en los últimos años, Ecuador ha aumentado considerablemente su inversión en todos los ámbitos de la seguridad, y ahora invierte el mayor porcentaje de su PIB, de todos los países de América del Sur, en estos esfuerzos. Como resultado, hemos incautado más de 57 toneladas de drogas en 2013 y más de US \$ 67 millones en el

lavado de dinero ilegal, lo que permite a la Oficina de Control de Drogas de las Naciones Unidas nombrar a Ecuador entre los 10 primeros países exitosos en la lucha contra el tráfico de drogas.

Este nuevo esquema de seguridad reducirá el número de militares estadounidenses asignados a la Embajada de Estados Unidos en Ecuador a partir de finales de abril. Un grupo central de agregados militares permanecerá en la Embajada, como es común de las relaciones bilaterales normales. Además, un número limitado de programas financiados por los EUA por un monto de aproximadamente US \$ 7 millones al año se transferirá al gobierno del Ecuador para su evaluación y, de ser necesario, financiación.

Como la Embajada de Estados Unidos en Quito confirmó en declaraciones a Ecuador TV esta mañana, esta disposición no afectará a las relaciones bilaterales, y el gobierno EUA 'respetará' la decisión.

¿Por qué tantas justificaciones desde la Embajada del Ecuador en Washington?

Abril 26 de 2014. Ecuador tras las elecciones locales y ante la convención de Alianza País. En 2008, tras la votación que tuvo el sí a la nueva Constitución escribí un artículo que tal vez no fue bien comprendido por el triunfalismo del momento, pero visto en perspectiva no se alejaba mucho de la realidad.

En el texto señalaba que la victoria significó un fortalecimiento de la figura del presidente Rafael Correa pero no necesariamente de su gobierno y de su movimiento, ya que en la campaña se notó la gran debilidad de los diversos grupos y grupitos que integraban Acuerdo País (AP) en ese entonces, y sus figuras más notorias no tenían trascendencia social ni representatividad. Agregaba que había quedado de manifiesto que los 'líderes' de los grupos que integraban AP no tenían base social, y si no estuviesen cerca del mandatario posiblemente no se elegirían de nada.

Explicaba además que entre los movimientos sociales que apoyaron la Constitución se destacó la clara e importante presencia de Ecuarrunari (la mayor organización de las que integran la Conaie) en zonas rurales de la Sierra, donde la victoria del sí alcanzó un promedio del 75% de los votos, cuando antes de que entrara en campaña esa victoria estaba en duda. Decía también que si bien el resultado general fue un golpe importante a la derecha tradicional, la victoria pírrica del no en Guayaquil, le dio cierta 'vida' a nivel local al alcalde Jaime Nebot, pero sin proyección ninguna a nivel nacional. Más adelante analizaba que a partir de la votación en Guayaquil, la derecha tradicional tal vez hiciera de esa ciudad un 'micro bastión' de la oposición. Si bien el no en esa urbe superó al sí solo por el 1%, sumado a los votos nulos y blancos se marcaba una diferencia explotada mediáticamente. Pero lo que hizo sentir cierto gusto amargo fue la falta de eficacia de la campaña gubernamental en esa ciudad, pues dos semanas previas al referéndum trasladó al Presidente y a los ministros y puso todo el aparato gubernamental, sin embargo fue derrotado por la campaña de Nebot y la cúpula local de la Iglesia Católica.

Siguiendo con mi análisis de ese momento decía que el comportamiento del electorado a nivel nacional, en esa ocasión sufrió una variante en cuanto a la elección

anterior en la que se eligieron los representantes a la Asamblea Constituyente, cuando el movimiento de gobierno tuvo, en porcentaje, mayor votación. Ahí, el papel fundamental lo jugó la presencia mediática y en campaña del Presidente más que de los propios candidatos a asambleístas. Y agregaba que en el referéndum que aprobó la Constitución, si bien fue trascendente la figura de Rafael Correa en campaña y la publicidad gubernamental, fue fundamental para llegar al 63,9% la presencia de otros actores, como ocurrió en la segunda vuelta electoral de 2006 cuando el actual mandatario definió las elecciones con Álvaro Noboa.

Reflexionaba también que la realidad nos demostraba que la participación de múltiples organizaciones sociales a nivel urbano y rural, especialmente Ecuarrunari, en una campaña-movilización barrio por barrio y comunidad por comunidad para difundir la Constitución fue lo que hizo crecer en dos meses el sí. Decía que esa movilización nacional rescató el voto de mucha gente crítica del gobierno que, sin embargo, apoyó a la Constitución. Fue lo que denominé un sí crítico o de conciencia. Un importante sector de la población votó por la aprobación de la Constitución como un símbolo de cambio, pero discrepaba en algunos temas con el gobierno, lo que no ocurrió en la elección para asambleístas constituyentes. Si ese gran frente crítico inorgánico no hubiese hecho campaña por la Constitución, el resultado electoral hubiese sido muy inferior y, seguramente, el sí apenas habría pasado el 50% de los votos.

En aquel artículo también recordaba un acto con decenas de representantes de los barrios del Centro de Quito en la Administración Zonal Centro del Municipio durante la campaña, gente de sectores pobres que remarcó su apoyo a la Constitución como esperanza e instrumento de cambio, pero hicieron saber sus discrepancias con diversas medidas del gobierno. Esa fue también una de las tantas oportunidades para ver que AP, como en Guayaquil, no tenía representatividad social en Quito.

Como expresé en la ocasión, era imprescindible que el pueblo sintiese que esa era su Constitución, que la mayoría de los artículos representaban el cambio y un quiebre con el poder tradicional, que no era un cuento sino un proceso transformador, popular y democrático. Eso finalmente ocurrió gracias a esa minga colectiva de sectores que se comprometieron con un sí crítico.

En aquel análisis también decía que la fortaleza de ese Sí colectivo, podía ser minimizada, o tal vez obviada a propósito, como ocurre con las organizaciones y las expresiones colectivas, en aras de la ‘revolución’ individual.

Una nueva cruz de los caminos. Salvando las grandes diferencias de coyuntura, de momento histórico, de correlación de fuerzas, de desgaste por los años de gestión, de errores locales y nacionales, de que un referéndum no es lo mismo que una elección local, tras las elecciones del 23 de febrero, la actual Alianza País se encuentra ante una encrucijada mucho peor que la analizada en aquel artículo de hace seis años.

La convención es un punto importante en la cruz de los caminos que está el movimiento gubernamental. Puede ser una instancia renovadora de la teoría y práctica política aprendiendo del camino transitado, o puede ser una instancia burocrática para la cual todo está bien y solo es necesario hacer algunos maquillajes. Del camino elegido dependerá el futuro.

Las elecciones de febrero han colocado al gobierno en un nuevo punto de inflexión

como lo colocó también después del 30S. Hay un camino recorrido que es necesario analizar autocríticamente para ver cómo se sigue caminando. Es necesario hoy más que nunca entender el momento que vive Alianza País y cómo llena de pueblo el camino. Después del 30S decía en una entrevista que hay un momento para iniciar los cambios y otro para profundizarlos. La profundización de esos cambios se debe hacer en el momento adecuado, ni antes ni después. El momento en que la gente acompaña construyendo su futuro, creando y recreando el sueño individual y colectivo. La gente acompaña cuando siente el proyecto como suyo, más allá de los que el proyecto le brinde materialmente, como sintió suya la Constitución en la campaña por el sí de 2008.

La gente puede acompañar a un movimiento político o a un gobierno, pero no significa que vaya con ellos construyendo la realidad. Hay que entender cuando la gente va junto ayudando a crear y recrear un sueño individual y colectivo, del cual un gobierno puede ser una partecita nomás, y cuándo solo acompaña sin involucrarse en el camino, aprovechando lo que le den. Este es el momento clave para poner el pie en el acelerador de los cambios e involucrar al pueblo en los cambios. Es necesario llenar el camino de pueblo, que no es lo mismo que llenarlo de votos o de encuestas favorables. Los votos y las encuestas tarde o temprano se evaporan si atrás no hay pueblo.

Como decía después del 30S sigue habiendo algunos puntos fundamentales que es necesario profundizar: la consolidación de la democracia ciudadana en lo sociopolítico; la revolución agraria que tiene efectos sobre lo social y lo productivo y está vinculada a la consolidación de la soberanía alimentaria; la construcción del frente social y político, el movimiento de tendencias y los comités de la revolución ciudadana desde lo político-organizativo; y el fortalecimiento de la economía social y solidaria en lo económico. Pero me voy a detener solo en lo que atañe a lo político organizativo.

En América Latina en general y Ecuador en particular, la democracia y la participación política se redujeron al acto de votar. Sin embargo, la democracia supone el involucramiento efectivo de la sociedad en la toma de decisiones. La democracia que buscamos se sustenta en el debate permanente y, sobre todo, en un proceso donde los ciudadanos sean los gestores de su desarrollo. Esta democracia radical, ciudadana, supone entonces la construcción de ciudadanía, es decir, sujetos de derechos que puedan ejercer el poder. Por lo tanto, fortalecer la democracia implica promover la participación social en todas sus formas. Esta democracia debe ser llevada a todos los espacios de la vida social: al Estado, a las empresas, al barrio, al movimiento político, incluso a la familia.

Si se quiere transitar ese camino como parte del proceso organizativo y de acumulación, es necesario que Alianza País pueda apropiarse de la democracia y resignificarla, recuperar la acción colectiva desde los barrios y comunidades, y recuperar la movilización social. Las elecciones de febrero son un llamado de alerta para Alianza País, a reencausar el camino dentro de esos parámetros.

Como señalaba en otro artículo posterior al 30 de septiembre de 2010 y previo a la Convención anterior, Alianza País y el gobierno deben entender que es un momento de consolidar y democratizar la estructura, y fortalecer las alianzas constitucionales.

La construcción del Frente y el Movimiento. En Ecuador podríamos decir que el sujeto político que llevó al triunfo de la Revolución Ciudadana es diverso como el

propio país. Un sujeto policlasista, integrado por masas organizadas del campo y la ciudad, por sectores de clase media y media alta desorganizados, por indígenas, campesinos, obreros, trabajadores informales, jubilados, desempleados. Un amplio espectro que los unía la necesidad de reinstitucionalizar un país profundamente golpeado por el modelo neoliberal primero y la crisis financiera de 1999 luego, desinstitucionalizado por la partidocracia que manejó los hilos del Estado, un país transformado en uno de los más inequitativos de la región y sin soberanía. Por lo tanto, la base organizativa del proceso es un colectivo diverso, plural, que integra sectores organizados y no organizados.

El desafío de esta convención es consolidar una estructura organizativa acorde al momento histórico. Ninguna base organizativa puede sustentarse en la ciudadanía de los ciudadanos dispersos, incapaces de sostener un proceso político-social, y mucho menos si ese proceso intenta ser de cambio, pero ningún proceso transformador puede sustentarse desde el Estado, sin una base organizativa político-social autónoma. Si la única aspiración de los cuadros y militantes es tener un puesto burocrático individual y familiarmente, la organización se muere.

Los partidos tradicionales en América Latina vaciaron sus propuestas de contenido y terminaron con los resquicios de democracia interna. Luego se fueron sus cuadros, sus militantes y las masas. Si la organización política se basa en la exclusión de militantes, finalmente la gran mayoría termina yéndose, luego marchan las masas. Alianza País corre el riesgo de ser una organización tradicional más que de a poco puede autodestruirse.

Como ya decía, Alianza País es un frente y un movimiento. Es una organización de masas, y una organización de cuadros y militantes. No hay contradicción en que sea todo eso. La contradicción empieza cuando la concepción de organización se basa en la exclusión y en la manipulación de los militantes y finalmente la gran mayoría se va, luego marchan las masas y finalmente queda una estructura burocrática que toma decisiones por sí y ante sí, creyendo ser dueña de la verdad, desprendida de la realidad y sostenida en puestos burocráticos del Estado.

Alianza País debería ir hacia una estructura combinada de frente y movimiento, en la que cada sector asuma su identidad y forme tendencias claras, complementando la organización de cuadros con la de masas, que finalmente es la que involucra a todos. Una estructura de frente y movimiento en la que se complemente la organización social y política sin que la organización social sea cooptada por la política.

Alianza País debes dejar de ser una colcha de retazos a la que se zurcen nuevos retazos mientras se descosen otros, y en la que muchas veces el color de cada retazo se torna un tanto difuso. Una organización en forma de frente y movimiento logra integrar la diversidad en una estructura que se basa en ciertos acuerdos programáticos mínimos, más allá de las aspiraciones de grupo.

El proceso Constituyente y la aprobación de la nueva Constitución requirieron de un trabajo en minga para mostrar claramente los caminos que se abrían. Para eso fue fundamental consolidar un frente social y político que inició una nueva etapa en el proceso de acumulación de fuerzas. Ahora es una etapa en la que la consolidación del proceso organizativo, la democracia interna y la base social deben ir juntas, si no se

corre el riesgo de autodestrucción, como decía antes.

Entre la convención y la reelección. La convención debe consolidar el Movimiento Alianza País como movimiento de tendencias, con direcciones colegiadas en las que estén representadas las tendencias locales en lo provincial y nacionales a nivel de país, transparentándose interna y externamente.

La dirección nacional debe dedicarse enteramente a la construcción organizativa del Movimiento y los Comités de la Revolución Ciudadana (CRC), a la formación de cuadros y militantes, a fortalecer una política de alianzas que vaya más allá de lo meramente electoral y, sobre todo, a la construcción del Frente Social y Político con fuerzas sociales y políticas externas.

El Frente se integra con Alianza País y otras fuerzas externas con acuerdo mínimos claros, más allá que no se logre estar de acuerdo en todo. Los CRC deben ser expresión territorial del Movimiento y el Frente y un puente con los sectores ciudadanos barriales, comunitario, laborales, etc., o desorganizados. Son gérmenes de participación y acción colectiva desde el territorio, donde se abre el diálogo y el debate directo con la población. Donde la vinculación directa llega mucho más que el marketing político. Pero más allá de la construcción política estratégica es necesario tener en cuenta la construcción política de corto y mediano plazo de acuerdo a los resultados del 23f y la coyuntura poselectoral, que son un buen dato de la realidad.

En ese sentido, mirando en perspectiva las próximas elecciones, ningún cuadro de alianza país puede derrotar a la derecha unida en 2017 porque ninguno tiene la representatividad del Presidente Correa. Pero además es el mandatario quien unifica. En el momento que otro quiera representar a Alianza País, corre el riesgo que internamente muchos sectores no lo apoyen. Visto hoy, una fórmula Mauricio Rodas-Guillermo Lasso o viceversa con el apoyo de Nebot y diversos sectores, autoridades locales, etc., se presenta con muy buenas posibilidades de llegar al gobierno.

Según encuestas, la mayoría de la población pide que la reelección sea posible en 2017. Si eso no ocurre, Alianza País estaría hipotecando el gobierno. Una fórmula entre Correa y alguien que simbólicamente amplíe la propuesta gubernamental desde lo geográfico y diverso sería invencible mismo por esa derecha unificada. Otra opción menos ganadora pero muy competitiva e interesante es una fórmula que simbólicamente represente esa diversidad del país, con un Movimiento y un Frente Unificado, CRC participativos y con el Presidente encabezando la lista de asambleístas nacionales. En todo caso, la tarea de esta convención es importante hacia el futuro. Con los años nos daremos cuenta si se tomó o el camino correcto o el de la autodestrucción. El reto de Alianza País es construir una organización que represente la diversidad o autodestruirse.

Febrero 26 de 2015. Candidatos y escenarios iniciales hacia las elecciones de 2017

Análisis crítico. Tanto la crítica como la autocrítica, son una escuela. La crítica es algo que no todos aceptamos, y los que la aceptamos, muchas veces lo hacemos a regañadientes. El análisis crítico es una reivindicación de años desde la izquierda. Pero muchas veces es justamente la propia izquierda que tiene temor de analizar la realidad con una mirada crítica.

Aquellos que dejan de lado el pensamiento y el análisis crítico, tienen una alta probabilidad que tarde o temprano mueran ahogados con su corbata. Para quienes no aceptan el análisis crítico, sea porque cuidan un puestito de trabajo, o sea porque se dejan llevar solo por la pasión, este análisis les parecerá una locura y posiblemente se ‘paren de cabeza’, como los hinchas de fútbol que no aceptan comentarios contrarios a su equipo. Por lo tanto les aconsejaría dejar de leer ya en este párrafo. Si, aunque sea con dudas, aceptan un análisis crítico, pueden seguir leyendo, aunque no aspiro a que estén de acuerdo.

Rafael Correa candidato. Faltan dos años para las elecciones presidenciales y ya se empiezan a mover las frutas en las distintas canastas. Obviamente, el escenario electoral será uno si el presidente Rafael Correa finalmente es candidato y otro si no lo es. En todo caso, mirando en perspectiva, el único que puede mantener totalmente unida Alianza País y otros sectores que le dan aire de pluralidad en un frente político-social común al gobierno, es Correa. Pero más allá de su figura, el escenario de las próximas elecciones no será el mismo que el de las anteriores. A nivel objetivo y subjetivo de la sociedad hay cambios importantes que ya se expresaron en las elecciones locales del año pasado y se han ido consolidando. Por lo tanto será una elección diferente, en la cual el resultado ya no dependerá solamente del arrastre del presidente. Será necesario un candidato a vicepresidente o vicepresidenta que le aporte una buena imagen en la Sierra para contrarrestar cierto cansancio que se nota en aumento, en especial en Quito.

Una cosa es la popularidad, la aceptación del presidente y de su gobierno, otra es que realmente se llegue al voto. Hasta la elección presidencial anterior la popularidad se correspondía con el voto. Ahora ha subido el porcentaje de gente que piensa que Rafael Correa ha sido un buen presidente y ha hecho un buen gobierno, pero no votaría por él. Eso, en parte se corresponde con el corrimiento de aquellos que pensaban que había sido un ‘muy buen’ gobierno hasta hace algunos meses y ahora piensan que solo ha sido ‘buen’ gobierno. Parece que de a poco se está conformando un voto duro contra que es necesario tenerlo en cuenta y analizarlo más detenidamente.

En todo caso, incluso siendo el mejor candidato, en estos dos años el presidente debería reubicarse en algunos sectores y para eso debería primero volver a tener respuesta política que ya hace tiempo no la tiene. Para eso necesita otro tipo de comunicación y otro tipo de estrategia política. La comunicación gubernamental actual está agotada. Si bien fue muy importante hasta hace poco, ahora ya no lo es. Por otra parte, desde el gobierno se nota falta de reflexión política, que le lleva a no analizar escenarios, y falta de creatividad en dar respuestas políticas acordes a hechos políticos determinados.

Esa falta de respuesta política, lleva a veces a enfrentamientos sin sentido. Una cosa son los enfrentamientos propios y necesarios en la disputa política, otra son los enfrentamientos que solo sirven para desgastar al presidente y al propio gobierno. La única respuesta política consistente fue desde Alianza País la creación del frente político y social con diversos sectores. Más allá de la representatividad de cada uno de los que integran ese frente, simbólicamente muestra amplitud de apoyo por fuera del gobierno. Aunque su futuro depende de que tenga iniciativa política propia y no sea solamente un apéndice de Alianza País. La otra respuesta ha sido una mayor consolidación del movimiento, con nueva estructura, elecciones internas y mayor presencia real nacional.

Sin embargo, solo logrará consolidar esa estructura y tener capacidad de movilización si asume una iniciativa política propia y deja de hacer solo seguidismo político del gobierno.

Entonces, no hay respuesta política desde el Ejecutivo, no la hay desde la Asamblea, no hay respuesta desde los poderes locales del gobierno y no hay respuesta desde los sectores políticos y sociales que están con el gobierno, incluso el discurso del propio presidente se nota desgastado. Todos esperan que la respuesta llegue del Presidente y no hay una respuesta propia. Hacer un acto para repetir discursos, llevar gente a ese acto, decir que se hizo por el país lo que no hizo nadie, ya no significa lo que significaba antes. En realidad significa muy poco si no hay detrás de eso una respuesta política que, a su vez genere hechos políticos.

Analizando en perspectiva, incluso siendo candidato Rafael Correa, ahora la candidatura vicepresidencial y el primer lugar de asambleístas, tendrá la importancia que antes no tenía. Seguramente hay algunos y algunas que sueñan con ser candidatos, todos tienen derecho a soñar, pero es distinto que le aporten algo nuevo al presidente. En ese sentido, la mejor fórmula electoral sigue siendo con Lenin Moreno que, tal vez, es el candidato que más le aportaría. Si no es de vicepresidente, por lo menos encabezando la lista de asambleístas. Algunos pueden decir que esto es inviable porque ya se le menciona como posible opción presidencial ante la posible deserción del presidente. Sin embargo, si es opción presidencial por el ‘proyecto político’ también podría ser opción vicepresidencial por el ‘proyecto político’. Lo interesante de Lenin Moreno es que además de una valoración positiva, no tiene un juicio negativo del electorado en su contra.

Lenin Moreno candidato. Más allá de integrar una posible fórmula, el ex vicepresidente es, sin duda, el único candidato gubernamental después de Correa con opción de victoria. Claro está, que una cosa es la popularidad y el cariño que le pueda demostrar la gente y otra que finalmente vote por él.

En todo caso, si Lenin Moreno logra encausar en su respaldo a todos los sectores de Alianza País y a todo el frente que respalda al presidente, tiene un candidato vicepresidencial que le aporte en la costa y encabeza la lista nacional de asambleístas un candidato con representatividad propia –no inventado o inventada–, sería un presidenciable muy fuerte. Sin embargo, si la candidatura provoca fisuras en Alianza País y en el frente que apoya al gobierno, la realidad puede ser otra. En ese sentido, si Rafael Correa no quiere ser candidato a presidente pero quiere salvar el ‘proyecto político’ una opción que le queda es encabezar la lista nacional de asambleístas. Sería una fórmula casi imbatible.

Ramiro González candidato. Si la candidatura de Lenin Moreno produce fisuras en Alianza País y en el frente que apoya al presidente, una candidatura surgida del mismo sector que se perfilaría con buenas posibilidades es la de Ramiro González. Si bien ahora muchos no la visualizan, con algunas movidas políticas puede transformarse en una candidatura fuerte y con chance.

González podría ser un presidenciable de trascendencia, incluso frente a Lenin Moreno si logra unificar un frente nacional –algo que de alguna manera ya lo ha ido armando a través de presencia local y provincial–; si a ese frente logra sumarle otros

sectores y personalidades que actualmente respaldan al gobierno; si la nueva Izquierda Democrática, liderada por el ex presidente Rodrigo Borja, se consolida como espacio socialdemócrata por fuera del gobierno y le da su respaldo en una especie de frente socialdemócrata; si fortalece una alianza con parte de Pachakutik y otros sectores con presencia local como se dio en las elecciones para alcaldes y prefectos; si logra un candidato vicepresidencial que le aporte y ayude a posicionar en la Costa.

Nebot, Rodas y Carrasco en alianza. Conocedor de las distintas opciones y los posibles escenarios, por el lado de la derecha, Jaime Durán Barba está intentando armar un frente que muestre amplitud política y una pluralidad social para consolidar un ‘proyecto político’ que se oponga al del gobierno. Es en ese sentido se da el intento de juntar a Jaime Nebot, Mauricio Rodas y Paúl Carrasco, a los cuales asesora.

En realidad la apuesta de Durán es fortalecer la imagen de Rodas con un apoyo por derecha de Nebot y por ‘izquierda’ de Carrasco. Si bien Carrasco aspira a ser presidenciable, me da la impresión que Durán Barba tiene otra propuesta para él.

Parece que a Carrasco le han hecho creer que con los eventos juntos, se irá haciendo conocer a nivel nacional, ya que actualmente es una figura muy local. Si bien es verdad que pueden servirle para posicionarse nacionalmente un poco, puede ocurrir también que solo quede la imagen de un seguidor de Rodas y Nebot. Para los alcaldes de Quito y Guayaquil, en cambio, la figura de Carrasco les sirve para limpiar la imagen negativa y mostrar una capacidad de integración y diálogo por ‘izquierda’. Por otro lado, el Prefecto azuayo ayuda a limpiar la imagen negativa de Nebot en la Sierra y a posicionar a Rodas en Azuay. La idea es mostrar izquierda con Carrasco, centro con Rodas y derecha con Nebot, juntos, con capacidad de reconciliar al país y darle estabilidad.

Si eso finalmente cuaja con un candidato como Rodas, con el apoyo directo de Nebot participando como candidato a alguna dignidad importante –sea encabezando lista nacional de asambleístas o alguna otra opción–; con Carrasco también como candidato a alguna dignidad importante; armando un frente de diversos sectores políticos y sociales de la Sierra, Costa y Amazonia y trabajando desde los poderes locales que manejan; se podría transformar en una opción con muy buena chance de disputar la presidencia. Muchos dirán que Rodas se ha desgastado en poco tiempo, que Carrasco es local y Nebot muy cuestionado en la Sierra. Pero hay que analizar las cifras de encuestas regionales y los imaginarios para entender que simbólicamente una alianza de este tipo, sumados otros sectores y figuras, puede lograr amplia llegada en diversos ámbitos.

En cuanto a las izquierdas que están por fuera del gobierno, es necesario un análisis detallado por la dispersión y la poca capacidad actual de proyección. Con excepción de Pachakutik, que tiene un apoyo duro siempre en determinadas localidades, el resto en principio va atrás de alguna de las opciones ya presentadas, unos con Carrasco aunque todavía no se consolida, otros con Guillermo Lasso aunque parezca mentira, y los quienes intentan una opción independiente por ahora no tienen un futuro electoral claro ni trascendente. Se trata de un análisis inicial, el futuro finalmente dirá.

Marzo 10 de 2015. Para Estados Unidos, Venezuela es una amenaza. La decisión

unilateral de Estados Unidos contra Venezuela, asumiendo a ese país hermano como una amenaza para su seguridad nacional, anuncia una futura intervención armada contra Venezuela.

Si fuera en otro momento histórico, directamente invadirían el país y destituirían al gobierno como en tantas ocasiones. Sin embargo, la intervención armada en la actualidad puede ser de otro tipo, por ejemplo: hacer un bloqueo naval a Venezuela con barcos estadounidenses y no permitir la salida de petróleo venezolano. Una acción como esa durante algunos meses, fortalecería el golpe económico que se ha venido intentando y, complementada con las acciones directas opositoras en lo interno y sectores paramilitares desde Colombia, podría provocar una guerra civil. Así, se tendría luego la excusa para invadir.

La Unasur (Unión de Naciones Suramericanas) además de pronunciarse con comunicados rechazando este ataque a la soberanía suramericana y latinoamericana, debería asumir una postura directa de denuncia conjunta por parte del Secretario General y los cancilleres en todos los organismos multilaterales. Este momento histórico necesita una reacción conjunta urgente. El Secretario General de Unasur y una comisión de cancilleres deberían trasladarse a Naciones Unidas, la OEA (Organización de Estados Americanos), Unión Europea, Unión Africana, parlamentos regionales y algunos países para denunciar este ataque y alertar sobre la posible intervención armada a futuro.

Algunos podrán decir que esto es imposible. De la misma forma que se preparó el terreno para intervenir y provocar las guerras civiles en Libia y Siria, se está preparando el terreno para una intervención en Venezuela. El futuro demostrará que, si no se toman medidas urgentes conjuntas ahora, posiblemente haya que lamentar una intervención y guerra civil. El bloqueo a Cuba no se termina y ya se está iniciando un nuevo bloqueo a otro país latinoamericano.

Marzo 20 de 2015. Sobre marchas y el barroco ecuatoriano: el sentido de la fanesca. La marcha convocada por distintos sectores para el 19 de marzo se desarrolló en un ambiente político especial, en el cual se juntan elementos subjetivos y objetivos que hacían prever una participación importante.

A nivel objetivo y subjetivo de la sociedad se han dado cambios importantes que ya se expresaron en las elecciones locales del año pasado y se han ido consolidando. A nivel subjetivo se nota un cansancio de sectores variados con respecto al gobierno, en diversas zonas de la Sierra y en particular en Quito y en parte Azuay. Esa fue la expresión que sobresalió en la marcha de Quito.

A nivel objetivo se intenta consolidar una confluencia amplia de diversos sectores que se reúnen para oponerse al gobierno incluso con reivindicaciones contrapuestas. Hay una sensación en diversos sectores de la oposición que la contradictoria confluencia es la única opción y tratan de sacar provecho mirando a mediano y largo plazo. En esa múltiple alianza contradictoria han confluído sectores de izquierda que se asumen marxistas, sectores liberales, sectores conservadores, derecha tradicional, mujeres, GLBT, burócratas, indígenas, empresarios, banqueros, ecologistas, figuras de la partidocracia, gente salida de Alianza País, jóvenes, gente de la cultura, sindicalistas,

gremios profesionales, religiosos de izquierda y de derecha y una variada clase media que en su momento votó por el presidente Rafael Correa. El hilo conductor principal fue la reivindicación de la democracia, contra el autoritarismo, por la libertad, similar al que une a la oposición en otros países. También se pidió por diversos derechos y se sumó la consigna contra el supuesto ‘paquetazo’ por la aprobación de las salvaguardias. Además, cada grupo tuvo sus consignas propias, en buena parte contradictorias con los otros grupos.

Sin duda fue lo que se denomina ‘fanesca política’. Pero eso no debe llamar la atención si analizamos parte de la historia política ecuatoriana del siglo XX y de este siglo. En ese sentido, se debe tener claro que muchos ecuatorianos y ecuatorianas, se han sentido y se sienten identificados con la fanesca. Primero por el significado simbólico que tiene el plato en sí y segundo porque políticamente hablando identifica una realidad de la historia del país.

Este tipo de confluencias contradictorias son comunes a lo largo de la historia del Ecuador en distintas circunstancias. Y cuando se han dado, responden a un sentimiento subjetivo de distintos sectores, de rechazo a algo, lo que a veces no se corresponde con elementos objetivos. Muchas veces el sentimiento subjetivo supera a los hechos objetivos. Por lo tanto hay una aceptación histórica de la fanesca política.

El liberalismo como el conservadurismo de alguna forma fueron fanescas políticas en determinado momento. La Gloriosa fue una fanesca. Las idas y venidas de Velasco Ibarra fueron producto de fanescas. La caída de Bucaram (recordemos la famosa camioneta) fue consecuencia de una fanesca. La caída de Mahuad, aunque en menor término, también tuvo algo de fanesca. La caída de Lucio Gutiérrez fue producto de una amplia fanesca liderada por una variopinta clase media. Y a su turno cada sector que llegó al gobierno lo hizo como parte de una fanesca. Por lo tanto, para la gente, sobre todo en la Sierra, señalar como ‘fanesca’ a la fanesca, no producirá cambios en sus sentimientos políticos coyunturales. No producirá cambios subjetivos en ese imaginario colectivo que se identifica como algo en común a pesar de no tener casi nada en común.

Ya sea desde un punto de vista político o culinario, lo importante es analizar el sentido de la fanesca. Es distinta una rica fanesca en comunidad o familia, es decir como parte de una construcción colectiva, que una fanesca, también rica, almorzada solitariamente en un restaurant de lujo. Es distinta una fanesca potente en la que se destaca el sabor de cada grano que una fanesca en la cual se impone solo el bacalao y se distorsiona su gusto. En política es muy similar. Es distinta una fanesca en la cual el sentido, las consignas principales y el contenido lo coloca la derecha, aunque algunas izquierdas digan que no es fanesca, que el sentido lo de la izquierda y los sectores populares. Esto sirve para una marcha, para una alianza electoral o para una alianza de gobierno.

La Gloriosa tuvo un sentido dado desde la izquierda y desde lo popular. La caída de Mahuad, más allá de las traiciones posteriores, tuvo un sentido dado desde el Movimiento Indígena y desde los sectores populares. La caída de Gutiérrez tuvo un sentido dado desde una determinada clase media. Las movilizaciones contra el TLC, que en un principio tuvieron el sentido claro dado desde el Movimiento Indígena y la izquierda pero sin grandes apoyos en otros sectores, al tiempo lograron la adhesión de

más del 60% de la población.

Entonces viendo la historia, no debe llamar la atención que confluyan personas del Movimiento Pro Vida y del Opus Dei que apoyan el Plan Familia del gobierno y están contra el aborto, con organizaciones feministas y grupos GLBT que tienen otra visión. O personas como Carlos Vera y Blasco Peñaherrera a favor del TLC y las políticas neoliberales, con otras que se han opuesto a esas políticas. O gente vinculada a Nebot y defensora del gobierno de Febres Cordero con gente que sufrió la violación de los derechos humanos en esos años. Defensores de la Constitución con quienes han pedido derogarla y redactar una nueva.

La fanesca es un símbolo de identidad surgido de la Sierra y más arraigado en esta región que en otras. A veces a los políticos costeños les cuesta entender ese significado, como les cuesta entender el imaginario serrano, la realidad política serrana y la psicología de las masas serranas.

En cualquier fanesca política, lo importante es determinar quién le da el sentido, quién se mueve en las sombras sacándole partido, quién hegemoniza el camino, es decir el futuro político y, sobre todo, quién acumula más en la construcción del poder. Al fin de cuentas, la fanesca política es también una expresión de la historia de la lucha de clases, que también puede terminar en sumisión de clases. Causó gracia que Guillermo Lasso primero convocara a la marcha y luego quisiera tomar distancia. Ante la evidencia del apoyo de Lasso y de que el sentido de la marcha lo estaba dando la derecha, algunas personas y sectores trataron de desmarcarse públicamente y generaron el desdicho y la desdicha del banquero. Sin embargo, aunque no estuviera directamente en la marcha, su apoyo previo y su vinculación con la misma no se pueden ocultar. Independientemente de que líderes y partidos de derecha no hayan estado como tales, estuvieron presentes porque muchos de sus sentidos estuvieron en la marcha. En la marcha de Quito, más allá de las consignas por izquierda, el contenido mayoritario de las frases en carteles y el sentimiento de buena parte de la gente, tuvo un contenido de derecha. El sentido de la marcha en sí lo dio la derecha.

La fanesca como plato y la fanesca política son casi un símbolo ya establecido y aceptado en el imaginario ecuatoriano, son imágenes de ese barroco que de forma excelente investigó y describió Bolívar Echeverría.

Abril 9 de 2015. Cumbre de las Américas: entre la crisis existencial y el Plan ALBA. La Cumbre de las Américas se realiza en un momento que se evidencia claramente la crisis hegemónica de Estados Unidos en América Latina y a escala mundial.

Hasta hace algunos años, a pesar de su pérdida creciente de hegemonía, Estados Unidos lograba disfrazarla manteniendo un círculo de influencias en algunas regiones y en la Organización de Naciones Unidas (ONU).

La ONU, gobernada a través del Consejo de Seguridad, le ofrecía las garantías necesarias para enmascarar acciones de injerencia o intervención directa, como ocurrió en Libia. La Unión Europea, utilizada por Estados Unidos como su ‘patio del costado’ mostraba la cara ‘bonita’ y los argumentos más ‘creíbles’ a la hora de intervenir en otros

países. Libia, Siria y Ucrania son ejemplos. América Latina, su ‘patio trasero’, aparecía como una región un tanto ‘díscola’ pero todavía manejable, por lo que no era necesaria una intervención más directa. En ese sentido, optó por dos vías: realizar un trabajo para ganarse esos gobiernos ‘díscolos’ o llevarlos a un desgaste paulatino hasta que los sectores de oposición lograran la fuerza necesaria para asaltar el gobierno en un tiempo prudencial. La burocrática y decadente OEA, todavía le representaba un ámbito de sumisión de buena parte de América Latina.

Esa realidad, hasta cierto punto dócil, fue cambiando rápidamente. El Consejo de Seguridad de la ONU, considerado todavía un lugar confortable hasta la invasión de Libia, comenzó a no serlo tanto cuando la intervención en Siria. La decadencia de ese organismo y la posición contrahegemónica de Rusia han jugado un papel fundamental en ese cambio. La Unión Europea, antes más creíble que Estados Unidos, sumida en su propia crisis y ante el descalabro ucraniano ya no ofrece la seguridad necesaria para disfrazar las imposiciones estadounidenses. La recuperación del ‘patio trasero’ se tornó demasiado difícil por la consolidación de políticas soberanas y latinoamericanistas en algunos países y la construcción de fuertes lazos integradores en lo político a partir de la acción estratégica de Hugo Chávez. La OEA, de Ministerio de Colonias se transformó en una Casa de Fantasmas en la que dejaron de creer hasta sus más grandes defensores, incluido Estados Unidos.

El surgimiento de la Unión de Estados Suramericanos (Unasur), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), la Alianza Para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la renovación del Mercosur (Mercado Común del Sur), posiciones firmes de algunos países y su propia realidad ayudaron a esa conversión del organismo.

Ese contexto llevó a que Estados Unidos intentara nuevas estrategias, sin dejar de lado las viejas, y buscara diversas formas de reposicionamiento para no perder totalmente su hegemonía, y que la crisis hegemónica no se transforme en crisis existencial. Impulso de la Alianza del Pacífico sin mostrarse que estaba detrás, fortalecimiento de acciones encubiertas contra el proceso integrador de América Latina, apoyo más directo y unificación de objetivos comunes en los sectores de oposición a los gobiernos ‘díscolos’, intento de incidencia en sectores de esos gobiernos, políticas de ablande y desgaste y apoyo a intentos de golpe, fueron algunas estrategias.

Aunque obtuvo algunos logros y avances, la recuperación hegemónica se ha tornado cuesta arriba. Eso le hizo recurrir nuevamente a la injerencia directa como en Venezuela y acelerar un nuevo plan conjunto de la reacción en todos los países al mismo tiempo. Sin dejar de lado el garrote y la zanahoria.

Días después de iniciar el diálogo con Cuba y mostrar una imagen relativamente autocrítica y conciliadora, arremete más fuerte contra Venezuela. Ahora ante la necesidad de que la Cumbre de las Américas no sea un fracaso total intenta apaciguar la reacción general de América Latina señalando que Venezuela no es una amenaza, aunque no deroga el Decreto y se fomenta a sectores reaccionarios para que participen en la Cumbre.

En estos momentos se evidencia un ‘Plan ALBA’ que busca golpear en forma conjunta en varios países de América Latina y el Caribe, con acciones coordinadas desde lo social, económico, político e incluso militar, que se podrá ver más claramente

en los próximos meses y años. Este plan tiene un objetivo estratégico claro: primero aislar la ALBA y luego destruirla. Con eso no solo se busca terminar la Alianza como tal si no su influencia real y simbólica. Como todos los planes de Estados Unidos hacia América Latina y El Caribe, incluidos el Plan Cóndor y el Plan Colombia, el objetivo final es consolidar su hegemonía sobre la región. Para eso están en marcha políticas de incidencia en los países que integran la ALBA, dirigida hacia adentro y hacia afuera de los gobiernos, y que se complementan con acciones en los otros países. El golpe por país solo fue exitoso en el caso de Honduras, por lo tanto se inició una nueva etapa que busca una incidencia colectiva al mismo tiempo.

Sin necesidad de recurrir a la historia de Estados Unidos con respecto a la región, sus acciones actuales llevan a que en varios países de América Latina y El Caribe, exista una desconfianza hacia ese país difícil de superar y que la Cumbre se transforme en un foro para demostrar esa desconfianza.

Además de la crisis hegemónica, hay una crisis de confianza desde América Latina hacia Estados Unidos. Mientras ese país empieza a vivir una crisis existencial, que es también en parte una crisis de identidad, por su pérdida de hegemonía, América Latina y El Caribe han ido asumiendo con más fuerza su propia existencia. Es el momento de ensayar desde los nuevos organismos de integración, otro tipo de instancias más serias de diálogo entre América Latina y Estados Unidos, para que, tal vez un día, se pueda superar esa desconfianza.

Ni la OEA ni la Cumbre de las Américas se pueden transformar en un espacio de confluencia. Una y otra representan un momento histórico diferente al que vivimos. Una y otra son la imagen de un pasado impuesto, por lo tanto no tienen futuro.

Junio 9 de 2015. Cómo acumular riqueza en el exterior y llorar por las herencias.

Los impuestos a la herencia y a la plusvalía en Ecuador, aportan hacia una mayor redistribución de la riqueza e intentan controlar la fuga de capitales. Tal vez debió establecerse con la primera reforma tributaria porque ahora parecen a destiempo, sobre todo políticamente. También deberían sumarse impuestos a las grandes fortunas y monopolios.

Como las salvaguardias para determinados productos importados, estos impuestos buscan una mayor equidad, pero la firma de un TLC con la Unión Europea a mediano plazo contradeciría este propósito.

Casualmente, los sectores empresariales que más protestan contra estos impuestos, son los mismos que han hecho la gran campaña para imponer al gobierno la firma del TLC. Casualmente, también son los que sacan permanentemente su dinero fuera del país. Sería interesante una buena investigación sobre esos grupos que sacan el dinero del país y además hacen campaña para desestabilizarlo política y económicamente.

Esos sectores, que entre corrillos se jactan de haber impuesto el TLC al gobierno, creen que lograrán desgastarlo y, en particular, desgastar la figura del presidente Rafael Correa hacia futuro. No hay que asombrarse de sus acciones y ambiciones.

Cuando ciertos empresarios hacen campaña contra los impuestos a la herencia y a la plusvalía y contra las salvaguardias a las importaciones, pero presionan por la firma

de Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos y Europa, están defendiendo sus privilegios del presente y el futuro de sus privilegios.

Estos grupos de empresarios-banqueros-políticos, que ya han sacado parte de su dinero fuera, quieren seguir sacando el lucro que siguen obteniendo en Ecuador. Al mismo tiempo que acumulan más riqueza en el exterior intentan provocar una crisis política y económica en el país para ir a la desdolarización y, en su momento, con el dinero acumulado fuera, obtener mayores ganancias. Mientras fingen llorar por las herencias y engañan a la gente, siguen acumulando. Las izquierdas que están fuera del gobierno siguen perdidas mirando su ombligo y sin entender cuando es necesario apoyar medidas como las salvaguardias y las leyes de herencia y plusvalía.

Julio 8 de 2015. La muerte cruzada relegitaría al Presidente Correa. El gobierno ecuatoriano ha perdido la iniciativa política y solo se dedica a responder los hechos políticos que genera la oposición. Hay un desgaste evidente en todos los ámbitos que, de a poco, también fue afectando al presidente Rafael Correa.

Cierta arrogancia provocada por la seguridad de que el gobierno es invencible, en algunos casos; desinterés en el proyecto político en otros y la burocratización y cuidado del puesto en muchos, hizo perder la perspectiva política. Aunque todo eso no es de ahora, se fue agudizando a partir de las elecciones de alcaldes y prefectos de marzo de 2014.

El gobierno no supo ver los errores que llevaron a derrotas electorales locales en esa fecha, a veces pequeños y a veces importantes, y se fueron acumulando, generando malestar en la Sierra, en particular en Quito y en la clase media. Eso, de alguna forma, se evidenció en marzo, pero sobre todo se fue consolidando luego, hasta que hace tres meses se empezó a visibilizar en las encuestas. Ese malestar fue aprovechado políticamente por sectores de oposición, algunos claramente desestabilizadores.

La falta de credibilidad fue en aumento y se fue evidenciando también, cada vez más, una falta de representatividad en la Asamblea y en los ministros, llegando a veces a la incapacidad de movilizar su propia burocracia. Así, el Presidente se ha ido desgastando defendiendo cada acción política, respondiendo a las acciones de la oposición y repitiéndose en el discurso.

Alianza País, por su parte, desde el comienzo no logró crear una organización sólida. A veces por incapacidad de conducción otras por desinterés, y el gobierno no supo, o no quiso, sumar aliados que aportaran con iniciativa política. Hasta marzo de 2014 la propia acción del gobierno, ocultaba la inexistencia de Alianza País.

El arrastre de errores del pasado hace muy dificultoso lograr ahora un movimiento fuerte. En ese sentido, si bien la idea del Frente Unidos es destacable, a pesar de su poca representatividad, no tiene posibilidad de crecer porque no tiene iniciativa política propia, y termina siendo una suma de grupos políticos que van atrás de Alianza País. La creación de la Central Única de Trabajadores (CUT) y la Alianza Indígena, no fue una iniciativa política trascendente porque la representatividad social no se puede inventar.

Incomunicación política. A los errores de acción política y de pérdida de perspectiva, hay que sumarle los de comunicación. En lugar de comunicación política,

el gobierno practica la incomunicación política. En todo esto, ayudó la falta de análisis para ver el momento político, los posibles escenarios que se presentan y se podrían presentar y se siguió pensando que con publicidad se convencía fácilmente al electorado. Pero, como decía en un artículo al comienzo del gobierno, tarde o temprano la publicidad se agota en sí misma, porque lo que se publicita es un producto marcado por sentimientos y reacciones subjetivas que van cambiando de acuerdo a múltiples hechos. Para percibir esos cambios es necesario el análisis con una mirada que pueda tomar distancia de los hechos coyunturales. Ante la incapacidad de generar hechos políticos que lo fortalezcan y la pérdida de iniciativa política, el presente y el futuro siguen en manos del marketing, que si bien en el pasado reciente fue efectivo, ya no lo es y se está volviendo en contra.

El Papa y la oportunidad perdida. La visita del Papa es una muestra de la incapacidad política manifiesta. En principio se pensó que con su llegada a Ecuador se obtendría un rédito político, sin analizar el momento que vive el país y los escenarios posibles. Hubo un interés por llevar a Francisco a Guayaquil, tal vez creyendo que eso serviría para congraciarse con cierta jerarquía de la Iglesia ecuatoriana y además ganar adhesiones, sin entender que en la coyuntura actual del país, la visita no significará nuevos apoyos masivos al gobierno, ni una distensión en quienes protestan. Es más, tal vez en el imaginario de la gente quede solamente la homilía en el parque Bicentenario, que para algunos opositores fue casi un tirón de orejas al Presidente, pero que también tarde o temprano se olvidará.

Faltó análisis para asumir la necesidad de dotar de elementos de reivindicación ecuatoriana al discurso del Papa. No se supo ‘politizar’ en el buen sentido, esa visita. Era un gran momento para politizar el discurso desde lo indígena, desde la reivindicación de Monseñor Leonidas Proaño, como se hizo en El Salvador con la figura de Monseñor Arnulfo Romero. Además utilizarla de puente para un diálogo real con el Movimiento Indígena, para tejer nuevas alianzas.

El camino de la derecha. También la falta de visión política llevó a no entender el camino electoral que se está construyendo desde la derecha. Mientras el gobierno centró su confrontación con sectores y organizaciones de centro e izquierda, tardó meses en darse cuenta del escenario que se va creando con la alianza Nebot-Rodas-Carrasco. Tampoco se planteó la necesidad de evidenciar políticamente a Rodas desde la mala gestión en la alcaldía, con movilización visibilizando sus errores.

En esta coyuntura de debilidad, disminución de la credibilidad y sin posibilidad de respuesta se presentan las leyes de herencia y plusvalía, dos de las más progresistas, que deberían haberse elaborado y aprobado hace dos años. Esa acción ha hecho pensar a algunos que hay gente dentro del gobierno que quiere que el presidente pierda la elección de 2017 o que finalmente no vaya a la reelección. Se nota una soledad política del mandatario como nunca antes. Sus asesores políticos, si los tiene, demuestran no entender nada de política ni de comunicación. Pero un error se busca solucionar con otro, retirando las leyes ‘temporalmente’, y demostrando más debilidad.

Para el gobierno este es un momento político complicado que no lo podrá superar con marketing, con la incomunicación política que practica, con muletillas sobre la paz o el diálogo, con conversaciones con empresarios, con firmar el TLC con la Unión

Europea para contentar a algunos sectores de poder económico.

Bucaram, Mahuad y Gutiérrez en medio de la desesperación política rogaron apoyo a las cámaras empresariales. Los representantes de estas, que se favorecieron con sus políticas, luego hicieron todo para que finalmente esos gobiernos se caigan. Los presidentes que finalmente tuvieron que dejar sus cargos se corrieron más a la derecha y la derecha los hundió. Lo mismo están intentando y lo seguirán haciendo con el Presidente Correa, así firme diez TLC y retire definitivamente las leyes de Herencia y Plusvalía. Para muestra, valdría leer el análisis semanal de Walter Spurrier del 18 de junio.

Acciones políticas a destiempo. Además del acumulado negativo, en las últimas semanas el gobierno ha demostrado debilidad desde el Ejecutivo, desde el Legislativo y desde la organización política. Llegando a acciones risueñas: luego de construir una imagen de gobierno fuerte, se termina pidiendo disculpas a Nebot por una foto trucada. Eso más allá del error en sí, demuestra debilidad y aporta a la falta de credibilidad que evidencian las encuestas. Otra acción risueña fue el anunciado desalojo de la casa de la Conaie, al que se sumaron vocerías mediáticas intentando desprestigiar a la organización. Eso fue rechazado por buena parte de la población de Quito en su momento, e incluso por funcionarios gubernamentales, y el desalojo finalmente no se produjo. Sin embargo, en medio de las protestas, el 30 de junio, el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) comunicó a la Conaie que mediante resolución se suspendía ese desalojo. Una acción política a destiempo que en lugar de mostrar la apertura que buscaba, dio una imagen de desesperación.

Las acciones políticas del gobierno en las últimas semanas dan una imagen de desesperación política y falta de análisis previo. Es una situación similar a la que ocurrió en los últimos días de campaña para la alcaldía de Quito. Creer que llenar la Plaza Grande ante una marcha opositora es un triunfo, significa no conocer la historia reciente. No hay que olvidar que Lucio Gutiérrez llenaba la Plaza Grande con sus contramarchas. Hay una incoherencia e inconsistencia política cuando se confronta y después se pide paz y amor, algo que ya no pega en la gente de la Sierra y sobre todo en Quito, solo hace aumentar la falta de credibilidad.

Crisis discursiva y necesidad de diálogo. El discurso del gobierno ha entrado en crisis. Además de la hegemonía simbólica, el gobierno está perdiendo la hegemonía discursiva. Uno de los tantos ejemplos, es que la respuesta ante el ‘fuera Correa fuera’ de algunos sectores de oposición, es ‘fuera golpistas fuera’ asumiendo el propio discurso opositor. A eso podríamos sumarle la falta de consignas y la repetición de consignas de otros países como el ‘Uh Ah Correa no se va’ sin entender las diferencias del momento histórico y el país en que se gestó esa frase. Pero además muestra incapacidad de proponer algo nuevo y creativo. El gobierno perdió la creatividad. Ahora es un momento para replantear el diálogo desde abajo y con las organizaciones. Pero si no se muestra voluntad clara de acuerdos, las organizaciones con las que se puede construir alianzas y hoy están críticas no van a creer en el diálogo. Mucho han dialogado con distintos gobiernos. Por otra parte, algo a tener en cuenta es que, debido a la situación política, el único interlocutor considerado válido dentro del gobierno es el propio Presidente.

La Ley de Tierras sería un buen tema para incluir a todos los sectores indígenas y campesinos que no participan y hacer una normativa que impulse una verdadera revolución agraria que favorezca a los campesinos, pequeños y medianos productores, y no sea una mera ley para los grandes agroexportadores.

¿Por qué la muerte cruzada? Si el presidente quiere modificar el curso de los hechos, este es el momento de dar un giro real y simbólico para retomar la iniciativa. Primero debería hacer un gran cambio en el Gabinete sacando a quienes le dicen que cediendo ante las cámaras conseguirá una distensión, a los que tengan peor imagen y a quienes lo dejan solo. Es necesario un vuelco simbólico hacia la izquierda. Pero no solo por una razón ideológica sino de fortalecimiento político. La derecha y los empresarios socaban la estabilidad y seguirán tendiéndole trampas al presidente para debilitarlo al máximo hacia el año 2017, lo que parece contar con aliados dentro del gobierno. Una recomposición desde la izquierda y desde una alianza social representativa le repotenciaría políticamente. Así volvería a mostrar un horizonte político.

Pero, sobre todo, es necesario un golpe de efecto, y eso solo se puede lograr con un hecho político fuerte que haga retomar la iniciativa, como ocurrió con el referendo en Grecia. Más allá de lo negativo enunciado, hay un hecho positivo fundamental que el presidente debería potenciar y aprovechar políticamente: su credibilidad y reconocimiento en los sectores populares y su capacidad electoral actual.

Si se analiza la coyuntura actual y las perspectivas de futuro, el único hecho contundente, que le haría retomar la iniciativa al presidente, es la muerte cruzada. La derecha no quiere esa opción porque sabe que no podrá ir unida ante una elección inmediata, porque todavía no tiene un candidato de unidad y alguno de los que se preparan para 2017, como Rodas, no les serviría renunciar a su puesto actual. Tampoco podrían construir una fuerza unitaria a la Asamblea. En la actualidad, nadie le ganaría la elección al Presidente Correa, quien además arrastraría votos a los asambleístas. Además, la elección para la Asamblea le permitiría reorganizar una amplia alianza legislativa sobre algunos puntos comunes a cumplir hasta el final del mandato. Podría ser una alianza desde la diversidad, desde el diálogo. Claro que muchos asambleístas de Alianza País deberían dejar la Asamblea. Actualmente, una alianza con esas características y el arrastre del Presidente tendría mayoría legislativa, así no sea mayoría absoluta. La muerte cruzada sería una acción política osada que repotenciaría y relegitimaría al gobierno, al propio presidente y al ‘proyecto político’. Si el gobierno no da ese golpe de efecto, continuará la estrategia del desgaste permanente, del debilitamiento paulatino. Así, en el año 2017, la derecha tendrá el camino casi allanado.

Agosto 17 de 2015. Ecuador y la urgente necesidad de un diálogo. La Conaie realizó la semana pasada movilizaciones en diversas provincias del país para finalmente llegar a Quito. Si bien las manifestaciones no tuvieron la fuerza de un levantamiento, mostraron una importante adhesión.

Paralelamente, el 13 de agosto, el Frente Unitario de Trabajadores (FUT) convocó a un paro nacional, que no logró ser un paro pero generó una multitudinaria marcha en la capital ecuatoriana, integrada por sindicatos, indígenas y algunos sectores de clase media quiteña que se sumaron por su oposición al gobierno pero no por reivindicar la

lucha histórica de indígenas y trabajadores. También en Guayaquil el banquero Guillermo Laso, el empresario bananero Álvaro Noboa y otros sectores de derecha se manifestaron en apoyo a la movilización de la Conaie y el FUT, lo que no se había dado en anteriores movilizaciones o levantamientos indígenas.

La protesta mostró una Conaie con cierta capacidad de respuesta, basada en algunas organizaciones provinciales, pero quedó en evidencia la debilidad y poca convocatoria de Ecuarrunari, que en otros momentos fue un eje fundamental de la Confederación. Por su parte, el gobierno recibió el apoyo de las organizaciones vinculadas a su proyecto político, como la Central Única de Trabajadores y la Alianza Indígena, creadas hace poco tiempo, y otras reconocidas históricamente como la Fenocin, así como de organizaciones políticas afines.

Más allá del discurso maniqueo de vencedores y vencidos, y la incapacidad de un lado y del otro para establecer un diálogo hacia el futuro, no hay duda que si un movimiento social tan importante como el indígena se moviliza, cualquier gobierno debe tener en cuenta sus reivindicaciones para dialogar, más allá de que finalmente pueda llegar a acuerdos en algunos puntos y en otros no. El discurso de no dialogar con la Conaie fortalece una postura interna de derecha y cierra la posibilidad de separar al Movimiento Indígena y a sectores sindicales de la influencia de la derecha externa. La Conaie por su parte, debería asumir su estrategia histórica de movilización-diálogo y estar dispuesta a abrir un canal de conversación con el gobierno, así finalmente pueda llegar a algunos acuerdos o no. Los triunfos de la Conaie a lo largo de su historia se han dado utilizando esa estrategia desde lo indígena, sin que otros sectores intenten manipular desde afuera. La estrategia del todo o nada en este momento, ayuda a que se siga consolidando la hegemonía política y simbólica de la derecha que está fuera del gobierno. La apertura de un diálogo serio, distanciaría al Movimiento Indígena de la derecha y no permitiría que finalmente su movilización sea utilizada por este sector como se vislumbra. La izquierda que hoy rodea al Movimiento Indígena no tiene la capacidad para llevar adelante un proyecto colectivo, como no la tuvo para pelear la correlación de fuerzas en la Asamblea Constituyente.

Un hecho lamentable han sido las actitudes racistas y xenófobas que se evidenciaron en sectores a favor del gobierno y opuestos a la movilización. Algo similar a lo que se vio en ciertos sectores de clase media en algunos levantamientos o en las movilizaciones de los forajidos, cuando les gritaban a los indígenas traidores. También se evidenció mucho más la xenofobia de sectores de derecha que están a favor del TLC con la Unión Europea pero hoy apoyan las movilizaciones, los que desde hace tiempo a través de redes sociales llevan adelante campañas xenófobas y fascistas.

La detención y posible deportación de Manuela Picq, novia del presidente de Ecuarrunari, Carlos Pérez, más allá de las versiones de uno y otro lado, es una acción que va contra la ciudadanía universal, a la cual se oponen los sectores de derecha que hoy apoyan las movilizaciones, y no ayuda a establecer el necesario clima para un diálogo.

Si no hay cambios urgentes en el accionar político de un lado y otro, se abre la puerta a la derecha más retrógrada. Lo que tal vez obligue que en el futuro las organizaciones sociales que hoy apoyan al gobierno y las que se oponen, tengan que

volver a luchar juntas, pero tal vez ya mucho más debilitadas. Para llegar a un diálogo, se necesita una capacidad política para analizar con mirada estratégica el momento y las perspectivas de futuro, un poco de racionalidad y algo de sentido común, lo que por ahora no se ve en ninguno de los dos lados. Una lástima, pero así están las cosas a un año y medio de las elecciones de 2017.

Agosto 9 de 2015. A propósito del derecho a la resistencia. En estos días se ha vuelto a tocar el tema del derecho a la resistencia. Parece que hasta los empresarios y los dueños de los grandes medios de comunicación ahora son defensores de ese derecho ese derecho. Y pensando en eso, hace unos días encontré un correo electrónico escrito durante la Asamblea Constituyente de 2008, en el que le decía a Alberto Acosta que sería importante establecer el derecho a la resistencia, como se establece en algunas constituciones de países que realizaron revoluciones.

Me refería a Cuba después de la Revolución y a Portugal después de la Revolución de los Claveles. Pero también hay otros países que establecen ese derecho, algunos incluso el derecho a la rebelión y aceptan el levantamiento armado en determinadas condiciones.

Tengo la respuesta de Acosta diciendo que le parecía interesante y que le pasara los artículos de esas constituciones donde se establecía un derecho a la resistencia o similar. Lo que hice también mediante correo. Paralelamente en una de las mesas, creo que era la de Virgilio Hernández se estaba conversando sobre el posible tratamiento del tema. Yo no tenía mucha confianza de que finalmente saliera, porque la izquierda no tenía capacidad de pelear la correlación de fuerzas ni pelear por ningún tema realmente trascendente más allá de los enunciativos. También dudaba que el derecho a la resistencia pasara por la comisión de redacción donde quedaron algunos temas por el camino. Pero finalmente fue parte de la Constitución.

El derecho a la resistencia como el derecho a la rebelión se lo ganaron los pueblos con sus luchas, sea en Ecuador, Cuba, Portugal, Argentina, Uruguay... Pero ese derecho de los pueblos, no es un derecho de las oligarquías a defender sus herencias o su plusvalía, o de los medios de comunicación a defender sus intereses, o de los empresarios a defender sus bolsillos en detrimento de las grandes mayorías. Lo que quieren los medios de comunicación o los empresarios o los sectores de derecha al utilizar el derecho a la resistencia es desprestigiarlo, porque algún día se volverá contra ellos.

Esos sectores invocan el derecho a la resistencia para defender sus intereses. Sería bueno que no se empiece a jugar con fuego. ¿Quiénes están contra el TLC podrían ejercer el derecho a la resistencia contra las empresas y medios de comunicación que han promovido y promueven un tratado que va a liquidar la producción nacional? ¿Podría ser parte del derecho a la resistencia contra el TLC ocupar los bancos, las empresas y medios de comunicación que han tratado de imponer el TLC? ¿Podría ser parte del derecho a la resistencia contra los malos salarios de algunos medios de comunicación, la ocupación de los mismos? El fuego puede quemar... En todo caso, a lo largo de la historia, los pueblos no han necesitado de leyes o constituciones para construir su propio camino.

Julio 22 de 2016. La reivindicación político-simbólica de la Amazonía. En estos días ha estado en debate el tema militar y el tema amazónico. Dos temas que no pierden vigencia ni trascendencia y que en algunos momentos han estado vinculados. “Ecuador fue, es y será país amazónico” o “Este país amazónico desde siempre y hasta siempre”, fueron frases de Jaime Roldós que están en la memoria. Pero también podemos recordar el “Ni un paso atrás”, de Sixto Durán Ballén, quien cuando lo decía parecía estar en la hinchada de algún equipo de fútbol.

La Guerra con Perú le dio a Ecuador la posibilidad de una reivindicación política permanente de la Amazonía. Una reivindicación que muchas veces fue solo en el discurso.

Las fuerzas armadas fueron las que reivindicaron primero a la Amazonía. Los políticos llegaron después, casi por obligación. Hubo un seguidismo a la reivindicación de las fuerzas armadas. Esa reivindicación, en realidad, fue de un grupo hegemónico dentro de las fuerzas armadas, que tenía una mirada nacionalista y bastante progresista, incluso tal vez de la mayoría de los integrantes de esa institución, pero no de todos.

La guerra con Perú llevó también a una reivindicación simbólica de la Amazonía. Así, esa región que solo estaba en el imaginario colectivo porque de ahí se obtenía el petróleo que algún día sacaría de la pobreza al Ecuador e impulsaría su desarrollo, y que solo era reivindicada económicamente, pasa a ser reivindicada políticamente primero y simbólicamente después. Sin embargo el discurso fue uno y las acciones otras muy diferentes. En realidad hubo siempre un doble discurso.

Tal vez uno de los mejores ejemplos sea la Guerra del Cenepa en 1995. Ganada en el campo de batalla, esa guerra reivindicó la lucha ecuatoriana por la Amazonía, y dentro de esa lucha algunos símbolos fundamentales. Pero esa reivindicación militar y política en el campo de batalla y en el discurso, se perdió en la negociación político-diplomática, en la cual se aceptaron las imposiciones. Así, la desastrosa y hasta entreguista diplomacia ecuatoriana, no solo regaló la reivindicación política, si no incluso algunos símbolos forjados durante los enfrentamientos, como Tiwintza. Ese espacio simbólico se transformó en un terreno privado ecuatoriano de un kilómetro cuadrado, lleno de minas, ubicado en territorio peruano. Desde ahí, la Amazonía dejó de ser una reivindicación política.

Pero los militares, que se habían adelantado en la reivindicación amazónica, provocaron una acción política, que más allá de las consecuencias actuales, puede ser considerada estratégica: hacen “poblar” parte de la frontera con Perú que estaba supuestamente despoblada con pobladores de otras provincias. Digo supuestamente porque ese era territorio indígena. Más allá de las complejas consecuencias fue una acción política con un sentido estratégico.

Finalmente, Sixto Durán Ballén primero y Jamil Mahuad después, con su diplomacia, sepultaron, por un tiempo, cualquier reivindicación política y simbólica de la Amazonía.

En ese contexto, la reivindicación política y simbólica la asumieron algunas organizaciones sociales a partir de luchas por temas puntuales que afectaban a las

comunidades de la región, y que se lograron instalar en parte de la población. Uno de esos temas, sumamente importante y que todavía sigue marcando la agenda fue y es la lucha contra la contaminación de Chevron-Texaco. Otro tema también trascendente fue el rechazo al intento de involucrar a Ecuador en el conflicto colombiano mediante el Plan Colombia, en la frontera amazónica con el país norteamericano. En parte, con esas luchas surgidas desde los movimientos sociales, se retoma el sentido político y simbólico de la reivindicación amazónica.

Esas luchas puntuales, primero sociales y luego políticas, hicieron de la Amazonía una bandera que pasó a la sociedad, y parte de la población la vio con simpatía.

Durante el gobierno de Rafael Correa, con la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní-ITT, la reivindicación política se transformó en reivindicación simbólica ya no solo del Yasuní si no de la Amazonía. Surge una conciencia política sobre el tema en la sociedad urbana y, en particular en Quito, centro del poder político. Fue una propuesta política que rápidamente pasó a ser también una propuesta simbólica.

Pero el discurso siguió siendo uno y la realidad otra. Entonces, en la Constitución de Montecristi, mientras se redactaban textos muy lindos como los Derechos de la Naturaleza; también se escribían otros más pragmáticos, más vinculados a la política real, en los que se dejaba abierta la puerta para que cualquier presidente pueda, en determinados casos, permitir la explotación petrolera en áreas protegidas, que estaban siendo reivindicadas políticamente y simbólicamente en el discurso.

Como no podía ser de otra manera, el discurso también fue cambiando. Sin embargo, la reivindicación política y simbólica ya está instalada en el debate público más allá de la explotación o no del ITT. Se logra colocar en la discusión política, no solamente el tema del petróleo o del extractivismo, si no el de la Amazonía. Es una reivindicación política y simbólica desde la defensa ambiental, no desde la defensa de la soberanía.

Pero mientras ese debate se instalaba en buena parte de la sociedad y del Ecuador político, incluso trascendiendo internacionalmente, en la política real se empezaba a ver un cambio fundamental en las fuerzas armadas. El grupo hegemónico, en buen sentido progresista, que mantenía una postura soberana de reivindicación de la Amazonía, pierde terreno rápidamente. Entonces vemos como un nuevo sector, poco a poco, fue asumiendo un liderazgo, entre otras causas por una errónea política militar. Es ese sector el que presiona a algunos funcionarios políticos y a ciertos diplomáticos para firmar un acuerdo de acciones conjuntas e inteligencia con Estados Unidos en la frontera amazónica con Colombia. La Embajada de Estados Unidos presiona a esos militares y a esos políticos que, a su vez, insisten en que se firme ese acuerdo. Nuevamente se produjo un seguidismo político de los militares, solo que esta vez para mal. Sin embargo, la embajada estadounidense, los funcionarios políticos y diplomáticos y los militares que presionaban por ese acuerdo, se encontraron con una rotunda negativa de quienes dirigíamos la Cancillería y del Presidente de la República. En este punto vale la pena recordar la historia que viví como vicecanciller, que ya relaté al narrar el intento de golpe de estado de 2010.

Para concluir, volviendo al tema principal de este análisis, es evidente que las contradicciones entre la reivindicación político-simbólica y las acciones, fue dejando vacíos el discurso y la acción política con respecto a la Amazonía.

La propia actuación ecuatoriana en la OTCA (Organización del Tratado de Cooperación Amazónica) es producto de ese vacío. Ecuador, como otros países no ha dado la importancia a esa instancia, más allá de ver en la Secretaría un puesto burocrático para pagar alguna supuesta deuda política.

Por lo tanto, más allá de los diferentes hechos puntuales, que llevaron en distintos momentos a una reivindicación política y simbólica de la Amazonía, el Ecuador no ha logrado asumir una postura permanente, de Estado, en ese sentido.

Febrero 17 de 2017. Los indecisos, factor clave en las elecciones post-Correa. de Ecuador. El alto nivel de indecisos convierte en una incógnita si algún candidato a la Presidencia obtendrá los votos necesarios para triunfar en la primera vuelta de las Elecciones Presidenciales prevista para el domingo 19, o si habrá que esperar a abril para saber si el país escoge continuidad o la ruptura con una década marcada por Rafael Correa y la Revolución Ciudadana.

Los portavoces del favorito según todas las encuestas, Lenín Moreno, exvicepresidente (2007-2013) y candidato de la gobernante por Alianza País y otras fuerzas minoritarias, se muestran seguros, no obstante, de obtener el triunfo durante esa jornada de elecciones generales.

La ley electoral ecuatoriana establece que para ganar la Presidencia en primera vuelta se necesita más de 50 por ciento de los votos válidos, o más de 40 por ciento con una diferencia de 10 puntos porcentuales respecto al candidato siguiente.

A Moreno se le asigna esa ventaja de 10 puntos, pero sin llegar a 40 por ciento de los votos válidos y con una tendencia de decreciente respaldo, en unos sondeos que no concuerdan en quien sería su contrincante en un eventual balotaje, el 2 de abril.

La clave estará en el alto porcentaje de electores que decidirán su voto el mismo domingo de la elección, coinciden analistas, que recuerdan que ese elemento ha llevado a equivocarse a los sondeos en el pasado. En la penúltima semana antes de los comicios, entre 25 y 35 de los electores permanecían indecisos, según las firmas encuestadoras.

Adrián Bonilla, analista político y docente de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), aseguró que la predicción de las encuestas para estas elecciones se vuelve poco segura por este factor. También puede jugar un papel protagónico el denominado “voto útil”, argumentó, porque un sector de indecisos puede decantarse por Moreno como “mal menor”, aunque sean críticos del gobierno del presidente Rafael Correa, y otro sector puede votar por quien ocupa el segundo lugar “para asegurar la segunda vuelta”.

Si se produce este segundo escenario, Moreno requeriría una corrección estratégica y Alianza País debería tender puentes reconociendo que no es la única fuerza política del país y que requiere establecer amplias alianzas para vencer, consideró.

Desde 2006, Correa triunfó en tres elecciones presidenciales, sin contar los plebiscitos y Elección Constituyente. Impulsó la denominada Revolución Ciudadana, que incluyó una nueva Constitución, inscribiéndose en la corriente de gobiernos bolivarianos y progresistas que triunfaron en América Latina a comienzo de siglo.

La reducción de la pobreza y la desigualdad, la mejora de la educación y la sanidad, realización de una gran obra pública y la promoción de la inclusión social, se cuentan entre sus logros, mientras que la ruptura, falta de diálogo y enfrentamiento con la CONAIE y con otras organizaciones sociales, son los déficits de una década que transformó el país.

Los últimos sondeos de cinco firmas diferentes otorgan a Moreno la primera intención del voto, con entre 43 y 28,5 por ciento del favor de los encuestados, mientras que cuatro de ellos conceden al banquero Guillermo Lasso, de Creando Oportunidades, el segundo lugar, con entre 21,5 y 16 por ciento.

Una encuestadora coloca a Cynthia Viteri, del derechista Partido Social Cristiano, en el segundo, mientras las demás lo sitúan en tercera posición, con entre 20,2 y 13 por ciento. Quien aparece sin opciones es el exalcalde de Quito y aspirante de Izquierda Democrática, Paco Moncayo.

La campaña electoral, en que participan ocho candidatos, estuvo marcada por la difusión de escándalos de corrupción que involucraron a altos funcionarios del gobierno y figuras vinculadas a la oposición.

La corrupción en la estatal Petroecuador, un escándalo surgido a mediados de 2016, que involucró al exministro de Hidrocarburos, Carlos Pareja, hoy prófugo de la justicia, y altos funcionarios de esa empresa, fue un golpe para la campaña de Moreno, a quien hasta noviembre se le pronosticaba un triunfo en primera vuelta.

Meses después, el surgimiento de múltiples casos contra funcionarios del gobierno y líderes opositores terminaron ubicando a la corrupción como algo inherente a la política, que es solo el tercer tema de preocupación de los votantes, con 14 por ciento de los encuestados.

Paulina Recalde, de la empresa Perfiles de Opinión, aseguró a la Agencia de Noticias IPS, que parece haberse posicionado en gran parte de los electores que todos los políticos son corruptos, y por lo tanto el tema no es decisivo para el voto.

Las denuncias de sobornos millonarios en los contratos de la empresa brasileña Odebrecht, estalladas en enero, sin que haya hasta ahora nombres de participantes o pruebas, fortalecieron esa percepción.

Para más de 60 por ciento de los encuestados, la mayor preocupación es el desempleo y la situación económica, así que los candidatos priorizaron en sus campañas las promesas de mejorar estos temas.

Moreno, por ejemplo, ofrece alcanzar el pleno empleo en dos años, con la creación de 500.000 nuevos puestos de trabajo, mientras que Lasso promete crear un millón de empleos en el próximo cuatrienio.

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del 17 de enero, Ecuador tiene 5,2 por ciento de desempleados y 19,9 por ciento de subempleados,

dentro de una población económicamente activa de 7.874.021 personas, en un país de 16,4 millones de habitantes.

El llamado “empleo inadecuado”, que reporta ingresos por debajo del mínimo considerado necesario, está en 53 por ciento, y que finalmente es una especie de subempleo.

Mario Unda, analista político y docente de la Universidad Central, aseguró que los indecisos son una muestra de la apatía electoral y el poco entusiasmo que despiertan los candidatos.

“Esta campaña ha sido la que menos interés ha concitado desde el regreso a la democracia en 1979”, afirmó. A su juicio, la elección se definirá “el mismo domingo” y será muy importante el denominado “voto útil”.

El gobierno, por su parte, se ha dedicado a mostrar sus logros en infraestructura, con la construcción de nueva vialidad nacional y centrales hidroeléctricas, la disminución de la pobreza y la inclusión de amplios sectores en la actividad económica, para frenar la caída de su candidato.

Mientras, Lasso y Viteri atacan todo lo hecho la última década y Moncayo reconoce algunos logros pero critica el “autoritarismo” de Correa.

Si bien las encuestas no establecen claramente posibles porcentajes para la Asamblea Nacional, todo indica que el partido de gobierno ya no tendría una mayoría absoluta como en la legislatura actual donde controla 100 de los 137 escaños, pero lograría la mayoría simple.

Para la jornada electoral, están habilitadas para votar 12.816.698 personas, que elegirán presidente y vicepresidente, 137 legisladores y cinco parlamentarios andinos.

También se votará una consulta popular que podría crear ejemplo en el mundo, sobre los paraísos fiscales propuesta por Correa.

Los electores se pronunciarán sobre la pregunta: ¿Está usted de acuerdo en que, para desempeñar una dignidad de elección popular o para ser servidor público, se establezca como prohibición tener bienes o capitales de cualquier naturaleza, en paraísos fiscales?

La interrogante plantea, asimismo, el plazo de un año para que los servidores públicos que tengan recursos en paraísos fiscales acaten el pronunciamiento popular para no ser destituidos. Varios líderes opositores, entre ellos el propio Lasso, tienen capitales en países considerados paraísos fiscales.

La mayoría de las encuestas le dan un triunfo al “Sí” con más de 50 por ciento de intención de voto.

Febrero 21 de 2017. Moreno más votado en la primera vuelta pero no le alcanza. Si se analiza el antecedente inmediato, la votación de Lenin Moreno fue un éxito hacia la segunda vuelta. Todo indica que si desde su campaña no se cometen errores graves, siguiendo asesores políticos extranjeros que no conocen nada del país, o altos funcionarios que desde la institucionalidad pasan a manejar la campaña, o pasa algo

catastrófico, Lenin Moreno debería ganar con un 53 o 54 por ciento de los votos, una votación similar a la que tuvo el Sí a la Consulta Popular sobre los Paraísos Fiscales. Ese es, sin duda, el piso para la segunda vuelta.

El hecho de que le haya faltado solo unas décimas para ganar en primera vuelta, no quita una realidad que se venía gestando desde hace algunos años, tras los diversos errores cometidos desde el gobierno y Alianza País, lo que finalmente derivó en una campaña insegura por parte del gobierno, con poca capacidad de respuesta política e incapacidad movilizadora. Una campaña muy mala desde la política llevó a una mala campaña desde la comunicación. La comunicación política fue muy pobre. Los mensajes débiles y poco convincentes. El asesoramiento político y comunicacional fue muy pobre hecho por principiantes o personas que no conocen el Ecuador.

Echarle la culpa a la CIA, a la derecha, a la campaña sucia, a los medios de comunicación, en muchos casos parecía un facilismo reiterativo para ocultar los errores propios. Insistir en un supuesto fraude y hacer algunos videos poco creíbles en ese sentido no ayudó en nada.

Si a los errores se le suman los problemas internos como la falta de organización, los sobresaltos para elegir el candidato presidencial, los sobresaltos para elegir el candidato a la vicepresidencia. Los sobresaltos para elegir a los candidatos a assembleístas y finalmente la elección de muchos candidatos y candidatas que se eligen sólo por ir en lista ganadora, aportaron poco o nada de votos al binomio.

Si bien la tendencia a la baja de Moreno se acentuó en los últimos meses, el descontento de diversos sectores con el gobierno, los problemas económicos y las denuncias de corrupción crearon un escenario en el se evidenciaba una alta indecisión y desilusión de buena parte del electorado que en elecciones anteriores votaba por Alianza País.

La falta de iniciativa política y el declive electoral del partido de gobierno se aceleró a partir en las elecciones seccionales de 2014 cuando perdió las alcaldías de las ciudades más importantes del país incluida Quito

A partir del 2015 el gobierno ecuatoriano perdió totalmente la iniciativa y solo se dedicó a responder los hechos políticos que fue generando la oposición. Hubo un desgaste evidente en todos los ámbitos que, de a poco, también fue afectando al presidente Rafael Correa.

Cierta arrogancia provocada por la seguridad de que el gobierno era invencible, en algunos casos; desinterés en el proyecto político en otros y la burocratización de muchos, hizo perder la perspectiva política.

El gobierno no supo ver los errores que llevaron a derrotas electorales locales en 2014, a veces pequeños y a veces importantes, y se fueron acumulando, generando malestar en la región de la Sierra, en particular en Quito, en la clase media y en los jóvenes. Eso, de alguna forma, se evidenció en algunas movilizaciones, pero se fue consolidando luego, hasta que se empezó a visibilizar en las encuestas. Ese malestar fue aprovechado políticamente por sectores de oposición.

La falta de credibilidad fue en aumento y se fue evidenciando también, cada vez más, una falta de representatividad en la Asamblea y en los ministros, llegando a veces

a la incapacidad de movilizar su propia burocracia. Así, el presidente se fue desgastando defendiendo cada acción política, respondiendo a las acciones de la oposición y repitiéndose en el discurso.

Alianza País, por su parte, desde el comienzo no logró crear una organización sólida. A veces por incapacidad de conducción otras por desinterés, y el gobierno no supo, o no quiso, sumar aliados que aportaran con iniciativa política. Hasta marzo de 2014 la propia acción del gobierno, ocultaba la inexistencia de Alianza País.

El arrastre de errores del pasado hizo muy dificultoso lograr un movimiento fuerte y organizado. Algunas ideas de ampliar las alianzas se quedaron solo eso. La creación del Frente Unidos que reunió a pequeños sectores que van desde la derecha a la izquierda no logró ninguna proyección y muy poca representatividad. La creación de la Central Única de Trabajadores (CUT) y una denominada Alianza Indígena, no fue una iniciativa política trascendente ni logró representatividad social, que no se puede inventar.

A los errores de acción política y de pérdida de perspectiva, hay que sumarle los de comunicación. En lugar de comunicación política, el gobierno pasó a practicar la “incomunicación política”. En todo esto, ayudó la falta de análisis para ver el momento político, los posibles escenarios que se presentaban y se podrían presentar y se siguió pensando que con publicidad se convencía fácilmente al electorado.

Pero tarde o temprano la publicidad se agota en sí misma, porque lo que se publicita es un producto marcado por sentimientos y reacciones subjetivas que van cambiando de acuerdo a múltiples hechos. Para percibir esos cambios es necesario el análisis con una mirada que pueda tomar distancia de los hechos coyunturales.

Ante la incapacidad de generar hechos políticos que lo fortalezcan y la pérdida de iniciativa política, el accionar político siguió en manos del marketing, que si bien en el pasado reciente fue efectivo, ya no lo era tanto, y en algunos casos se fue volviendo en contra.

También la falta de visión política llevó el gobierno y a Alianza País a centrar su confrontación con sectores y organizaciones de centro e izquierda, mientras cedía ante las exigencias de los sectores empresariales en la firma del Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea y diversas leyes atadas a ese sector.

En ese sentido el gobierno que ya había perdido una parte de los apoyos por derecha cuando mantenía políticas progresistas, empezó a perder parte de los apoyos por izquierda.

La candidatura de Moreno, por su buena imagen parecía asegurar el triunfo en la primera vuelta. Sin embargo no pudo consolidarse en la campaña, cometió muchos errores en sus salidas a los medios de comunicación, y se debilitó rápidamente su candidatura y por lo tanto su opción electoral. Por otra parte la elección del actual vicepresidente Jorge Glas como candidato a la vicepresidencia no fue la más acertada por cierta imagen negativa y ha sido blanco permanente de la oposición.

Los hechos de corrupción que involucraron a personas vinculadas a él como coordinador de sectores estratégicos y en particular de petróleos, incidieron ya directamente en las aspiraciones electorales

La corrupción en la estatal Petroecuador, surgido a mediados del año pasado, que involucró al ex ministro de Hidrocarburos, Carlos Pareja Yanuzzelli, hoy prófugo de la justicia ecuatorianas, altos funcionarios de esa empresa, fue un golpe importante en la intención de voto del candidato gubernamental, que hasta noviembre parecía consolidar la victoria en primera vuelta. Es bueno recordar que Pareja fue denunciado en el año 2005 en el periódico Tintají de Quito, y cuestionado claramente por diversas acciones en mi libro Rafael Correa: Un extraño en Carondelet, en 2007.

La campaña electoral estuvo marcada por la difusión de diversos escándalos de corrupción que involucraron a altos funcionarios del gobierno y personajes vinculados a partidos de oposición.

El surgimiento de múltiples acusaciones contra funcionarios del gobierno y líderes políticos de oposición dentro de la campaña electoral, terminaron ubicando el problema de la corrupción como algo inherente a la política y en las encuestas el tema se ubicó tercero en las preocupaciones de la gente con un 14 por ciento.

Si bien se logró posicionar en gran parte de los electores que “todos los políticos son corruptos”, y por lo tanto el tema de corrupción no terminó siendo lo fundamental a la hora de decidir por un candidato, influyó en algunos sectores.

Las denuncias de coimas en los contratos de la empresa brasileña Odebrecht surgidas a comienzos de este año, de las cuales todavía no han surgido nombres de involucrados ni pruebas, también han servido para fortalecer esa percepción.

La mayor preocupación de los ecuatorianos es el desempleo y los problemas económicos con más del 60 por ciento de los encuestados por distintas empresas. Eso llevó a los candidatos a priorizar sus ofertas sobre la creación de empleo.

Si bien en la Asamblea Alianza País logra una mayoría simple, es una mayoría endeble si vemos la disímil procedencia de los asambleístas que van desde la derecha hasta quienes se asumen de izquierda. Dependerá de las vicisitudes políticas del momento para ver si ese variopinto conjunto de asambleístas mantienen una postura digna, no digamos de izquierda, solo digna. Dependiendo de las circunstancias no será difícil que aparezca claramente la defensa de intereses distintos en el bloque. Y en algunos casos también dependerá de que ofrezca el gobierno de turno o la oposición.

Los electores aprobaron la pregunta: ¿Está usted de acuerdo en que, para desempeñar una dignidad de elección popular o para ser servidor público, se establezca como prohibición tener bienes o capitales de cualquier naturaleza, en paraísos fiscales?

La interrogante plantea, asimismo, el plazo de un año para que los servidores públicos que tengan recursos en paraísos fiscales acaten el pronunciamiento popular para no ser destituidos.

La propia pregunta es el punto de quiebre de la campaña para la segunda vuelta. Solo el hecho de conminar a Lasso a que acepté antes de la segunda vuelta repatriar sus capitales y los que están a nombre de familiares, lo coloca en una disyuntiva ante el electorado evidenciando sus intereses en algo concreto que ya fue aprobado por la mayoría de votantes. La consulta abre aguas sobre dos modelos de país y en esa contradicción debe profundizar Moreno, quien en los primeros días tras la primera

vuelta está empezando a posicionar el choque de modelos como en su discurso en Guayaquil.

Lenin Moreno es apoyado por el partido de gobierno y por pequeños sectores políticos que van de la derecha a la izquierda y confluyen en el denominado Frente Unidos, una especie de coalición que funciona como apéndice de Alianza País. También recibe el apoyo de organizaciones sociales vinculadas al gobierno, como la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas Indígenas y Negras (FENOCIN), la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y la Red de Maestros y Maestras del Ecuador entre otras.

El apoyo a Guillermo Lasso de Cinthia Viteri, Jaime Nebot y algunos presidenciables perdedores no significa el apoyo de quienes votaron por ellos. Los votos no se trasladan y mucho menos con líderes ya venidos a menos y de poco representatividad.

Cynthia Viteri, ha sido militante del Partido Social Cristiano durante años, candidata presidencial en las Elecciones de 2006 y actual legisladora. Ha recibido el apoyo de sectores empresariales de Quito vinculados a lo que fue el extinto Partido Democracia Popular (Demócrata Cristiano) como Rodrigo Paz, ex alcalde de Quito y dirigente de Liga Deportiva Universitaria.

Su candidato a la vicepresidencia, el economista Mauricio Pozo, vinculado a esos sectores, de tendencia neoliberal, fue Ministro de Finanzas del ex presidente Lucio Gutiérrez.

Paco Moncayo por su parte, surgió como una opción de la recientemente reconstruida Izquierda Democrática del ex presidente Rodrigo Borja, de tendencia socialdemócrata. Ha recibido el respaldo del Movimiento Pachakutik que reúne a sectores indígenas vinculados a la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y otras organizaciones sociales.

También lo respalda el Partido Unidad Popular surgido del extinto Movimiento Popular Democrático de izquierda; el Centro Democrático de centro-derecha liderado por Jimmy Jairala, actual prefecto (gobernador) de la costeña provincia de Guayas, cuya capital es Guayaquil y ex aliado del gobierno; además de sectores menores que van del centro a la izquierda. (FIN)

La marcha convocada por distintos sectores para el 19 de marzo se desarrolló en un ambiente político especial, en el cual se juntan elementos subjetivos y objetivos que hacían prever una participación importante.

A nivel objetivo y subjetivo de la sociedad se han dado cambios importantes que ya se expresaron en las elecciones locales del año pasado y se han ido consolidando. A nivel subjetivo se nota un cansancio de sectores variados con respecto al gobierno, en diversas zonas de la Sierra y en particular en Quito y en parte Azuay. Esa fue la expresión que sobresalió en la marcha de Quito

A nivel objetivo se intenta consolidar una confluencia amplia de diversos sectores que se reúnen para oponerse al gobierno incluso con reivindicaciones contrapuestas. Hay una sensación en diversos sectores de la oposición que la contradictoria confluencia es la única opción y tratan de sacar provecho mirando a mediano y largo plazo.

Tal vez pensando hacia el futuro lo que más preocupa es el comportamiento de los jóvenes. Buena parte de los jóvenes que se dicen militantes de Alianza País, piensa en hacer carrera política, en ubicarse a futuro en una candidatura o puesto público. En la oposición los jóvenes apuestan por una propuesta neoliberal que defienden muchas veces sin argumentos sólidos. Otra buena parte de los jóvenes creen que la política es corrupta y que no vale la pena involucrarse. También hay pequeños grupos que tal vez apuesten por un mirada revolucionaria pero no tienen representatividad.

Marzo 21 de 2017. Mi razón para votar por Lenín Moreno. Como el hombre aquel que se compró un bumerán nuevo y nunca pudo dejar el viejo porque cuando lo bota siempre regresa, así se presenta la historia electoral de Ecuador y en particular de lo que se autodenomina izquierda ecuatoriana, o izquierdas ecuatorianas.

Las elecciones son, al fin de cuentas, una pequeña imagen de la realidad política del momento, que es también parte de un proceso histórico, de un proceso mucho mayor a los diez años que dura el gobierno de Rafael Correa. La izquierda ecuatoriana ha vivido electoralmente de prestado y no ha logrado crear una base popular propia, y eso se puede analizar desde Velasco Ibarra a Rafael Correa, pasando por Rodrigo Borja, Frank Vargas, Fredy Ehlers, Lucio Gutiérrez, León Roldós o Paco Moncayo.

El error de algunas izquierdas fue creer que yendo de prestado estaban haciendo la “revolución”, sin entender las limitaciones de los procesos. Otras en cambio, se han sumado reiteradamente de forma oportunista a candidatos prestados para ver cómo conseguían algún puestito o sostener parte de sus pequeñas agendas grupales o personales en caso de triunfo.

Hoy vivimos en un mundo de ficción donde unos creen que están haciendo la revolución y construyendo el socialismo. Algunos incluso creen que el destino de la humanidad pasa por Ecuador, hasta hablan de un nuevo “Stalingrado”. Otros creen, en cambio, que están combatiendo el comunismo. Que están en una nueva cruzada contra el comunismo. También están los que creen combatir el fascismo. En el caso ecuatoriano es parte del barroco que también se expresa en todas las fanescas partidistas. Hemos llegado a un punto en que todos los partidos o movimientos, sin excepción, son una especie de fanesca que va desde la izquierda a la derecha.

Hoy algunos representantes de las izquierdas ponen énfasis en su realidad personal o grupal, no piensan, ni miran más allá. Aquellos que fueron atacados por el gobierno creen que lo fundamental es oponerse a todo lo que tenga algún vínculo con éste. Aquellos que se beneficiaron del gobierno creen que lo fundamental es defender todo incluso acciones retrogradadas. Unos y otros caminan en defensa de sus pequeños intereses, y finalmente, terminarán perdidos en el camino de la historia.

Por fuera de la ficción que viven unos y otros, está la realidad, están los grandes intereses que se esconden detrás de la política y en particular de cualquier elección. Los intereses que buscan sacar partido de una u otra propuesta electoral. El poder real. Por otra parte, están las grandes masas populares que intentan enderezar su destino impuesto de antemano, más allá de lo electoral. Cuando llegan las elecciones, esas masas populares esperan que gane alguno que no sea tan malo en el camino permanente de intentar enderezar ese destino impuesto. Finalmente, nos guste o no, a fuerza de buscar encaminar su destino, los pueblos son estrategias.

No hay como equivocarse al elegir entre Lenín Moreno y el banquero Guillermo Lasso. Moreno representa una opción democrática, con todas las limitaciones que puede expresar su candidatura. Se puede votar por Lenin de una forma crítica, sin dar cartas en blanco, aceptando que es necesario luego acompañar el proceso y, si se desvía, luchar por enderezarlo. O incluso resistirlo.

En 1992 cuando apoyé y defendí la rebelión liderada por Hugo Chávez contra el 90 por ciento de la izquierda uruguaya, y años después cuando reforcé mi apoyo al proceso bolivariano desde Ecuador cuando solo dos o tres lo apoyábamos, fue pensando estratégicamente, sin creer que haría la revolución. Aunque luego Chávez demostró un liderazgo que no han tenido quienes venían desde la izquierda. Un liderazgo que será difícil de igualar, sobre todo por su capacidad de mirar estratégicamente América Latina y el mundo.

No apoyé a Correa en la primera vuelta del 2006, apoyé al dirigente indígena Luis Macas; creí en la Constitución y me comprometí con su aprobación incluso teniendo muchas críticas en los cambios de última hora en la redacción final y sabiendo que tenía muchas limitaciones en el tema laboral; participé en el gobierno convencido de que la política internacional marcaría una diferencia, y así fue; renuncié (ni me botaron ni di un paso al costado) cuando vi que el gobierno se encaminaba a firmar el TLC y vi además que la restauración conservadora no venía solo de afuera sino desde adentro; siempre me pareció un cuento lo del socialismo del siglo XXI o socialismo del buen vivir o tantos inventos sin sustento teórico ni práctico; y nunca usufruqué de una mínima prebenda en el gobierno o fuera de él. Si bien mucho de eso no tiene importancia, cuando uno asume una postura en momentos como el que vive Ecuador y América Latina es importante dejar claros algunos antecedentes. Ojalá todos los actores políticos siempre puedan aclarar sus antecedentes.

En la primera vuelta anulé mi voto, ahora el 2 de abril, mi voto por Lenín Moreno no es un voto ciego, ni pensando que Moreno sea de izquierda. En todo caso, amanecerá y veremos, como decía mi abuela.

Abril 4 de 2017. Tras su triunfo electoral, Moreno busca tender puentes. El triunfo de Lenín Moreno en la segunda vuelta electoral del domingo 2 en Ecuador, renovó el apoyo popular a la Revolución Ciudadana del presidente saliente Rafael Correa, pero abre expectativas de cambios en la gestión del gobierno.

Lo primero que hizo Moreno cuando los resultados oficiales le aseguraron su victoria, fue expresar su voluntad de tender puentes con diversos movimientos sociales que apoyaron a Correa y luego se distanciaron durante su década de gobierno.

Ya durante la campaña Moreno, señaló algunos cambios de estilo y contenido en relación a Correa y remarcó la necesidad de reformas en las áreas de educación y agricultura, cuando inició su cuatrienio, el 24 de mayo.

Moreno, del gobernante e izquierdista partido Movimiento Alianza País, obtuvo 51,16 por ciento de los votos válidos, mientras el aspirante de conglomerado del derechista Suma-Creo, Guillermo Lasso, logró 48,84, según confirmó este martes 4 la autoridad electoral. Pero aún Lasso no ha reconocido su derrota.

Si bien el futuro gobernante tendrá mayoría en la legislativa y unicameral Asamblea Nacional, la reñida elección le lleva a tratar de conformar una alianza político-social de respaldo que vaya más allá de los sectores que votaron por él.

En ese sentido, el llamado al movimiento indígena, de mujeres y otros sectores políticos y sociales expresa también la necesidad de consolidar una base social quebrantada, sobre todo en la Sierra ecuatoriana y en particular en zonas indígenas.

En las localidades indígenas el derrotado Lasso obtuvo una mayor votación lo que expresa el distanciamiento entre buena parte de ese movimiento social y el gobierno saliente.

El analista político Xavier Flores señaló que pensando en el futuro es necesario realizar un trabajo a nivel agrario en la región de la Sierra y sobre todo recomponer las relaciones con el movimiento indígena.

El presidente electo triunfó en las provincias de la Costa ecuatoriana, pero pierde en casi todas las provincias serranas (andina) y en la capital, otrora reducto de la izquierda y bastión de la Revolución Ciudadana con la que Correa cambió la faz del Ecuador.

“Moreno gana en todos los sectores populares en la Costa pero pierde en sectores populares de campesinos e indígenas en la Sierra. Eso es necesario analizar a la hora de construir la gestión política a futuro”, afirmó Flores.

También argumentó sobre la necesidad de reestructurar el movimiento oficialista para lograr mejor a sectores que no ha podido llegar y reconstituir las alianzas.

Explicó además que se nota un desgaste propio de una gestión de diez años y hay un cansancio en algunos sectores, sobre todo de la Sierra, del estilo de confrontación de Correa.

“En ese sentido, el estilo de Moreno, es diferente y puede abrir las puertas a esos sectores que se distanciaron”, aseguró.

Moreno hizo un llamado particular a los movimientos sociales asegurando su mano está extendida también “para todos aquellos queridos compañeros que se fueron por diversas circunstancias, a veces con explicaciones amplias, a veces con explicaciones leves”.

“Les tiendo la mano y le pido que regresen compañeros indígenas que se fueron, compañeras mujeres, compañeros ecologistas, jóvenes. Este momento es el momento de la paz y de la unión”, argumentó.

También explicó que si bien se hizo mucho en esta década, todavía quedan deudas sociales como por ejemplo terminar con la desnutrición infantil o el analfabetismo y solucionar el déficit de vivienda ya que todavía hay 40 por ciento de ecuatorianos que no tienen vivienda propia.

Pero resaltó que los cambios son dentro del proceso y reconociendo todo lo que ya se ha hecho. “Vamos a construir sobre lo construido”, dijo para reafirmar su continuismo con su antecesor.

Correa deja el gobierno con una popularidad superior a 50 por ciento, obtuvo una victoria en el referendo sobre paraísos fiscales que se realizó en forma paralela a la

primera vuelta, los candidatos de su partido obtuvieron una mayoría parlamentaria y su binomio presidencial ganó la segunda vuelta.

A pesar del margen estrecho de la victoria de ese binomio y de haber logrado menos legisladores que los actuales, se retira con una imagen política en alza y de triunfador, lo que no ha logrado ningún presidente desde el retorno a la democracia en 1979.

Sin embargo, su distanciamiento con el movimiento indígena tuvo repercusiones negativas en algunas zonas donde perdió Moreno. También el enfrentamiento con algunos sectores de clase media repercutió en una mala imagen en zonas urbanas de la Sierra y en Quito.

En todo caso, para algunos analistas, queda muy bien posicionado para regresar en cuatro años más como candidato, aunque eso dependerá de lo que ocurra durante la gestión de Moreno.

Si bien Correa mantendrá un fuerte posicionamiento político, parece indudable que Moreno no permitirá que interfiera en su gobierno, al que pretende darle su impronta personal.

Para Jimmy Jairala, prefecto (gobernador provincial) de la provincia del Guayas, la más poblada y cuya capital es Guayaquil, el triunfo de Moreno abre un periodo distinto en el que hay que promover la unidad.

Jairala fue aliado de Correa pero se distanció y en la primera vuelta, el 19 de febrero, apoyó a Paco Moncayo, quien atrajo a sectores de izquierda y centroizquierda críticos con el gobierno. Pero en el balotaje respaldó a Moreno.

“Vivimos 10 años de cambios importantes, con aciertos y errores pero con muchas confrontaciones. Fue una etapa que ya pasó. Estamos en un segundo período. No podemos segarnos, estamos con un país polarizado y para esa polarización el único catalizador que hay se llama Lenín Moreno”, argumentó.

“Ningún otro ciudadano tiene la capacidad para hacer ese trabajo y por eso tengo enorme confianza de que logre la unidad nacional”, concluyó el prefecto de Guayas.

Abril 13 de 2017. Cómo tender puentes sin que los dinamiten antes. El triunfo de Lenín Moreno en la elecciones de Ecuador, plantea ciertas expectativas sobre el futuro político del país en una coyuntura geopolítica particular.

Apenas conocido los resultados que aseguraban su victoria, Lenín Moreno expresó su voluntad de tender puentes con diversos movimientos sociales que apoyaron al gobierno en distintos momentos y por diversas razones se distanciaron.

Ese gesto, que expresa una clara voluntad política, tiene un sentido de principios, de apertura necesaria, de inclusión, de incorporación de movimientos sociales en un proceso de consolidación democrático. Sin embargo, la realidad que se empieza a configurar tras las elecciones, y las urgencias políticas a mediano y largo plazo, pueden transformar un gesto, en una herramienta de consolidación socio-política para el nuevo gobierno o de su hundimiento.

La pequeña diferencia que tuvo Moreno ante su oponente Guillermo Lasso, la derrota en zonas indígenas y sectores populares agrarios y los problemas en la votación de la clase media quiteña, le dan un sentido mucho más político a la necesidad de tender puentes.

El futuro gobierno necesita tender puentes para ampliar y consolidar una base social que al sentirse incluida, le dé sustento a las políticas gubernamentales que, obviamente deben ser progresistas. Si no se tienden los puentes necesarios, el futuro gobierno puede tener una debilidad político-social muy importante.

Para tender puentes que sean firmes a largo plazo, hay que utilizar las herramientas adecuadas, hay que entender a los sectores con los cuales se busca tender esos puentes y hay que tener la capacidad necesaria para sostener la construcción de esos puentes en medio de posibles tropiezos.

La oposición ha tratado de posicionar desde hace un año en el imaginario nacional e internacional, la posibilidad de un fraude si perdía las elecciones. Ese esquema se mantuvo apenas terminada la votación en primera vuelta y se consolidó tras su derrota en segunda vuelta.

Ante el estrecho margen por el que fue derrotado, Lasso llamó a protestas que lograron movilizar en Quito, algunos cientos de personas en forma permanente y algunos miles en total. Lo mismo ocurrió en Guayaquil, y en algunas otras provincias. No fue una movilización de grandes masas. Pero más allá de ese hecho, y del momento post electoral particular, el objetivo principal de los partidos que apoyan a Lasso, es posicionar hacia el futuro en el imaginario colectivo, la duda de un posible fraude. Finalmente, no les importa que las movilizaciones de estos días den un resultado inmediato, el objetivo central es dejar sembrada la duda hacia el futuro.

Pero más allá de eso, se busca consolidar una alianza estratégica entre pequeños sectores de clase media quiteña, alguna izquierda y algún liderazgo indígena bajo la dirección de Lasso, pensando en futuras protestas que logren poner en jaque al nuevo gobierno. En las localidades indígenas, Lasso obtuvo una mayor votación lo que expresa el distanciamiento entre buena parte de ese movimiento social y el actual gobierno.

El llamado de estos días a posibles movilizaciones indígenas que no prosperaron, busca posicionar hacia el futuro la posibilidad de que ese movimiento o fracciones del mismo puedan movilizarse hacia Quito. Quienes conocen las dinámicas sociales y políticas, saben que esos sectores indígenas que votaron contra Lenín Moreno, mañana se pueden movilizar contra él, si no se cambia su imaginario con respecto al oficialismo o a “lo oficial”.

Ese cambio no ocurre solo con obras o atención a sus requerimientos, ocurre con una verdadera inclusión socio-política que se inicia con el diálogo. La derecha que apoya a Lasso, y la que se distancia tácticamente, así como la izquierda y algún liderazgo indígena, intentan sembrar hacia el futuro, para ir debilitando al gobierno.

La idea es realizar acciones de debilitamiento permanente que logre dejar en jaque al gobierno hasta que se pueda configurar una realidad en la cual aplicar el mate.

Si se configura esa realidad, en caso de algún momento económico particular, la oposición buscará primero iniciar protestas en Quito, y paralelamente utilizar recursos

para movilizar miles de indígenas desde las provincias cercanas. Configurado un escenario de conflictividad social, con miles de indígenas en Quito, con medios de comunicación azuzando las protestas y generando opinión hacia el interior y exterior del país, y con recursos, no es imposible que parte de una mayoría parlamentaria endeble, finalmente se aparte del gobierno. Ya lo hemos vivido y el escenario se puede repetir.

Si a eso sumamos una coyuntura geopolítica muy difícil para los gobiernos y sectores progresistas, con cierto fortalecimiento de la derecha, el escenario se puede tornar más complejo. Ante ese tipo de escenarios, el error de un gobierno progresista, podría ser virar a la derecha y ceder antes las presiones de esos sectores y del poder económico creyendo que con eso se sostendrá, o simplemente dejar a un lado el plan de gobierno y asumir el plan de la derecha y los sectores de poder económico. Esa entrega y sumisión, finalmente lo llevaría a que se caiga más rápido como ocurrió con Jamil Mahuad, a quién luego de utilizarlo le dieron un empujón para que se caiga.

Para cualquier proyecto progresista ceder ante las presiones de la derecha y los poderes económicos, en lugar de hacer una alianza con los sectores populares y sociales, termina siendo un suicidio a mediano plazo, porque finalmente no logra consolidar una base social y los sectores de derecha y del poder económico, en la primera de cambio le dan un empujoncito hacia el abismo. Eso no quiere decir que se deje de dialogar y buscar los acuerdos necesarios sin imposiciones.

Es importante tener en cuenta que el margen de diferencia tan estrecho, evidencia que todos los votos fueron importantes para la victoria de Lenín Moreno: desde los variados sectores que votaron por él, los correístas convencidos, los que llegaron vía alianzas y un importante sector que sólo votó contra Lasso y fue definitorio.

En ese sentido, la reñida elección le lleva la necesidad de consolidar esa amalgama social de sectores que los apoyaron y conformar una alianza político-social mucho más amplia de sustento que fortalezca su gobierno. En todo caso, el gran reto de Lenín Moreno y de su gobierno es lograr tender puentes sin que los dinamiten antes y sin ceder y suicidarse políticamente.

Mayo 20 de 2017. El primer desafío político del nuevo gobierno es superar la debilidad. El nuevo gobierno de Ecuador surge de la debilidad de una elección reñida y el posible nuevo gabinete expresa esa debilidad.

Es un gabinete que muestra diversidad, pero no necesariamente esa diversidad expresa la diversidad de los votos que tuvo el presidente Lenín Moreno en segunda vuelta. No es un gabinete en el que se exprese un apoyo electoral y mucho menos popular. Ni siquiera progresista. Algunos ministros, solo representar algunos intereses, particulares. Es un gabinete con énfasis en la derecha y el vínculo a determinados sectores de poder económico. Se parece a lo que fue el gabinete de Lucio Gutiérrez en su momento.

Parece difícil construir una base popular sobre la debilidad, pero eso se verá en el camino y dependerá de las acciones políticas, que hasta ahora no parecen muy bien encaminadas.

Por otra parte, si tenemos en cuenta el anuncio de la entrega del Bastón de Mando en Pucahuaico primero sin medir consecuencias, así fuese solo una idea; si a eso le sumamos el traslado a Cochasquí, un lugar que no encierra el simbolismo indígena que se necesita; además el cambio de bastón de mando a bastón espiritual; si sumamos que la convocatoria no es lo amplia que debería ser; podemos ver ya un pequeño error político en el comienzo. Podríamos sumar muchos otros temas analizando las dudas que generan algunos ministros, pero es preferible ver primero la gestión.

Por otra parte este gobierno no podrá cometer los errores políticos cometidos por el de Rafael Correa, porque los errores políticos en un gobierno fuerte se superan pero en un gobierno débil pueden llevar a una mayor debilidad. El futuro dirá si logra consolidarse y luego fortalecerse o se consolida la debilidad. En fin, ver para creer.

Agosto 24 de 2017. Fin de un proceso que marcó la historia de Ecuador. El gobierno de Lenín Moreno en sus primeros meses ha sido para muchos, una sorpresa, por las acciones tendientes a una diferenciación total del gobierno anterior.

En todo caso, más allá de intereses particulares y de grupos que llevan a reflexiones parciales e interesados, es importante analizar más profundamente los antecedentes, el momento, los posibles escenarios, las correlaciones de fuerza y las perspectivas de futuro del gobierno y de las fuerzas políticas en juego.

El gobierno de Moreno surgió de unas elecciones presidenciales en las que triunfó por un escaso margen frente a Guillermo Lasso. Algo similar ocurrió con Jamil Mahuad frente a Alvaro Noboa. Pero estos dos gobiernos tienen características similares también en su forma de moverse políticamente, sus opciones económicas y su forma de ir paulatinamente construyendo su propia debilidad.

Ecuador está frente a un gobierno que se configura muy débil hacia futuro, que actúa como operador político, o sea pensando en el corto plazo, en la coyuntura, y no como estrategia. Es muy similar al de Mahuad. Hay acciones muy similares: Ley de Cheques con Mahuad, traspaso de dinero electrónico a bancos privados hoy; Deslinde de Cuba con Mahuad, ¿deslinde de Venezuela hoy?. También hay un tipo de relacionamiento con los actores políticos muy parecido.

A eso se suma un quiebre en Alianza País que parece irreversible hacia futuro y la falta de una base social y política que se pueda consolidar en apoyo al gobierno. El denominado frente de apoyo al presidente Moreno, integrado por sectores de centro y centro derecha hasta ahora, no parece ser una base sostenible.

El quiebre en el movimiento de gobierno y los enfrentamientos internos que van desde los ataques entre el ex presidente Rafael Correa y el actual mandatario a las discrepancias entre dirigentes, militantes y simpatizantes, puede llevar a que, a mediano plazo todos salgan perjudicados. Finalmente todos salgan lastimados.

Los diálogos, más allá de foros de conversación, presentan contradicciones que se notarán cuando se tomen acciones que puedan favorecer a unos y perjudicar a otros.

En todo caso, hay un panorama muy complejo que no parece solucionarse con la consulta popular que plantea el Ejecutivo, por la cual también han presionado los

sectores de derecha. La propuesta de una nueva Constituyente por parte de Correa tampoco parece que pueda cambiar el curso de los hechos, que a esta altura, presentan una consolidación de los sectores de la derecha política hacia futuro. Moreno, finalmente se está transformando en la palanca que levantará a una depreciada derecha política. En ese sentido una posible prohibición de reelección del ex mandatario a través de la consulta, dejaría el terreno más fácil para la derecha. Por su parte, los sectores políticos y sociales vinculados tradicionalmente a la izquierda, no tienen perspectivas de futuro más allá del seguidismo a la derecha.

La situación económica en general, el déficit comercial, los efectos del Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea en la brecha comercial y en lo social, las consecuencias de la eliminación de ciertos impuestos, los enfrentamientos entre algunas élites económicas por la reubicación de intereses en la economía, las dudas sobre la dolarización, son algunos de los temas que estarán sobre la mesa en los próximos meses y también incidirán en el curso político. Es un momento de incertidumbre, de muchas dudas en lo político y en lo económico. Sin embargo, ya está claro que Moreno y sus aliados dentro de Alianza País optaron por la sumisión ante el poder económico nacional y las políticas de Estados Unidos.

Más allá del futuro político de Rafael Correa y de Alianza País, los datos de la realidad muestran que el proceso socio-político denominado Revolución Ciudadana, llegó a su fin.

Sin duda, fue uno de los periodos de mejor repartición de la riqueza en el Ecuador, con preocupación especial por los más pobres, gran inversión en salud y educación pública, realización de obras públicas fundamentales como represas y carreteras, modernización del país, cobro de impuestos a sectores económicos poderosos, control del sistema financiero, recuperación del petróleo, política económica e internacional soberana, profundización de la integración...

En fin, faltó profundizar en un nuevo modelo socio-económico solidario y cambiar las estructuras económicas, producir una gran revolución agraria, y promover una concientización y organización de la gente para que sea motor de un verdadero cambio cultural.

Se hizo mucho, pero faltó profundizar y consolidar el cambio. El futuro dirá que variable política lo sustituye y qué papel jugarán los principales protagonistas de estos diez años que marcaron la historia del país.

Para complementar la lectura

Acosta, A. et al. (2000). *Dolarización*. Quito: Abya-Yala / Ildis.

----- (1999). *Un continente contra la deuda*. Quito: Abya-Yala / Ildis.

Acosta A. (2001). *Breve historia económica del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.

----- Artículos publicados en el diario *Hoy* de Quito, entre 1992 y 2005, y en *Tintají* entre 2002 y 2006.

Acuerdo de Cooperación entre el Gobierno de la República del Ecuador y el Gobierno de los Estados Unidos de América, concerniente al acceso y uso de las instalaciones en la Base de la Fuerza Aérea Ecuatoriana en Manta, Función Ejecutiva, Quito, Noviembre, 1999.

Adoum, J. E. (1998). *Ecuador señas particulares*. Quito: Editorial Eskeletra. Allende, S. (1971). “Palabras pronunciadas ante la Gran Logia Masónica de Colombia”, 28 de agosto de 1971.

Alianza País. “Propuesta para una política sobre deuda externa”. Quito.

----- “Programa de gobierno de Alianza País”. Quito.

APDH. “Informes de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos”. Quito 1999 y 2000.

Arenas, J. (1985). *Cese el fuego*. Bogotá: Editorial Oveja Negra.

Arguello Mejía, S. (2004) No discriminación, Derechos Humanos. Apuntes para la reflexión 2. Quito: Plan País.

Aharonián, A. (2000). Artículos en la revista *Brecha*. Montevideo.

Americas Watch (1993). *La violencia continúa*. Bogotá: Tercer Mundo.

Amnistía Internacional. (1997). *Refugiados*. Madrid: EDAI.

Ayala Mora, E. (1982). *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.

----- Artículos publicados en el diario *El Comercio* de Quito, entre enero de 2003 y septiembre de 2005.

Balance Mundial de Armas (1999). Londres: Universidad de Oxford.

Betancourt, B. (1990). *El homosapiens se extravió en América Latina*. Bogotá: Tercer mundo.

Biffi, P. (2000). Artículos en el diario *Clarín*. Buenos Aires.

Bigwood, J. & Stevenson, S. (2000). *Informe. Sobre el hongo Fusarium Oxysporum*. San Vicente del Caguán (Colombia).

- Bravo, E. (1996). *Biodiversidad y derechos de los pueblos*, Quito: Abya-Yala.
- Borja Cevallos, R. (1999). *Enciclopedia de la política*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Bretón, V. (1999). *El desarrollo comunitario como modelo de intervención en el medio rural: La experiencia de la Misión Andina del Ecuador*. Mimeo.
- (2005). *Capital social y etnodesarrollo en los andes*. Quito: Centro Andino de Acción Popular.
- Caballero, A. (2000). Artículos en la revista *Semana*. Bogotá.
- Calderón, J. C. Varios artículos en el diario *Expreso* de Guayaquil.
- Cardoso Oscar, R. (2005). “Ecuador: ¿primer ‘Estado fallido’ en Sudamérica?”. En diario *Clarín*, Buenos Aires, 23 de abril de 2005.
- Cedhu. Informes del Comité Ecuménico de Derechos Humanos 1999 y 2000.
- Cepal (2003). *Balance Preliminar de las Economía de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.
- CIDH / OEA (1999). Tercer informe sobre la situación de los derechos humanos en Colombia. Washington: Comisión Interamericana de Derechos Humanos.
- Cinep (1999). *Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia*, Volumen 14, Bogotá.
- Clinton, W. (2000). “Propuesta de ayuda de los Estados Unidos para el Plan Colombia, Presentación ante el Congreso de Estados Unidos”. Enero de 2000.
- Conaie (1999). *Las nacionalidades indígenas y sus derechos colectivos en la Constitución*. Quito: Conaie.
- Correa, R. (2003). “La convertibilidad argentina y la dolarización ecuatoriana”. En Periódico digital *La Insignia*.
- Carta-renuncia de Rafael Correa al Ministerio de Economía y Finanzas.
- Discurso de posesión en el Congreso Nacional. Estatuto para la Asamblea Constituyente.
- Convención Americana sobre Derechos Humanos.
- Convenio sobre biodiversidad, Eco 92.
- Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (1989).
- Córdova, A P. (1999). *Estudios y datos: Ecuador en perspectiva*. Quito: Ediciones Cedatos.
- Cuesta Zapata, S. & Trujillo Montalvo, P. (1999). *La frontera de fronteras: Putumayo, Violencia, Narcotráfico y Guerrilla*. Quito: Fiaam / Abya-Yala.
- Cuvi, J. (2005). Diversos artículos publicados en el Quincenario *Tintaji* de Quito, entre enero y noviembre de 2005.
- Cueva, A. (1997). *El proceso de dominación política en el Ecuador*. Quito: Grupo

Editorial Planeta.

Chávez, H. (2005). ¿Un presupuesto falsificado? En quincenario *Tintají*, No. 76, segunda quincena de septiembre de 2005.

----- (2003). *El golpe fascista contra Venezuela*. La Habana: Ediciones Plaza.

Chiriboga, M. (1995). “Las ONG y el Desarrollo Rural en los Países Andinos. Dilemas y Desafíos”. En revista *Ecuador Debate* No. 35. Quito: CAAP.

Chomsky, N. (2000). “EE.UU. es un estado ilegal”. En diario *Página 12*, Buenos Aires.

----- (2005). *La privatización de servicios, el «libre mercado» y la democracia*, Znet.

----- (2001). *El terror como política exterior de Estados Unidos*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

----- (2000). “Colombia es el país más represor de Occidente”. Artículo pe-riodístico, internet.

De la Vega, P. (2000). *Plan de contingencia: flujo de refugiados colombianos a Ecuador. Frontera norte de la provincia de Sucumbíos*. Quito: Centro de Documentación en Derechos Humanos “Segundo Montes Mozo SJ”.

Dieterich Steffan, H. & Chomsky, N. (2000). “Clinton inundó Colombia con armas”. En diario *La Jornada*. México DF, Septiembre 3 de 2000.

Do Couto e Silva, G. (1970). *Geopolítica do Brasil*. São Paulo.

Ecorae (1997). *Plan Maestro para el Ecodesarrollo de la Región Amazónica Ecuatoriana*. Quito: Diagnóstico Integral de la Región Amazónica Ecuatoriana.

Encuentro por el Consenso Nacional por la Paz para Colombia, Antonio García (ELN), Camilo Gómez. A. (2000). (Gobierno Colombiano), Ginebra.

Fernández Huidobro, E. Diversos artículos publicados en el quincenario *Mate Amargo* de Montevideo entre 1989 y 1995, y en el diario *La República* de Montevideo en 2004 y 2005.

Ferrer, Y. Artículos en la Agencia de Noticias *Inter Press Service* (IPS), Bogotá 1999 y 2000.

Florencio, S. (Embajador de Brasil en Ecuador) (2005). Entrevista en el diario *El Comercio* de Quito, lunes 6 de junio de 2005.

Galeano, E. (1987). *Memoria del fuego III*. Montevideo: El siglo del viento / Ediciones El Chanchito.

Galindo, A. (1985). “El nudo colonial”. En revista *Cultura Popular*, No. 10, Lima.

Gallardo Fierro, L. (2000). *Hongos Patógenos como agentes biológicos*. Informe de Acción Ecológica

García Canclini, N. (1999). *Culturas híbridas*. México DF: Grijalbo.

García Márquez, G. (1996). *Noticia de un secuestro*. Bogotá: Norma.

Gómez G. I. (2000). Artículos en el diario *El Espectador*. Bogotá.

- Gosman, E. (2000). "Guerrilla y narcotráfico". En diario *Clarín*. Buenos Aires, septiembre.
- General Carlos Ospina, comandante de las Fuerzas Armadas de Colombia (2004). "Estamos en la última etapa de esta guerra (contra la guerrilla) pero puede demorarse algunos años y ser sangrienta", entrevista en la revista *Semana de Bogotá*, 7 de abril de 2004.
- Hurtado Larrea, O. (1999). *El poder político en el Ecuador*. Quito: Grupo Editorial Planeta.
- INEC. (1999) "Informe del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos". Quito.
- Informe Confidencial (2005). "Encuesta a los cien días de asumir Alfredo Palacio", 6 de agosto de 2005.
- Informe de la Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos (Codhes), Bogotá, 2000.
- Informes del Equipo Nizkor (Integrante del Servicio Paz y Justicia Europa, Derechos Humanos y el Global Internet Liberty Campaign), 1999 y 2000.
- International Institute for Strategic Studies (1999). *Informe sobre armamento a nivel mundial*. Washington, 1999.
- Isackson, A. & Olson, J. (1999). *Estados Unidos en América Latina*. Washington: Informe de la NG Latin America Working Group y del Center for International Policy.
- Jaguaribe, H. (1978). *La dependencia política y económica de América Latina*. México DF: Siglo XXI.
- Jurado Vargas, R. & Arguello Mejía, S. (2005). *En busca de justicia, derechos humanos*. Quito: Apuntes para la reflexión 4. Plan País.
- Knight, D. Artículos en la Agencia de Noticias *Inter Press Service* (IPS). Washington, 1999 y 2000.
- Lauber, C. et al. (2000). *Plan Colombia: presidencia, comentarios inéditos, críticas y verdades del plan*. Bogotá: Concepto Económico Editores.
- Lemoine, M. (2000). "Plan Colombie, passeport pour la guerre". En *Le Monde Diplomatique*.
- Lobe Jim. Artículos en la Agencia de Noticias *Inter Press Service* (IPS), Washington, 1999 y 2000.
- Lozano Guillén, A. (2000). Artículos en el semanario *Voz*. Bogotá.
- Lucas, K. (2000a). *La rebelión de los indios*. Quito: Abya-Yala.
- (2000b). *Plan Colombia. La paz armada*. Quito: Grupo Editorial Planeta.
- (2003). *El movimiento indígena y las acrobacias de coronel*. Quito: Editorial Tintají.
- (2006). *Un país entrampado*. Quito: Abya-Yala.
- (2007). *Un extraño en Carondelet*. Quito: Grupo Editorial Planeta.

- (2008). *La guerra en casa*. Quito: Grupo Editorial Planeta
- Artículos en el Diario *Hoy* entre 1993 y 1996, artículos en la Agencia *Inter Press Service* entre 1999 y 2008 y en la revista *Tintají* entre 2002 y 2006. Entrevistas entre 1999 y 2015.
- Macas, L. Artículos publicados en el quincenario *Tintají* de Quito, entre mayo de 2002 y noviembre de 2005.
- Artículos publicados en el Boletín *ICCI Rimay de Quito*, entre 2002 y 2005.
- Macas, L. et al. (1998). *Los derechos de los pueblos indios y el Estado (58)*. Quito: Abya-Yala.
- McKinney, C. (2000). “La implementación del Plan Colombia: El papel de los Estados Unidos”. Discurso en la reunión del Subcomité sobre el Hemisferio Occidental, Washington.
- Méndez, R. (1997). *Hechos y protagonistas del siglo XX en Colombia*. Bogotá: Círculo de Lectores.
- Mires, F. (1993). “Sociología de la miseria, miseria de la sociología”. En *El Discurso de la Miseria*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.
- Molano, A. (2000). *Uso del glifosato y del hongo FO y la ruana tira para un lado*. Bogotá: Equipo Nizkor.
- Molina, G. (1989). *Proceso y destino de la libertad*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Moncayo, P. et al. (1996). *Fuerzas Armadas Desarrollo y Democracia*. Quito: AbyaYala.
- Monge, E. (2000). Artículo en la revista de *Cedhu* en internet.
- Moreano, A. Diversos artículos publicados en el quincenario *Tintají* en Quito, entre enero de 2003 y noviembre de 2005.
- Muller-Plantenberg, C. (1999). *Derechos, económicos, sociales y culturales de los pueblos indígenas*, Quito: GhK ELNI / Abya-Yala.
- Negri, A. (1973). *La anomalía salvaje. (Ensayo sobre poder y potencia en B. Spinoza)*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- (2002) *Imperio*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Noboa, H. (2004). *Eloy Alfaro, la revolución inconclusa*. Quito.
- ONIC (2000). “Informe de la Organización Nacional Indígena de Bogotá, Colombia”.
- Ospina, P. Artículos publicados en el quincenario *Tintají* de Quito, en 2004 y 2005.
- Ortiz, T. P. (1997). *Globalización y conflictos socio-ambientales*. Quito: Abya-Yala.
- Pacto Andino. “Resolución 391 del Acuerdo de Cartagena”.
- Partidos de Izquierda, (2006). Proclama ante la segunda vuelta electoral de 2006.
- Paz y Miño, J. (2000). *Revolución juliana: Nación, Ejército y bancocracia*. Quito:

Abya-Yala.

----- Columnas en el diario *El Telégrafo* del Ecuador. www.eltelegrafo.com.ec.

Plan Colombia (2000a). “¿Hacia dónde irán los US \$ 7.500 millones?”. En Suplemento Líderes, Diario *el Comercio*. Quito, julio de 2000.

----- (2000b). “Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado”. Bogotá-Washington.

Plan Nacional del Buen Vivir 2007-2011 y 2012-2017.

PNUD (1999). “Informe sobre Desarrollo Humano”. Quito: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Persoglia, S. (2000). Artículo en el diario *Clarín*. Buenos Aires, septiembre.

Petras, J. (2000). Artículos en el diario *El Mundo*. Madrid.

Pizarro León Gómez (1992). *Las FARC 1949-1966*. Bogotá: Tercer Mundo.

Ponce, A. (2000). Artículos en internet del autor. Quito.

Ponce, J. Artículos en el diario *Hoy*, Quito, 1999 y 2000, y en el diario *El Universo* 2005-2006.

Prado Vallejo, J. (2000). Artículos en el diario *Expreso*. Guayaquil.

Quintero López, R. (2005). *Electores contra partidos*. Quito: Ildis / Abya-Yala.

Sabanes Pou, D. et al. (1999). *Actores de Cambio en América Latina*. Lima: Noticias Aliadas.

(s. a.) “Los dueños de la deuda externa ecuatoriana: Conaie versus Banco Mundial”.

(s. a.). Reclamo de APDH para que Rafael Correa no vote por Luis Alberto Moreno para el BID.

(s. a.). “Os militares, o governo neoliberal e o pé americano no chao da Amazonia”. En revista *Reportagem*. Disponible en <http://www.oficinainforma.com.br>.

Saint-Upéry, M. (2000). Artículos en el diario *Hoy* de Quito .

Salazar Juan, F. Diversos artículos publicados en el Diario *El Comercio* de Quito, entre enero de 2003 y noviembre de 2005.

Samper, D. (2000). Artículos en el diario *El Tiempo* de Bogotá.

Saramago, J. (2000). *Ensayo sobre la ceguera*, Madrid: Alfaguara. ----- (2004). *Ensayo sobre la lucidez*. Madrid: Alfaguara.

Sutherland, P. (1993). Director ejecutivo del GATT, “Informe”.

Valente, M. (2000). Artículos en la Agencia de Noticias *Inter Press Service* (IPS), Buenos Aires.

Varea, A. et al. (1997). *Biodiversidad, bioprospección y bioseguridad*. Quito: Abya-Yala.

----- (1997). *Desarrollo Eco-ilógico (Tres Tomos)*. Quito: Abya-Yala.

Velasco, P. Diversos comentarios realizados en el noticiero *La Clave*, radio *La Luna* de Quito, entre 1999 y 2005.

Vélez de Piedrahita, R. (1988). *El diálogo y la paz. Mi perspectiva*. Bogotá: Tercer Mundo.

Viera, C. Artículos en la Agencia de Noticias *IPS* entre 2006 y 2010.

Villamizar Herrera, D. (1990). *Ecuador 1960-1990: Insurgencia, democracia y dictadura*. Quito: El Conejo.

Vincente, F. (2000). “Colombia: por una reconciliación sostenible”, Discurso ante el Congreso Nacional de Reconciliación. Bogotá, septiembre. Vivanco Mendieta, J. (1999 y 2000). Artículos en el diario *Expreso*, Guayaquil.

Villamar, D. (2004). *La economía ecuatoriana en 2004*. Quito: Tintají,

VV.AA. (1998). *Guía del Mundo*. Buenos Aires: Editorial Lumen.

VV.AA. (1996). *Gran Enciclopedia de Colombia, Historia (2 Tomos)*. Bogotá: Círculo de Lectores.

VV.AA. (2005). “Sobre la posible venta de bonos del Ecuador a Venezuela”. En diario *El Comercio*, Quito, mayo de 2005.

VV.AA. (2005). “Sobre el posible acuerdo petrolero entre Ecuador y Venezuela”. En diario *El Comercio*, Quito, mayo de 2005.

VV.AA. (2005). “Sobre Iván Rodríguez (Ministro de Energía) y Pareja Yannuzzelli (ex presidente de Petroecuador). En *Diario Expreso*, Guayaquil, 16 de junio de 2005.

Vázquez. T, (2005). Ponencia sobre laicidad en la Gran Logia de la Masonería del Uruguay.

White, R. (1999). Artículos en el diario *Washington Post*.

WOLA (Oficina de Asuntos Latinoamericanos en Washington) (1992). *Peligro inminente: Las Fuerzas Armadas de Estados Unidos y la guerra contra las drogas*. Bogotá: Tercer Mundo.

Wray, J. R., Teniente Coronel USAF (1997). “Hacia dónde se Dirige la Aviación-FID?”. En *Aerospace Power Journal*, Spring.

KINTTO LUCAS

Escritor y periodista uruguayo-ecuatoriano. Máster en Estudios Avanzados en Literatura Española e Hispanoamericana. Premio Latinoamericano de Periodismo José Martí 1990.

Fue Vicecanciller de Ecuador y Embajador Itinerante de Uruguay para UNASUR, CELAC y ALBA. Fue director y editor de diversos periódicos y revistas, corresponsal de la Agencia Inter Press Service y ha escrito para diversos medios latinoamericanos y europeos. Ha sido docente de periodismo y de actualidad política y geopolítica, y conferencista en diversas universidades y organismos internacionales.

Recibió la Condecoración al Mérito en el Grado de Gran Cruz del Gobierno de Perú y el Botón de Oro Ho Chi Minh de Vietnam y la Pluma de la Dignidad de la Unión Nacional de Periodistas del Ecuador 2004.

Algunos de sus libros son: Caminamundos (1990), Rebeliones Indígenas y Negras en América Latina (1992), Desmadre de tiempo y geografías (1993), La Sed y el Agua (1995), Apuntes sobre fútbol (1996), Mujeres del Siglo XX (1997), Plan Colombia. La Paz Armada (2000), La Rebelión de los Indios (2000), Rafael Correa: un extraño en Carondelet (2007), La Guerra en Casa (2009), Tal Cual Es: el camino de José Mujica a la presidencia (2012), El arca de la realidad -De la cultura del silencio a wikileaks- (2013), Retratos Escritos (2014), Ecuador Cara y Cruz –Del levantamiento del noventa a la Revolución Ciudadana- (Tres Tomos, 2015), Enrique Lucas y una pregunta para Pessoa (2015), El Naufragio de la Humanidad / O Naufrágio da Humanidade (2017), José “Pepe” Mujica: I labirinti della vita (2018), Mercè Rodoreda. Barcelona y el “yo-ciudad” (2018), Realidades y ficciones: sobre libros, escritores y lectores (2018), Scheherazade y otros relatos (2018) y Caminamundos, Cangrejos y otra poesía reunida... a Destiempo (2018) y Como en Aquelarre (2019).

